Historia de
kiki
Ilustrado por
kinta
Traducido por
Ferindrad
NOVEL
1
ROLL OVER AND DIE
¡Lucharé por
una Vida Ordinaria con
mi Amor y
mi Espada Maldita!

ROLL OVER AND DIE

NOVEL 1

¡Lucharé por una Vida Ordinaria con mi Amor y mi Espada Maldita!

Historia de

kiki

Ilustrado por

kinta

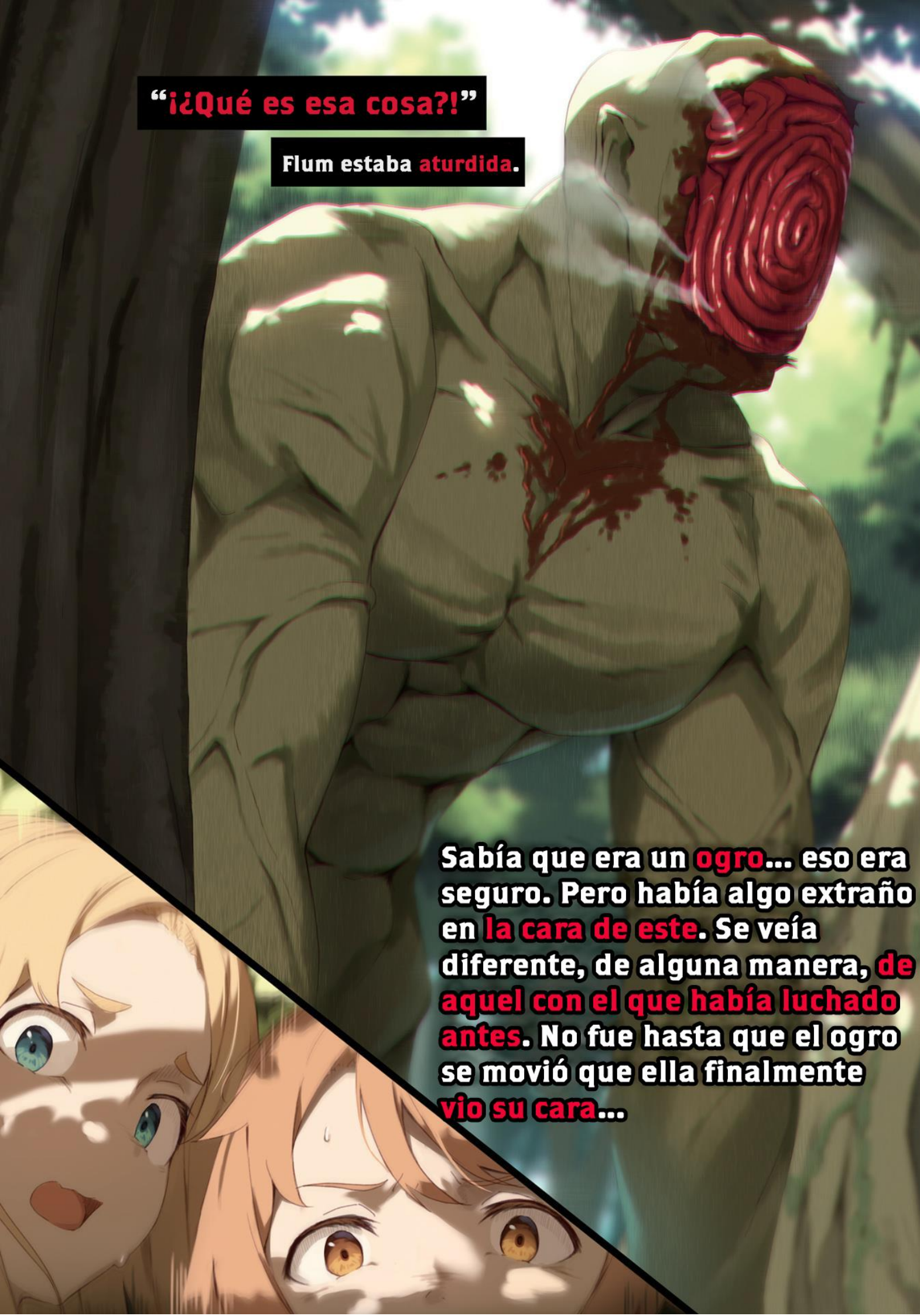
Serializado al inglés por

Seven Seas Entertainment

Traducido por

Ferindrad

Sara Anvilen
"¡Sabroso!"
Flum Apricot
"¡Wow, Milkit, no sabía que sabías cocinar!"
Milkit
"Me alegro de que te guste."


“¡¿Qué es esa cosa?!”
Flum estaba aturdida.
Sabía que era un ogro... eso era seguro. Pero había algo extraño en la cara de este. Se veía diferente, de alguna manera, de aquel con el que había luchado antes. No fue hasta que el ogro se movió que ella finalmente vio su cara...

CONTENIDO

1 La Chica que le dio la Espalda a Dios

001 La Chica que Quería estar Aburrida

002 La Bendición de Flum Disfrazada

INTERMEDIO 1 El Pequeño Engranaje Dañado

003 ¡Hay Buena Gente ahí Fuera! ¿Quizás aún Tengamos una Oportunidad?

004 ¡Este Trabajo Será Pan Comido!

005 No es Exactamente un Paseo por el Parque

006 Un Nuevo Destino Espera

2 Esclavo Enmascarado, Aquel Cuyo Reinado Nunca Terminará

INTERMEDIO 2 Las Enseñanzas de la Destrucción

007 De las Profundidades del Infierno a una Vida Normal

008 La Dualidad de la Pureza y la Mujer de la Luz

009 Y nos Encontramos de Nuevo

010 De Vuelta al Hogar que el Mundo Olvidó

011 Nuestro Tiempo no fue Desperdiciado

012 ¿En qué Puedo Creer?

013 El Corazón que se Derrite

014 Renta Barata y un Extraño Compañero de Cuarto para Arrancar

015 Hogar, Dulce Hogar

HISTORIA PARALELA Estableciendo una Rutina Diaria

Palabras del Autor

Para todos de Ferindrad

Episodio 1

La Chica que le dio la Espalda a Dios

Capítulo 1:

La Chica que Quería estar Aburrida

“¿Crees que una renacuaja como tú sería capaz de derrotar al Lord Demonio? De ninguna manera.” El legendario mago miró profundamente a los ojos temblorosos de la niña mientras ella colgaba en el aire, suspendida por el cuello de su camisa.

Ella también sabía que todo era cierto. Ella había sido completamente inútil en su último encuentro con el demonio… peor, también había necesitado que el grupo la protegiera. Pero no había tenido la fortaleza para mantener el labio superior rígido cuando la llamaban inútil. Había intentado suavizar el golpe haciendo una broma, rechazando.

Y así fue como terminó aquí.

Flum Apricot forzó una sonrisa, aunque las lágrimas ardían en las comisuras de sus ojos. El hombre soltó un bufido burlón antes de salir. Se quedó allí un rato, mirándose los pies, antes de pasar finalmente la manga por los ojos húmedos.

Su voz temblaba mientras no hablaba en voz alta con nadie en particular. “En primer lugar, nunca quise estar aquí, ya sabes...”

Origen, el Creador Divino, había predicho que Flum sería uno de los valientes héroes que derribarían al Lord Demonio. Pero los otros héroes eran mundos aparte de Flum. El hombre que la había amenazado momentos antes era Jean Inteige, el sabio inquietante que podía controlar los cuatro elementos: fuego, agua, viento y tierra. Luego estaba Linus Radiant, el arquero con ojos de águila que podía acertar a un objetivo a kilómetros de distancia. María Affenjenz era una santa misericordiosa y cariñosa que podía curar las dolencias del cuerpo y la mente. Gadhio Lathcutt estaba armado con una enorme espada que manejaba con una mano, cortando incluso a los monstruos de Rango S con facilidad. Eterna Rinebow, conocida en algunos círculos como la bruja intemporal, ejercía una magia tan poderosa que podía enviar a sus enemigos directamente al fondo del mar. Y finalmente, estaba Cyrill Sweechka, una joven que irradiaba valentía y se decía que era el salvador nacido para librar al mundo del Lord Demonio.

Cada uno de ellos era tan famoso por derecho propio que incluso un paleto de pueblo como Flum había oído hablar de ellos. Parecía que el destino uniera sus fuerzas para destruir al Lord Demonio de una vez por todas. Y era igualmente obvio que una chica de pueblo como Flum no pertenecía a una compañía tan impresionante. Lo único que trajo a la mesa era "Reversión", un extraño efecto de estado que ni siquiera ella entendió del todo. Su único efecto aparente era que automáticamente convertía todas sus estadísticas a cero.

Cuando Cyrill le dijo que se predijo que sería uno de los grandes héroes, Flum no había tenido más logros a su nombre que llevar una vida tranquila en su pueblo. Ella hizo todo lo posible para apoyar al grupo como pudo fuera del combate, trabajando más duro que nadie en el equipo. Pero incluso cuando Flum arriesgó su vida para proteger a otro miembro del grupo, sufriendo heridas en el proceso, simplemente dijeron que no valía la pena desperdiciar su magia para curarla.

Y, sin embargo, ella persistió.

Cuando se las arregló para ser de ayuda, los miembros de su grupo simplemente la ignoraron y le dijeron que se mantuviera fuera de su camino.

Y, sin embargo, ella persistió.

Cuando preparó algunos bocadillos para alimentar al grupo en su viaje, no vieron su comida como digna de comer a menos que ella prácticamente se los suplicara.

Y, aun así, ella persistió.

Mirando hacia atrás, Flum tuvo que admitir que podría haber tenido una especie de complejo de víctima. Pero sea como fuere, era innegable que los otros héroes la trataban como a una ciudadana de segunda clase. No podía entender cómo había terminado en esta posición o por qué trabajaba tan duro por nada. Trató de decirse a sí misma que había hecho todo lo posible, pero en el fondo de su mente, sabía que finalmente llegaría el día en que alcanzaría su límite.

De repente Flum sintió como si alguien la estuviera mirando. Por un segundo, tuvo la idea de que uno de los otros había venido para intentar animarla, pero era solo Cyrill, mirándola en silencio.

Cyrill era baja... de hecho, más baja que Flum, con el cabello rubio suelto que le caía por las orejas. Sin embargo, había un poder profundo dentro de ella que haría temblar de miedo incluso a los demonios más duros.

Cyrill Sweechka era la definición de héroe de los libros de texto.

Flum no podía calcular qué estaba pensando la otra chica, pero estaba claro que no era nada positivo. Decidió intentar romper la tensión. “O-Oye, Cyrill...”

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, Cyrill giró sobre sus talones y comenzó a alejarse.

Flum sintió que se le apretaba un nudo en el pecho y se le llenaron los ojos de lágrimas. Se mordió el labio con fuerza para no llorar.

Ella había sido completamente abandonada.

Cuando comenzaron su viaje, Flum y Cyrill habían estado bastante unidas. No sólo eran ambas de pueblos pequeños, sino que incluso tenían una edad similar. Sin embargo, a medida que la inutilidad de Flum se hizo cada vez más evidente, comenzó a formarse una brecha entre las dos jóvenes. Cyrill dejó de intentar animarla, como si no quisiera reconocer la existencia de Flum.

En circunstancias normales, Flum nunca habría aceptado unirse a un grupo como este. Pero había sido predicho por Origen, y la decisión no fue suya. La gente de su pueblo había estado tan emocionada que había un héroe entre ellos. ¿Cómo pudo haberse echado atrás?

No pudo evitar preguntarse qué pensarían sus amigos y familiares de ella ahora... la joven en la que habían invertido todas sus esperanzas y sueños, ahora inútil y revolcándose en la autocompasión, sin un solo aliado a su nombre. Sólo la idea de todos sus amigos y seres queridos le daban la espalda al igual que Cyrill hundió aún más a Flum en la desesperación. Pero rendirse no era una opción. Incluso si no quería hacer esto, todavía tenía el deber de llevar a cabo su trabajo.

Flum se pasó el puño por los ojos para enjugarse las lágrimas y salió a trotar después tras el grupo. No importa cómo la tratara el resto del grupo, sabía que no tenía más remedio que confiar en ellos.

Se sentía sola en el mundo, sin una sola persona a la que realmente pudiera llamar amiga.

El continente estaba dividido por la mitad, con los humanos viviendo en el sur y los demonios en el norte. El grupo estaba actualmente en un viaje hacia el norte en territorio demoníaco, acercándose lenta pero seguramente al castillo del Lord Demonio.

Si bien estaban técnicamente limitados a lo que podían llevar físicamente con ellos, el hechizo Retorno de Cyrill les permitió regresar fácilmente a la capital, por si decirlo su base de operaciones, y recoger todo lo que les faltase. Usar el hechizo nuevamente les permitiría teletransportarse de regreso a una ubicación "guardada".

Sin embargo, designar una ubicación "guardada" requería que el grupo usara un objeto conocido como piedra de teletransportación, un elemento increíblemente raro que se encuentra solo en ruinas antiguas. Con un suministro limitado y sin medios para fabricar nuevas piedras, solo podían usarlas con moderación y en lugares predeterminados. Además, solo los magos increíblemente hábiles, básicamente Eterna y Jean, podían usar la poderosa magia necesaria para crear una ubicación de guardado usando la piedra de teletransportación.

El grupo seguiría adelante y haría algunos progresos, ahorraría, regresaría a la capital para reponer sus suministros y luego repetiría el proceso. El progreso era lento, pero claramente estaban avanzando hacia el castillo del Lord Demonio.

Hoy, el grupo creó un punto de guardado y usó el hechizo Retorno una vez que llegaron a su objetivo del día. Reaparecieron en la "sala de teletransportación" en el sótano del palacio. Estaba oscuro y fuera del camino de las miradas indiscretas, lo que lo convertía en el lugar perfecto para entrar y salir de la capital.

Eterna tomó una respiración profunda y copiosa. Habían pasado varios días desde que regresaron. "Haaaah, incluso el aire sabe mejor aquí."

El aire en el sótano húmedo no era lo que se podría llamar caritativamente fresco, pero saber que no había enemigos acechando en cada esquina probablemente ayudó.

María asintió con la cabeza. "Hay algo tan... sucio en el aire allá arriba."

Linus corrió hacia María, gesticulando enfáticamente. "Sé que acabamos de regresar y todo, pero todos estamos un poco rígidos, ¿sabes? Estaría más que feliz de darte un masaje, María, y…"

La sonrisa nunca abandonó el rostro de María cuando amonesto a Linus. Ella solía sonrojarse y reprenderlo cada vez que él contaba una de sus bromas desagradables, pero ya estaba acostumbrada. “Oh, Linus, sabes cuánto detesto esas proposiciones lascivas.”

Los hombros de Linus se hundieron en la decepción, pero no era de los que se rendían fácilmente. Rápidamente giró para tratar de programar una cita. “… ¡Solo iba a decir que, eso era algo que diría un viejo pervertido! De todos modos, ¿qué tal si tú y yo vamos a comer algo?”

María se llevó la mano a la boca y soltó una risa refinada. “Bueno, supongo que podría hacer eso.”

Linus lanzó un puño al aire, incapaz de contener su emoción. “¡Muy bien!”

Sin decir una palabra al resto del grupo, los dos salieron de la habitación. Jean negó con la cabeza y murmuró con desdén para sí mismo, pero no había mucho que pudiera hacer al respecto. A todos se les permitió un poco de tiempo libre hasta que tuvieran que volver a reunirse aquí en dos días.

Después de que Linus y María se marcharon, el resto del grupo se dispersó lentamente, cada miembro partió por su cuenta hasta que solo quedaron Flum y Cyrill. Cyrill cerró los ojos y se concentró. Un momento después, la espada enjoyada que sostenía en su mano desapareció en un instante, dejando solo una runa brillante en la palma de su mano. Ella miró a Flum antes de volverse y salir de la habitación enfadada.

Flum pasó por varios escenarios en su mente, pero no pudo entender qué había hecho mal. A ella y a Cyrill les encantaban los dulces, y por lo general salían a comer un pastel juntas cuando estaban en la capital, pero no parecía que eso fuese a suceder ahora.

Los recuerdos de su pueblo natal y su familia llegaron como una avalancha. “Ojalá estuviera en casa. Me pregunto qué estarán haciendo mamá y papá en este momento...”

Solo habían pasado unos meses desde que dejó su pueblo, pero se sentía como si hubiera pasado una eternidad. La idea de estar de regreso con su cálida y amorosa familia hizo que se le llenaran los ojos de lágrimas, tantas que se frotó con enojo y sacudió la cabeza, decidiendo que no iba a dejar que esto la superara.

No tuvo tiempo para sentarse y sentirse mal por sí misma. Había suministros para comprar para su próxima excursión y solo dos días para hacerlo. Era lo mínimo que podía hacer por el grupo, considerando que no podía ofrecer mucho más en forma de apoyo.

El pasillo fuera de la habitación estaba frío y tenuemente iluminado. Flum vio a un hombre que casi duplicaba su tamaño y vestía una armadura negra, apoyado contra la pared con los brazos cruzados.

"¿Gadhio? ¿Eterna? ¿Qué están haciendo aquí?"

Vio a Eterna de pie a la sombra de Gadhio. La maga salió y agitó su mano. Su maillot azul claro se le pegaba a la piel, haciéndola parecer un pez deslizándose sin esfuerzo por el aire. Combinado con su tocado de campanario y su capa suelta, una mirada rápida era suficiente para decirte que estabas tratando con una maga bastante peculiar.

"Ir de compras, ¿verdad? Tengo algunas cosas que atender, así que pensé en unirme a ustedes." Anunció Eterna.

"Eterna me dijo que viniera para ayudarla a cargar sus maletas. Supongo que es justo, aunque no es exactamente lo que quiero hacer con mi tiempo libre." A pesar de sus quejas, Flum pudo ver una mirada amable en el rostro de Gadhio.

Al parecer, se habían percatado del mal humor de Flum y habían decidido esperarla. Gadhio había sido un aventurero durante muchos años y Eterna, a pesar de su apariencia juvenil, era bastante mayor que Flum.

Flum se inclinó profundamente. "¡G-Gracias!"

Aunque era una oferta relativamente simple de su parte, alivió algo del peso que pesaba sobre la joven. Sintió que la invadía una gran sensación de alivio.

Era solo cuestión de tiempo hasta que se enterara de lo equivocada que estaba.

Después de terminar sus compras, Flum agradeció a sus compañeros y se separó de Eterna y Gadhio. Dejó sus suministros y se dirigió a la posada, donde, entrando en su habitación, se detuvo para mirarse en el espejo y suspiró. Incluso con las manos adicionales para ayudar a llevar todas sus maletas, Flum estaba exhausta.

Después de todo, sus estadísticas eran todas ceros. Su fuerza de 0 le impidió llevar objetos pesados, y una resistencia de 0 la dejó sin aliento después de caminar un poco. No era tan malo como para no poder vivir una vida normal, pero definitivamente estaba menos en forma que la persona promedio en la calle. Incluso Flum estaba constantemente molesta por su propia debilidad.

Esto no era nada nuevo, por supuesto. Había sido así desde que era una niña, y todo se debía a su maldita afinidad.

Todos nacieron con afinidad, las más comunes eran el fuego, el agua, el viento, la tierra, la luz y la oscuridad. Dependiendo de tu habilidad mágica, estas afinidades influyeron en el tipo de magia que podrías usar. Algunas personas únicas nacieron con afinidades distintas de estas seis. Jean, por ejemplo, tenía la afinidad con la "naturaleza", lo que le otorgaba la capacidad de controlar el fuego, el agua, el viento y la tierra. Cyrill era un "héroe", lo que le daba acceso a hechizos exclusivos.

Estas "afinidades raras" eran generalmente muy superiores a las seis estándar que poseía la mayoría de la población. Por desgracia, incluso estos valores atípicos tenían excepciones, y la afinidad de "reversión" de Flum era una. Fuerza, magia, resistencia, agilidad, percepción... sus estadísticas eran cero en todos los ámbitos y se negaba obstinadamente a aumentar sin importar lo que hiciera.

"Al menos la gente de mi pueblo fue amable conmigo..."

De vuelta en su pueblo natal, nadie se burló de ella. Los adultos la trataban como a los demás niños y los otros niños la aceptaban como uno de ellos. En retrospectiva, tal vez esa había sido la excepción, no la regla.

Flum maldijo mentalmente la mano que el destino le había dado cuando cayó sobre la cama y abrazó una almohada con fuerza. Se sentía tan bien estar ahí tumbada y descansar. Estaba muy exhausta y estaba a punto de dar por terminada la noche cuando un golpe en la puerta la sobresaltó.

"¿Quién es?" Su cerebro todavía estaba confuso.

"Es Jean. Escucha, tenemos que hablar."

Esto despertó a Flum de inmediato. Rápidamente se puso de pie y corrió a abrir la puerta, tropezando y raspando su rodilla en el camino. Luchó contra el dolor y giró el pomo de la

puerta con un leve atisbo de lágrimas en los ojos. El sabio estaba al otro lado de la puerta, con una mirada solemne en su rostro.

“Esto es ciertamente una sorpresa, Jean. ¿Qué puedo hacer por ti?”

“Ven conmigo.”

A pesar de que no se le ofreció información para continuar, Flum no se sintió en ninguna posición para rechazar a Jean. Rápidamente cerró la puerta detrás de ella y corrió tras Jean.

El sabio salió de la posada y se movió rápidamente por las calles, sin molestarse ni una sola vez en comprobar si Flum realmente lo estaba siguiendo. Esto no era porque confiara en ella, sino porque no tenía ninguna duda de que ella seguiría todas sus órdenes.

Jean entró en un callejón estrecho bordeado de hombres borrachos y de aspecto frágil que buscaban el poco calor que podían bajo mantas raídas. Flum nunca habría venido aquí sola. Preocupándose cada vez más a cada segundo, finalmente habló. “B-Bueno, umm, ¿a d-donde vamos, Jean?”

Por desgracia, ni siquiera respondió. Al menos debería habérselo esperado.

Flum continuó siguiéndolo en silencio mientras recorrían varios callejones antes de finalmente terminar en un área grande y abierta. Estaban en una parte de la capital que ella nunca había visto antes... lo cual no era sorprendente, considerando que era docenas de veces más grande que cualquier otra ciudad en la que hubiera estado... pero esta área era oscura y lúgubre. Casi se sentía como una ciudad diferente.

“¿E-Es aquí hacia donde nos dirigíamos?” Ella preguntó.

Jean finalmente se volvió para dirigirse a su compañera... extendiendo la mano y agarrando un puñado de su cabello. Dirigió a Flum hacia un hombre con la espalda encorvada y una sonrisa insidiosa en su rostro.

“¡Ay, me estás lastimando, Jean! ¡¡Para!!”

Sus gritos cayeron en oídos sordos, el objetivo de Jean era traerla aquí. Flum se revolvió en un intento desesperado por liberarse del agarre de Jean, pero no era lo suficientemente fuerte.

“Bueno, bueno, bueno, realmente me trajiste algo de carne fresca, ¿no?” El extraño juntó las manos y entrecerró la mirada, examinando cada centímetro del cuerpo de Flum.

“Sólo estoy sacando la basura, de verdad.” Con eso, Jean la arrojó a los pies del hombre.

“¡Nnyak!” Flum golpeó el suelo con un ruido sordo y se quedó allí un momento. Le quemaban los pies por los rasguños que había tenido al ser arrastrada por el suelo. Miró a Jean, el miedo era evidente en su rostro, pero a cambio solo se encontró con una expresión fría y sin emociones.

Finalmente, comenzó a hablar.

“No tienes un linaje notable del que hablar, y ni siquiera tienes el poder para compensar eso. Todo lo que has logrado hacer es perder nuestro tiempo y retener al resto de nosotros. El solo hecho de saber que me veo obligado a respirar el mismo aire que tú me revuelve el estómago. Francamente, creo que merezco algo de crédito por haberte soportado tanto tiempo.”

“¿J-Jean?”

“¡¡Escoria como tú no tiene derecho a decir mi nombre!!” En su rabia, Jean lanzó un hechizo para enviar una piedra directamente hacia Flum.

“¡Eek!” La piedra voló como una flecha junto a su rostro y le cortó la mejilla izquierda. Flum se llevó la mano a la mejilla y sintió que algo cálido le humedecía las yemas de los dedos. Una vez que vio el líquido rojo, dejó escapar un grito de terror.

“Vamos, vamos, espera un momento. No puedes dañar las mercancías, ¿sabes?”

“Mis disculpas. Perdí la calma por un momento. Al menos es un corte menor.”

“Llevas razón. Se desvanecerá con el tiempo.” El hombre le entregó a Jean una barra de acero con un gran bulto al final. “De todos modos, puedes decidir a dónde va.”

Jean tomó la barra en su mano y convocó a Calor... un hechizo de fuego. Muy lentamente, el calor subió por el eje y provocó que el trozo de acero al final brillara en rojo.

“Deberías estar feliz, Flum. Te voy a asignar un rol que realmente puedas cumplir.”

“¿E-Es eso...?”

“Es un hierro para marcar... la marca de un esclavo, para ser exactos. Incluso una criatura humilde como tú debe haberlo visto antes, ¿verdad?”

Un esclavo... un humano considerado legal para la venta en el mercado abierto.

Ser esclavo estaba generalmente restringido a aquellos que habían nacido de padres esclavos o a ciertas clases de criminales como forma de castigo. Su número general estaba disminuyendo gradualmente, pero cuando los nobles terratenientes iban a la guerra, los soldados y los aldeanos que perdían solían ser devueltos a la capital y también esclavizados.

La última guerra de este tipo continuó hasta que el reino logró reclamar gran parte del continente. Poco después, hubo una ola de esclavizados que se rebelaron contra sus horribles condiciones de vida y de trabajo, huyeron para sobrevivir en las sombras y, en última instancia, llevaron a un aumento de la delincuencia. Como contramedida, el gobierno aprobó una ley para limitar el uso de violencia excesiva contra los esclavos, mejorando en última instancia su nivel de vida… o eso pensaba la gente. La ley también preveía la recuperación de los llamados "esclavos liberados", lo que dio lugar a mercados de esclavos no regulados dirigidos por mercados negros que compraban esclavos y los vendían por todas las formas de los placeres mundanos.

"Déjame decírtelo, Flum. Todos los esclavos del reino deben llevar la marca de un esclavo en algún lugar de su cuerpo. Y eso es lo que es esto. Probablemente haya formas más fáciles de hacer esto, pero decidí que marcarte era la única forma en que podía hacerte llegar mis verdaderos sentimientos. ¿Qué piensas? Bastante genial, ¿eh?"

Todo lo que dijo Jean era verdad. La marca de un esclavo debía ser visible en todo momento, pero no tenía que estar marcada en su piel. Que estuviera a punto de poner este trozo de metal rojo brillante en la mejilla de Flum era nada menos que su propio y retorcido deseo personal.

“¡D-Detente! ¡No quiero ser una esclava!”

“No tienes nada que decir en esto.”

“¡Esto está mal, Jean! ¡¿Qué te da derecho a convertirme en esclavo?!”

Las leyes del reino prohibían obligar a un ciudadano inocente a la esclavitud. Esto solo podía significar una cosa: que el hombre que estaba frente a ella era un mercader negro. Él ya había preparado todas las herramientas necesarias para completar su transición a la esclavitud tan pronto como fuera marcada.

“... ¿Qué me da el derecho?” El rostro de Jean se contrajo con una rabia apenas controlada. “¿Tienes alguna idea de lo que nos has hecho pasar a todos, pequeña… ¡Grah! ¡Si no fuera por ti, ya estaríamos en camino hacia el Lord Demonio! Tu misma existencia no ha hecho más que retenernos y socavar todos mis planes bien trazados. ¡No eres más que una plebeya, un montón de carne de cañón sin talento! ¡¿Por qué no te haces responsable de tus pecados?!”

“… ¿El resto del grupo sabe acerca de esto? Puede que sea inútil, pero exactamente no elegí estar aquí, ¿sabes? ¡Fui elegida, quisiera o no!”

“Ellos lo saben. Por supuesto que lo saben.”

“¡Estás mintiendo! ¿Estás diciendo que Eterna y Gadhio ni siquiera intentaron detenerte? Flum no podía imaginarse a sus dos recientes compañeros de compras accediendo tan fácilmente a esta idea.

Jean puso fin a esa fantasía. “Oh, dudaron, seguro. Pero finalmente acordaron que era lo mejor. Todo en nombre de acabar con el Lord Demonio, ya sabes. Además, seamos sinceros, eras una carga más grande para ellos que para cualquier otra persona.”

Esto también era cierto. Eterna y Gadhio siempre estaban cuidando a Flum, lo que la llevó a confiar aún más en ellos. Aun así, no podía... no quería creerlo. Flum continuo con desesperación.

“¿Qué hay de Linus y María?”

“Dijeron que no les importaba. De todos modos, tenían poco que ver contigo.”

Eso era bastante cierto. Flum apenas recordaba haber intercambiado más que unas pocas palabras con los dos, por lo que era poco probable que la defendieran.

“Entonces, ¿qué hay de... Cyrill?”

Últimamente Cyrill la había tratado con frialdad, pero no hacía mucho que eran amigas. Parecía absurdo que hubiera aceptado tan fácilmente vender a Flum como esclava.

La enorme sonrisa en el rostro de Jean decía lo contrario.

“Oh, ella estuvo de acuerdo. De hecho, dijo que estaría feliz de no volver a ver tu rostro nunca más.”

“Mientes…”

“Todo es verdad.”

“Imposible…”

“Te estoy diciendo exactamente lo que ella me dijo.”

Flum gimió de incomprensión, sin querer creer lo que estaba oyendo. Sin embargo, Jean siguió adelante.

“Te estamos vendiendo como esclava y vamos a usar ese dinero para financiar al grupo. No es tan malo, ¿verdad? De hecho, por una vez estás contribuyendo con algo.”

“¡No, no-no-no! ¡¡No quiero ser una esclava!!”

“Solo piensa... esto es lo más útil que habrás sido desde que te uniste a nosotros. Siéntete orgullosa de ti misma.”

“Yo... ¡yo solo quiero ir a casaaaaaa!” Traicionada por su grupo, las únicas personas que quedaban en este mundo en las que Flum realmente sentía que podía confiar eran las de su pueblo natal.

Pero Jean aún no había terminado de hacer sentir miserable a Flum. Una sonrisa cruel apareció en sus labios.

“Ojalá pudieras, ya sabes, pero eso sería injusto para la gente pobre que tendría que cuidar un pedazo de basura como tú.”

“Mamá… papá…”

“Sabes, probablemente estén tarareando mientras disfrutan de su nueva vida sin el parásito de una hija como tú. Después de todo, todo lo que realmente haces es arrastrar a otras personas

y ocupar espacio. Deberías estar feliz de haberles dejado el honor de ser los padres de un supuesto héroe. ¡Jajaja!”

Flum estalló en fuertes sollozos mientras trataba de soltarse mediante forcejeos, pero Jean no cesaba. La levantaron de la tierra y la agarraron por los brazos y las piernas, manteniéndola en su lugar. Luchó contra sus ataduras, pero era demasiado débil para liberarse.

Jean se rió amenazadoramente mientras acercaba la marca cada vez más a la mejilla empapada de lágrimas de Flum. Chirrió por un momento mientras presionaba su carne.

“¡¡¡¡Aaaaaaauuuuuuuuuugh¡¡¡¡”

Todo su cuerpo se contorsionó cuando dejó escapar un grito ensordecedor. Las lágrimas continuaron corriendo por su mejilla, convirtiéndose en vapor en el momento en que tocaron la marca caliente. Flum negó con la cabeza violentamente en un intento desesperado por escapar, pero otra atadura terrosa se envolvió alrededor de su cuello, manteniéndola en su lugar.

“¡¡Aaaaaaauah!! ¡¡¡Aaaaaaaagguuuaaah!!! ¡¡Gyaaaaaaugh!!”

Su voz se volvió ronca, pero sus gritos no disminuyeron. Y mientras Flum soportaba el dolor, Jean parecía disfrutar aún más.

“¡Gajajaja! Bien, esto es justicia poética si alguna vez la he visto. ¡Mírate ahora! ¡Gajajaja!”

“Aaaah... aaa... aaaannng...”

Finalmente, la voz de Flum se apagó cuando perder el conocimiento le permitió escapar del dolor. Todo su cuerpo estaba cubierto de sudor, desde la camisa hasta los cómodos pantalones cortos que siempre usaba. No... no era el sudor lo que manchaba los pantalones cortos. Flum había perdido el control de sus funciones corporales mientras sufría espasmos y contracciones. Fue un espectáculo completamente vergonzoso.

Jean quitó la barra de hierro para marcar que se enfriaba lentamente en la cara de Flum. La piel crujió y se aferró a ella cuando él se apartó, separándola finalmente de su mejilla con un tirón final. Dejó a un lado el hierro para marcar y se volvió hacia el comerciante de esclavos.

“Bueno, parecía que te estabas divirtiendo.” El hombre no parecía molesto en lo más mínimo por la perturbadora escena que acababa de desarrollarse frente a él. Después de todo, era alguien que vivía en los rincones más oscuros de la civilización.

“Se podría decir que ella me ha hecho pasar por mucho. De hecho, todavía no siento que estemos parejos.”

“Bueno, no hagamos más daño. Podrías matarla.”

“¿Matarla? No soy una especie de monstruo, ¿sabes? De todos modos, dame mi dinero y me pondré en camino.”

El comerciante sacó una bolsa de cáñamo y la agitó suavemente, haciendo que las monedas del interior chocaran entre sí. Se la entregó a Jean. “Aquí tienes.”

Jean sopesó la bolsa para probar el peso y sonrió de satisfacción antes de darse la vuelta y marcharse. Antes incluso de abandonar la pequeña plaza, el comerciante estaba atendiendo a Flum con los suministros que había preparado de antemano. La aplicación de un pigmento mágico aseguraría que la marca nunca desapareciera.

A partir de ese momento, Flum había perdido todos los derechos y privilegios de vivir la vida como una persona normal.

Capítulo 2:

La Bendición de Flum Disfrazada

El comerciante de esclavos levantó a Flum por su cabello castaño rojizo y le lanzó una patada tras otra al estómago. “¡Miserable inútil! ¡¿Sabes cuánto dinero me hiciste perder?! ¡¡Por qué… maldita… enana…!!”

Flum jadeó y jadeó cuando la punta del zapato del hombre aterrizó. Un rastro de baba corrió por un lado de su boca y bajó por su barbilla. Una gota cayó sobre el zapato del hombre, lo que solo provocó un nuevo estallido de violencia.

“¡¿Qué estás haciendo actuando como la víctima en todo esto?! ¡Es tu culpa por ser tan inútil que nadie te quiere comprar!”

El ruido sordo de las botas al chocar con la carne siguió resonando por toda la habitación.

Cuando el famoso héroe Jean Inteige se le acercó por primera vez para decirle que tenía una chica para vender, el comerciante casi se arrodilló para agradecer al cielo en ese mismo momento. Obviamente, obligar a una chica inocente a la esclavitud estaba en contra de la ley, y para empeorar las cosas, ¡ella era uno de los héroes elegidos para derrotar al Lord Demonio! Pero esto también implicaba que el alma desafortunada tenía algunas estadísticas bastante impresionantes... estadísticas que se venderían por un margen muy bueno en el mercado abierto. Incluso el propio Jean había dicho que “la recompensa vale la pena el riesgo, te lo aseguro”.

Y así, el comerciante hizo su debida diligencia y mantuvo su parte del trato. Evitó hacer preguntas; no porque estuviera siendo cortés, *per se*, sino porque Jean le dio la impresión de que se suponía que no debía hacerlo. En retrospectiva, eso había sido una clara señal de que algo andaba mal. Jean había sido muy reservado con la información y ni siquiera había intentado regatear por más dinero.

¿Cómo pudo ser tan estúpido?

La primera vez que el comerciante empezó a preocuparse fue cuando vio cómo Jean arrastraba a Flum y cómo la despreciaba. “Inútil”, le había dicho. Justo en frente del hombre

que esperaba comprar a esta chica a un precio exorbitante. Pero estaba tratando con un héroe legendario... ¡incluso un sabio! Y por eso el comerciante había aceptado sus términos sin rechistar.

Fue solo después de completar la transacción y salir que el hombre finalmente decidió verificar las estadísticas de Flum. Afortunadamente, esto se logró fácilmente con el hechizo Escanear, magia simple que cualquiera podía usar, independientemente de su afinidad.

Flum Apricot

Afinidad: Reversión

Fuerza: 0

Magia: 0

Resistencia: 0

Agilidad: 0

Percepción: 0

Cuando se hizo evidente que las estadísticas de Flum eran todas ceros, la sangre desapareció del rostro del comerciante. Y en ese momento, por supuesto, Jean ya se había ido.

En circunstancias normales, siempre usaría Escanear antes de realizar una compra. Ahora, se dio cuenta de que Jean probablemente habría cancelado el trato allí mismo si hubiera intentado usar Escanear en cualquier momento durante la transacción.

Todo se reducía a esto: lo habían engañado. Jean había visto a través de él.

Aproximadamente una semana había pasado desde que el comerciante se había desprendido tan fácilmente de una gran suma de dinero para que le impusieran a esta chica. No importaba lo amargado que estuviera por todo el asunto, no era como si pudiese devolverla, y considerando que la había comprado en el mercado negro, una chica con estadísticas que eran todas ceros era prácticamente imposible de vender.

Pero eso estaba a punto de cambiar.

El comerciante agarró a Flum por el cuello de su camisa raída y la arrastró por el pasillo de piedra, el áspero suelo raspándole la piel a medida que avanzaban.

“Ay... ayyyyy...”

Ya no puso demasiadas objeciones a este grado de dolor. Tampoco tenía la energía mental para intentar imaginar adónde la llevaban ahora. No iba a ser agradable, eso lo sabía. Podría ser vendida a otra persona, o tal vez incluso asesinada... de cualquier manera, su futuro era sombrío. En el momento en que la marcaron como esclava, Flum supo que nunca volvería a casa.

Al principio ella había llorado, pero en este punto, Flum se había rendido. Ni siquiera luchó cuando el comerciante la arrastró por un tramo de escaleras, solo dejó escapar pequeños gritos de dolor cuando sus piernas o muslos chocaron contra el escalón de abajo. Una vez en el sótano, el comerciante abrió una jaula y la arrojó dentro antes de cerrar rápidamente la puerta detrás de ella.

Flum golpeó el suelo con un ruido sordo y cayó al suelo frío. “Nnnng...”

Se incorporó y miró alrededor de la jaula. Vio a otros cuatro esclavos aquí con ella, sus ojos apagados confirmando que todos habían aceptado su muerte inminente. Parecía que nadie se molestaba en alimentar a estas personas, ya que todos parecían enfermizos y frágiles.

La jaula también estaba sucia, aunque era de esperar. Olía absolutamente apestoso, lo que hizo que la nariz de Flum se arrugara instintivamente. En un rincón había una mujer rodeada de sus propias heces y orina. Una extraña sonrisa adornaba su rostro. Su corazón todavía latía, pero por dentro, ya estaba muerta.

De repente, escuchó al comerciante hablar desde donde estaba sentado en una silla a las afueras de la celda.

“Bueno, se está llenando bastante aquí. Supongo que ya es hora.”

Estaba claro que algo estaba a punto de comenzar, pero ninguno de los muertos vivientes en la celda parecía mostrar interés en lo que era ese algo. El hombre se levantó de su silla y se alejó para comenzar con los preparativos. Por el momento, el único sonido en el sótano era la respiración de los esclavos.

Flum se arrastró hasta el fondo de la habitación y apoyó la espalda contra la pared. Mientras lentamente comenzaba a controlar su respiración y observaba lo que la rodeaba, su mirada se posó en una figura de aspecto extraño, con el rostro cubierto de vendajes.

Pensó que haría una pequeña charla para pasar el tiempo. “¿Cuánto... cuánto tiempo llevas aquí?”

La figura se volvió lentamente hacia Flum. Cuando finalmente hablo, fue para decir: “Me trajeron aquí hace tres días.”

Flum no se había dado cuenta de que era una niña hasta que la escuchó hablar. Estaba tan delgada que los contornos de sus huesos eran visibles justo debajo de su piel, y el vendaje envuelto alrededor de su rostro oscurecía sus rasgos. Su cabello gris claro le rozaba los hombros; Flum pensó que incluso podría ser plateado si se lo lavase bien. La longitud de su cabello por sí sola podría haber revelado su género, pero estaba desgarrado, como si lo hubieran cortado con fuerza con una cuchilla oxidada.

La ropa de la chica estaba sucia, su piel manchada de mugre y llevaba consigo un olor ligeramente acre. Y, sin embargo, había algo en la forma en que miró a los ojos de Flum que la dejó sin aliento. Sus ojos eran absolutamente hermosos. Flum no pudo obligarse a apartar la mirada.

En esos ojos, vio una hermosa feminidad y una mirada de pura inocencia. Si el destino la hubiera tratado de manera diferente, Flum estaba segura de que esta chica llevaría una vida verdaderamente feliz. Podía decirlo con solo mirar sus hermosos ojos, un marcado contraste con la repugnante mazmorra en la que se encontraban.

“Umm... Entonces... uhh... ¿Supongo que todos los que están aquí van a ser asesinados?”

“No lo sé, pero el amo dijo que se desharía de todos nosotros.”

“¿El amo?”

“El hombre de antes. Nadie me comprará, así que eso lo convierte en mi amo.”

“Oh, ya veo…”

Flum se dio cuenta de que ella y esta otra mujer habían vivido vidas completamente diferentes. Parecía que había sido esclava desde muy joven y estaba acostumbrada a esto.

Tras una inspección más cercana, Flum notó que parte de la piel debajo de los vendajes de la niña estaba roja e inflamada. Se estremeció al pensar en el castigo que la otra mujer había recibido a manos de su supuesto amo.

Flum no tenía ganas de continuar su conversación con la figura vendada, aunque estaba sorprendida de lo joven que parecía ser la otra chica. Mientras dejaba que el silencio los envolviera, notó que la chica la miraba fijamente por un rato más antes de finalmente volver la mirada al suelo.

Las dos se sentaron allí, abrazando sus piernas contra sus pechos en busca de calor, mirando distraídos el piso gris. Flum vio algunos bichos que nunca antes había visto retorcerse alrededor de la celda en sus incontables patas. En otras circunstancias, la visión le habría disgustado y habría intentado alejarse lo más posible, pero ahora miraba fijamente.

Después de un tiempo indeterminado, escuchó el sonido de pasos que se acercaban. Mirando hacia arriba, vio al comerciante que estaba al otro lado de los barrotes. Dejó una pequeña silla frente a la celda y se sentó, cruzando una pierna sobre la otra.

“Bien, bien, bien. Probablemente ya lo saben, pero ahora mismo están todos sentados en el montón de basura. No tienen ningún valor en el mercado, y no puedo poner dinero al cuidado de trozos de carne sin valor, así que voy a tener que acabar con ustedes. Sin embargo...”

El comerciante sonrió.

“En primer lugar gasté dinero adquiriéndote y luego desperdicié aún más para mantenerte con vida. Por lo menos, me merezco divertirme un poco con sus muertes, ¿no?”

Nadie respondió. Aunque no parecía haber esperado que lo hicieran, el comerciante todavía chasqueó la lengua con molestia por el silencio. Luego se puso de pie y se alejó, desapareciendo en la oscuridad.

Aunque Flum no podía verlo desde donde estaba sentada, aparentemente había una manija de algún tipo pegada a la pared frente a ellos. Podía escuchar el metal raspando cuando el hombre lo empujaba con ambas manos. La piedra raspó contra la piedra mientras el techo crujía sobre ellos, los guijarros y el polvo llovían a los ocupantes de la celda.

Flum volvió lentamente los ojos hacia la fuente del sonido cuando tres objetos con forma humana cayeron a través del agujero recién abierto en el techo y golpearon el suelo con un ruido sordo.

En realidad, no tenían forma humana. Habían sido humanos, una vez. Cuando estaban vivos.

La sangre y otros fluidos rezumaban de los cadáveres retorcidos, llenando la habitación con un hedor a podrido horrible. Los insectos inicialmente se sorprendieron por el fuerte ruido, pero ahora se apresuraron hambrientos hacia los recién llegados.

El comerciante apareció una vez más frente a la celda con una sonrisa de orgullo en el rostro. "¿Ya lo han descubierto? Estos son ghouls. Cuando un cadáver queda demasiado tiempo expuesto a la magia, comienzan a moverse todo por su cuenta y se convierten en monstruos Rango F."

Mientras hablaba, los ghouls emitían ruidos de gorgoteo y sorbido. Se estremecieron y cobraron vida, girando la cabeza en busca de una presa. Los gemidos que escapaban de sus gargantas medio podridas eran de otro mundo.

Flum se había encontrado antes con ghouls en su viaje. Como dijo el hombre, estos eran monstruos de Rango F de bajo nivel. Eran lentos y frágiles debido a su carne podrida.

"Te diré qué... si puedes hacerles daño a estos ghouls, entonces te volveré a poner a la venta y te dejaré vivir un poco más. Pero ten cuidado. Estos tipos no son presa fácil."

Muchos aventureros novatos cometieron el error de bajar la guardia frente a los ghouls de Rango F, solo para ser asesinados por un poderoso mordisco en el cuello. Una persona normal sin experiencia en la lucha no tenía ninguna posibilidad contra estos monstruos, especialmente equipados con nada más que sus propias manos.

"¡Bien, parece que ya han tenido un buen comienzo!"

Los ghouls se apresuraron hacia la mujer cubierta de heces que estaba sentada en un rincón, impulsados por el hambre pura y el deseo de reemplazar su carne podrida con la de los vivos. Abrieron bien la boca, dejando al descubierto sus dientes amarillentos y salpicando el suelo de baba. La mujer ni siquiera gritó. Ella simplemente se sentó allí y miró fijamente a los monstruos que se avecinaban para desgarrar su carne.

Uno le agarró el muslo, otro el hombro y el tercero le mordió la mejilla. Los ghouls masticaron descuidadamente mientras desgarraban la carne de la mujer. Después de un corto tiempo, su cuerpo comenzó a convulsionar y un líquido rosado burbujeó en las comisuras de su boca. Con un último tirón, su cabeza se inclinó hacia un lado y su cuerpo dejó de moverse.

Y, sin embargo, había algo de paz en su rostro. Como si finalmente se hubiera liberado de todo el dolor y el sufrimiento que soportó viviendo en este mundo.

Sin embargo, los ghouls estaban lejos de estar satisfechos.

Al presenciar el asesinato de la mujer frente a ellos, Flum y los demás en la celda se dieron cuenta de que no estaban dispuestos a dejarse morir. Al menos no todavía. La chica vendada con la que Flum había hablado antes se movía débilmente, como si luchara con la idea de su muerte inminente.

Una amplia sonrisa adornó el rostro del comerciante. Parecía disfrutar del miedo que se extendía por los ocupantes supervivientes de la celda.

"¡Será mejor que hagan algo pronto, o serán los próximos! Pero no pueden derrotar a un ghoul con sus propias manos, ¿verdad? ¡Oh, vaya! ¡Mira esa pared! ¿No es eso de allí una espada? Es demasiado pesada para cualquiera de ustedes, pero quiero decir, quién sabe. ¡Quizás es un arma de clase épica y tiene algo de magia!"

Por supuesto, todos sabían que esto era una trampa. Pero, ¿qué opción tenían si querían vivir? El único hombre en la celda corrió inmediatamente hacia la espada y agarró la empuñadura. Por desgracia, la enorme arma de acero era demasiado pesada para sus frágiles brazos. Su punta golpeó el suelo de piedra con una lluvia de chispas y un fuerte sonido metálico.

El sonido llamó la atención de los ghouls, que comenzaron a moverse hacia él. El hombre ni siquiera podía levantar la espada del suelo, y mucho menos luchar contra ellos.

"¡¡Hah… hah… nnngraaaaw!! ¡No voy a morir aquí! Voy a salir de aquí y viviré bien…" Su voz se fue apagando mientras continuaba luchando, provocando la risa del comerciante.

"¡Me alegra ver que tienes ese poco de sentido común! Bien por ti. Solo por eso, me aseguraré de que no sufras tanto."

El hombre que empuñaba la espada de repente comenzó a gritar.

"¡Tú… bastardo! Mi cuerpo, esta... ¡¡Gaaaaugh!!"

Al mirar más de cerca, Flum pudo ver que la piel del dorso de sus manos se estaba despegando, dejando al descubierto la carne y el hueso de debajo. Y no eran solo sus manos. La carne de todo su cuerpo estaba empezando a desprenderse bajo su ropa. Luego vino el

músculo debajo, que comenzó a derretirse en un líquido espeso y pegajoso cuando el cuerpo del hombre cedió su forma.

“¡¡Gyajajaja!! Oh, qué vergüenza. Sí, elegiste correctamente, pero desafortunadamente esa espada está maldita. Cualquiera que la toque tendrá una muerte espantosa. Esa hoja negra lo delata un poco, ¿no? La obtuve de una manera parecida a la de Flum. Alguien me dijo que era un arma de clase épica y me engañó para que la comprara. Cuando voy a aprender. Bueno, para ser justos, en realidad *es* un arma épica. ¡Buajajaja!”

El comerciante juntó las manos y se rió a carcajadas de sádico deleite.

“Por otro lado, fue muy divertido ver cómo esa espada basura limpiaba la otra basura que había acumulado. ¡Supongo que no fue un desperdicio total!”

Mientras hablaba, los ghouls se volvieron hacia su siguiente objetivo: la tercera chica en la jaula, aparte de Flum y la chica vendada. La chica agitó los brazos frenéticamente, como si tratara de apartarlos.

“¿¿Por qué yo?? Por favor, aléjate. ¡Por favor, mantente alejado de mí!”

Esto solo hizo que el comerciante se riera aún más. La chica se abalanzó sobre los barrotes y se aferró desesperadamente a ellos mientras empujaba la cara hacia el hueco.

“¡Por favor sálvame, te lo ruego! Haré todo lo que tenga que hacer para asegurarme de que alguien me compre, ¡lo prometo!”

El comerciante respondió a la desesperada chica con una cálida sonrisa. Se levantó de su asiento y se arrodilló frente a ella, bajando la cabeza al nivel de los ojos. Un rayo de esperanza comenzó a brotar en el pecho de la chica cuando vio la expresión de su rostro. Tal vez, solo tal vez, todavía quedaba una pizca de humanidad en este hombre que se ganaba la vida comprando y vendiendo a otros humanos.

“¿V-Vas a salvarme?”

“Estás sucia.”

La mirada de calidez nunca abandonó el rostro del comerciante cuando sacó un cuchillo y lo apuñaló a través de la parte blanda en la base de su garganta.

“Gnng... nnnhhggg...”

La hoja atravesó la base de la lengua, la nariz y el cerebro.

“¡Vaya, eso apesta! Es difícil de creer que otro humano pueda morir de tal manera. Aunque, para ser justos, es un insulto para mí ponernos en la misma categoría. ¡Gajaja!”

El cuerpo de la chica se desplomó lentamente hacia el suelo, su rostro todavía presionado con fuerza contra las barras, equilibrado sobre la empuñadura del cuchillo. El comerciante volvió a su asiento y miró a la chica muerta antes de soltar otra carcajada.

El mundo era vasto.

Un vasto dominio, lleno de criaturas repugnantes, que rodeaba el pequeño pueblo de Flum. Si tan solo se hubiera quedado donde estaba. Ni siquiera había querido irse. Elegida por el Creador Divino... no, era más como si hubiera sido *maldecida.*

Había llevado una vida agradable y sencilla en su pueblo. Ayudaba a sus padres en el campo toda la mañana, y luego regresaban para disfrutar juntos de un almuerzo caliente. Por la tarde, sus amigos la invitaban a jugar. Pasaban las horas visitando tiendas alrededor del pueblo, recogiendo flores y yendo de aventuras en los bosques cercanos, mientras hablaban de nada en particular mientras el sol se ponía lentamente. La débil Flum tuvo que tomar descansos regulares solo para mantenerse al día con el resto de los niños, pero nadie se burló de ella por eso.

Si estuviera en casa ahora, sería hora de cenar. Su familia se reiría y charlaría alrededor de la mesa antes de prepararse para ir a la cama, sabiendo que otro día como este les esperaba al amanecer.

Cómo extrañaba esos días.

Nunca había querido nada y nunca se había quejado. Todos la habían elogiado por ser una niña tan buena, incluso si no era exactamente la mejor hija que sus padres podrían haber esperado. Después de todo, todas sus estadísticas estaban estancadas en cero. Pero ¿eso era realmente tan malo? Cada niño tenía su propia forma de hacerles la vida difícil a sus padres. Sus padres siempre se habían reído de cualquier sugerencia de que ella pudiera ser una molestia.

Eso no estaba bien.

No podía dejar que su vida acabara así, gritando de miseria mientras un ghoul se la comía viva.

“¡No! ¡No, no! ¡¡No quiero morir así!! ¡¡No hice nada para merecer esto!!”

Una ráfaga de emociones recorrió la mente de Flum... ira, miedo, odio, terror... mientras se enfrentaba a los tropezantes cuerpos de carne podrida. Ellos gimieron cuando finalmente se dieron cuenta de ella y se arrastraron cada vez más cerca.

“¿No hiciste nada? ¡Ja! ¡Por tu culpa termine perdiendo una gran suma de dinero! ¡Ahora, muere por tus pecados!”

“¡Nada de eso es culpa mía! ¡Yo no te hice nada de eso!”

La habían vendido, esclavizado y ahora estaba a punto de ser asesinada. ¿Y se suponía que ella también debía rendir cuentas por ello? No era así como se suponía que funcionaba el mundo. Entonces, ¿por qué era el comerciante el que se salía con la suya? ¿Cómo se convirtió su palabra en ley? Después de todo ¿realmente podría hacerlo bien?

Si eso era cierto, Flum estaba condenada a morir. Iba a ser destrozada de la manera más grotesca, reducida a un montón de carne y huesos en un rincón frío y oscuro de este miserable lugar.

Nadie la lloraría; no se derramarían lágrimas. Sus padres nunca sabrían lo que le había pasado. Su cuerpo sería arrojado en algún lugar y quemado con la otra basura, y nadie recordaría que alguna vez existió una chica llamada Flum.

Y ella odiaba eso.

“Bueno, si odias tanto la idea de morir, ¿por qué no agarras un arma y luchas? ¡Gyajaja!”

Un arma…

Los ojos de Flum escanearon la habitación y se posaron en la espada que yacía en el suelo. Junto a ella estaban los huesos blancos y el lío pegajoso que una vez había sido su compañero de celda. Ríndete y deja que te coman, o lucha y derrítete. De cualquier manera, iba a morir.

Pero al menos moriría con cierto honor si caía peleando. Incluso si el resultado final fuera el mismo, preferiría morir de esa manera antes que dejar que este hombre se divirtiera con su rendición.

Flum se obligó a ponerse de pie con un grito. Su cuerpo estaba debilitado, tenía hambre, y el hecho de que había pasado el último rato siendo el saco de boxeo del comerciante tampoco ayudaba. Incluso caminando con las piernas arqueadas, todavía temblaba con cada paso. Podía

oír al hombre cacareando desde más allá de los barrotes, pero apretó la mandíbula y se obligó a avanzar paso a paso.

A este ritmo, los ghouls probablemente llegarían a ella antes de que ella tuviera la oportunidad de poner una mano sobre la espada.

“¡Nng... aaaah... oooww...!”

Sin embargo, continuó diciéndose a sí misma que no iba a dejar que todo terminara así.

“… Y, sin embargo, persistí. Persistí... y persistí... y, aun así, ¡persistí!”

De alguna manera, estas palabras la ayudaron a encontrar la fuerza que necesitaba para superar sus miedos y dar el siguiente paso adelante, sus pasos se hicieron más y más largos con cada paso. Por desgracia, no importa cuán fuerte sea su determinación, no se puede escapar de la terrible realidad de su situación. Antes de que se diera cuenta, uno de los ghouls la agarró del hombro con su mano podrida.

“¡Ah!”

El cuerpo de Flum se retorció impotente cuando el poderoso ghoul tiró de ella hacia él y acercó la cabeza a su hombro izquierdo, con la boca abierta y chorreando zarcillos de saliva. Un momento después, unos dientes marrones enfermos mordieron su delgada ropa y se hundieron profundamente en su carne.

“¡Nnngaaah!”

La sangre se mezcló con la saliva espesa y comenzó a brotar de su piel donde el ghoul había mordido. El ghoul giró la cabeza hacia adelante y hacia atrás, desgarrando la carne.

“¡¡Gaaaaaaugh!!”

El rostro de Flum se contorsionó de dolor cuando una parte de su hombro fue arrancada. Cayó al suelo de piedra.

Más adelante, vio la espada. Su brazo izquierdo era una causa perdida, pero continuó, gateando tan rápido como sus piernas y su brazo derecho podían impulsarla.

El comerciante la animó desde el margen. “¡Ya casi lo tienes, solo un poco más!”

La chica vendada siguió los movimientos de Flum, sus ojos fríos y sin emociones.

Flum continuó gruñendo, su respiración entrecortada, mientras luchaba por abrirse camino a través del dolor y se acercaba cada vez más a la espada. Sin embargo, todavía se movía mucho más lento que antes, y el ghoul estaba sobre ella de nuevo. Esta vez, fue la suave carne de su pantorrilla la que rápidamente cedió al rechinar de dientes.

Otro ghoul descendió sobre ella y le mordió el muslo izquierdo. El tercer y último ghoul dio a conocer su presencia cuando comenzó a roer su talón.

Ahora las piernas de Flum eran inútiles. Todo lo que tenía era su brazo derecho.

Un escalofrío inundó su cuerpo, húmedo de sudor frío por la pérdida masiva de sangre. Sus pulmones luchaban valientemente con cada respiración para suministrarle oxígeno. Solo permanecer consciente era una batalla por derecho propio. A Flum le preocupaba perder el conocimiento en cualquier momento por el dolor.

Su perseverancia sería su salvadora. Su dedo, la punta de su dedo medio, rozó la empuñadura de la espada. Estiró la mano más y logró agarrarla firmemente.

“Yo... lo hice.”

Y ahora podría fundirse y morir.

Había perdido toda sensación en sus piernas mientras los ghouls continuaban deleitándose con su carne. Todo debajo de su cintura era ahora solo una mezcla de carne, huesos y sangre. Pero, ¿qué importaba? De todos modos, iba a morir. Al menos lo estaba haciendo en sus propios términos. Si eso era importante o no, no podía decirlo, pero la dejó con una extraña sensación de satisfacción.

Flum cerró los ojos y sintió que el dolor se disipaba lentamente. Una sensación de calidez la envolvió y su cuerpo se sintió ligero.

Así que esto era lo que se sentía al morir.

La voz del comerciante interrumpió sus pensamientos. “¿Qué...?”

A Flum no le importaba lo que tenía que decir. Después de todo, se estaba muriendo.

“¿Qué está pasando?”

O al menos, pensó que sí.

“¿¿Qué es esto?? ¡¿Por qué se están curando tus heridas?!”

Al escuchar la confusión en la voz del hombre, Flum finalmente decidió abrir los ojos por última vez.

Y luego lo vio...

“¿Eh?”

Los ghouls se estaban alejando de Flum, manteniendo una distancia incómoda. Es más, la carne que le habían arrancado de las piernas hace unos momentos estaba de vuelta donde debería estar, sin ni siquiera un rasguño a la vista. Incluso su hombro fue restaurado.

Flum se llevó la mano a la cara y la abrió y cerró unas cuantas veces. Ella pellizcó su mejilla. Dolía.

Así que no era solo su imaginación o un sueño cruel. Eso significaba que su cuerpo...

Flum se puso de pie y levantó la espada con una mano. No era liviana, de ninguna manera, pero tampoco particularmente pesada.

Esta frágil chica de alguna manera estaba levantando una enorme hoja casi tan alta como ella con una mano.

No tenía sentido para ella, pero Flum lo entendió. Ella no se había rendido. Incluso en su hora más oscura, se arrastró hacia su objetivo y logró lo que se proponía.

“Entonces... ¿no tengo que morir?”

Flum miró por encima de su cuerpo ahora curado y sintió una nueva determinación brotar dentro de ella.

“¡Sí, sí! ¡No hice nada malo! No hay ninguna razón por la que deba morir en un lugar miserable como este.”

Una vez más los ghouls comenzaron lenta e incómodamente a acercarse a ella. A pesar de su espantosa apariencia, ya no inspiraban el mismo miedo que tenían hace unos momentos. Flum cerró los ojos y dejó escapar un suspiro para aclarar su mente. Ella apretó su agarre en la empuñadura, mantuvo la hoja lista y se lanzó hacia los monstruos.

Después de todo, no tenía nada que temer. La hoja era mucho más larga que el alcance de los ghouls.

Copiando lo que había visto hacer a los miembros de su grupo en el pasado, se acercó hasta que estuvo a una distancia de ataque, bajó su espada y...

“¡¡Hyaaaaa!!”

¡Fwok!

Los tres ghouls fueron todos cortados por la cintura, la mitad superior de sus cuerpos cortada limpiamente. Flum, con su estadística de fuerza de cero, se sorprendió al verlos divididos en dos tan fácilmente con un solo golpe. Claro, su carne estaba podrida, pero esto fue impresionante. Debe haber algo especial en esta hoja.

No es que ella realmente se preocupara por los detalles en este momento. Ella estaba contenta de que funcionara. Lo que *sí* le importaba era escapar con vida.

Flum se acercó a la puerta de la jaula y le dio a la espada otro poderoso golpe.

¡Clank!

La pesada hoja separó fácilmente la cerradura y abrió la puerta con un chirrido. Al salir de la celda, se encontró cara a cara con el comerciante acobardado.

“¡E-Espera un minuto! Escucha, yo, eh, puedes irte gratis, ¿de acuerdo? ¡Así que, por favor, perdóname!”

Este era el mismo hombre que se había estado riendo hace unos momentos mientras veía morir a los esclavos frente a él. Qué rápido cambió la gente. Aun así, Flum debatió si debería

matarlo. Nunca antes había levantado una mano con violencia y no quería convertirse en una asesina. Y si el comerciante era una especie de figura influyente en la capital, eso podría convertirla en una criminal perseguida.

Sin embargo…

“Haa... ¡¿Augh?!”

Ella pasó la espada directamente a través de su hombro derecho, separando limpiamente su brazo derecho de su cuerpo y haciendo que cayese sin fuerzas al suelo. El comerciante tardó un momento en reaccionar debido a lo repentino de todo.

“¡¡¡Aaaaaaguh!!! ¡¡Mi… mi brazo!!”

“Cállate, viejo.”

A continuación, le quitó el brazo izquierdo con la hoja empapada de sangre. Sus gritos reverberaron por todo el sótano.

“¡¡Gryaaaaaaaugh!!”

Flum se sorprendió de lo tranquila que se sintió cuando infligió tal dolor a otro ser humano por primera vez. Fue como cortar carne. En su mente, el hombre ya no era humano.

El comerciante continuó gritando mientras Flum le cortaba la pierna izquierda, recordando todas las veces que la había pateado con ella. Le había dolido. Mucho. Su torso estaba cubierto de moretones y le dolía todo el cuerpo. Lo único que le habían dado de comer en días eran trozos de pan mohoso que apenas podía tragar.

“¡Aaauugh! ¡P-Por favor, solo d-detente!”

Su pierna derecha fue la siguiente. Otro corte de la hoja reveló grasa blanca en medio del músculo empapado de sangre. Incluso podía ver su fémur asomándose. Ella no sentía nada más que odio por este apéndice que él había convertido tan rápidamente en un arma, pero una vez separado de su cuerpo, no era más que un trozo de carne.

“Por favor, por favor, perdóname…” Su voz era apenas más que un susurro, probablemente por la pérdida de sangre. Flum no quería que se desangrara antes de que ella terminara. “Te... te lo ruego...”

¡Swish!

¡Fwop!

Ella balanceó la espada paralela al suelo y justo a través del costado de su cabeza, cortando la mitad superior de la cabeza del hombre. La sangre brotó de su cráneo cortado como una fuente, salpicando el rostro de Flum, mientras se desplomaba lentamente al suelo. Una mezcla de sangre y cerebro se esparció por el suelo, y un hedor espantoso emanaba ahora del hombre que una vez tuvo el descaro de llamarla sucia.

Flum se mantuvo imperturbable ante la grotesca escena que tenía delante. Ella no se sintió culpable. De hecho, se sintió muy similar a cuando mató a los ghouls. Ahora que lo pensaba, todo lo que había hecho era matar a otro monstruo que parecía un humano. Un monstruo incluso más podrido por dentro que los ghouls.

Ella sintió una creciente sensación de seguridad. Ella tenía razón. Ella no estaba loca. Su visión del mundo acababa de cambiar un poco, gracias a la terrible experiencia que había soportado la semana pasada.

Poco a poco, se dio cuenta de que no tenía una funda para su espada. Ella podría manejarla con una mano, pero no podía simplemente caminar por la ciudad de ese modo.

"¿Qué hacer…?"

Mientras reflexionaba, la espada de repente explotó en una lluvia de luz y desapareció en la palma de su mano, dejando una runa roja en su lugar.

"Así es... dijo que era un arma de clase épica, como la que usaba Cyrill. Ella podía hacerlas aparecer y desaparecer a voluntad..."

Había cinco clases de equipo: común, poco común, raro, legendario y épico. Al igual que las estadísticas de una persona, la clase de un equipo se puede determinar mediante Escanear. El portador de un equipo épico podría convocarlo desde, y enviarlo a, una especie de dimensión paralela.

Debido a sus altas estadísticas y lo fáciles que eran de transportar, el equipo Épico era ridículamente caro... no es algo a lo que tu comerciante de esclavos común y corriente tendría acceso. Como dijo, probablemente lo habían engañado para que lo comprara por lo que pensó que era un robo gracias a que estaba maldito.

Independientemente, Flum se alegró de no tener que llevarlo por la ciudad con ella. Con eso fuera del camino, volvió su atención a la jaula y miró al único ocupante vivo, la chica vendada.

Entró en la jaula y le ofreció una mano a la joven.

“¿Eh?” La otra chica solo inclinó la cabeza confundida. Lo repentino de su movimiento hizo que sus vendas crujieran.

“Eh, nada. Nos vamos de aquí.”

“¿Pero por qué?”

“El comerciante está muerto. Ya no hay razón para que estemos aquí.”

La joven se quedó mirando fijamente a Flum. Sus ojos eran absolutamente hermosos y, sin embargo, estaban completamente desprovistos de cualquier emoción. Era imposible siquiera adivinar lo que estaba pasando por su mente.

“Escucha, va a ser muy malo para mí si alguien se entera de que maté al comerciante, ¿de acuerdo? ¡Ahora vamos y date prisa!”

Ahora Flum se estaba impacientando. Agarró la mano de la chica, la puso de pie y luego comenzó a llevarla afuera.

“Umm...”

“¿Qué?”

“¿Ahora eres mi ama?”

Esto detuvo a Flum en seco.

“Eso no era exactamente lo que estaba pensando...”

“Pero me sacaste de ese lugar, ¿no? ¿No me vas a utilizar?”

“¿Utilizar…?”

“Si eso no es lo que pretendes, entonces ¿por qué me llevarías contigo? No sé qué se supone que debo hacer si estoy con alguien que no es mi amo.”

Esta chica no conocía nada más que la vida como esclava. La única relación que podía concebir entre dos personas era la de un esclavo y su amo. Para ser completamente honesta,

Flum no había pensado mucho al llevársela. En todo caso, se sentía mal por dejarla sola. Pero si la chica insistía en tener un amo...

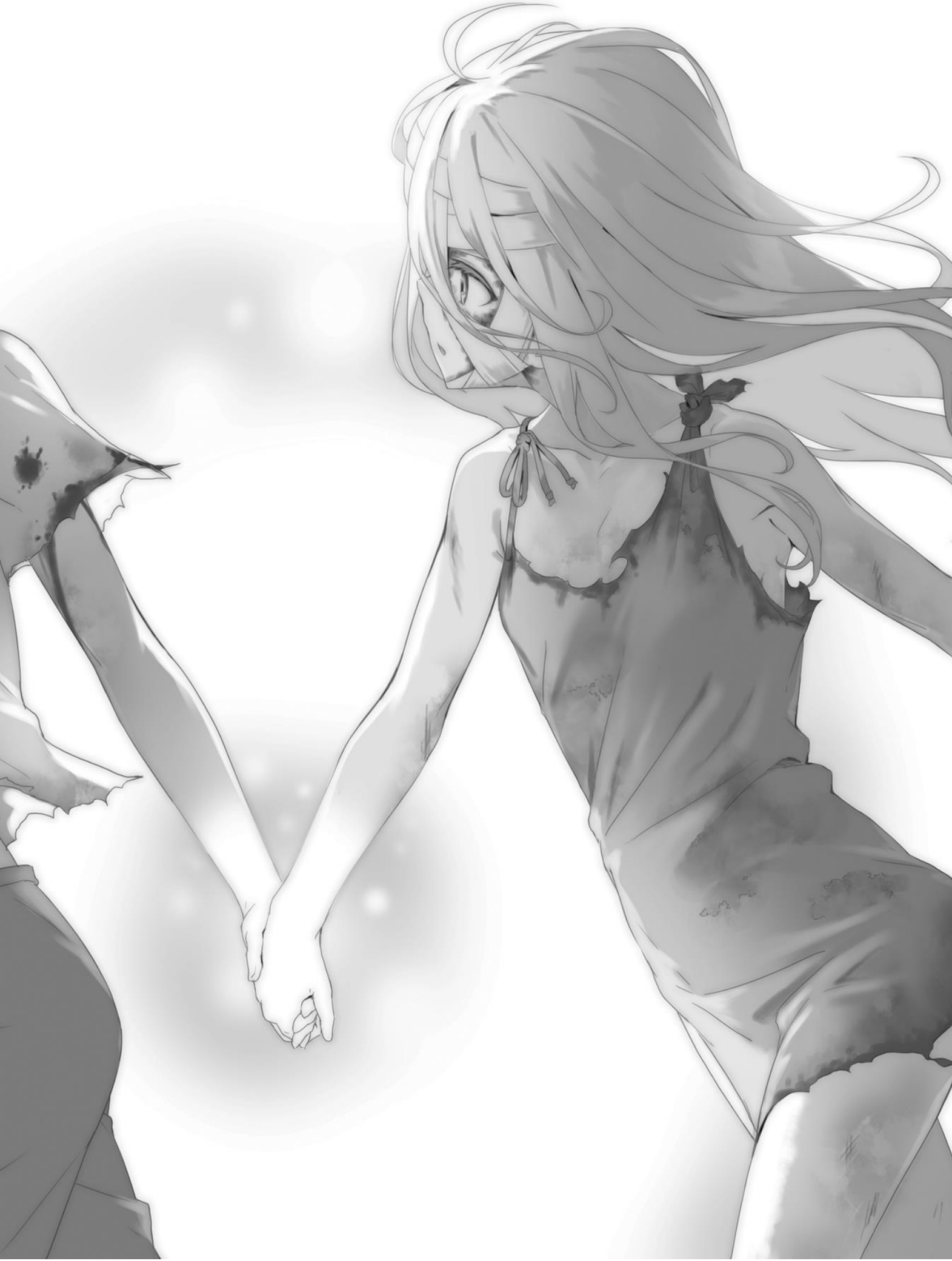
“Bien. De ahora en adelante, soy tu ama. ¿Ahora vendrás conmigo?”

La chica asintió con firmeza. ¿Eso fue todo lo que necesitó?

“Lo primero es lo primero, las presentaciones. Soy Flum Apricot, tengo 16 años. ¿Y tú?”

“Mi nombre es Milkit y tengo 14 años. Me alegro de conocerte, Ama.” La chica inclinó la cabeza hacia abajo. Esto tomó a Flum un poco desprevenida.

“Bien, eh... Encantada de conocerte, Milkit.” Agarró la mano de la niña más joven y le dio un suave tirón.



Subieron las escaleras y salieron del húmedo sótano, buscando una salida. El simple hecho de no estar rodeada del opresivo olor de la muerte hizo maravillas en el estado de ánimo de Flum. Pronto encontraron la entrada principal del edificio, pero ambas seguían vestidas con harapos, por lo que Flum tomó dos capas que colgaban junto a la puerta. Después de abrigarse, finalmente salieron.

Un corto paseo después, Flum se encontró en el callejón donde Jean la había vendido. Los recuerdos desagradables regresaron a raudales y se detuvo por un momento. Sin embargo, la mirada fría de Milkit la impulsó a continuar.

Marchó hacia la vía principal, tratando de apartar de su mente el recuerdo de haber venido aquí con Jean.

Hubo un aumento masivo en el tráfico peatonal una vez que llegaron a la carretera principal y, de repente, Flum comenzó a sentirse mejor. El aire fresco la hizo sentir en paz... la hizo sentir como si fuera una humana de nuevo.

Intermedio 1:

El Pequeño Engranaje Dañado

Han pasado dos días desde que se vendió Flum al comerciante de esclavos, y era evidente que no se mostraría en la reunión designada en el sótano del castillo. Una vez que los otros héroes se reunieron, Jean habló.

“Flum decidió irse a casa. Ella ya no se unirá a nuestro grupo.”

Cyrill fue la primera en responder. Sus ojos se agrandaron y miró a Jean con desconfianza. “¿Qué?”

Los otros miembros del grupo parecían en su mayoría desinteresados en este nuevo desarrollo. Eterna frunció el ceño, Gadhio carraspeó, María bajó la mirada y se mordió el labio, y Linus murmuró para sí mismo que probablemente esto era lo mejor.

La voz de Cyrill vaciló. “¿Qué sabes de esto, Jean?”

Jean frunció el ceño como si acabara de morder un insecto. Había esperado que ella estuviera agradecida de que Flum ya no fuera miembro de su grupo. Quizás eso había sido demasiado optimista. De alguna manera, Flum logró causarle problemas incluso después de que ella se fue.

“La ayudé a tomar una decisión, por supuesto. Simplemente no tenía sentido que ella nos acompañara más y ella lo sabía. Decidió irse a casa.”

“¿Se fue... por su cuenta?”

“Así es. Todos podemos simplemente olvidarnos de ella. Para empezar, no es como si ella fuese útil. Estás de acuerdo conmigo en eso, ¿verdad, Cyrill?”

“S-Sí.”

Jean se creía la pareja perfecta para Cyrill. Había una gran diferencia de edad entre los dos, Jean tenía 28 años en comparación con sus 16, pero consideraba que la habilidad era un criterio mucho más importante que la edad. Si buscaba que su línea de sangre perdurase en el futuro, querría que fuera con alguien tan magnífico como él.

Y luego la conoció... Cyrill Sweechka, la imagen de la perfección. Solo había un problema: quien más se acercó no era él, sino el pedazo de basura inútil, sin talento y sin valor conocido como Flum. Ambas eran chicas de la misma edad y de antecedentes similares, por lo que no era de extrañar que hubieran encontrado puntos en común. Aun así, su amistad ofendió el ya dominante sentido de orgullo de Jean. Nunca había sentido tanta rabia en su vida. Él y Cyrill, dos personas de gran talento, estaban destinados prácticamente a estar juntos, y, sin embargo, allí estaba Cyrill, eligiendo a Flum sobre él.

No le quedó más remedio que llevar a su descarriada Cyrill de regreso al camino correcto. Esto era algo en lo que era bastante bueno. Después de todo, era su puro talento innato y tenacidad lo que le había permitido alcanzar la posición de sabio. Si jugaba bien sus cartas, sería relativamente sencillo hacer que Cyrill se olvidara de Flum y sacar a la problemática chica de su vista de una sola vez.

“En ese caso, no tiene sentido preocuparse, ¿no?” Jean se acercó y rodeó a Cyrill con sus brazos.

“Correcto.” Ella asintió débilmente.

El resto de los miembros del grupo, mientras tanto, no parecían pensar demasiado en la repentina desaparición de Flum. Una vez que se lanzó el hechizo de Retorno, la habitación se llenó de luz y los seis héroes fueron teletransportados de regreso a su último punto de guardado.

Jean se sintió como un niño de nuevo, lleno de energía inquieta la noche antes de un viaje de campamento, mientras su mente vagaba por todas las magníficas posibilidades que le esperaban.

“Oye Cyrill, Jean... esperen, ¿quieren?” La irritación de Linus era clara en su voz mientras gritaba detrás de sus camaradas. Después de todo, ya estaban en territorio demoníaco, y esta no era la primera vez que tenía que llamarlos.

“Oh, lo siento, Linus.” Cyrill se detuvo y miró a Linus en tono de disculpa.

Jean se acercó y le dio unas suaves palmaditas en la espalda, instándola a seguir. “No hay nada de qué disculparse, Cyrill. Ahora que Flum se ha ido, no necesitamos ir tan lento. ¿Verdad, Linus?”

“¿Eh? Siento que me estoy repitiendo aquí, Jean. No íbamos despacio solo para ayudar a Flum a mantener el ritmo. Ahora mismo estamos en las tierras baldías, ¡debemos movernos con cuidado!”

“¡No hay nada aquí que pueda oponerse a nosotros!”

“Pero ¿y si fuéramos atacados por uno de los Jefes Demonios, eh? ¿No te parece prudente moverse con un poco de precaución?”

La mera mención de los Jefes Demonios dejó a Jean sin palabras. Hasta ahora, los héroes solo se habían encontrado con dos de estos monstruos que servían directamente bajo el Lord Demonio: el Hematófago, Neigass y Fuego Fatuo, Tsyon. Tampoco habían logrado derrotarlos. El poder de las criaturas era tan impresionante que incluso la magia de Jean les servía de poco. Había sido lo más cerca que habían estado de ser aniquilados.

“Lo entiendes, ¿no? Necesitamos reducir la velocidad.”

“Hmph.”

Jean no tuvo más remedio que aceptar. Había estado esperando acelerar su viaje con Flum fuera del camino, pero aparentemente, él era el único que lo vio de esa manera.

Cyrill, por otro lado, miró ansiosamente a su alrededor con una mirada preocupada en su rostro. Estaba pensando en Flum... en todas las cosas horribles que había dicho y en cómo había lastimado a la otra chica. Y ahora sus caminos se habían separado. Aunque ya no tenía derecho a llamarse a sí misma una amiga, todavía consideraba a Flum una aliado y camarada. Cyrill, que había crecido en un pueblo pacífico lejos del frente, nunca podría haber resistido las presiones de ser un héroe elegido sin la alegre compañía de Flum.

Aun así…

“Realmente fui ingrata.”

Por desgracia, no importa cuánto lo lamentara, no haría que Flum volviera. Todo lo que podía hacer era acabar con el Lord Demonio y salvar al mundo.

El resto del grupo se dio cuenta del cambio de conducta de Cyrill. Ahora que Jean había sido completamente amonestado, Linus regresó con María y dejó escapar un profundo suspiro.

“Algo no está bien.”

“¿Qué pasa, Linus? No es propio de ti estar tan mal contigo mismo.”

“No sé, solo… todo el ambiente, ¿supongo? Honestamente, fui bastante duro con Flum, y ahora que se ha ido, el grupo se siente un poco sin vida.” El estado de ánimo era ciertamente mucho más alegre cuando ella estaba cerca. Claro, Jean siempre estaba de mal humor, pero él era así independientemente de si Flum estaba cerca o no.

“Veo lo que quieres decir.” Reflexionó María. “Cyrill ha estado deprimida, Jean está corriendo como un loco, Eterna está tratando de actuar como si todo estuviera bien a pesar de estar claramente de mal humor, y Gadhio no ha dicho una sola palabra.”

“¿Y tú, María?”

“¿Yo? Bueno…” María vaciló por un momento mientras Linus la miraba intensamente.

“¿Tú también lo sientes?”

“Yo... yo creo que sí.”

“Extraño, ¿no? Tú y yo ni siquiera interactuamos mucho con Flum.”

“Sin embargo, Cyrill y yo hablamos mucho. Al principio de nuestros viajes, Flum era todo de lo que hablaba.”

“Lo entiendo. Cuando Cyrill esta desanimada, tiene un gran efecto en la moral del grupo.”

A pesar de su juventud, Cyrill era sin duda la fuerza principal del grupo. Sin ella, enfrentarse a los Jefes Demonios sería casi imposible, por no hablar del Lord Demonio.

“Esto puede estar un poco fuera de lugar para decirlo frente a un seguidor de Origen como tú, pero...”

María sonrió ante el intento de Linus de parecer moderado y sofisticado. “Por favor, di lo que piensas, Linus. Soy muy consciente de tu falta de sutileza.”

“No estoy seguro de si eso es reconfortante, pero… bueno. De todos modos, cuando escuché que todas las estadísticas de Flum eran cero, me preguntaba si quizás el Creador Divino había cometido un error.”

La sonrisa refinada que adornaba el hermoso rostro de María hizo que el corazón de Linus se acelerara. Desde su cabello rubio hasta su piel pálida, e incluso la forma aristocrática en que hablaba y se comportaba, María era la mujer de sus sueños.

“Origen no comete errores.” Dijo María.

“S-Sí, por supuesto. Ella todavía tenía un papel importante en el grupo. Sin embargo, supongo que no sería correcto intentar que se quedara.”

De todos modos, era demasiado tarde para pedirle que regresara. Probablemente no solo pondría a Jean de un humor aún peor, sino que Linus tenía reservas sobre poner a la pobre chica en peligro de nuevo después de que ella eligiera irse. Tendrían que arreglárselas sin ella.

María habló en voz baja, pero con firmeza. “Así es, Linus. Se nos ha encomendado el honorable deber de librar al mundo de estos demonios, y debemos llevar nuestra tarea hasta el final, sin importar el costo.”

Linus no estaba muy convencido. ¿Realmente sentía, en el fondo de su corazón, que era su deber solemne salvar al mundo? ¿O algo oscuro y amorfo acechaba en el interior, nublando ese puro corazón suyo?

Tendría su respuesta una vez que la batalla hubiera seguido su curso y el polvo se hubiera despejado. Por ahora, Linus sabía que estaba viajando por un camino en el que nunca había estado antes.

Normalmente, Flum estaba a cargo de la preparación de las comidas. Ahora que se había ido, Gadhio se había hecho cargo. No solo era un aventurero de Rango S, sino que tenía la mayor experiencia viviendo de la tierra.

“Tengan algo en cuenta, no hago promesas sobre cómo sabe.” Gadhio habló con modestia mientras servía porciones de carne de un monstruo que habían matado al principio del día. No era mucho para mirar en comparación con lo que había hecho Flum, pero sabía bien.

Mientras el resto del grupo disfrutaba de la comida, Jean frunció el ceño. La carne de monstruo tendía a tener un olor terroso bastante único. Esto podría cubrirse con el uso de hierbas y especias, pero incluso eso solo sirvió para aquellos lo suficientemente desafortunados como para ser especialmente sensibles al olor.

“¿No hay nada que puedas hacer con el olor, Gadhio? Solía ser mucho más... apetecible.”

“Oye, esto es lo mejor que puedo hacer.”

“¿Entonces estás diciendo que Flum podría hacerlo, pero eso es demasiado para un aventurero de Rango S como tú?”

La expresión de Gadhio se mantuvo igual a pesar de las punzadas de Jean, aunque pareció tener el efecto de molestar a Eterna. Gadhio respondió: “Eso es porque ella haría toda la preparación antes de tiempo por el bien de una pequeña persona que no podía soportar el olor.”

“A… jaja... sí, bueno, eso no era realmente necesario.” Jean estaba claramente desconcertado, pero trató de mantener las apariencias tomando un bocado masivo de la carne. La expresión de su rostro lo dijo todo mientras se obligaba a tragar la comida. Gadhio simplemente resopló y volvió a su propia comida.

Después de ese intercambio, el silencio cayó sobre el grupo mientras continuaban comiendo, el único sonido era el crepitar del fuego. Estaba muy lejos de cuando Flum había estado presente, ya que siempre trabajaba duro para mantener la conversación y llenaba hábilmente cualquier silencio incómodo.

Después de la cena, siempre que no hubiera ataques repentinos, generalmente el grupo se dividía para tener un tiempo privado hasta antes de ir a la cama. Cyrill, Linus y Gadhio trabajaron en sus armas, mientras María rezaba a Origen y Eterna meditaba. Jean solía pasar las tardes tomando una taza de té de hierbas dulce mientras leía un libro mágico. Sin embargo, como Flum no estaba, no había nadie que le preparara el té.

Sin otras opciones, buscó en sus bolsas los componentes y comenzó a prepararlo él mismo. Habiendo vivido la vida de un mago talentoso que luego pasó a trabajar en un instituto de investigación real, apenas estaba acostumbrado a hacer su propio té. Para empeorar las cosas, no tenía ni idea de cómo hacerlo.

Después de ver a Jean luchar durante algún tiempo, Linus finalmente se acercó. “Eh. Así que hay *algo* que el grande y poderoso Jean no puede hacer.”

“Cállate. Esta no es una tarea que realice por mi cuenta habitualmente.”

“Ustedes, los tipos estirados, son realmente un mundo aparte, ¿eh? Mira, dámelo acá y haré un poco de té.”

Esto sirvió como una gran molestia para Jean. Él, el mago más grande de todo el reino, tenía que tener a alguien que le ayudara a completar una tarea que incluso Flum podía hacer

sin ayuda. Dio unos golpecitos en su antebrazo con impaciencia, con los brazos cruzados, mientras observaba a Linus hacer su trabajo.

“Aquí, toma.”

Jean tomó la taza de té todavía humeante de Linus, tomó un sorbo impaciente... e inmediatamente la escupió. “Hay que ver, esto es repugnante.”

“¿Qué demonios? Me tomo la molestia de prepararte té, ¿y vas a ser un idiota al respecto? ¡Lo hice de la manera completamente normal!”

Jean dejó que toda la frustración que había estado albergando desde la cena explotara en Linus. “¿Que esperas que haga? Fue repugnante y amargo. ¡Incluso huele fatal! ¿Cómo lograste que tuviera tan mal sabor?”

Linus encontró esto nada menos que absurdo. El único crimen que había cometido era preparar una buena taza de té. Claro, entendió que Jean tenía altos estándares, pero esto era demasiado.

“¿Puedes hacer algo bien? Incluso hacer comida decente parece demasiado para ustedes.” Gruñó Jean.

Eso fue el colmo. Linus arremetió, a punto de agarrar a Jean cuando Eterna se unió a los dos hombres. Su voz era tranquila y plana, como si nada fuera de lo común estuviera sucediendo.

“Apuesto a que Flum lo hizo especial para nuestro pequeño príncipe mimado.”

Con eso, retrocedió, dejando atrás a los dos hombres. Jean se enfureció ante su comentario.

“¡Nnngrah! ¡Flum esto, Flum lo otro! ¿Por qué demonios es todo sobre ese pedacito inútil de...? ¡Gah!”

Arrojó su taza de té al suelo, enviando fragmentos de porcelana blanca por todas partes y salpicando el líquido ahora tibio por los pies de Linus. Luego se marchó furioso, sin intentar disculparse por su arrebato.

“¡E-Espera, Jean!”

Linus lo llamó, pero él no lo escuchó o estaba demasiado enojado como para preocuparse. Sin nada más que hacer, se arrodilló para barrer los pedazos de la taza de té rota, murmurando para sí mismo mientras lo hacía.

“Esta era una taza realmente bonita. Sin embargo, probablemente solo algo del montón para alguien como Jean.”

Una vez que hubo reunido toda la porcelana rota, Linus se limpió la pernera del pantalón y se paró junto al fuego para dejar que se secara. Mientras miraba distraídamente las llamas danzantes, una tristeza indescriptible se apoderó de él.

Linus era un aventurero de Rango S, como Gadhio, pero solo tenía 24 años. Desde que era niño, siempre había sido más talentoso que sus compañeros, e incluso a esta temprana edad, había experimentado más que algunas personas en el doble de tiempo. Actualmente, su intuición afinada estaba haciendo sonar campanas de advertencia.

Las razones más comunes por las que los grupos se derrumbaban no eran los ataques de monstruos o los problemas de dinero. Eran las relaciones interpersonales.

“Solo espero que no pase nada realmente terrible antes de que lleguemos al castillo del Lord Demonio.”

Incluso cuando Linus deseaba esto con todas sus fuerzas, su amplia experiencia le decía que era poco probable que las cosas fueran a su favor.

Capítulo 3:

¡Hay Buena Gente ahí Fuera!

¿Quizás aún Tengamos una Oportunidad?

Flum y Milkit caminaron por la ciudad, tomadas de la mano. No se dirigían a ninguna parte en particular, solo intentaban poner la mayor distancia posible entre ellas y la casa del comerciante. Pero las miradas que recibieron de los transeúntes eran decididamente frías. Eran dos chicas jóvenes, vestidas con poco más que capas, con la cara sucia y el pelo desordenado… y ambas, nada menos, con la marca de esclavitud en la cara. Milkit podía cubrir su marca con sus vendas, pero no era difícil adivinar su estado por el hecho de que estaba junto a Flum.

Aun así, Flum no entendía por qué la gente se sentía obligada a enfrentarse a ellas y burlarse cuando se cruzaban en su camino. Finalmente habló mientras se abrían paso entre la multitud.

"¿Siempre es así, Milkit? Quiero decir, para esclavos."

Milkit inclinó la cabeza hacia un lado pensando. "¿Qué quieres decir con 'así'?"

Esa fue toda la respuesta que Flum necesitaba. Hace apenas un momento, Milkit casi se había caído al suelo después de que alguien intentara hacerla tropezar y, sin embargo, a juzgar por su reacción, un trato tan cruel era normal. Ser esclavo significaba ser despreciado.

No solo eso... ser esclavo significaba existir para satisfacer los deseos y necesidades de los demás.

Flum tímidamente se llevó la mano a la mejilla, la suave carne de sus dedos recorrió la forma antinatural grabada en su piel. Debido al pigmento especial aplicado a la marca, no desaparecería incluso si se le lanzara un hechizo de curación. A pesar de que había pasado una semana entera desde que se infligió, todavía le dolía cuando la tocaba.

Sin embargo, el dolor que sintió en su corazón era mucho mayor que el dolor físico que le dejó la marca.

Milkit pareció darse cuenta de la mirada oscura que se había apoderado de la expresión de Flum. “¿Sucede algo, Ama?”

“Me estaba dando cuenta de que realmente estoy viviendo la vida de un esclavo.”

Milkit volvió a inclinar la cabeza hacia un lado. “¿Oh?”

Como alguien que había vivido toda su vida en cautiverio, probablemente Milkit no podía comprender de lo que trataba de decir Flum. Claro, ser expulsada del grupo significaba que estaba libre de su deber de derrotar al Lord Demonio. Pero la marca de esclava también significaba que nunca podría volver a casa. En más de una forma, la chica llamada Flum Apricot ahora estaba muerta.

Y, sin embargo, todavía estaba viva. Aquí y ahora.

Flum caminó un poco más rápido, cada pisada firme y confiada. Ella tampoco estaba sola.

“Bueno, si vamos a sobrevivir, necesitaremos ganar algo de dinero.”

“Hmm… supongo que tendré que vender mi cuerpo, Ama. Nunca antes he hecho algo así, así que debo admitir que estoy un poco nerviosa.”

Flum dejó escapar un suspiro dramático. No podía creer que la primera idea que salió de la boca de su compañera fuera la prostitución. “Milkit, necesitas respetarte un poco más que eso, ¿de acuerdo?”

“¿Respetarme a mí misma? No entiendo.”

“Vender tu cuerpo debería ser la última opción.”

“Bueno, entonces, ¿qué debemos hacer?”

Flum sólo podía pensar en un lugar donde podría encontrar un trabajo sin que nadie cuestionara su estado. “Vayamos al Distrito Oeste. Estoy segura de que allí podemos conseguir un trabajo.”

Milkit parecía confundida. “¿Darán trabajo a los esclavos?”

Flum apretó la mano de la otra chica y aceleró el paso. Ella lo entendería una vez que llegaran allí.

La capital se dividió en los distritos central, este, oeste y norte. El Distrito Central era, con mucho, el más grande, poblado por negocios tanto grandes como pequeños, y sirviendo como hogar a muchos residentes junto a la vía principal. Nobles y empresarios adinerados vivían en las enormes mansiones del Distrito Este, mientras que el Distrito Norte era donde se ubicaban el palacio y otras ramas administrativas del gobierno.

Ahora, el Distrito Oeste... ahí era donde vivían todos los pobres y oprimidos. La casa del comerciante de esclavos había estado en la parte occidental del Distrito Central, casi en la frontera con el Distrito Oeste.

Unos veinte minutos más tarde, las dos chicas se encontraron frente al edificio que Flum estaba buscando. Milkit miró el símbolo grabado en el letrero que colgaba al frente.

"¿Esto es... un gremio de aventureros?"

Tal como su nombre lo indicaba, este era un lugar donde los aventureros se reunían con la esperanza de encontrar trabajo. El término "aventurero" en sí mismo era un retroceso a los días en que el reino todavía consistía en un territorio salvaje e indómito. Era el nombre que se le dio a la gente valiente que salió para derrotar los monstruos que vagaban por las tierras.

"Escuché que hay varios ex esclavos trabajando como aventureros, y me imagino que al menos soy decente peleando. Como mínimo, deberíamos poder realizar algunos de los trabajos más sencillos." Flum había ganado algo de confianza después de su encuentro con los ghouls y el comerciante.

"Pudiste derrotar a esos ghouls con relativa facilidad, Ama, así que eso debería ayudarnos a ganar nuestro sustento. Pero todavía no estoy segura de entender cómo sus heridas se curaron instantáneamente en el momento en que agarró la espada o cómo pudo balancearla con facilidad."

"Como se dijo, es un arma épica. Creo que al menos eso jugó un papel. ¿Quizás los encantamientos de la espada aumentaron sus habilidades?"

"Pero el hombre que la tocó se desvaneció."

"Yo también me he estado preguntando sobre eso. Desafortunadamente, no tengo ninguna habilidad con la magia. Incluso Escanear está más allá de mí." Si pudiera usar Escanear, podría usarlo para determinar el nombre de la espada y cualquier encantamiento que tuviera. "En

realidad, ahora que lo pienso, mi cuerpo se siente más ligero y mi magia parece haber aumentado. Que extraño…”

Aunque Flum nunca había usado magia, en teoría sabía cómo hacerla.

“Ven aquí un segundo...”

Flum tiró de la mano de Milkit y arrastró a la joven a un pequeño callejón junto al gremio de aventureros. Después de asegurarse de que nadie estuviera mirando, convocó la espada. Una franja de luz brotó de su mano y lentamente tomó la forma de una espada.

Una vez que la sorpresa de que en realidad había funcionado se disipó, respiró hondo y trató de lanzar Escanear.

Dividido en sus componentes más básicos, todo lo que se necesitaba hacer para lanzar un hechizo era invocar la magia dentro de sí, invocar el hechizo y concentrarse en su objetivo. Flum había intentado esto innumerables veces en el pasado con poco éxito, pero ahora sentía una entidad informe fluyendo a través de ella, casi como humo. Sus labios se curvaron en una sonrisa de éxtasis.

En sus dieciséis años de vida, nunca había sido capaz de invocar el poder que sabía residía dentro de su cuerpo, sin importar cuánto lo intentara. Sin embargo, se disipó tan rápido como se había reunido una vez que dejó de concentrarse.

Rápidamente Flum se obligó a concentrarse de nuevo e invocó el hechizo. “¡Escanear!”

De repente, palabras e imágenes comenzaron a aparecer en la periferia de su visión.

Nombre: Devorador de Almas Zweihänder

Nivel: Épico

[Este equipo reduce la fuerza de su usuario en 318]

[Este equipo reduce la magia de su usuario en 96]

[Este equipo reduce la resistencia de su usuario en 293]

[Este equipo reduce la agilidad de su usuario en 181]

[Este equipo reduce la percepción de su usuario en 107]

[Este equipo hace que el cuerpo del usuario se derrita]

“¿Devorador de Almas...?”

Ese era un nombre apropiado para un arma tan maldita.

Por lo que Flum podía decir, originalmente había sido solo una espada de dos manos llamada Zweihänder. Las armas malditas generalmente estaban habitadas por espíritus enojados que rechazaban a todos los que intentaban manejarlas, su poder se hacía cada vez más fuerte con cada persona que moría mientras las sostenía.

“Pero… eso no tiene ningún sentido. Todos sus encantamientos reducen las estadísticas. No hay forma de que pueda usar esta espada.”

“¿Disminuye las estadísticas?”

“Al menos por lo que puedo decir, sí. ¿Quieres escanearlo?”

“No puedo usar magia...”

Eso no suena bien. La única razón por la que Flum no pudo usar magia era porque todas sus estadísticas estaban atascadas en cero. Incluso un solo punto en la magia era suficiente para que cualquiera pudiera lanzar un hechizo de bajo nivel como Escanear.

Es decir, a menos que...

Nadie se había molestado en enseñar a Milkit ni siquiera el más simple de los hechizos.

“Además, de todos modos, no me haría ningún bien. No sé leer...”

Esto dolió a Flum por un momento cuando se dio cuenta de la suerte que había tenido al crecer. “No te preocupes, Milkit, te enseñaré. Una vez que las cosas se calmen un poco, estudiaremos juntas.”

Milkit miró fijamente a Flum sin devolver ni rechazar su alegre sonrisa. Después de unos momentos, apartó la mirada. Sus ojos delataron su confusión.

“Si... si eso es lo que desea, Ama.”

Sonaba bastante pesimista, pero Flum lo atribuyó a la personalidad de la otra chica.

“¡Entonces está decidido! Simplemente déjamelo a mí, te voy a enseñar a leer y escribir, Milkit.” Flum infló el pecho. “… Pero esto sigue sin tener sentido. Si se supone que esta espada reduce tus estadísticas y hace que tu cuerpo se derrita tan pronto como la tocas, ¿por qué me hizo más fuerte y me curó?”

“Si pudiéramos resolver eso, entonces sabríamos cómo hacerte más fuerte, Ama.”

“Las estadísticas que deberían haberse reducido aumentan, la carne que se suponía que se desintegraría fue curada... Hmm...”

“Es como si todo fuera lo contrario de lo que debería haber sido.”

“¿Cierto? Un verdadero cambio de dirección...”

Un cambio de dirección... o, en otras palabras, un retroceso.

Reversión. La rara afinidad de Flum...

El hechizo que se había apoderado de Flum durante toda su vida. La afinidad inútil que convirtió todas sus estadísticas en cero... o eso había pensado. Ahora sus estadísticas estaban aumentando, lo que sólo podía significar...

“Entonces, ¿tal vez esta afinidad inútil no sea tan inútil después de todo?”

“¿Tu afinidad?”

“Verás, tengo una rara afinidad llamada Reversión. Ha mantenido todas mis estadísticas en cero durante toda mi vida, así que siempre pensé que era inútil. Sin embargo, parece que hay alguna forma de que pueda utilizarla.”

Los efectos negativos se convirtieron en positivos, la carne que debería haberse derretido fue sanada. En otras palabras, las maldiciones se revirtieron en bendiciones.

“Siempre me pregunté por qué tenía un poder tan inútil, pero... ¡woah! Nunca pensé que podría usar armas malditas, así que ni lo intenté. ¡Jajaja!” Flum se rió para sí misma, perdida en su emoción. Milkit se limitó a mirarla sin comprender. “Ah, lo siento por eso, Milkit. Me emocioné un poco. Verás, gracias a mi afinidad, ¡cuanto más letal es una maldición, más fuerte me vuelve!”

“Ah, yo… realmente no entiendo. Pero eso es impresionante, Ama.”

Su reacción dejó mucho que desear. Por otra parte, las dos se acababan de conocer y Milkit no parecía tan buena expresando emociones. Flum estaba un poco destrozada de que Milkit no pudiera compartir su emoción, pero de todos modos este no era el momento ni el lugar para eso.

Primero, necesitaban dinero para poder al menos tener un techo sobre sus cabezas esta noche.

Para registrarse en el gremio de aventureros, necesitaba asumir y completar un trabajo simple de Rango F. Una vez que hiciera eso, recibiría su licencia y podría aceptar más trabajos, lo que le proporcionaría una fuente de ingresos bastante estable.

Las chicas salieron del callejón y entraron al gremio con renovada emoción.

Incluso las personas más caritativas tendrían dificultades para describir el interior del gremio como cualquier cosa menos repugnante. El hecho de que apestara a alcohol incluso a primera hora de la tarde no ayudaba en nada. El edificio incluía un pequeño bar, aparentemente como un lugar para presentar a los aventureros a posibles miembros de grupo. Actualmente estaba lleno de varios hombres musculosos que inmediatamente estallaron en sonrisas perversas cuando vieron las marcas de esclavo de Flum y Milkit.

Afortunadamente, el mostrador de recepción estaba al frente. El mostrador estaba a cargo de una mujer joven con un maquillaje chillón que se estaba mordiendo las uñas. Pareció molesta cuando finalmente notó que Flum se acercaba a ella.

“¿Qué estás haciendo aquí, esclava? Por lo que parece, supongo que tu amo no te envió aquí a hacer un recado.”

“Quiero ser un aventurero. ¿Podrías darme una licencia?”

La recepcionista y los hombres del bar estallaron en carcajadas.

“Oh, bendito sea tu corazón. ¿Quieres tirar tu vida por la borda? Escucha, chica, creo que ustedes dos estarían mejor preparadas para un trabajo que implique acostarse boca arriba. No sé sobre ese pequeño bicho raro de allí con las vendas, pero eres joven. Estoy segura de que podrías venderte por un poco. ¿Qué tal si les presento algo más adecuado para ustedes dos?” La sonrisa burlona en su rostro lo decía todo.

De alguna manera Flum contuvo la rabia que sintió crecer dentro de ella cuando también escuchó a los borrachos intervenir.

“Esa chica de cabello castaño no es tan mal parecida. No me importaría llevarla a casa por la noche. Aunque tendré que dejar de lado a la chica momia.”

“¡También la encuentro difícil de afrontar!”

“¿Qué hay de ti, crees que podrías hacerlo con esa pequeña cosa monstruosa?”

“¡De ninguna manera, vamos! Bueno, en realidad no lo sé. Hace tiempo que no me doy un gusto...”

“¡Gyajajaja! ¡Incluso un perro callejero te serviría, ¿cierto?!”

“Mientras no tenga enfermedades ni nada.”

“¡Estás realmente pensando en ello, ¿no es así?! ¡Wajajaja!”

Flum apretó los dientes y apretó los puños hasta que sus nudillos se pusieron blancos. Habían ido demasiado lejos. Dio un paso adelante para hacerles cambiar de idea, pero luego sintió que Milkit tiraba de su camisa y negaba con la cabeza.

“¡¿Por qué no?!”

“No hay nada que puedas ganar aquí, Ama. Es mejor dejarlo pasar.”

“No solo estoy enojada por lo que dijeron de ti, Milkit. ¡Estoy completamente enojada porque ellos también hablarían así de mí!”

Esto no era cierto, por supuesto. La mayor parte de su ira estaba dirigida a lo que habían dicho sobre Milkit, y ambas lo sabían.

“Bromas aparte, dijeron que te pagarían por tus servicios. ¿Por qué no aceptar su oferta? Chica, es dinero fácil.”

“No, gracias.”

“Ay querida, tú te lo pierdes.” Con eso, la recepcionista se volvió hacia el papeleo frente a ella y reanudó su trabajo.

“Oye, eh, espera un minuto. ¿No te acabo de pedir que me concedas una licencia?”

Silencio. La mujer ni siquiera se molestó en responder.

“¡¡Escúchame!!”

“Ay, cállate, chica. No tengo ningún trabajo para esclavos poco agradecidos que no conocen una buena oferta cuando esta les golpea en la cara. Sólo tienes que ir y promocionarte a los chicos de allí, ¿de acuerdo?”

El tono condescendiente de la mujer fue el punto de ruptura de Flum. Se lanzó hacia el mostrador y estaba a punto de agarrar a la mujer cuando un hombre se acercó desde el área del bar para tratar de calmar la situación.

“Vaya, vaya, no hay necesidad de hablar así.”

Era una cabeza más alto que Flum y lucía una complexión delgada y musculosa. Su cabello rubio sucio muy corto le daba un aspecto bastante limpio. Aunque una espada de aspecto caro colgaba de su cintura, no llevaba armadura.

“Perdón por entrometerte así, señorita. Mi nombre es Dein Phineas, aventurero de Rango A en este gremio. Encantado de conocerte.”

Ofreció su mano. Flum lo miró con cierta sospecha antes de devolver el gesto y agarrar su palma grande y callosa. Aunque la expresión de su rostro era suave, la cicatriz en su mejilla y su poderosa mirada delataban sus verdaderas habilidades. Después de todo, era un aventurero de Rango A.

Todos los aventureros comenzaron en el Rango F, no importa qué. A medida que recolectaban más y más recompensas, lentamente subieron de rango y se les confiaron trabajos cada vez mejor pagados. No era una profesión para los débiles de corazón.

“Finalmente tenemos un novato que viene hasta el gremio en este peligroso infierno que llamamos Distrito Oeste, Y’lla. Deberías ser más amable con ella.”

“Pero…”

“Después de que obtenga su licencia, si vive o muere depende de ella. Personalmente, creo que deberíamos dejar la puerta abierta de par en par para que cualquiera pueda unirse, esclavo o noble por igual.”

“Si tú lo dices, Dein.”

Estaba claro que esta persona Dein era un miembro bastante influyente del gremio, considerando lo rápido que Y’lla cedió a pesar de su descaro hace unos momentos. Dein se

apoyó en el mostrador y golpeó con el dedo un papel que estaba sobre el escritorio frente a Y'lla. "¿Qué hay de este?"

Y'lla vaciló por un momento. "No sé sobre eso..."

Sin embargo, no parecía querer decirle que no a Dein. Finalmente asintió con la cabeza y deslizó el papel por el mostrador hacia Flum. *"Entrega un (1) colmillo de hombre lobo"* estaba escrito en la parte superior, Rango F.

Luego Y'lla le entregó un mapa marcado con el lugar donde se podían encontrar los monstruos. "Una vez que termines este trabajo, te daré una licencia."

"Gracias." Flum murmuró una respuesta cortante y tomó el mapa de la recepcionista ceñuda. Si alguna vez quisiera llegar a ser una aventurera, probablemente las dos estarían atrapadas trabajando juntas durante bastante tiempo. Ella contuvo un suspiro exasperado ante la idea de que ya se había hecho un enemigo.

Se volvió hacia el aventurero de Rango A e inclinó la cabeza. "Gracias… Dein, ¿verdad? Es gracias a usted que finalmente podré obtener una licencia."

Él sonrió cálidamente. "No fue nada, no te preocupes."

Y con eso, volvió a su mesa en el bar para sentarse con algunos compañeros aventureros. Flum lo miró un rato antes de volverse hacia Milkit. "Bueno, supongo que deberíamos irnos."

"Como desees, Ama."

Instintivamente se agachó y tomó la mano de Milkit mientras caminaba a la salida del gremio. Se dirigieron a los terrenos de los hombres lobo, como se indica en su mapa.

Dein mantuvo su encantadora sonrisa hasta que las dos chicas se perdieron de vista. En el momento en que se fueron, rompió a reír.

Uno de los otros hombres de la mesa habló rápidamente. "¿Qué fue todo eso, Dein?"

"¿No lo viste? Solo estaba ayudando a alguien a conseguir su primer trabajo, eso es todo. Soy un tipo realmente agradable, te lo haré saber."

"Estás demasiado orgulloso, se te nota en la mirada. Hay algo especial en el trabajo que elegiste para la chica, ¿no es así?"

“Bueno... ya sabes, pensé que elevaría un poco el listón sólo para asegurarme de que los novatos del gremio estén a la altura.” Dein devolvió un golpe con un vaso lleno de licor blanco. “Fwaaah. ¿Esas son las reglas, no? Para obtener una licencia, debe completar un trabajo de Rango F.”

“Eso es cierto, sí...”

“Todo lo que hice fue darle un trabajo más difícil.”

“¿Qué tan difícil?”

“Sólo un poco. Una pizca, de verdad. Acabo de sugerirle un trabajo de Rango D a un Rango F, eso es todo. Si tiene algún talento, acabar con un hombre lobo debería ser muy sencillo. Al menos, lo sería para mí.”

El rostro del otro hombre se tensó. “¿No están reservados los trabajos de Rango D para monstruos que son tres, a veces incluso cinco veces más poderosos que los trabajos de Rango F? Esas chicas están casi muertas.”

“Si ese es el caso, bueno, que así sea. Supongo que eso significa que no fueron hechas con el material adecuado.”

“¡Gajaja! ¡Nunca vas a cambiar, Dein!”

Los hombres hicieron un brindis rápido por la desaparición de las dos esclavas y continuaron bebiendo ruidosamente.

Dein Phineas era más conocido en estos lugares como el Sinvergüenza Intrépido. Coludió con el gremio para obtener una buena ganancia en trabajos de alto valor al reunir grupos de aventureros y luego reclamar una parte del dinero de su recompensa para sí mismo. A través de este y otros medios ilícitos, había logrado alcanzar el Rango A a pesar de no tener ninguna de las habilidades necesarias.

Mientras tanto, Flum y Milkit caminaron de la mano fuera de la ciudad hacia la ubicación marcada en su mapa, sin saber por completo la naturaleza atroz del hombre que las había enviado a su misión.

Capítulo 4:

¡Este Trabajo Será Pan Comido!

Después de salir a través de la puerta occidental, las dos caminaron durante alrededor de una hora antes de llegar a su destino... el bosque. Flum se sentía bien, gracias al efecto de mejora de la resistencia de su espada, pero Milkit parecía estar acercándose a su límite.

"¿Quieres tomar un descanso antes de entrar?"

"Por favor, no se preocupe por mí, Ama."

"Vamos a tomar un descanso."

Milkit se estiró y jugueteó con sus vendas, algo así como un gesto nervioso de ella. Ella no había traicionado accidentalmente sus verdaderos sentimientos, ¿verdad? En cualquier caso, no cambió nada. Si Flum quería descansar, eso era lo que harían. Ella siguió obedientemente a su ama hasta unos tocones de árboles cerca del perímetro exterior del bosque.

Flum se sentó en un tocón y dejó que sus piernas colgaran, sintiendo las puntas de la hierba rozar sus pies mientras el viento soplaba sobre ellos. Miró distraídamente al cielo. Finalmente, su corazón estaba tranquilo. Pero ese sentimiento no duraría. No por mucho tiempo. Debería disfrutarlo mientras pudiera.

Pero no podía relajarse con Milkit allí de pie así. Flum palmeó la madera a su lado.

"No hay necesidad de preocuparse, Ama."

"Verte ahí parada me preocupa. Ahora date prisa y siéntate."

"¿Eso es una orden?"

"Claro, lo que sea. Ahora siéntate."

Con esa orden nerviosa emitida, Milkit se sentó en el tocón, teniendo cuidado de mantener su distancia de Flum. Flum estaba un poco perturbada por el espacio, pero pensó que era un compromiso justo.

Finalmente, la voz de Milkit rompió el silencio. “¿Ama…?”

Sonaba como si algo la estuviera molestando.

“¿Sí?”

“¿Te molesta mi apariencia?” Los vendajes sobre sus labios se movieron mientras hablaba, haciendo que crujieran contra los otros vendajes secos alrededor de su cara.

Flum respondió honestamente. No tenía sentido ocultar cómo se sentía. “En realidad, lo hace. Tienes un aspecto un poco extraño.”

Algunas partes de los vendajes estaban teñidas de rojo y negro, y por los huecos entre la tela se asomaba una piel de aspecto poco saludable. Aunque sabía que Milkit era una chica de edad cercana a la suya, había algo increíblemente desconcertante en su apariencia.

“Entonces, ¿por qué me trajiste contigo?”

“Me sentí mal por dejarte sola en ese lugar.”

“En ese caso, no creo que una persona fría y callada como yo sea una buena opción para ti, Ama. ¿Quizás deberías venderme y comprar otro esclavo?”

Milkit era tan increíblemente pesimista que en realidad era bastante molesto. Aunque técnicamente tenía razón: no había ninguna razón real para que Flum la mantuviera cerca. Simplemente habían estado en la misma jaula y ambas sobrevivieron a su terrible experiencia. Y, sin embargo, Flum sintió un sentido de responsabilidad hacia Milkit. Como si necesitara a la chica más joven con ella.

“Bueno... supongo que tal vez no soy tan santa.”

“¿Te refieres a la razón por la que me trajiste?”

Flum respondió tan honestamente como pudo. “Bien. Era una inútil y no podía hacer nada por las personas que me rodeaban... De hecho, por eso me vendieron como esclava. Pensé que, si podía llevarte a ti, alguien peor que yo, y hacerte feliz, entonces tal vez... solo tal vez, algo bueno saldría de mi nacimiento en este mundo. Creo que también había un poco de egoísmo.”

Cuanto más pensaba en ello, más se daba cuenta de cuán verdaderas eran sus palabras. Quería salvar a Milkit de las profundidades del infierno. Quizás todavía deseaba llamarse a sí

misma héroe. Tal vez, en el fondo, hubiera querido recuperar la confianza que perdió después de ser echada del grupo y vendida a los lazos de la esclavitud.

“No puedo decir que lo entienda completamente, pero independientemente de tu razonamiento, Ama, ¿está diciendo que está tratando de hacerme feliz? Si ese es el caso, entonces deberías venderme. No soy la esclava adecuada para eso.”

“Ya me has aceptado como tu ama, ¿verdad? Entonces es demasiado tarde. No estoy interesada en cambiarte.”

“En ese caso...” Milkit se llevó una mano detrás de la cabeza y comenzó a deshacer el vendaje.

“Ah...”

Antes de que ella se diera cuenta el sonido escapó de los labios de Flum. La vista era bastante grotesca. Desde el mentón hasta la frente, la cara entera de Milkit estaba hinchada, roja y moteada. La piel estaba hinchada e inflamada en algunos lugares y pelado en otros, con un líquido traslúcido que rezumaba de las heridas abiertas.

“¿Todavía quieres mantenerme cerca?” Milkit no parecía particularmente molesta por la perspectiva de ser descartada por Flum. Tal vez sintió que no era justo seguir disfrazándose... que, si no mostraba a Flum todo sobre ella, estaría traicionando a su ama.

Flum permaneció en silencio, atónita, tapándose la boca con la mano. El mundo parecía girar a su alrededor mientras una maraña de pensamientos pasaba por su cabeza. Enferma, doloroso, grotesco, lastimoso… ojos hermosos. Por desgracia, ninguna de estas palabras significaría mucho para Milkit, incluso si ella les diera voz.

Sin embargo, hubo un hecho útil en medio de la ráfaga. Eterna le había enseñado sobre los remedios a base de hierbas en sus viajes, y recordaba vagamente la mención de una condición especial en la que solo se veía afectada la piel de la cara.

“¿Podrían ser estos los efectos de las toxinas mustardo?”

“¿Muutar...?” Milkit la miró sin comprender.

“Quédate quieta, ¿de acuerdo?”

Si tenía razón, eso significaría que la mayor parte del dolor ya se había ido. Flum extendió la mano para tocar la cara de Milkit para ver si, de hecho, estaba sufriendo los efectos de las

toxinas mustardo. Sin embargo, Milkit se levantó rápidamente y se dio la vuelta antes de hacer contacto.

“No debes tocar mi cara, Ama. Podrías contagiarse.”

“La toxina de Mustardo no se puede transmitir de una persona a otra.”

“Me dijeron que mi condición puede, así que tal vez esté equivocada acerca de esta toxina, Ama.”

“¿Quién te dijo eso?”

“Mi amo anterior. Me dijeron que una vez que otra persona lo contrajera, nunca podría curarse. Por lo tanto, nunca debo permitir que otra persona me toque la cara.”

La mano extendida de Flum se cerró en un puño, sus uñas se clavaron en su palma.

El mundo estaba realmente lleno de gente absolutamente repugnante. Y siempre fueron los inocentes débiles y oprimidos quienes se convirtieron en sus víctimas. Los villanos continuaron viviendo una vida de ocio mientras los heridos lucharon, sufrieron y murieron, incluso sus muertes se convirtieron en forraje para el entretenimiento de sus asesinos.

¿Qué permitió que esto siguiera sucediendo? O, mejor dicho... ¿tendría *que* permitir que se siga ocurriendo?

“¡Mentiras! ¡Esos bastardos no hacen más que mentir!”

Flum no tenía nadie alrededor con quien descargar su ira, aunque estaba lo suficientemente furiosa como para partir a alguien en dos, si se le daba la oportunidad. Por desgracia, los únicos aquí eran las víctimas de estos actos atroces. Todo lo que pudieron hacer fue lamer sus heridas y tratar de consolarse mutuamente.

Flum se puso de pie y acercó a Milkit, abrazándola con fuerza. La otra chica trató de resistirse, pero a Flum no le preocupó... no había ninguna enfermedad que transmitir. Presionó su mejilla contra la de Milkit.

“No, Ama, por favor no hagas eso. Si terminas contagiada, serás tan horrible como yo.” Esta era la primera vez que Flum escuchó alguna emoción en la voz de Milkit.

“¡No me importa!”

Flum levantó la voz, esperando que pudiera ayudar a disipar las preocupaciones de Milkit.

“Escúchame atentamente. Tengo la intención de ser tu ama, Milkit. Tal vez correrías si mi cara se viera así, pero todo lo que has hecho es consolidar aún más mi determinación.”

“Esa nunca fue mi intención, Ama. Pero como dijiste que querías hacerme feliz, pensé que debería decirte que mi amo anterior ya me dijo que mi rostro nunca sanará. Simplemente no quería decepcionarte.”

“No puedo creer que dijera algo así. Quiero decir, claro, esto está más allá de lo que la magia curativa puede hacer, pero aun así...”

La mayoría de las lesiones y enfermedades en el reino no fueron tratadas por médicos sino por sacerdotes y doncellas de santuarios. Aquellos con una leve afinidad usaban magia curativa, que podía curar la mayoría de las dolencias sin necesidad de medicamentos u otros procedimientos quirúrgicos. Gracias a la difusión de la magia curativa, la esperanza de vida promedio de los que viven en el reino ha aumentado rápidamente.

La magia, sin embargo, estaba lejos de ser una panacea. Todavía había dolencias que no se podían curar, y la inflamación de la piel causada por las toxinas del mustardo era una de ellas.

“Pero hay una forma de curarte, Milkit. En realidad, también es bastante simple. Incluso si la magia no puede curarte, hay medicinas que pueden hacerlo.”

“Ciertamente estás muy bien informada, Ama. ¿Pero no se han ido todos los curanderos?”

Milkit tenía razón. La iglesia creía que el Pontífice, un puesto de larga data que pasó de padres a hijos, debería poseer los únicos poderes curativos en la tierra. Decidiendo, por lo tanto, destruir a los médicos de la tierra, la iglesia había usado primero su poder e influencia para interrumpir sus prácticas antes de finalmente convencer al rey de que promulgara la ley.

Los seguidores de Origen, que incluían a la gran mayoría de los residentes del reino, creían todo lo que la iglesia les decía. Los sacerdotes dijeron a sus congregaciones que dar la espalda a los médicos demostraba su fe en Origen y, como resultado, la gran mayoría de los practicantes en la tierra se vieron obligados a cerrar sus negocios.

Sin embargo, sus enseñanzas perduraron. Antes de ser enviada en su viaje para derrocar al Lord Demonio, había una joven maga que había vivido completamente sola en un área aislada en gran parte fuera del alcance de la iglesia. El conocimiento médico y las técnicas que estaban a punto de perderse para siempre vivían en ella... en la mente de Eterna Rinebow.

Viajando junto a Eterna en su viaje hacia el Lord Demonio, Flum había tratado de aprender todo lo que pudo de ella sobre la magia y las hierbas medicinales con la esperanza de ser más útil para el grupo. Habían pasado poco tiempo juntas, por lo que ni siquiera sabía por dónde empezar cuando se trataba de preparar medicamentos compuestos, pero al menos había aprendido lo suficiente para poder identificar la fuente de un problema a partir de sus síntomas.

“Conozco los componentes que necesitaremos para tratarte. Una vez que me adapte a la vida como aventurera, comenzaremos a juntarlos y veré si puedo llamar a un conocido para que me ayude a preparar la medicina.”

Ahora, si Eterna... una mujer que había aceptado tan fácilmente que Flum fuera vendida a una vida de esclavitud, incluso estaría de acuerdo en ayudarla, estaba por verse. Pero Flum la recordaba como una mujer tranquila que era amable y rápida en compartir su sabiduría, y por inútil que pudiera haber sido Flum, había hecho todo lo posible por entablar relaciones decentes con los otros héroes. O al menos, pensó que lo había hecho. En este punto, dudaba de lo cercana que había sido de alguno de ellos.

Ella nunca sabría realmente la respuesta a menos que ella misma se lo preguntara a Eterna. Por ahora, Flum decidió mantenerse positiva y creer que las ayudaría. Ya tenían suficiente trabajo en su contra. Ella eligió tener fe.

Milkit y ella finalmente rompieron su abrazo.

“Lo primero es lo primero, tenemos que hacer la misión.”

“Tiene razón, Ama. Si pasamos demasiado tiempo aquí, caerá la noche.”

Flum sonrió alegremente a Milkit, provocando que la esclava apartara tímidamente la mirada. En realidad, era bastante linda. Ayudó a Milkit a vendarse la cara antes de que las dos chicas se dirigieran al bosque, en busca de los hombres lobo que aparentemente vivían dentro de sus confines.

El bosque estaba oscuro, con solo unos pocos rayos de luz asomando a través del denso follaje de arriba. El aire se sentía húmedo y frío sobre la piel expuesta. El suelo estaba húmedo y se hundió bajo sus pies, como si por momentos tratara de succionarlas. Flum agarró la mano

de Milkit un poco más fuerte para mantener cerca a su compañera mientras avanzaban más y más en el bosque.

Esta iba a ser la primera vez que realmente usaba su espada maldita en un combate real. De hecho, sería la primera vez que lucharía contra un monstruo. El corazón de Flum se aceleró en su pecho, el miedo se apoderó de ella mientras se preguntaba qué tan buena idea era esta. Sus pies se sentían pesados mientras avanzaban pesadamente.

Sin embargo, la calidez de la mano de Milkit en la suya provocó un deseo... un sentido del deber de proteger a su joven compañera. La calidez gentil e inocente que emanaba de la mano de Milkit a la de ella empujó sus miedos al fondo de su mente y le dio una renovada sensación de coraje.

Unos quince minutos después de haber entrado en el bosque, finalmente Flum se detuvo. A cierta distancia detrás de ellas, todavía podía ver la tenue luz de la “entrada” de algún tipo donde encontraron una ruptura en la línea de árboles. Milkit se puso detrás de un árbol y se llevó el dedo índice a los labios.

Ella acababa de ver una manada de tres lobos caminando por el sendero que tenía delante.

Lobo Gris

Afinidad: Tierra

Fuerza: 108

Magia: 9

Resistencia: 61

Agilidad: 109

Percepción: 98

Cada uno tenía un valor de estadística combinado de 385... y eran monstruos de Rango E.

Gracias al impulso de su espada Devoradora de Almas, las estadísticas de Flum se fijaron en un impresionante 995. Mientras se mantuviera tranquila, debería poder derrotarlos sin problemas. Sin embargo, le habían dicho que estaba buscando monstruos de Rango F, que eran un poco más débiles que estos lobos grises. Esta no era exactamente la situación ideal para practicar. Los zapatos de Milkit estaban prácticamente hechos trizas y no eran exactamente buenos para moverse sigilosamente.

En ese momento, de repente los lobos se detuvieron y miraron en dirección a Flum. Intentar sacar a Milkit de aquí ya no era una opción. Flum decidió que probablemente sería más prudente atraer a los enemigos hacia ella, en lugar de darles la espalda y correr. Hizo un gesto a Milkit para que la esperara detrás del árbol.

Mirando al cielo, respiró hondo. Justo cuando apareció, los lobos comenzaron a gruñir. Arquearon la espalda al unísono y se lanzaron hacia Flum, todavía desarmada, lo que claramente presentaba un objetivo tentador.

Tan pronto como los tres lobos estuvieron al alcance, Flum convocó su espada.

“¡¡Hyaaaah!!”

¡FWOP!

La hoja negra atravesó directamente las cabezas de los lobos, no solo cortando la carne, sino incluso partiéndoles el cráneo, enviando materia cerebral en todas direcciones. Los tres lobos cayeron instantáneamente al suelo.

“Hah... hah... hah...”

La mano de Flum tembló. Ella, una chica que había sido inútil en una pelea toda su vida, ahora se había quitado vidas en combate. Este pensamiento encendió un fuego en su corazón. Sus hombros temblaron mientras trataba de estabilizar su respiración.

Los insectos ya estaban descendiendo sobre los cadáveres para darse un festín con su carne aún caliente. En cuestión de tiempo, los cuerpos de los lobos serían devueltos al bosque.

Milkit gritó, su voz desprovista de cualquier emoción como de costumbre. “Bastante impresionante, Ama.”

El cumplido aparentemente vacío fue como un chorrito de agua fría, poniendo fin a la emoción que brotaba en Flum. Se volvió hacia Milkit y le tendió la mano. “Vámonos.”

Estos no eran los monstruos que estaban buscando. Sin embargo, si era capaz de matar tan fácilmente a estos monstruos de Rango E, entonces los de Rango F que estaba buscando no deberían ser un problema.

Renovada su confianza, las dos se adentraron más en el bosque.

Pasaron otros 20 minutos antes de que se encontraran con el monstruo que estaban buscando.

“Ahí está.” Flum susurro para no llamar la atención del lobo bípedo que tenían más adelante. Parecía estar buscando su próxima comida.

“Sabes, Ama, en realidad no puedo pelear. ¿Es realmente mejor para mí estar hasta aquí?”

Si bien su observación ciertamente era acertada, ya era un poco tarde para eso. Flum se inclinó cerca de Milkit y le susurró al oído, con cuidado de no hacer más ruido del absolutamente necesario.

“Originalmente planeé dejarte en la capital para esperarme, pero para ser honesta, los humanos probablemente son más peligrosos que estos monstruos.”

Si dejaba a Milkit, una esclava, sola en la ciudad... tal vez no se volverían a ver nunca más. Comparado con los riesgos de ser atacada por un monstruo, el bosque parecía un lugar más seguro para Milkit.

“Eso puede ser cierto, pero sigo sin poder de alguna ayuda.”

“Solo mantente a salvo. Corre, si es necesario. Estoy bastante segura de que puedes escapar de un monstruo de Rango F. Luego pensaremos en una estrategia sobre qué hacer la próxima vez.”

Por ahora, realmente solo necesitaban dinero para poner un techo sobre sus cabezas esta noche. Antes de hacer cualquier otra cosa, Flum decidió escanear al hombre lobo. Las palabras y los números llenaron su visión periférica.

Hombre Lobo

Afinidad: Tierra

Fuerza: 159

Magia: 22

Resistencia: 79

Agilidad: 207

Percepción: 54

Después de ver las estadísticas, sintió que una rabia indignada se alzaba dentro de ella.

“Ese bastardo de Dein. No estaba tratando de ayudarnos en absoluto... ¡nos estaba enviando a una trampa!”

“¿Qué pasa?”

“El hombre lobo tiene un valor de estadística total de 521. Cualquier monstruo sobre la línea 500 se considera monstruos de Rango D.”

“¿Pero no fuiste enviada tras un monstruo de Rango F?”

“Fuimos engañadas por Dein y el gremio.”

Enviar a un nuevo aventurero a luchar contra un monstruo de Rango D era esencialmente sentenciarlo a muerte. Incluso con un plan de ataque bien elaborado, sus posibilidades de victoria eran escasas en el mejor de los casos. Dein y el gremio intentaban matarla a ella y a Milkit.

“Desafortunadamente para ellos, no les daré el gusto.”

Gracias al aumento de estadísticas de Zweihänder, Flum era más poderosa que un simple monstruo de Rango D. De hecho, estaba casi a la par con los monstruos de Rango C… definidos así por tener un valor de estadística total de 1,000. Además, la hoja tuvo un efecto curativo en su cuerpo.

Este hombre lobo no debería ser un problema.

Flum se concentró y convocó su espada. Un momento después, sintió el peso de la espada en su mano. Agarró la empuñadura con fuerza en su mano y comenzó a acercarse al hombre lobo.

Ella trabó sus pies y estaba a punto de desatar un poderoso golpe cuando, de repente, escuchó a Milkit llamarla frenéticamente.

“¡Ama, mira!”

En la dirección que apuntaba Milkit, vio a otro hombre lobo.

De hecho... vio a otros dos que venían de diferentes direcciones, lo que hacía un total de cuatro hombres lobo descendiendo todos al mismo lugar.

Lo más peligroso que podían hacer los monstruos de Rango D era unirse y atacar como una manada. De hecho, había un dicho popular entre los aventureros que decía que, si veías uno, debías asumir que había otros tres cerca. Incluso con las impresionantes mejoras de estadísticas de Flum, luchar contra cuatro monstruos de Rango D a la vez redujo en gran medida sus probabilidades de victoria. Necesitaría dividirlos de alguna manera.

Flum miró a sus oponentes con recelo. Uno de los hombres lobo movió la cabeza de un lado a otro y comenzó a mirar a su alrededor. Debe haber captado su olor o haber escuchado sus movimientos. Los otros tres se pusieron inmediatamente en guardia y también empezaron a mirar a su alrededor.

Flum y Milkit se escondieron detrás de los árboles, esperando a que los hombres lobo se calmaran.

Sin embargo, antes de que eso pudiera suceder, una repentina ráfaga de viento atravesó el bosque, sacudiendo los árboles y cubriéndolas de hojas. Lo repentino de todo hizo que Flum gritara.

“¡Ack!”

Se llevó el brazo a la cara para protegerla de los escombros que soplaban y se arriesgó a mirar en dirección a los hombres lobo. Se sorprendió al ver la mitad inferior cortada del cuerpo de un hombre lobo en el claro. Y más aún al ver una enorme criatura parecida a un león masticando la parte superior del torso amputado.

La nueva criatura tenía enormes alas parecidas a las de un pájaro que le crecían en la espalda. Los otros hombres lobo se lanzaron sobre él, pero fueron eliminados fácilmente con un golpe de su poderosa garra, enviándolos a estrellarse contra los árboles cercanos antes de que la criatura se acercara para comerse a sus últimas víctimas.

“¡Escanear!”

Flum nunca antes había visto un monstruo como este. Inmediatamente comprobó sus estadísticas.

Anzu

Afinidad: Viento

Fuerza: 542

Magia: 408

Resistencia: 301

Agilidad: 422

Percepción: 214

Sus estadísticas eran casi el doble que las de Flum, en 1887.

“¡¿Rango C?! De ninguna manera…”

No había forma de que pudiera ganar contra esta cosa. Su única opción era intentar escapar antes de que las encontrara.

Por desgracia, esconderse a la sombra de un árbol no era suficiente para evitar que el monstruo sintiera su presencia. El anzu ya las había notado. Trozos de carne gotearon de su boca mientras fijaba sus brillantes ojos negros en la dirección de las dos chicas. Un gruñido profundo resonó profundamente en la garganta del monstruo cuando comenzó a batir sus alas, provocando una tormenta de viento localizada en el medio del claro.

Se estaba preparando para atacar.

“¡¡Milkit!!” Flum se movió instintivamente, empujando a Milkit. Al menos... al menos una de ellas, tal vez, podría sobrevivir.

“¡Eeek!” Milkit cayó al suelo antes de reajustarse y mirar a su ama.

El anzu dejó escapar un rugido cuando dio a sus alas un aleteo furioso más, convocando un poderoso ataque mágico. El viento se transformó en fuertes ráfagas tan afiladas como una cuchilla, que rasgaron la tierra a su paso mientras se acercaban a Flum.

No había ningún lugar a donde correr.

Los árboles que las rodeaban estaban hechos añicos en poco más que astillas. Los brazos y piernas de Flum volaron en todas direcciones, columnas de sangre marcando su vuelo por el aire.

Capítulo 5:

No es Exactamente un Paseo por el Parque

El cuerpo de Flum fue cortado en pedazos, extremidades y trozos de su cuerpo volaron en todas direcciones.

Milkit gritó al verlo. “¡¿Ama?!”

Era la primera vez que la chica tranquila y serena mostraba tanta emoción. Brazos, piernas, cabeza, torso... El cuerpo de Flum se dividió en seis piezas distintas que se estrellaron contra el suelo con un golpe húmedo. La sangre espesa que manaba de sus heridas fue succionada con avidez por la tierra húmeda debajo de ella.

“¡¡¡Aaaaaaaaah!!!”

Milkit permaneció paralizada. El impacto de ver a Flum morir tan fácilmente frente a sus ojos fue demasiado para soportarlo.

El anzu dio un resoplido fuerte, como si estuviera satisfecho con su trabajo, antes de volver sus ojos negros hacia el único superviviente. Su boca se curvó en una sonrisa siniestra mientras espiaba a su presa, con los colmillos expuestos todavía empapados en la sangre de los hombres lobo caídos.

Parecía decirle a Milkit que aquí era donde iba a morir.

A ella no le importaba particularmente la muerte, ya fuera la de otro o la suya propia. Después de todo, su vida no tenía ningún valor real. La bestia sentada al otro lado del claro frente a ella tenía al menos cuatro metros de altura y lucía garras que parecían poder rasgar cualquier armadura, enormes colmillos y magia poderosa. Cualquier ataque que hiciera resultaría fatal para Milkit, por lo que no tenía sentido siquiera molestarse en luchar.

Ni siquiera fue la voluntad de vivir lo que le gritó que corriera, solo el deseo de salir de este lugar. Milkit deseó que su cuerpo se moviera, pero fue en vano.

“¡¡Groooooooooar!!” El anzu dejó escapar un poderoso rugido y se lanzó directamente hacia su presa. El suelo tembló cuando cada pata golpeó con una fuerza inmensa. Todo lo que

Milkit pudo hacer frente a la monstruosidad que se cernía sobre ella fue poner sus brazos frente a su cabeza y agacharse.

¡THWUMP!

Apenas fallo cuando pasó corriendo. Podía sentir su pelaje rozar sus brazos. El suelo gimió bajo el inmenso peso de la bestia cuando aterrizó y se detuvo con un chirrido.

Ahora el corazón de Milkit estaba acelerado, y sus oídos zumbaban. Ella comenzó a hiperventilar por el impacto de todo. Todavía estaba aterrorizada, pero su cuerpo parecía responder de nuevo. Las probabilidades de que pudiera escapar eran minúsculas en el mejor de los casos, pero era mejor que nada. Al menos tenía que intentarlo.

Tropezó con el suelo húmedo del bosque, luchando por no caer mientras corría tan rápido como podía. Casi sin práctica en correr largas distancias, luchó por mantener sus movimientos y respiración bajo control, con el resultado final de que se movió a poco más de un trote rápido.

El anzu pareció darse cuenta de esto, dándose cuenta de que ella no representaba ninguna amenaza. No, era un bocadillo... o posiblemente, un juguete. Una vez más una sonrisa siniestra apareció en sus labios. En lugar de atacarla directamente, comenzó a acercarse lentamente a ella.

Milkit cayó al suelo con un grito y empezó a gatear. El anzu extendió su garra, deslizándose lo suficientemente cerca para rasgar su ropa. La joven esclava dejó escapar un grito ensordecedor. Todo su cuerpo temblaba de terror.

Como un matón que tortura a las hormigas, el anzu parecía disfrutar mucho de su miedo. Si fuera humano, es casi seguro que ahora mismo se estaría riendo.

Por desgracia, para empezar Milkit tenía muy poca resistencia, y era solo cuestión de tiempo hasta que el esfuerzo la cansara del todo. El anzu la miró, cada vez más aburrido mientras la fuerza se drenaba del cuerpo de Milkit. Ya era hora de que pasara del juguete al almuerzo.

Se preparó para lanzarse hacia adelante.

“Mira, eso duele.”

Alguien agarró la cola del anzu.

“En serio, eso realmente duele mucho. Pero supongo que debería estar asombrada por el poder del equipo Épico. Con mi cabeza y mi corazón todavía intactos, volví a la normalidad en solo cuestión de tiempo.”

La cola del anzu era increíblemente sensible. La criatura mostró sus colmillos, pero antes de que pudiera girarse para enfrentar a quien lo sostenía, este actuó primero.

“¿Y ahora qué haces, jugar con una chica débil?”

Flum bajó su espada con un movimiento rápido, cortando limpiamente la cola del anzu de su cuerpo.

“¡¡¡Groooooooaaaar!!!!” La bestia se lanzó hacia adelante mientras la agonía se extendía por su rabadilla. Aterrizó con un ruido sordo y cayó de costado, pateando patéticamente el aire con las piernas.

Flum estuvo instantáneamente a su lado, su espada alzada en el aire. Sus hombros aún no estaban completamente curados; la sangre bombeaba de las heridas abiertas donde sus brazos estaban sueltos conectados a su cuerpo. Su rostro se contrajo de dolor cuando exhaló un profundo suspiro y se mordió el labio con fuerza, haciendo que la espada cayera sobre las patas traseras del anzu.

“¡¡Gyaaaaaaugh!!” La hoja hizo un corte de color rojo oscuro y envió sangre disparada por el aire. El anzu gritó y pateó furiosamente, derribando árboles cercanos en el proceso.

“Ves, duele, ¿no? Pero eso es solo una muestra de lo que me hiciste. Haz memoria, me cortaste en cubitos, y ni siquiera estoy completamente curada. ¡Y todavía me duele mucho, maldita sea!”

Flum sabía que las palabras probablemente no tenían ningún significado para el anzu, pero no pudo evitar desahogar su frustración. Cuando la magia la cortó en pedazos, Flum estuvo segura de que estaba muerta. Podía sentir la conciencia escapándose de ella y el mundo enfriándose a medida que su sangre se drenaba. Estaba resignada a su propia muerte. Ahora, si Milkit era quien iba a morir...

Sin embargo, para su sorpresa, su sangre dejó de fluir y sintió una conexión mágica entre las partes de su cuerpo cortadas. Una fuerza invisible comenzó a unirlas y, antes de que ella se diera cuenta, las heridas comenzaron a sanar.

Le tomó bastante más tiempo del necesario restaurar las partes de su cuerpo que habían sido devoradas por los ghouls, pero a pesar de todo, todavía estaba viva. Salvo una herida mortal en la cabeza o el corazón, Flum pensó que no la podían matar. Al menos no perdiendo la cabeza y las extremidades.

"¡Grrrrr... graaaaaaaoooll!"

El anzu se puso de pie lentamente y se volvió hacia Flum. Se movió mucho más cautelosamente que antes, y la sangre empapó su pelaje de la herida abierta en su pierna. Incluso para un monstruo de su tamaño, esta era una lesión crítica.

Detrás del anzu, Milkit se llevó las manos al pecho, la sensación de alivio era evidente en su rostro. "Estoy tan contenta de que esté a salvo, Ama."

"¡Fuera de aquí, Milkit!"

"Entendido. Por favor, no haga nada demasiado precipitado, Ama."

Con eso, Milkit se apresuró en la dirección de dónde venían. Eso resolvió una de las preocupaciones de Flum. Ahora, podía concentrarse en la batalla que tenía entre manos.

Ella se rió oscuramente y murmuró para sí misma. "No hacer nada precipitado no es realmente una opción. No en contra de esto."

El anzu no prestó atención a la esclava que huía, su atención ahora estaba completamente centrada en Flum. Evaluó su situación.

"Con tu pierna fuera de servicio, la velocidad está de mi lado. Probablemente pueda esquivar tus garras y colmillos, así que mientras esté atenta a tus ataques mágicos... podría tener una oportunidad."

Pensó que necesitaría algo de tiempo para reunir suficiente viento para otro ataque mágico de larga distancia como el que usó antes para cortarla. Si ella tenía eso en mente y mantenía sus movimientos impredecibles, entonces no debería poder aterrizar otro golpe directo sobre ella.

Flum se acercó lentamente a la derecha de su oponente, siendo consciente de mantener la distancia. El anzu igualó su ritmo, ajustando lentamente su cuerpo para seguir frente a ella, aunque su fuerza se estaba agotando cuanto más tiempo pasaba y más sangre brotaba de su pierna. Sus intentos de seguir ganando tiempo solo sirvieron para frustrar a la bestia.

El monstruo clavó sus garras profundamente en la tierra, posiblemente preparándose para lanzarse. Flum se armó de valor para el ataque.

Sin embargo…

“¡Gwaaaaaaaaar!”

No se lanzó hacia adelante, como había esperado, sino hacia arriba.

Una poderosa ráfaga de viento pasó junto a Flum. Ella miró hacia arriba para ver el anzu volando alto en el cielo, sus alas batiendo poderosamente.

“¿Está volando?”

Generalmente un anzu no podía volar durante largos períodos de tiempo. Más bien, usaban sus alas para planear y para ayudarlos a saltar. Sin embargo, podrían volar distancias cortas.

Flum luchó por no perder de vista al anzu a través de los huecos de los árboles mientras volaba en picado por el cielo. Sin embargo, gracias a su ventaja aérea, el anzu tenía un bloqueo perfecto en la posición de Flum. En lo que consideró el momento adecuado, se abalanzó hacia su presa a una velocidad increíble.

¡Fwoooooooo!

El viento desplazado por su fuerte picado creó un sonido siniestro, que alertó a Flum sobre el inminente golpe y le permitió zambullirse fuera del camino. El anzu golpeó el suelo con una fuerza inmensa, sus garras se clavaron profundamente en el suelo. La ráfaga de aire del impacto expulsó una lluvia de hojas, derribó varios árboles podridos y dejó un enorme cráter circular en el suelo.

Y, sin embargo, había fallado por completo en su objetivo.

Después de haber escapado por poco de la zona de impacto, Flum se lanzó hacia atrás para atacar al monstruo.

¡Whoooosh! Una poderosa ráfaga de viento salió de donde había estado el anzu.

“De ninguna manera…”

Un escalofrío le recorrió la espalda, pero era demasiado tarde para detenerse. Ella ya estaba comprometida con su estocada.

El ataque anterior no había sido un mero asalto aéreo, como había pensado. El anzu había convocado un ataque de viento cuando descendía, y tan pronto como tocó el suelo, dejó escapar una enorme ráfaga de aire en todas direcciones.

Flum clavó su espada en el suelo y la sujetó con fuerza mientras capeaba esta tormenta repentina. “¡Gah! Pensé que estaba vigilando su magia, ¡pero no esperaba esto! ¡Gyauuh!”

Un gran árbol cayó y golpeó a Flum por detrás. El dolor que sintió fue intenso, casi como si se hubiera hecho añicos la columna vertebral, pero cuando cayó al suelo y el árbol se desprendió de ella, estaba completamente curada.

Cuando la neblina sobre su visión se despejó, vio las garras del anzu alejándose a la distancia de un cabello de su cara. Flum luchó rápidamente por ponerse de pie, solo para caer de nuevo.

¡SMASH!

Escuchó el sonido de un árbol que se reducía a leña detrás de ella. Si ese golpe la hubiera golpeado, no quedarían más que trozos de carne... y no habría vuelta atrás de ese estado. Habiéndolo experimentado una vez, la mera idea de la muerte le revolvía el estómago.

Flum se puso en pie con dificultad y se dio cuenta de que ya no sostenía la espada. Ella miró hacia abajo para ver que la runa trazada en su palma estaba brillando.

Eso era correcto... cuando un arma épica perdió contacto con su dueño, inmediatamente regresó a su dimensión paralela.

Flum se concentró en su palma y volvió a llamar al Devorador de Almas.

“Ya... ya sabes, r-r-realmente estoy empezando a amar… este equipo de Épico.”

Todavía estaba recuperando el aliento mientras envolvía ambas manos alrededor de la empuñadura de Devorador de Almas y se enfrentaba al anzu. Flum se recordó a sí misma que debía tener cuidado con su magia, así como con sus muchas otras formas de ataque. Tenía opciones de corto y largo alcance disponibles, por lo que era extremadamente improbable que saliera ilesa de esto.

Por lo que podía ver, solo había una oportunidad aquí para una luchadora novata como ella: poner su propio cuerpo en la línea... carne, huesos y todo.

“Mi fuerza está en mi... bueno, mi cuerpo.”

Se negó a pensar en volver a sentir una agonía tan increíble, pero sabía que se curaría de casi cualquier cosa que no fuera una herida verdaderamente mortal. Todo lo que tenía que hacer era aprovechar eso.

“Realmente, realmente odio el dolor. Pero si me muero, Milkit también lo hará. En ese caso, bueno… supongo que es hora de cumplir ese sueño de ser un héroe, ¿eh?”

Flum cerró los ojos, imaginando a Milkit corriendo por el bosque en su mente. Podía sentir que su ansiedad se desvanecía, dejando atrás solo resolución. La sutil calidez del toque de Milkit pareció llenar su palma. Sabía lo que tenía que hacer.

La fuente del coraje de Flum era bastante simple: quería proteger a la joven que acababa de conocer esta mañana. Si no fuera por ella, es posible que ya se hubiese rendido.

“¡Muy bien, hagamos esto, pequeña señorita héroe!”

Flum dejó escapar un último grito para animarse antes de avanzar en una loca carrera hacia el anzu. Podía escuchar la espada rebotando en la roca ocasional mientras cerraba la brecha. El anzu, también consciente de la diferencia de poder entre ellos, avanzó para enfrentarse a su ataque de frente. Dio un paso...

Todavía había bastante distancia entre ellos. Flum reprimió el miedo que brotaba de ella y siguió adelante.

Un segundo paso...

Ahora estaba prácticamente sobre ella, pero todo lo que tenía que hacer era evitar cualquier ataque que la matara instantáneamente.

Un tercer paso… y contacto.

El anzu bajó sus enormes garras hacia la cabeza de Flum. Flum se agachó hacia su derecha, logrando salvar su cráneo del golpe aplastante. Las garras todavía la atraparon en el hombro izquierdo y le cortaron la carne como un cuchillo caliente atravesando mantequilla. Trozos de su hombro volaron por todas partes, exponiendo el hueso blanco debajo.

Sí, sentía que todo su brazo estaba en llamas. Pero todavía era solo calor... su cerebro no había tenido tiempo de reconocer la sensación como dolor. No desaceleró su paso mientras se acercaba al anzu y le clavó la espada en el pecho mientras pasaba corriendo.

El acero negro cortó fácilmente la piel, la grasa, los músculos e incluso los órganos mientras se deslizaba por el cuerpo del anzu.

“¡Nnng... gyaaaah!”

“¡¡Graoooooor!!”

Ambos gritaron al unísono. En última instancia, hubo poca diferencia en sus heridas... aparte del hecho de que las de Flum se curaban rápidamente mientras que las del anzu solo empeoraban.

Finalmente, Flum detuvo su alocada carrera, aunque su impulso la hizo deslizarse un momento más sobre la capa de hojas que cubría el suelo del bosque. Se dio la vuelta y una vez más los dos oponentes se enfrentaron.

El anzu estaba claramente adolorido cuando comenzó a batir sus alas una vez más. Probablemente estaba a punto de volver a desatar su ataque de viento... el que antes había hecho pedazos a Flum. Su cuerpo instintivamente se estremeció al recordarlo. Afortunadamente, su ataque anterior parecía haber hecho añicos su enfoque, y esta vez estaba tardando mucho más en reunir suficiente viento. Una vez que lo hiciera, sin embargo, no habría ningún lugar para esquivar a tan corta distancia.

Intentar evitar que el anzu lanzara el hechizo significaba ponerse al alcance de sus garras o colmillos, lo que probablemente también sería un golpe fatal. Flum solo tenía una opción real disponible para ella si esperaba evitar un destino espantoso: hacer que el anzu corriera.

No le entusiasmaba demasiado la idea de dejar escapar algo que la había hecho pasar por tal sufrimiento, pero estaba bastante claro que el anzu ya había agotado gran parte de su fuerza. Un empujón más y probablemente se rendiría y saldría corriendo.

Su mente se aceleró en busca de una idea hasta que vio un grupo de árboles grandes a poca distancia. No tuvo tiempo de pensar si funcionaría o no. Tenía que actuar ahora.

Flum giró con todas sus fuerzas hacia el tronco del árbol más cercano.

“¡¡Hyaaaaaaaaaaaaah!!”

¡THWUNK!

El sonido sordo del impacto de la espada reverberó a través del árbol, un segundo después, el tronco se rompió. Fibras de madera gruesas y antiguas se partieron una tras otra cuando el enorme árbol comenzó a caer.

Desafortunadamente, no estaba cayendo hacia el anzu... más bien, venía directamente hacia ella.

“¡¡Raaaaaaaaaaaah!!” Flum dejó escapar otro grito y se volvió hacia el tronco que caía rápidamente, esta vez con el borde plano de su espada.

¡Kawhoomp!

El golpe arrojó el árbol hacia el anzu, que estaba a solo unos momentos de desatar su hechizo. El enorme tronco aterrizó en el torso de la criatura parecida a un león con un ruido sordo y húmedo. Las piernas del anzu cedieron instantáneamente cuando fue aplastado entre el suelo y el árbol.

Parecía que probablemente podría arrastrarse libremente, con el tiempo. Sin embargo, Flum no tenía ninguna intención de permitir que eso sucediera.

Corrió hacia adelante con todo lo que tenía y clavó su espada profundamente en el cráneo del anzu. “¡¡¡Ven y pelea de frente!!!”

“¡Gra... oooooor!” La hoja cortó el hueso sin esfuerzo y se hundió profundamente en el cerebro del anzu y, sin embargo, aún rugió de dolor. Claramente, este no era el golpe mortal que había estado esperando.

Flum empujó con todas sus fuerzas, hasta que la espada quedó enterrada hasta la empuñadura. Luego agarró esa empuñadura y tiró hacia abajo tan fuerte como pudo, como si fuera una palanca.

“¡Nnnnnnnnggg...!”

“Grr... rrr...”

Mientras excavaba en el cerebro del anzu, este finalmente perdió el conocimiento. La enorme bestia quedó flácida, como una marioneta con los hilos cortados. Flum soltó rápidamente la espada para evitar ser derribada con la criatura que colapsaba mientras se balanceaba hacia adelante y hacia atrás por un momento antes de finalmente caer hacia un

lado, golpeando el suelo con un impacto masivo que envió una ráfaga de hojas a su paso. La espada todavía estaba firmemente incrustada en su cráneo.

Flum miró el cadáver mientras respiraba aire fresco.

“Pensándolo bien creo que fue un desafío lo suficientemente difícil para mi primera vez, ¿verdad?”

El anzu yacía inmóvil. Sólo una vez que estuvo segura de que finalmente estaba muerto, Flum se permitió relajarse. Ella extendió los brazos y se dejó caer de espaldas sobre el suelo blando.

Pwumpf. El cojín de hojas se sentía sorprendentemente bien, aunque un poco húmedo y frío. Pero incluso eso se sintió bien contra su piel enrojecida mientras los latidos de su corazón luchaban por volver a la normalidad. En lo alto, Flum vislumbró el cielo anaranjado a través de la densa capa de árboles. Se estaba haciendo tarde... realmente necesitaba comenzar a regresar.

“Incluso el cielo está trabajando en mi contra.” Se quejó para sí misma.

Aunque las heridas de su cuerpo se habían curado hacía mucho tiempo, todavía podía sentir una sensación punzante, casi como un dolor fantasma. En todo caso, su ropa estaba en peor estado que ella. Había perdido su capa en alguna parte, y su camisa blanca y sus pantalones cortos eran casi irreconocibles como ropa.

Flum sintió que una profunda sensación de incertidumbre se apoderaba de ella. “Primero soy jodida por ese estúpido gremio, luego casi me mata un enorme monstruo... ¿Qué sigue?”

Realmente no estaba emocionada por regresar a la capital. Sin embargo, la idea de Milkit esperándola en la entrada del bosque finalmente la inspiró, al menos por ahora, a dejar eso a un lado junto con sus preocupaciones. Sintiéndose un poco más motivada, Flum apoyó la parte superior de su cuerpo.

“Supongo que al menos puedo estar orgullosa de que ese idiota de Dein no se haya salido con la suya.” Sin duda estaría fuera de sí cuando se enterara de que ella había sobrevivido no solo a un encuentro con un hombre lobo, sino incluso a un monstruo Rango C como el anzu.

Lentamente Flum se puso de pie, todo mientras imaginaba las expresiones de sorpresa de los hombres cuando regresase al gremio.

Capítulo 6:

Un Nuevo Destino Espera

Ahora que la batalla había terminado, de pronto Flum se encontró frente a un nuevo problema. La habían enviado aquí para recuperar un colmillo de hombre lobo para obtener su licencia, pero todos estaban en el estómago del anzu.

“No puedo creer que te las haya arreglado para engullirlos así. ¡Gah!”

Flum le dio al cuerpo sin vida del anzu una patada furiosa. No había forma de que encontrara a otro hombre lobo antes de que se pusiera el sol, incluso si empezaba a buscar ahora. No estaba segura de poder sobrevivir a otro encuentro con un monstruo después del anochecer.

Solo quedaba una opción.

“Supongo que tengo que abrirlo...”

La piel del anzu era bastante dura, con una gruesa capa de músculo debajo, pero Devorador de Almas la abrió fácilmente. Cuando su espada se hundió en su estómago, inmediatamente un hedor apestoso llenó el claro. Afortunadamente para Flum, solo le tomó un momento encontrar los cuerpos de hombres lobos aún sin digerir. Sacar los cadáveres mutilados seguía siendo una tarea bastante espantosa, incluso para una chica que había crecido en una granja.

Se apretó la nariz con una mano y apartó la cara lo más que pudo antes de meter todo el brazo en la abertura. Flum se detuvo levemente cuando sintió el enfermizo calor de las entrañas del anzu envolver su brazo, pero se esforzó hasta que pudo agarrar el hocico de un hombre lobo y tiró con fuerza.

Tan pronto como su brazo empapado de líquido digestivo resurgió, sus sentidos fueron asaltados por un olor como nunca antes había encontrado.

“¡¡Eeeeeeugh!!”

Se frotó el brazo desesperadamente contra el suelo, la corteza de los árboles, los arbustos y cualquier cosa a la que pudiera acercarse, gritando todo el tiempo, en un intento por quitarse el vil líquido de encima. Flum le dio una patada al anzu para este asalto final a sus sentidos desde más allá de la tumba, antes de soltar un suspiro y ponerse a trabajar para recuperar el colmillo del hombre lobo. Cortar la mandíbula de la criatura fue una tarea bastante desagradable, pero nada comparado con lo que acababa de hacer con el estómago del anzu.

Una vez que entregase el colmillo al gremio, finalmente se le otorgaría su licencia de aventurera... o eso esperaba. Flum podía imaginarse fácilmente a la recepcionista encontrando una manera de restar importancia a su éxito y negarle una licencia. Como seguro también decidió llevar un trozo de anzu.

“Odio lo poco que sé sobre estas cosas. ¡Gah! Si supiera qué partes de estas cosas quiere la gente, todo sería más fácil...”

Algunas partes del cuerpo de un monstruo eran más valiosas que otras, pero en ese momento las opciones de Flum eran bastante limitadas, ya que ni siquiera tenía una mochila para llevar su botín de guerra. Si tan solo supiera qué es lo que más vale la pena en el mercado abierto para acelerar sus esfuerzos para hacer dinero. O si tuviera una bolsa mágica que usara el mismo espacio dimensional paralelo que el equipo Épico para almacenar artículos... entonces realmente estaría en el negocio. Desafortunadamente, esos eran casi imposibles de adquirir para cualquiera que no fuera un aventurero de Rango S.

“Supongo que entonces iremos con el colmillo.”

La mayoría de los colmillos de los monstruos, incluidos los de los hombres lobo, se usaban generalmente en todos los aspectos de la artesanía, incluida la fabricación de armas, equipo y accesorios. Necesitó unos cuantos golpes sólidos con el Devorador de Almas, pero finalmente logró sacar el colmillo de la boca del anzu. Flum lo recogió y lo desempolvó. Era mucho más pesado de lo que parecía, pero no tanto como para que no pudiera llevarlo a la ciudad.

Apretó el colmillo de hombre lobo en su otra mano y se volvió en la dirección de donde había venido. Era hora de regresar con Milkit.

Milkit se sentó obedientemente en el tocón de un árbol en las afueras del bosque, con las manos entrelazadas frente al pecho y el rostro pintado de preocupación. El sol ya se estaba abriendo camino hacia el horizonte y los sonidos de los insectos llenaban el aire.

Habían pasado unas tres horas desde que se separaron. Si Flum había salido victoriosa, ya debería estar de vuelta. Si había perdido... Bueno, si había perdido, ya estaba muerta.

Milkit no podía soportar pensar en eso.

“Esperaré aquí hasta que la Ama regrese, no importa cuánto tiempo pueda tomar.”

La idea de que ella y Flum tal vez nunca se volvieran a encontrar le dolía profundamente. Esta era la primera vez que recordaba haber estado preocupada por si otra persona vivía o moría... incluso incluyendo a sus propios amos. Después de todo, para Milkit, un amo era poco más que una persona que ofrecía sustento a cambio de controlarla.

Esa línea de pensamiento podría haberle parecido extraña, incluso triste, a alguien que había vivido una vida normal. Pero para Milkit era bastante reconfortante. Se consideraba poco más que una muñeca sin emociones. Las relaciones humanas le importaban poco.

“Pero ella... ella es diferente.”

Milkit ni siquiera podía imaginar cómo sería la vida en los días venideros si Flum realmente sobreviviera y regresara con ella. Se le permitiría sonreír, se la trataría como a un humano… Su rostro incluso podría curarse algún día.

Y con esa alegría vendría una gran tristeza por todos los años que había perdido y todo el sufrimiento que había soportado. La calidez y la amabilidad de Flum trajeron consigo miedo... miedo a perder lo que ella acababa de empezar a experimentar. Milkit se estaría mintiendo a sí misma si dijera que nunca había soñado con una vida sin dolor o miseria. A lo largo de los años, había renunciado a creer que existía un lugar así. Pero si lo hubiera encontrado, entonces...

“Haaah… ¡Por fin afuera! ¡Estoy cansada…!”

Una voz cálida y familiar interrumpió sus pensamientos.

Milkit se puso de pie y se volvió para mirar hacia el bosque. Allí estaba Flum, cubierta de más sangre que la última vez que la había visto y sosteniendo un enorme diente o hueso de algún tipo, así como un guante.

“¡Ama!” Una leve sonrisa adornó sus labios, aunque rápidamente dio paso a su habitual expresión neutral. Entonces, sus oraciones fueron respondidas. Todavía no sabía qué hacer con sus ansiedades sobre el futuro, pero sabía lo que debía hacer aquí y ahora.

Milkit corrió hacia Flum, quien la saludó con una sonrisa encantadora. “Lamento haberte hecho esperar.”

“Bienvenido de vuelta, Ama.” Milkit extendió la mano para llevar al menos uno de los artículos que Flum sostenía.

“Te vas a llenar de sangre, ¿sabes? ¿Estás de acuerdo con eso?”

“Con un cuerpo como el mío, estar sucia no importa.”

“Aww, no hables así de ti misma, Milkit. Cualquier esclavo mío tendrá que estar orgulloso de sí mismo.” Flum sonrió mientras le entregaba el colmillo de hombre lobo a Milkit. El colmillo de anzu definitivamente estaba más allá de lo que la otra chica podía cargar.

“Supongo que ese gran colmillo es del anzu, pero ¿de dónde sacaste el guante?”

“¿Oh, esto? Lo encontré en el cuerpo de un aventurero cerca de la entrada al bosque. Ahora no era más que huesos, así que dudo que lo vaya a necesitar o echar de menos.”

Mientras Flum se abría paso a tientas a través del bosque que se oscurecía rápidamente, su pie se había enganchado en algo duro e implacable, enviándola al suelo y el colmillo de anzu voló fuera de sus brazos.

“¡Aaaugh!”

Podrías pensar que es extraño que alguien que había sido cortado en pedazos hace solo unas horas gritara por una simple caída, pero el miedo era miedo, independientemente de la causa.

Mirando más de cerca el suelo frente a ella, Flum descubrió la parte inferior del torso de un hombre... probablemente un aventurero que se había aventurado en el bosque en la misma misión que ella tenía, buscando cazar hombres lobo, solo para encontrarse con el anzu. El cuerpo todavía estaba vestido con armadura y tenía un guantelete atado alrededor de su brazo.

La vista del equipo le recordó a Flum su antiguo grupo. Había tratado de pasar su tiempo aprendiendo lo que podía de los otros héroes, todos ellos leyendas por derecho propio. Sorprendentemente, pareció funcionar, y habían tenido algún tipo de relación... aunque tal vez todo el tiempo pensaron en ella como una propiedad.

Una de las personas con las que se había unido era Gadhio Lathcutt, el llamado "Asesino de Estrellas". Era un hombre tranquilo y serio vestido con una enorme armadura negra, con un rostro aterrador a juego, pero había algo en él que te hacía querer conocerlo mejor. A pesar de su falta de habilidad, él le enseñó varias técnicas con una espada y le habló de sus días como aventurero.

"Encontrarás muchos cuerpos en el campo de batalla, y algunos de ellos estarán equipados con algunos de los mejores equipos que existen. Todos, excepto los más piadosos, tomarían felizmente el equipo de los restos de sus semejantes."

"¿Directamente de sus cuerpos?"

"Están muertos, ¿no? No tiene sentido dejar que un buen equipo se desperdicie con ellos."

"¿Pero no da eso… mala suerte o algo así? Solo pensar en eso me da escalofríos."

"Nunca saldrás adelante pensando así, Flum."

"¡C-Correcto! Supongo que un aventurero debe ser realista..."

"No, no te equivocas, chica. No te apresures a cambiar de opinión. Como dijiste, los espíritus de los muertos a veces merodean y se niegan a soltar su equipo."

"¿¿De verdad??"

"Equipo maldito, así se llaman. Tienen todo tipo de efectos diferentes, desde reducir tus estadísticas hasta quedarte contigo donde quiera que vayas. Incluso hay algunos casos extremos en los que simplemente equiparlos puede matarte. Es por eso que siempre debe usar Escanear para verificar si el equipo está maldito."

"P-Pero... no puedo usar Escanear."

"¿Eh, en serio? Entonces, será mejor que encuentres un amigo que se quede a tu lado. De todos modos, un aventurero nunca debería viajar solo. Necesitas a alguien a tu lado que te ayude a empujarte hacia adelante o incluso a jalarte hacia atrás en el momento justo."

Esta fue la primera lección que Gadhio le había ofrecido.

Probablemente se había demorado en el recuerdo más de lo necesario, pero le recordaba la importante lección de que el equipo robado de los cadáveres a veces llevaba consigo una maldición. Flum decidió usar Escanear para comprobar el guante con el que se había tropezado.

Nombre: Guantelete de Acero Ensangrentado

Nivel: Raro

[Este equipo reduce la fuerza de su usuario en 82]

[Este equipo reduce la magia de su usuario en 101]

No era ni de lejos tan poderoso como la espada de nivel épico, pero aún tenía una maldición bastante impresionante como para reducir tus estadísticas en un total de 183 puntos. Flum juntó las manos en una rápida disculpa al muerto y tomó el guante para ella. Si lo que dijo Gadhio era cierto, entonces, con suerte, el hombre estaría feliz de ver que su equipo se utilizaba bien.

"... Y de ahí es de donde saqué esto." Finalizó Flum mientras Milkit miraba el guante con sospecha.

"¿Entonces está maldito?"

"El encantamiento no pareció tener ningún efecto hasta que me lo coloque, así que debería estar bien que lo lleves. Aunque no me importa llevarlo yo si te molesta."

"No, ya llevas ese pesado colmillo. Y, además, no tienes que preocuparte por una simple esclava, Ama."

"Realmente te tomas en serio todo este asunto de los esclavos, ¿no? Ah, bueno, si estás de acuerdo, por mí está bien."

Y con eso, finalmente dejaron el bosque y regresaron a la capital.

La noche en la capital era una bestia completamente diferente de lo que era durante las horas del día. Lámparas mágicas iluminaban las figuras de mujeres escasamente vestidas que llenaban las calles frente a la multitud de bulliciosos establecimientos de bebidas. Varios hombres, con la esperanza de encontrar su próximo objetivo que escoltarían a un bar caro, se dirigieron hacia las dos chicas, aunque rápidamente se burlaron y se volvieron una vez que vieron la marca en la mejilla de Flum.

"Espero que el gremio todavía esté abierto..." Por lo que Flum podía recordar, no había ningún horario de apertura escrito en el letrero del frente. "Teniendo en cuenta que era poco más que un bar con un mostrador de recepción, no creo que estemos completamente sin suerte. Además, realmente no quiero pasar toda la noche abrazando este colmillo gigante."

Cuando finalmente llegaron a su destino, las dos pudieron escuchar las bromas emocionadas de los aventureros borrachos incluso desde donde estaban en la calle. Aparentemente, sus preocupaciones habían sido infundadas.

Tan pronto como Flum se abrió paso a empujones por la puerta, sintió que varios pares de ojos se clavaban inmediatamente en ella. No parecían más amigables que la última vez, aunque su conversación se volvió mucho más animada. Por lo que parece, habían estado haciendo apuestas sobre si ella y Milkit regresarían con vida.

"¡Sí!" Un hombre vitoreó y lanzó un puño al aire, mientras que varios otros en la mesa le arrojaron algunas monedas.

Los ojos de Y'lla se abrieron como platos cuando Flum dejó caer el colmillo del anzu en el suelo con un ruido sordo, y Milkit dejó el colmillo de hombre lobo en el mostrador.

"Creo que esto es lo que me enviaron a buscar." Dijo Flum.

Y'lla pasó el dedo por el colmillo antes de volver su atención a Flum. Ella la estaba fulminando.

"Así que pasé la prueba, ¿verdad?"

"¿Realmente... mataste a uno?"

"Por supuesto. Después de todo, pensaste que un hombre lobo no me supondría un problema, ¿verdad?"

“Tu, pequeña…”

“¿Cuál es el problema?”

“¡Esto no cuenta! ¡¡No voy a permitir que una sucia esclava como tú se convierta en un aventurero!!”

Y’lla estaba casi histérica cuando agarró el colmillo y lo arrojó en dirección a Flum. Para su consternación, Flum lo atrapó fácilmente en el aire, agregando más combustible a la rabia de la recepcionista.

Flum apuntó con el colmillo a Y’lla.

“Cuando un aventurero completa un trabajo, debes pagarle. Eso es lo que hace un gremio, ¿no?”

“Grrr.”

“Y mientras estoy aquí quiero vender esto.”

Flum levantó el colmillo de anzu y sin contemplaciones lo colocó delante de la mujer. El mostrador de recepción crujió en protesta bajo la pesada carga.

“¿Qué es eso?”

“El colmillo de un anzu, un monstruo Rango C. Me encontré con uno mientras buscábamos un hombre lobo, así que pensé en traerme parte de él.”

Los gremios también servían como una especie de puesto comercial, comprando materiales valiosos incluso cuando no había ninguna solicitud para ellos. Aunque vender los artículos directamente le reportaría al aventurero una ganancia mayor, esta opción le ahorró el tiempo de encontrar un comprador.

“C... ¿Dijiste Rango C?” Esta chica que debería haber encontrado su fin a manos de un hombre lobo de alguna manera había logrado derrotar a un monstruo aún más poderoso mientras estaba en eso. Estaba claro que Y’lla estaba teniendo dificultades para procesar la situación y se quedó sin palabras.

Percibiendo la pausa de la conversación, dos hombres de aspecto rudo salieron del bar. El primero de ellos se burló en una maliciosa aproximación a una sonrisa.

“Vamos, vamos, pequeña dama. No hay necesidad de mentir. ¿Intentas decir que un par de esclavas como ustedes lograron derrotar a una bestia gigantesca como un anzu? Se necesita un grupo entero de nosotros para enfrentarnos a una de esas cosas, ya sabes. Antes cuando les echo un ojo, sus estadísticas no eran mucho de lo que hablar, y su equipo no era mucho mejor. Si vas a mentir, deberías inventar una historia mejor.”

El segundo hombre también habló. “Ey, y encima huelen bastante mal. ¿Te revolcaste con un par de hombres, chica? Es posible que desees comenzar a lavar sus jugos cuando terminen contigo. Pero bueno, lo entiendo, utilizaste ese dinero para comprar este colmillo, ¿cierto? O tal vez simplemente lo tomaste en lugar del pago de algún aventurero desesperado por un agujero cálido. Si ese es el caso, creo que tengo un mejor trabajo para ti que ser un aventurero...”

Su mano estaba enterrada profundamente en su bolsillo mientras inclinaba su rostro sin afeitar cada vez más cerca de ella. Cuanto más lo escuchaba Flum hablar, más y más enojada se ponía, hasta que finalmente alcanzó su punto de inflexión y lanzó su puño directamente hacia él.

“¡Puñetazo Flum!”

Ella aterrizó un golpe justo en el medio de la cara del hombre, rompiendo su nariz y enviándolo de espaldas, con sangre derramando su rostro.

“¡Era maldita enana...!”

“¿Y cuál es tu rango, viejo?”

“¿Eh? Yo, bueno, uh, ¡los dos somos Rango D!”

“¿Eh? ¿Es eso todo lo que se necesita para convertirte en un aventurero Rango D? Quiero decir, caíste como una pila de ladrillos de un solo golpe de una chica como yo, sin estadísticas de las que hablar.”

“¡Voy a hacerte comer esas palabras!” El hombre sacó la espada de su cintura y se abalanzó para atacar.

Después de dejarlo acortar la distancia, Flum convocó a Devorador de Almas. *¡Swish!* La hoja cortó un elegante arco en el aire y se detuvo a un pelo de la garganta del hombre, presionando la punta con fuerza contra su carne.

El matón no se atrevió a dar un paso más, aunque todo su cuerpo temblaba incontrolablemente. Todo lo que Flum tendría que hacer era aplicar la más mínima presión para quitarle la vida.

“¡Un... un arma épica...!”

“Sin embargo, tiene una maldición.”

Dejó que la espada desapareciera. Tan pronto como la hoja desapareció, el hombre cayó de rodillas. Flum volvió su atención a Y’lla con una sonrisa triunfante en su rostro. “¿Eso es suficiente para convencerte de que no estoy mintiendo?”

Y’lla parecía molesta por toda la situación, pero decidió no presionar más las cosas. Aceptó el colmillo de hombre lobo como prueba de haber completado el trabajo y, a regañadientes, le entregó a Flum algo de dinero, junto con su licencia de aventurero recién acuñada.

Flum levantó la tarjeta por encima de su cabeza y sonrió mientras la inspeccionaba de cerca. “Aventurera Rango F”, decía en la parte superior, junto con su nombre.

Y’lla llenó los formularios para comprar el colmillo de anzu y le entregó una suma de dinero aún mayor a Flum. Podrían vivir de esto durante bastantes días y aún les sobraría algo. Con eso fuera del camino, su negocio aquí estaba hecho. Flum saludó alegremente a Y’lla antes de dejar el gremio con Milkit. Una vez que estuvieron afuera, dejó escapar un suspiro y sintió que todo su cuerpo se debilitaba por el agotamiento.

“Haaaah, no puedo creer lo nerviosa que estaba allí.”

Se las había arreglado para mantener la calma durante la terrible experiencia, pero sintió que todo el estrés y la ansiedad la alcanzaron en el momento en que bajó la guardia. La valiente aventurera novata que había mirado fijamente a dos veteranos hace momentos era ahora un manojo de nervios.

“Bien hecho, Ama.” Milkit, que pareció darse cuenta de lo difícil que había sido para Flum, le ofreció algunas palabras de aliento.

Flum tomó la mano de la joven con la suya. “Bueno, estoy agotada.”

Milkit le devolvió la mano. El gesto ahora era completamente natural para ellas.

“Esperaba algo de resistencia de esa dama Y’lla, pero nunca imaginé que otras personas se involucrarían. No estoy segura de sí debería estar agradecida o molesta de que Dein no estuviera cerca.”

“Bueno, tenemos suficiente dinero para alquilar una habitación. Creo que podemos considerar eso una victoria, ¿no?”

“Sí, probablemente tengas razón. Busquemos un lugar para dormir, y luego me daré un buen y largo baño. Y mañana tendremos ropa nueva.”

“Ciertamente le vendría bien ropa más bonita, Ama.”

Flum se miró a sí misma y se rió secamente. La ropa manchada de Milkit era bastante mala, pero palidecía en comparación con lo mal que se veía su propia ropa. No quería nada más que salir de esos harapos.

“Para ser honesta, tengo que estar de acuerdo. Por supuesto, también te voy a conseguir ropa nueva, Milkit.”

“Oh, por favor no te molestes. Soy solo una esclava, Ama.”

“Bueno, entonces, como su ama, déjeme hacer una orden. Mañana te compraremos ropa nueva.”

Milkit miró al suelo, sin saber cómo responder a esto. “Pero yo…”

Era evidente que no pensaba que alguien con una cara llena de cicatrices y vendajes como la de ella se vería mejor, sin importar la ropa que usara.

Flum palmeó afectuosamente la cabeza de Milkit. “No te preocupes, Milkit. Relájate y divirtámonos un poco, ¿eh?”

El corazón de Milkit se aceleró ante la sonrisa relajada en el rostro de Flum. Era un sentimiento con el que no estaba familiarizada. Pero si ese era el camino por el que viajaría con esta chica que había elegido tomarla como esclava, entonces... “Sí, hagámoslo.”

Ella asintió con firmeza. Ella había tomado su decisión. Esta era su oportunidad de reinventarse como una nueva persona. Para deshacerse de la chica que lo había perdido todo y no tenía nada a su nombre. Las dos chicas, a quienes incluso los dioses les habían dado la espalda hace apenas unas horas, caminaban de la mano hacia su nuevo y brillante futuro.

Esclavo Enmascarado,
Aquel Cuyo Reinado Nunca Terminará

Intermedio 2:

Las Enseñanzas de la Destrucción

“¡Más... necesito más...!” En lo alto del cielo, la melena roja del hombre de piel azul parecía desafiar la gravedad mientras se erizaba. Alzó las manos al aire y se estremeció. “¡Calor, necesito más calor! ¡¿Qué diablos les pasa a todos ustedes?! ¡Estoy dando lo mejor de mí y todavía hace demasiado frío aquí!”

Su voz retumbó tan fuerte que Cyrill pudo sentirlo en sus huesos. Ella respondió a sus frenéticos gritos con una ráfaga de calor propio.

“Prometeo... ¡¡Fórmula Ilegal!!”

Convocó su magia, acumulándola en su puño, antes de dejarla volar libremente. Varias bolas de fuego se dispararon desde el suelo directamente debajo de su objetivo en el aire y se elevaron unos diez metros en el aire, iluminando la noche y dando a sus alrededores la apariencia de un inquietante infierno.

Cuanto más poder pone un mago en el hechizo Fórmula Ilegal, más fuerte es su efecto. Combinarlo con Prometeo podría extender su efecto diez veces. Esto hizo que fuera casi imposible mantener algún tipo de control sobre la magia resultante, pero afortunadamente, el área estaba completamente vacía excepto por Tsyon, Fuego Fatuo. Los demonios que viven cerca deben haber sabido que los héroes iban a llegar y se fueron antes de su llegada.

Jean arremetió contra Eterna, que estaba ocupada levantando un escudo alrededor del área con María. “¡Eterna, apaga el fuego!”

“Sé lo que estoy haciendo, Jean.” Respondió con frialdad. Ella había estado trabajando en eso incluso antes de que Jean abriera la boca.

La energía mágica se formó alrededor de su cuerpo mientras se concentraba en su hechizo de asistencia. Dos orbes aparecieron justo por encima de sus hombros, la luz brillaba como pequeños fuegos artificiales.

“¡Meteorito de Agua!”

Una enorme bola de agua apareció sobre la cabeza de Tsyon, momentos después, cediendo a la gravedad casi lo arrastro al suelo en su caída. El plan de Eterna parecía ser matar dos pájaros de un tiro: atacar al enemigo y apagar las llamas que lo cubrían mientras ella estaba en ello.

"¡Tienes que esforzarte más que eso!"

En lugar de hacer cualquier intento por evitar el ataque, Tsyon envió su cuerpo cubierto de llamas a través del agua. Pateó la bola mágica de agua, enviándola volando hacia al grupo.

Jean, María y Eterna miraron conmocionados. "¡No es más que un juguete para él!"

"Es mucho más fuerte de lo que esperábamos."

"De hecho, es inesperado."

Quedaba por ver si su escudo sería capaz de soportar el golpe. Gadhio se lanzó frente al grupo y hundió los pies profundamente en el suelo, dejando pequeños cráteres a su paso con el peso de su enorme armadura y su espada inhumanamente grande. Era una vista bastante impresionante. Sin embargo, a pesar de todo el peso que soportaba sobre su cuerpo, Gadhio todavía se movía con una velocidad impresionante.

Además, podía lanzar magia. Su voz sonó bajo su casco como apenas más que un susurro. "Glaciar de Tierra."

Los pilares de piedra brotaban del suelo frente a él con cada paso que daba, formando una escalera que llevaba a Gadhio más y más alto en el aire. Mientras subía las escaleras mágicas, se quitó la espada absurdamente grande de la espalda. La bola de magia entrante aún estaba fuera de su alcance cuando finalmente se detuvo y mantuvo su espada lista. Gadhio dejó escapar un suspiro lento y volvió a concentrar su fuerza bruta en otras partes de su cuerpo.

Esta técnica se conocía como "prana" y utilizaba un tipo de energía diferente a la magia normal. Le permitió renunciar a algo de su fuerza física por un corto tiempo y reasignarla a sus otras estadísticas.

Gadhio sintió que la energía fluía a través de sus brazos y hacia la punta de su espada.

"¡¡Raaaaaaaauh!!"

Blandió la espada pesada con tanta fuerza y rapidez que desató una onda sónica invisible.

Agitador de Prana era una de las llamadas Artes de Caballero, un tipo especial de esgrima estudiado por muchos caballeros en todo el reino. Aunque se trataba de una habilidad de nivel relativamente bajo, su efecto dependía del poder de su usuario, y en las capaces manos de Gadhio, era más que suficiente para detener el ataque entrante. La onda sónica cortó el meteorito de agua en dos antes de continuar recto en su curso, incluso logrando romper la piel de Tsyon al impactar.

“¡Je, eres el siguiente!”

Tsyon agitó su mano en el aire, dejando una nube negra de humo mientras pasaba de usar fuego a magia oscura. Su título, “Fuego Fatuo” proviene de su rara afinidad, que le otorga la capacidad de controlar tanto el fuego como la magia oscura.

La nube de humo en expansión le permitió detectar las ondas de choque de Agitador de Prana mientras cortaban el aire. Extendió la mano y agarró uno con su mano desnuda con un fuerte crujido. La fina capa de fuego que recorría su cuerpo se hizo un poco más brillante.

“¡Calor, todavía necesito más calor!”

Golpeó sus manos juntas, destruyendo la energía del ataque de Gadhio antes de dejar escapar otro poderoso rugido y golpear sus rodillas. A pesar de que su ataque fue tan completamente derrotado, Gadhio aún no había terminado. Dio otro poderoso paso hacia adelante, un pilar de piedra salió disparado del suelo para encontrarse con su siguiente pisada. Ahora estaba a corta distancia de Tsyon.

La enorme hoja de Gadhio chocó contra los puños llameantes de Tsyon con un estruendo estremecedor, provocando que el aire a su alrededor se estremeciera en respuesta.

“¡Nngraaaw!”

“¡Creo que ya es hora de que pongamos fin a esto!”

Tsyon se estrelló directamente contra Gadhio, enviando al hombre blindado a volar hacia la tierra. Mientras tanto, las dos mitades de la esfera de agua cortada también se estrellaron contra el suelo y apagaron el mar de fuego, rodeando el campo de batalla en una espesa nube blanca de vapor.

“Eres un héroe, ¿no? ¡Levántate del suelo y enfréntame como un hombre! ¡Ustedes son los únicos que realmente pueden hacer que los Jefes Demonios se esfuercen!”

Había algo de verdad en su desafío... mientras los héroes continuaran luchando contra ellos, los Jefes Demonios podrían tener todo el combate que sus corazones deseaban. Pero Cyrill había tenido cada vez más dificultades para poner su corazón en batalla y usar su magia al máximo desde que Flum se había ido.

“Y ahora es tu turno.” Tsyon se volvió para desatar su furia sobre Cyrill cuando una flecha le llegó desde muy lejos en la distancia. Sintiendo que la atención de su objetivo estaba completamente centrada en Cyrill, Linus había disparado una sola flecha en el momento oportuno.

“Te tengo.”

La flecha mantuvo su velocidad y se mantuvo fiel a su curso a pesar de la gran distancia, acercándose rápidamente a la frente de Tsyon. Las nubes de vapor oscurecieron su movimiento hasta justo antes de dar en el blanco.

¡FWIP!

La flecha cortó el aire, dejando un rastro blanco detrás. Tsyon finalmente se dio cuenta del objeto extraño cuando estaba a escasos centímetros de golpearle en el medio de su frente.

“¡Hya!” Se movió instintivamente, la flecha deslizando en el aire. “¡No tan rápido, no voy a caer tan fácilmente, pequeño enano!”

La flecha se incendió de inmediato y comenzó a arder en su agarre hasta que quedó poco más que ceniza. Tsyon disfrutaba de la emoción de la batalla, por lo que un ataque astuto y furtivo como este se sintió como un insulto personal para él. Su sensación de indignación aumentó cuando levantó los brazos en el aire y preparó su hechizo más poderoso hasta el momento.

La bola de fuego que convocó hizo que el meteorito de agua de Eterna pareciera un mero juguete.

“¡Bien! Si no me van a dar lo que necesito, ¡les mostraré cómo se siente el calor real! ¡¡Meteorito Llameante!!”

Era el mismo hechizo que Eterna había lanzado anteriormente, aunque con una afinidad diferente. Eso significaba que solo había una explicación de por qué era mucho más grande y más poderoso:

“¡Fórmula Ilegal!”

Él también estaba usando Fórmula Ilegal en un intento por matar a Cyrill y al resto del grupo de una sola vez.

La bola de fuego se hizo cada vez más grande a medida que se acercaba a los héroes, dando la impresión de que el sol mismo había bajado a la tierra, quemando el vapor residual en el proceso.

“Si eso nos golpea, estamos condenados.”

“Hasta aquí hemos llegado.”

“¿Cómo estás de acuerdo con esto, Eterna? ¡¿No puedes usar tu poderosa magia de agua para hacer algo para protegernos?!”

“Oh, ¿ahora es mi culpa?”

“¡Bueno, alguien tiene que hacer algo...!”

María no pudo aguantar más la charla de Eterna y Jean y les gritó a los dos, por poco característico que fuese de su parte perder los estribos así. “¡Ambos, no es momento de discutir! Necesitamos reforzar nuestras defensas. ¡Gadhio, vuelve aquí! Si podemos juntarnos lo suficiente, el efecto Escudo Combinado podría salvarnos.”

“¡No hay manera de que eso sea suficiente! ¡Necesitamos que Cyrill use Valentía antes de usar el hechizo Escudo!”

“Bueno, en este momento esa no es una opción. ¡Por eso estamos intentando esto!”

“¡Nngh… gah! ¿Por qué diablos no puede Cyrill usar Valentía ahora mismo? ¡Ese es el activo más fuerte que tiene disponible un héroe! Maldita sea Cyrill, ¿no puedes hacer algo? Eres un héroe, ¿no? ¡Este no es el momento de dejar que tus sentimientos te desanimen! ¡Simplemente hazlo!”

Cyrill desvió la mirada y apretó los dientes. Tenía razón: en este momento ella era una excusa bastante triste para un héroe. Pero en el fondo, ella no era solo un “héroe”, todavía era una mujer joven y una con muchas emociones en conflicto. No era como si pudiera borrar el dolor en su corazón y sus sentimientos de arrepentimiento en cualquier momento.

“¡¿De qué te servirá obsesionarte con Flum, ese pedazo de basura?!” Jean siguió enfurecido. “¡Eres una de los elegidos! No hay razón para que te preocupes por esa idiota servil. ¡Lo que debes hacer ahora es cumplir con tu deber de proteger a los grandes, los elegidos!”

“Yo... pero yo...”

“Si eres un héroe, ¡empieza a actuar como tal y deja de obsesionarte con esos ‘qué pasaría si’ y tus patéticas emociones!”

“¡Este no es el momento para esto, Jean! ¡Tenemos que prepararnos!”

“¡Maldita sea! ¡¿Por qué no lo entiendes?! ¡Todo lo que digo es la verdad!”

Jean estaba tan obsesionado con tener la razón que ignoraba por completo el efecto que sus palabras estaban teniendo en Cyrill. Él, Eterna y María se formaron alrededor del grupo y comenzaron a usar Escudo. Arriba de ellos, el Meteorito Llameante continuó creciendo mientras Tsyon ponía aún más de su magia en él.

“Es una pena, realmente pensé que darían una batalla más emocionante.”

La bola de fuego ya era lo suficientemente grande como para incinerar a todo el grupo. Todo lo que Tsyon tenía que hacer era liberarla, y estarían perdidos. Pero en el último momento posible, otra figura apareció detrás de Tsyon y lo abofeteó con fuerza en la parte posterior de la cabeza.

“¿Qué es toda esta charla sobre emoción? ¡Esto es guerra, idiota!”

“¿Qué?” Tsyon cayó hacia adelante en el aire y frunció el ceño con molestia. Detrás de él había una mujer de piel azul ataviada con un atuendo que dejaba poco a la imaginación. Sacudió su melena de cabello azul oscuro con molestia y miró a Tsyon.

“¡Gah! ¿No puedes dejarme en paz, Neigass?” Tsyon demandó. Neigass era una hematófago y también uno de los Jefes Demonio como Tsyon.

“¿Dejarte en paz para que los mates? ¿Algo que dijo el Lord Demonio atravesó tu grueso cráneo?”

“... Refresca mi memoria.”

“¡No! ¡Mates! ¡A! ¡Los! ¡Humanos! ¡Fue bastante claro sobre eso! ¿Ya lo olvidaste?”

“Ahora que lo mencionas, sí, se me olvidó por completo.”

La bola de fuego se disipó rápidamente cuando Tsyon dejó caer el hechizo. Los héroes miraron a los dos Jefes Demonio que hablaban entre ellos, sintiendo que se les enfriaba la sangre de terror.

Tsyon pareció abruptamente aburrido de tratar con ellos. “Parece que vamos a tener dejar la pelea aquí, ¿de acuerdo? ¡Pero la próxima vez, quiero que se esfuercen un poco más!”

Con un gesto desdeñoso de su mano, se fue volando. Cyrill y el resto del grupo solo pudieron ver confundidos mientras su enemigo retrocedía justo cuando habían estado a unos momentos de la aniquilación, incapaces de entender lo que estaba sucediendo.

Neigass volvió a mirar al grupo, tomando nota del odio puro en los ojos de María. “Me encantaría tratar de convencerlos de lo que están haciendo, pero de alguna manera, no creo que funcione. ¡De todos modos, nos veremos una próxima vez, destructores de la paz!”

Con un encogimiento de hombros indiferente y un guiño, se fue volando tras Tsyon, dejando atrás un grupo muy confuso de héroes y una santa mujer que miraba con odio desenfrenado a las figuras que se encogían.

La batalla había terminado, Linus se reagrupó con el grupo para comprobar el daño que habían recibido. Afortunadamente, la magia de María era más que suficiente para curar todas sus heridas, aunque sus suministros eran otra historia completamente diferente. Todos habían sido incinerados en la tormenta de fuego, y seguir avanzando sin ellos sería todo un desafío.

“Quiero decir, no queremos usar una piedra de teletransportación aquí, pero maldita sea... ¡Qué desperdicio fue toda esta batalla!”

“Yo diría que estábamos teniendo un buen desempeño, así que ¿por qué seguimos retrasados? ¡Incluso me deshice de todo nuestro peso muerto!”

María miró desde donde estaba tratando las heridas de Gadhio para castigar a Jean. “Solo cálmate, ¿quieres, Jean?”

El sabio enfurecido no parecía interesado en escuchar. “¿Calmarme? ¿Esperas que me calme? ¿Y tú, Cyrill? ¿Qué demonios te ha pasado, eh? ¡¿Eh?!”

“… Lo siento.”

“Oh, ¿lo sientes? ¡¿Y de qué me sirve eso?!”

Linus puso una mano sobre el hombro de Jean. “¡Detente Jean!”

Jean se apartó de un tirón. “¡Maldita sea, maldita sea, maldita sea! ¿No pueden ver que tengo razón? ¡No puedo creer que esté rodeado de unos completos imbéciles!”

Con eso, Jean se alejó del grupo por el paisaje quemado.

“No puede dejarlo ir…” Linus sabía que a Jean le gustaba Cyrill, lo que hacía que toda la situación fuera aún más complicada. Probablemente Jean estaba celoso de Flum, a su manera. Había pensado que deshacerse de ella dejaría una abertura en el corazón de Cyrill, y, sin embargo, todo lo que hizo fue empeorar las cosas. Además, Flum ni siquiera estaba cerca para que él desahogara su ira. Sin tener con quien desahogar sus emociones, probablemente lo estaba pasando mal, y no había nada que Linus pudiera hacer por él como amigo.

“Está bien, creo que ya estás bien.”

“Gracias, María.”

“No te preocupes, este es mi trabajo.”

Una vez realizada la curación, Gadhio se puso de pie y giró el brazo varias veces para comprobar su hombro. Todavía dolía un poco, pero la mayor parte del daño causado por el golpe de Tsyon se deshizo.

Eterna había estado observando la curación de cerca desde la distancia, pero tan pronto como Gadhio se levantó, comenzó a alejarse del grupo, aunque en una dirección diferente a la de Jean. Esto no era exactamente inusual para ella, por lo que nadie le prestó mucha atención excepto Gadhio, su mejor amigo y confidente. Sintió como si ella le estuviera pidiendo que lo siguiera.

“Volveré en breve.”

Gadhio dejó atrás a Cyrill, Linus y María para correr tras Eterna. Un silencio incómodo cayó sobre los tres miembros restantes del grupo. Cyrill sabía muy bien que ella era la fuente del mal humor que se cernía sobre ellos.

Linus intentó romper la tensión. “No te preocupes demasiado por eso, ¿eh? Le puede pasar a cualquiera, héroe o no.”

“Así es. Tenemos mucho camino por recorrer antes de llegar al Lord Demonio. Estoy segura de que para entonces volverás a ser tu antiguo yo.”

Los intentos de sus amigos de hacerla sentir mejor solo hicieron que Cyrill se sintiera peor. “Sí, gracias.”

María y Linus intercambiaron miradas preocupadas. Tal vez fuera mejor cambiar de tema.

“De todos modos, ¿qué diablos fue todo eso? Nos tenía justo donde quería, y luego... nada. Y luego hubo toda esa charla sobre órdenes y no matar humanos...”

Aunque Linus había estado bastante lejos de los dos Jefes Demonio, había captado la esencia de su conversación leyendo sus labios. Tenía la esperanza de que volver el tema a algo relacionado con la misión haría que los dos volvieran a la conversación, pero solo pareció molestar a María, que empezó a chasquear las uñas.

“Supongo que eso es extraño. Hasta ahora habían sido bastante despiadados al asesinar a cualquiera y a todos los que pudieron.”

“Gah, ¿a quién le importa? Están tramando algo, lo sé.”

“Estoy de acuerdo. Todos estaremos mejor una vez que los demonios hayan sido eliminados del planeta, de una vez por todas.”

María no hizo ningún esfuerzo por ocultar el odio en su voz. Puede que no esté segura de lo que estaban haciendo, pero sabía lo que había que hacer. De todos los miembros del grupo, ella tenía el mayor sentimiento de animosidad hacia su enemigo, y Linus sabía por qué.

La última vez que estuvieron de regreso en la capital, había hecho uso de sus habilidades de recopilación de información para investigar un poco sobre María. Claro, se sentía un poco culpable por eso, pero había algo en ella que había despertado su interés.

María Affenjenz, de 17 años, era una maga de renombre mundial que había dedicado su vida a ser miembro del clero y servir a Origen. Sin embargo, esto no siempre fue así. Cuando era niña, había crecido en un pueblo periférico y se crió como seguidora de una religión popular. Según lo que escuchó Linus, todavía tenía un tatuaje en la espalda que marcaba la fe de su infancia en ese dios.

Hace unos diez años, cuando María tenía solo siete años, su aldea fue atacada por demonios y arrasada por completo. Su familia, sus amigos y todos los que conocía...

simplemente se fueron. María fue acogida por la iglesia, que fue cuando se convirtió en seguidora de Origen. A medida que crecía, se enteró de que tenía una ligera afinidad y más tarde se convirtió en monja antes de ser llamada por Origen para servir en el grupo que acabaría con el Lord Demonio.

Ciertamente tenía razones más que suficientes para odiar a los demonios. Sin embargo, mientras Linus continuaba mirándola, sintió algo más profundo debajo de la superficie.

María ladeó la cabeza y miró con curiosidad a Linus. “¿Pasa algo?”

Ella realmente era hermosa. Tan hermosa que quería descartar la idea de que la oscuridad pudiera acechar en su corazón. Pero incluso si la hubiera, estaba bien para él. Algún día, de alguna manera, esperaba poder apoyarla. Quizás, solo quizás, entonces ella se abriría a él.

“Ah, eh, no es nada.”

Por desgracia, todavía no era el momento de ponerse en ello. No estaba listo.

Molesto por su propia incertidumbre, Linus volvió su atención a Cyrill y trató de felicitarla por su reciente pelea, pero no hubo cambio en su expresión de tristeza. Hasta que tuviera la oportunidad de reunirse con Flum y disculparse con ella, parecía poco probable que Cyrill pudiera salir de esta depresión.

Eterna caminó durante unos cinco minutos antes de finalmente detenerse. Al darse la vuelta, encontró a Gadhio de pie obedientemente detrás de ella. Pasó el dedo por un objeto en forma de pez, un accesorio que aumentó su habilidad mágica, que colgaba a su lado mientras hablaba con su compañero.

“¿Por qué me seguiste?”

“Me llamaste.”

“¿Oh? Supongo que lo hice, entonces...”

Se había olvidado de eso o estaba bromeando. Gadhio siempre tuvo dificultades para leerla.

“Bueno, ya que estamos aquí, podría preguntarte algo. ¿Qué opinas de nuestro grupo, Gadhio?”

“No estoy seguro de entender.”

“¿Es una buena opción para ti? ¿Estas aburrido?”

Esta no era la primera vez que Gadhio tenía la impresión de que Eterna no estaba particularmente interesada en la idea de matar al Lord Demonio. Antes de este viaje, había vivido una vida relativamente simple en las montañas, sin responsabilidad ante nadie más que ella misma. Ni siquiera sabía que tenía la fuerza de una aventurera Rango S. No se veía muy diferente de Flum, aunque nunca habló de su edad o motivaciones, dejando muchas preguntas sobre ella sin respuesta.

“Honestamente, esperaba que todo este asunto de matar al Lord Demonio fuera mucho más emocionante.”

“Aaah, ya veo. Esas cosas suelen ser así.”

“Solo me di cuenta de lo mucho que Flum aportó al viaje cuando se fue. No hay nada divertido en lo que estamos haciendo ahora. La comida es horrible y parece que siempre estamos discutiendo.”

“Eso... es ciertamente cierto.”

Incluso Gadhio se había dado cuenta de la nube oscura que se cernía sobre el grupo. En gran parte fue culpa de Jean, pero el estado de ánimo abatido de Cyrill y las acciones altamente calculadas de María habían convertido cada conversación en un campo minado figurativo. ¿Quién podría haber imaginado que sin Flum, todo el grupo se derrumbaría así? Incluso él simplemente había dado por sentado las pesadas cargas que ella había llevado.

“He decidido dejar el grupo.”

“¿¿Qué??”

“Quiero decir, si Flum pudo irse, ¿por qué yo no? Aunque supongo que realmente no importa. Incluso si me dicen que no lo haga, igual lo hare.”

Jean claramente había pasado por alto esta posibilidad. Habían creído que eran los elegidos, que era su deber solemne derrotar al Lord Demonio y que renunciar no era una opción. Pero ahora que Flum se había ido... o más bien, había sido expulsado del grupo, eso también dejó la puerta abierta para el resto de ellos.

“Según Jean, soy de poca utilidad para el grupo, y solo los detendré.”

“Parece que ya te has decidido.”

“¡Claro que lo hecho! La habilidad mágica de ese pequeño idiota es apenas 8.800 en comparación con mis 10.000. Cualquier mago que se respete a sí mismo se molestaría si alguien mucho más débil te menospreciara constantemente.”

“Así que no hay nada que pueda hacer para detenerte.”

“Honestamente, todo lo que dices es lo obvio, esperaba que lo intentaras.”

“La verdad no se trata de quien manda o lo que yo quiera.”

“¿Estas triste?”

“Perder a mi protegida Flum no me molestó, así que dejar ir a una mocosa como tú no es una gran pérdida.”

“Entonces realmente somos bastante parecidos.” Eterna se rió para sí misma, trayendo lentamente una sonrisa a la cara de Gadhio.

Una vez que el grupo finalmente se reunió, Cyrill uso el hechizo Retorno para llevarlos de regreso a la capital, luego de lo cual Eterna declaró que dejaría el grupo. Jean arremetió con enojo, y Cyrill fue tomada completamente por sorpresa, pero esto hizo poco para hacerla cambiar de opinión.

“¡Nos vemos!”

Eterna saludó casualmente por encima del hombro mientras dejaba atrás la sala de teletransportación. Esa fue la última vez que la volverían a ver.

Capítulo 7:

De las Profundidades del Infierno a una Vida Normal

Incluso luego de salir del gremio con una notable suma de dinero, Flum y Milkit estaban teniendo dificultades para asegurar un lugar de estancia debido a la obvia marca en la mejilla de Flum y las vendas envueltas alrededor de la cabeza de Milkit. Seguían siendo rechazadas incluso antes de que pusieran un pie dentro del edificio. Sin embargo, siguieron adelante, y finalmente encontraron una posada en ruinas en uno de los barrios de chabolas oscuras del Distrito Oeste.

La entrada se abría a un restaurante con un hombre de aspecto aburrido parado en el mostrador, su barbilla sin afeitar descansando en su puño mientras dejaba escapar un bostezo. Sus ojos se iluminaron al ver entrar a las dos chicas.

“Bueno, ¡mira eso! ¿Son ustedes dos clientes, por casualidad?”

Debió haber notado que eran esclavas, aunque la expresión de emoción en su rostro dejó en claro que no le importaba particularmente. El hombre salió de detrás del mostrador y abrió los brazos, su mejor aproximación a la sonrisa de un vendedor apareció en su rostro.

“¡Bienvenidas, bienvenidas a nuestra humilde posada! ¡Ya estaba empezando a sentirme solo debido a la falta de clientes!”

Flum se sorprendió por su repentino cambio de comportamiento. “Emm. Hola…”

“¿Puedo preguntarte qué te trae por aquí? ¿Hambrienta? ¿Buscando un lugar para quedarte? ¿¿Un poco de ambos??”

“A-Ambos, supongo. Sabes que somos esclavas, ¿verdad? ¿Está bien?”

“¡Bah! El dinero es dinero, ¿verdad? Además, probablemente cerraré en unos días. ¡Gyajaja!”

“Estoy segura de que ese no es el caso...” Pero al echar un vistazo al lugar, Flum no estaba tan segura. Realmente estaba completamente vacío. Comenzó a darse cuenta de que el hombre no estaba simplemente siendo educado... realmente estaba feliz de tener clientes, esclavos o lo que fuese. Quizás incluso las dejaría quedarse gratis.

“Por desgracia, no creo que vayamos a tener más clientes pronto. ¡Ustedes dos podrían ser mis últimas invitadas!”

“¿Por qué no ha tenido ningún cliente?”

“Bueno, termine en esta clase de lugar después de salir de una ciudad llamada Anichidey con la esperanza de seguir mi sueño, pero por desgracia, no funcionó como estaba previsto. Supongo que no tengo buen ojo para los negocios, ¿eh?” El hombre hizo una leve mueca, pero aun así logró forzar una risa.

Probablemente tenía poco que ver con su sentido comercial y más con la ubicación, pensó Flum. Los barrios marginales del Distrito Oeste hacían que el resto del Distrito pareciera bien educado en comparación. Muy pocas personas arriesgarían su vida al quedarse aquí, sin importar lo barato que fuera.

La buena noticia era que el posadero parecía ser una buena persona.

“¿No les importa si les pregunto sus nombres?”

“Soy Flum, y ella es...”

“... Milkit.”

“Flum y Milkit, ¿eh? Soy Stude. Tengan la seguridad de que haré todo lo posible para asegurarme de que la pasen muy bien aquí, en mi humilde posada, aunque no sea por mucho tiempo.”

Con eso, Stude le ofreció la mano. Después de un momento de vacilación, Flum la estrecho.

Stude no estaba mintiendo cuando dijo que haría todo lo posible por ellas. Solo les cobró por una persona a pesar de darles una habitación doble y también preparó un banquete bastante impresionante para la cena. Fue un trato increíble por el precio, aunque Flum se sintió un poco culpable por lo lejos que iba por ellas.

A la mañana siguiente, las dos se encontraron con una comida de plato completo que consistía en pan, sopa, ensalada, huevos, carne y pescado. La mesa estaba completamente cubierta de comida... demasiado para tan temprano en la mañana. Flum se las arregló para acabar con todo, aunque Milkit, que aparentemente no era muy aficionada a la comida, no pudo terminar su parte. Stude no pareció ofendido, pero lo dejo pasar con una sonrisa, diciéndoles que sólo estaba limpiando sus suministros.

Una vez que Stude se perdió de vista, Flum hizo una mueca para sí misma y le susurró a Milkit. “Sólo espero que él también se cuide...”

Después del desayuno, las dos se prepararon y partieron hacia el Distrito Central en busca de algún lugar para comprar ropa nueva. Ahora la ropa de Flum era poco más que harapos después de la batalla con el anzu, y no le agradaba la idea de caminar al aire libre por la calle principal. Decidieron irse con el pijama blanco holgado que les habían proporcionado en la habitación de la posada. Estaban abrigadas y no se veían tan mal, aunque apenas eran aptas para caminar por la ciudad.

En primer lugar, se dirigieron a una tienda de ropa relativamente barata para encontrar algo para Flum. Finalmente iban a entrar en una tienda a lo largo de la calle principal, a poca distancia de la puerta sur que conduce al castillo.

Flum tarareaba alegremente para sí misma mientras miraba los distintos pantalones que colgaban pulcramente de sus perchas. Una mujer que pasaba junto a ella frunció el ceño ligeramente cuando vio la marca de un esclavo en su mejilla, aunque Flum no pareció darse cuenta.

Finalmente, su mirada se posó en una falda a cuadros hasta la rodilla. Flum se paró frente al espejo y la sostuvo frente a su cintura antes de volverse hacia Milkit.

“¿Qué piensas?”

Milkit parecía confundida, como si se preguntara por qué alguien querría su opinión, pero finalmente buscó la respuesta segura. “Te queda bastante bien, Ama.”

Sin embargo, estaba claro por sus ojos que tenía algunas dudas sobre la sabiduría de un aventurero prometedor que usaba una falda, preocupada de que pudiera limitar sus movimientos.

“Hmm, no pareces convencido.”

“No, por supuesto que no, Ama.”

“Si tienes alguna reserva, realmente quiero escucharla, Milkit. Me ayudará mucho.”

Milkit vaciló un momento. “... ¿Estás segura de que quieres que diga lo que pienso?”

Que un esclavo respondiese con sinceridad podría significar un azote, sin importar cuán gentilmente tratara de transmitir sus opiniones. El solo pensamiento hizo que a Milkit se le hiciera un nudo en la garganta, como para evitar que siguiera hablando.

Pero Flum no era como su anterior amo.

“¡Por supuesto! No te habría pedido tu opinión si no hubiera querido escucharla. Así que déjate llevar, Milkit.”

Milkit se armó de valor. “En ese caso…”

“¿Sí? En ese caso…”

“Teniendo en cuenta que lucharás contra monstruos, creo... creo que los pantalones serían prendas con las que es más fácil moverse y más adecuadas para el trabajo.”

Flum se llevó el puño a la mano y asintió, convencida. Colgó la falda.

“Sabes, probablemente tengas razón. Gracias, Milkit. Ni siquiera pensé en cómo afectaría mi movimiento en la batalla.”

Milkit se llevó las manos al pecho ante el repentino elogio. Era todo lo que podía hacer para permanecer de pie.

Flum pasó a otra sección de la tienda y sacó un par de pantalones cortos del estante. Una vez más, los sostuvo contra la cintura y se volvió hacia Milkit. “¿Que tal esto?”

Esta vez Milkit respondió fácilmente. “Te quedan bastante bien, Ama, y deberías moverte más fácilmente.”

Flum sonrió ante esto, satisfecha de sí misma. “Muy bien, ese es un problema resuelto.”

Escogió una camisa simple para combinar, hizo su compra y fue al vestidor para cambiarse. El nuevo atuendo casual mostró su piel bien bronceada, un recuerdo de su viaje. Ahora se sentía mucho más cómoda caminando por la ciudad, las miradas que los transeúntes le lanzaban ahora eran mucho menos críticas que las de hace unos momentos.

“Bien, eso es todo para mí. Ahora es tu turno, Milkit.”

“Estoy bien así, de verdad.”

“No puedes seguir andando así, no si vienes conmigo, Milkit. ¿No hay nada que quieras ponerte? Gracias a la amabilidad de Stude, tenemos mucho más dinero del que esperaba. Lo que quieras, es tuyo.” Por supuesto, no podían permitirse un vestido de gala caro, pero Flum estaba bastante segura de que Milkit no pediría nada por el estilo.

Después de pensarlo un poco, Milkit finalmente respondió. “Yo... creo que me gusta lo que estoy usando ahora.”

“Nop. No te vas a librar de esto con esas palabras.”

Tuvieron un par de intercambios parecidos antes de que Milkit finalmente cediera y le dijera a Flum lo que quería ponerse. Después de buscar un poco, las dos entraron en una tienda de lujo.

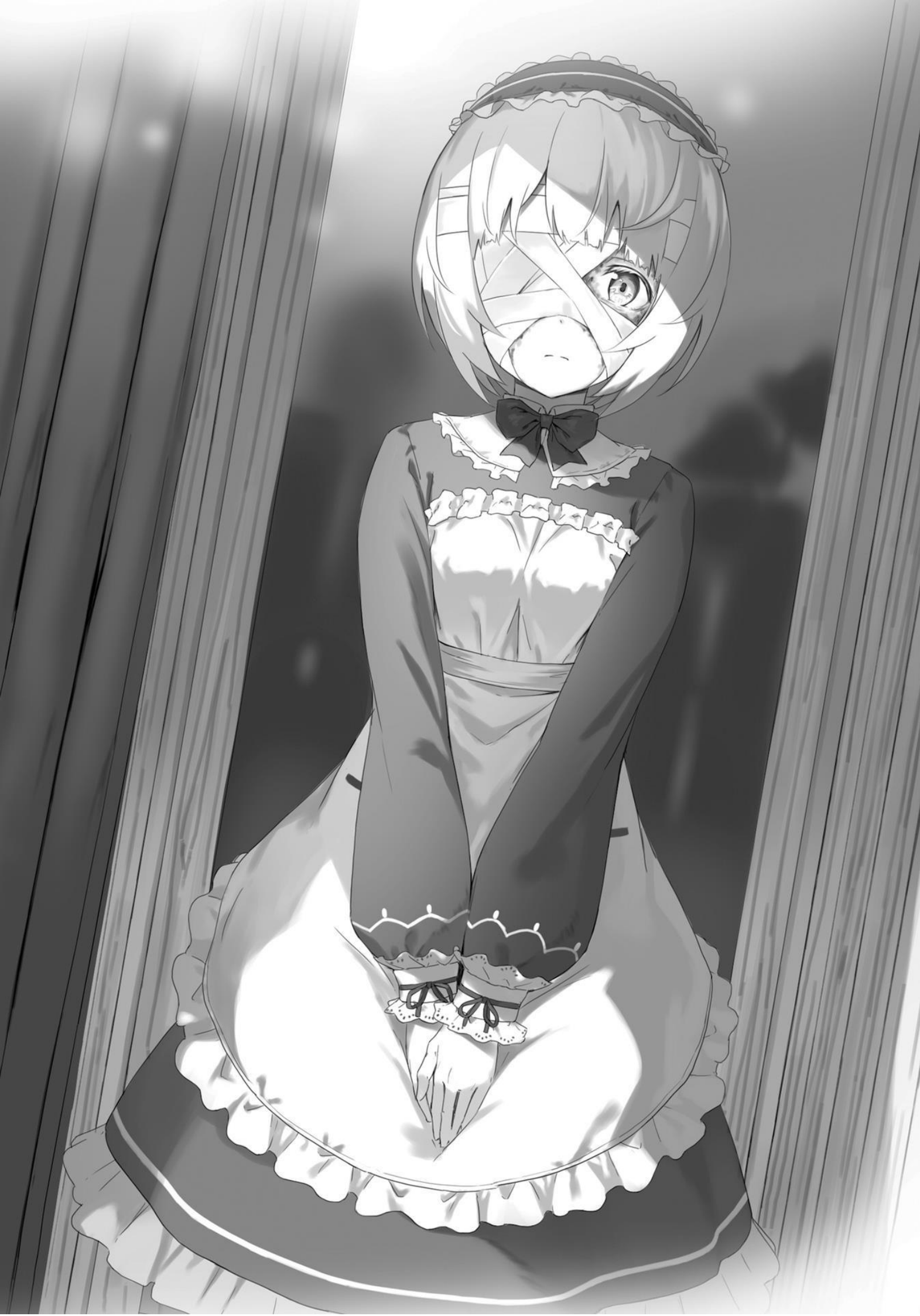
“¿Estás segura de que esto es lo que quieres?” Flum preguntó.

Milkit salió del vestidor, vestida con un traje de sirvienta blanco y negro.

“Debería preguntarte lo mismo, Ama. ¿Estás segura de que estás bien gastando esta cantidad de dinero en mí?”

“No te preocupes por el precio, Milkit. Tenemos dinero más que suficiente en este momento. Pero, ¿realmente eso es lo que quieres ponerte?”

La falda y el pecho del vestido de Milkit estaban rematados con encaje y volantes. Honestamente, el atuendo parecía claramente inadecuado para los deberes de un sirviente, pero probablemente estaba destinado más a las... inclinaciones únicas de un amo, que al trabajo doméstico práctico. Sin embargo, los vendajes faciales de Milkit complementaban de alguna manera el aspecto gótico general del vestido, por lo que Flum supuso que todo encajaba de forma bastante decente.



Milkit jugó con el borde de su falda mientras se miraba en el espejo. “A menudo veía vestidos como este en la casa de mi antiguo amo y siempre esperaba tener la oportunidad de usar uno.”

“Bueno, ciertamente te queda lindo. ¿Quieres tenerlo?”

“El diseño es realmente bonito. Demasiado bonito para alguien como yo...”

“¡No, en absoluto! No es solo la ropa, sino todo el look. Te ves linda en eso, Milkit. ¡Disculpe, comerciante!”

Flum se sonrojó levemente mientras animaba a su amiga, aunque Milkit solo le devolvió la mirada sin comprender. Saludó con la mano a un miembro del personal, quien rápidamente se acercó corriendo a su lado. Una vez que vio la marca en la mejilla de Flum, sin embargo, una expresión de disgusto cruzó su rostro antes de que lograra reunir una mirada de profesionalismo.

Flum y Milkit pagaron y abandonaron la tienda. Las dos formaban una pareja interesante: una esclava vestida con ropa informal de calle con un guantelete ensangrentado colgando de su cintura, acompañada de una criada cuyo rostro estaba cubierto de vendas. Habían ido a comprar ropa para evitar llamar la atención no deseada, pero Flum estaba empezando a preguntarse si esto tendría el efecto contrario.

Afortunadamente, el Distrito Central estaba absolutamente repleto de personas, desde compradores locales hasta viajeros de tierras lejanas, todos los cuales estaban ocupados con sus propios recados y prestaban poca atención a Flum y Milkit. Se sentía casi como un festival en marcha, pero este era solo otro día aquí en la capital. Había suficiente gente caminando por las calles para llenar varias veces el pequeño pueblo de Flum. Si dejaban de prestar atención a dónde ponían los pies por un momento, se arriesgaban a ser arrastradas hacia la corriente interminable de peatones.

Flum tomó la mano de Milkit y la arrastró entre la multitud para asegurarse de que permanecieran juntas.

Todavía quedaba mucho por comprar. Todo lo que necesitaban para comenzar su nueva vida juntas... o al menos, todo lo que podían cargar. Por ahora, Flum pensó que era mejor limitar sus compras a lo esencial: zapatos, ropa interior, cepillos de dientes y productos de

baño. También quería una bolsa para cuando salieran a trabajar. Una linterna y un cuchillo también serían útiles.

El dinero podría no ser un problema en este momento, pero su tiempo seguía siendo un bien limitado. Las dos se movieron tan rápido como pudieron sin cansar a Milkit, yendo a tantas tiendas como pudieron en su viaje de compras. Fue un día bastante ajetreado, pero también una experiencia inesperadamente valiosa para Milkit, quien nunca antes había tenido la oportunidad de comprar cosas para ella.

“¡Gracias por venir!”

Los tenderos también eran sorprendentemente agradables, considerando su condición de esclavas.

Ahora las chicas estaban completamente abrumadas por bolsas de todas las formas y tamaños, pero a pesar de la carga, lograron seguir tomadas de la mano mientras se abrían paso entre la multitud.

“Ya sabes, eso fue realmente muy divertido.”

“Sí, lo era. Era la primera vez que veía tantos de estos artículos. Fue difícil concentrarse en la tarea en cuestión.”

Flum se rió. “Tengo que admitir que estaba un poco sin palabras cuando vi llegar al vendedor con una gran sonrisa en su cara, sosteniendo ese fantástico conjunto de cubiertos. ¡Comprar eso habría arruinado todo nuestro presupuesto!”

Milkit bajó la mirada al suelo avergonzada. “Lo siento mucho... no tenía ni idea de que costaba tanto.”

De repente Flum se detuvo en seco. Ella estaba mirando el letrero que colgaba de la tienda inmediatamente frente a ellas.

“¿Puedo... puedo detenerme aquí muy rápido?”

“Por supuesto. Puedes hacer lo que quieras, Ama.”

Las dos estaban paradas frente a la librería más grande de la capital. A través de las ventanas, Flum podía ver un estante tras otro lleno de libros. El interior de la tienda tenía un aire digno y estaba lleno de figuras bien vestidas que parecían nobles. Esto tenía sentido,

considerando que los libros eran artículos bastante caros, generalmente disponibles solo para los ricos. Este no era exactamente el lugar donde normalmente se aventuraban los esclavos.

Después de un momento de vacilación, las chicas se aventuraron a cruzar la puerta principal. Una vez dentro, fueron golpeadas por el familiar aroma de la tinta y el papel... e inmediatamente se encontraron con una impresionante selección de textos religiosos para la iglesia de Origen.

En los viejos tiempos, la gran mayoría de los libros eran propiedad exclusiva de la iglesia, lejos del alcance del hombre común. Sin embargo, a medida que crecía la necesidad de una población educada, también crecía el deseo de libros sobre la iglesia, la historia y otros conocimientos. Esto empujó al país a desarrollar tecnología de impresión, pero los impresores y libreros que surgieron como resultado todavía estaban estrechamente asociados con la iglesia. De hecho, el letrero frente a la tienda estaba marcado con un círculo estilizado, entrelazado... la marca del Origen, el Creador Divino.

Dicho esto, los textos religiosos no se colocaron al frente y al centro de la tienda debido a algún tipo de acuerdo encubierto con la iglesia. Más bien, era simplemente que se vendieron bien.

Para Flum y Milkit, sin embargo, los textos tenían poco interés. Les dieron solo una mirada de pasada en su camino hacia el mapa del piso. Después de mirar el mapa, se dirigieron hacia un área en la parte trasera de la tienda.

“¿Le gusta leer, Ama?”

Flum respondió rápidamente. “¿Eh? No estamos aquí para mí.”

Una vez en su destino, Flum miró por encima de la fila de estantes antes de encontrar lo que estaba buscando. Lo sacó e inspeccionó la tapa de cerca, como si fuera un artículo de gran interés.

Milkit observaba con gran curiosidad. Si Flum no se estaba comprando un libro para ella, ¿por qué estaban aquí?”

“Entonces, ¿quién lo leerá?”

“Ya te lo dije, ¿recuerdas? Dije que cuando las cosas se calmaran un poco, te enseñaría a leer. Tenemos mucho más dinero del que esperaba, así que pensé, oye, ¿por qué no ahora?”.

“¿Hablabas en serio sobre eso?”

“¿Qué, pensaste que me dejé llevar por el momento?”

“Bueno, realmente no pensé que alguien quisiera llegar tan lejos por una esclava inútil como yo.”

Flum estaba empezando a anticipar los comentarios autocríticos de Milkit. Aunque la esquina de una librería no era exactamente el momento o el lugar para tratar de acabar con ellos, todavía consideraba que era su deber solemne ayudar a Milkit a ganar más confianza para que dejara de maltratarse a sí misma.

Y el primer paso para hacerlo era hacerla más autosuficiente.

“¿Quieres que viva sola, Ama?”

“No he pensado tanto. Eso sería bastante en el futuro.”

“Pero asumiendo que aprendo y experimento todas las cosas que deseas enseñarme, y me vuelvo capaz de vivir sola, entonces...”

El miedo y la incertidumbre en la voz de Milkit eran inconfundibles. Flum entendió sus sentimientos y trató de aliviar algunas de esas preocupaciones.

“No te preocupes demasiado por eso, Milkit. De momento ni siquiera estoy segura de cómo voy a lograrlo por mi cuenta. No te dejaría ir, incluso si quisieras irte.”

“Esta... esta no es la primera vez que me dicen eso.”

“¿No confías en mí? ¿De verdad crees que me iría sola o te abandonaría en algún lugar?”

“Yo... no sé mucho sobre la confianza. Pero espero pasar el mayor tiempo posible contigo, Ama.”

Flum se rió suavemente de esto. “Acabas de describir la confianza, Milkit. Confiar en alguien significa que quieres estar a su lado.”

“¿Es eso... es eso lo que es este sentimiento?”

Milkit se llevó las manos al pecho, como si buscara en vano la fuente de la emoción que la recorría. A veces, cuando hablaba con Flum, sentía como si el corazón se le encogiera y una tormenta azotara su pecho, lo que le dificultaba respirar. Y, sin embargo, a ella... le gustó la sensación.

Así que esto era “confianza”. Ponerle un nombre al sentimiento la ayudó a relajarse un poco.

Flum buscó un rato antes de encontrar un buen manual para niños que pudiera usar para enseñar a leer a Milkit. Una vez en el mostrador para hacer su compra, Milkit dejó escapar un pequeño grito ahogado cuando escuchó el precio, pero Flum levantó la mano para evitar cualquier discusión y pagó rápidamente.

Después de salir de la librería, las dos se detuvieron en una papelería para comprar algunos materiales de escritura para usar en los estudios de Milkit, antes de regresar finalmente a la posada. Sus brazos estaban tan llenos en este punto que ya no podían tomarse de las manos, pero afortunadamente, las multitudes mucho más delgadas del Distrito Oeste hicieron que esto fuera un problema menor.

“Realmente no sé si fue una idea tan inteligente gastar tanto dinero en una persona como yo...”

“Si eres feliz, Milkit, yo también lo soy. Así que no te preocupes tanto por eso, ¿de acuerdo?”

“Realmente no entiendo cómo alguien puede sentirse de esa manera.”

“Supongo que me gusta la sensación de que pude mejorar la vida de otra persona.”

“Me temo que tampoco lo entiendo, Ama.”

La idea de que alguien simplemente fuera amable con ella no se parecía a nada que Milkit hubiera experimentado antes, lo que la confundía aún más. Su anterior amo había sido amable con ella en ocasiones, pero por lo general solo como preludio de algo peor. Le gustaba ilusionar a Milkit para luego destrozar eso.

Así era la vida de un esclavo vendido en el mercado negro. Incapaces de soportar el abuso emocional, muchos recurrieron a quitarse la vida apuñalándose en el cuello, ahorcándose o incluso golpeándose la cabeza contra la pared... Todo mientras sus amos se rieron como hienas ante la vista. Incluso la muerte no les proporcionaba una verdadera salvación.

Milkit había aprendido a negarse a sí misma cualquier sentimiento de alegría, sin importar qué bondad se le ofreciera o qué se le diera. Era una forma de autodefensa. Sin embargo, algo

le dijo que Flum no la traicionaría. Estaba empezando a comprender este concepto de "confianza", aunque todavía le preocupaba. ¿Cómo se suponía que iba a pagarle a esta chica que había dado tanto para hacerla feliz?

"Te acostumbrarás, Milkit. Todo tendrá sentido a su debido tiempo."

"¿Me esperarás hasta ese momento?"

Flum se volvió hacia Milkit y sonrió ampliamente. "¡Dalo por hecho!"

El corazón de Milkit se apretó de nuevo.

No quería hacer esperar a su ama. Quería entender este extraño nuevo concepto lo antes posible. De lo que no se dio cuenta era de que esa misma emoción, la idea de querer hacer algo por alguien sin recibir nada a cambio, era precisamente de lo que Flum estaba hablando.

Pasaría algún tiempo antes de que ella entendiera eso.

"¡Espera, espera! ¡¡Necesito eso!!"

Justo en el momento en que cruzaron al Distrito Oeste, las chicas escucharon a un hombre de mediana edad gritar frenéticamente. Un momento después, dos hombres pasaron corriendo junto a ellos, casi chocando contra Flum y Milkit en su loca carrera.

"¡¿Qué diablos?!"

Los hombres parecían familiares. Eran los aventureros que habían estado bebiendo con Dein en el gremio.

"Esa bolsa se veía terriblemente cara, Ama."

"Sí, no se ve a menudo algo tan agradable aquí en el Distrito Oeste… y ese tipo de allá parece que fue víctima de algún tipo de juego sucio. Escucha, quédate aquí un segundo, Milkit, y cuida las bolsas. ¡Vuelvo enseguida!"

"Eso hare."

Flum dejó rápidamente sus bolsas y salió tras los dos hombres, pasando su mano por el guantelete mientras corría. Aunque no hizo nada para ayudarla en su agilidad, pensó que el impulso a su estadística de fuerza no le haría daño.

A juzgar por su velocidad, los dos hombres probablemente eran de Rango D más o menos... no podían competir con Flum una vez que ella tuviese el Devorador de Almas equipado. Uno de ellos miró hacia atrás por encima del hombro y vio que la perseguía.

“¡Maldita sea, otra vez esa esclava!” Al parecer, al darse cuenta de que tenían pocas posibilidades de simplemente dejarla atrás, se separaron y huyeron en diferentes direcciones.

“Gah. Parece que tengo que dejar que uno de ellos se escape.”

Flum salió tras el hombre que sostenía la bolsa y lo alcanzó en cuestión de momentos. Se detuvo frente a él y levantó el puño. Sacó una daga como si estuviera listo para pelear, pero para su sorpresa, la atacó con magia.

“¡Bola de Fuego!”

Este era un hechizo lento y de corto alcance, aunque podría resultar mortal en manos de un poderoso hechicero. Flum hizo girar su cuerpo fuera del camino, esquivando fácilmente el ataque. Aparentemente, ese había sido el plan del hombre todo el tiempo, ya que aprovechó la oportunidad para acortar la distancia entre ellos, con la daga apuntada directamente a su corazón.

Desafortunadamente para él, Flum leyó sus movimientos con tanta claridad como si la batalla se desarrollara a cámara lenta. ¿Quizás el efecto de un encantamiento? Agarró la muñeca del hombre y la retorció hasta que escuchó un chasquido audible cuando los huesos cedieron. Incluso podía sentir el estallido sordo reverberando a través de su guante.

“¡¡¡Auuuuuuuuugh!!!” El hombre gritó de agonía, dejó caer la daga y cayó al suelo. Su muñeca estaba torcida en un ángulo extraño, los huesos destrozados. Flum se sorprendió por lo mucho que el guantelete aumentó su fuerza.

“¡Gaaugh, duele mucho! ¡¡Por favor, ayúdame!!”

Flum le dio al hombre que sufría una mirada rápida antes de alcanzar la bolsa. “No estoy interesada en ayudar a la gente como tú.”

Sin embargo, justo antes de que pudiera agarrar la bolsa, una pequeña roca de unos tres centímetros de diámetro pasó zumbando a una velocidad increíble. Afortunadamente, pudo retroceder justo a tiempo para ver cómo se estrellaba contra el pavimento y se hacía añicos. Eso hubiera dolido.

Flum miró hacia arriba para ver a tres hombres más acercándose. Uno estaba armado con una lanza, otro con una espada y el último con una honda... probablemente el que lanzó la piedra en su dirección.

El hombre de la lanza se abalanzó primero. Con unos tres metros de largo, tenía un poco más de alcance que el Devorador de Almas, pero a juzgar por la facilidad con que Flum la desvió con el costado de su espada, su portador no era particularmente hábil.

El siguiente fue el hombre con la espada. Flum se apartó del camino cuando captó un destello plateado por el rabillo del ojo, antes de devolver el golpe con el lado romo de su propia espada, directo a su costado.

"¡Nnghoooo!" El hombre voló hacia atrás como si lo hubieran golpeado con un enorme martillo.

Mientras el lancero dudaba sobre qué hacer a continuación, Flum se acercó al hombre con una honda, asegurándose de mantener a su compañero entre ellos en todo momento para evitar que atacase. El lancero lanzó otro golpe, que volvió a desviar fácilmente. Si bien las lanzas tenían la ventaja en el combate a distancia, no eran nada comparadas con la espada cuando estaban en espacios reducidos. Flum lo golpeó en el costado con la parte plana de su espada, enviando al hombre tambaleándose al suelo en agonía al igual que su amigo.

Eso acaba de dejar solo al hombre con la honda. Flum se acercó a él a un ritmo lento y constante, usando el lado ancho de su espada para desviar cada piedra que le enviaba. Una vez que estuvo lo suficientemente cerca, levantó la espada y la mantuvo preparada. Ella estaba lista para destruirlo.

"¡Hyaaaaaaaaaaaaaaaah!"

Ella balanceó la espada hacia abajo con una fuerza inmensa... y se detuvo justo antes de atravesar su cabeza.

El hombre se desmayó de terror y cayó al suelo, la entrepierna de sus pantalones se oscureció mientras se mojaba. Sólo entonces Flum dejó escapar un profundo suspiro de alivio.

Ella había recogido la bolsa robada y se estaba girando para regresar con su dueño cuando escuchó que el hombre que se había escapado de ella antes soltó un grito ahogado de dolor.

"Eh, entonces, ¿a quién le debo este honor? Supongo que debería agradecerte por detenerlo."

Flum miró hacia el sonido para encontrar una pequeña figura que arrastraba a un hombre adulto por el cuello. La oradora era una chica rubia de unos diez años, vestida con una túnica blanca y que llevaba una gran maza. Con su figura infantil vestida con una túnica ondulante, parecía casi un animal de peluche de gran tamaño.

“¿Una monja Origen...?”

Su ropa la delató. Las únicas personas de la capital que se vestían así eran los discípulos de la iglesia de Origen. María se había vestido con un atuendo similar, y Flum recordó haber oído que estaban entrenadas para manejar mazas. La palabra “monja” podría traer a la mente la imagen de una mujer santa que usa magia curativa para curar a los heridos, pero Flum pensó que no era descabellado que ellas también fueran entrenadas para luchar contra monstruos.

“Eh, parece que ya te ocupaste de estos tipos. ¡Muchísimas gracias!”

Después de agradecer a Flum, la joven monja inclinó la cabeza rápidamente antes de esbozar una sonrisa llena de dientes.

Capítulo 8:

La Dualidad de la Pureza y la Mujer de la Luz

“¡Gracias! ¡No sabes cuánto me has ayudado!”

Una vez que Flum devolvió la bolsa a su dueño, el hombre tomó sus manos entre las suyas y las estrechó con entusiasmo, las lágrimas brotaron de las esquinas de sus ojos. Visto de cerca, solo tenía unos 30 años, aunque su postura encorvada y las profundas arrugas de su rostro lo hacían parecer mucho mayor. De cualquier manera, definitivamente no debería haber estado solo en el peligroso Distrito Oeste.

“Lo siento, parece que he olvidado mis modales. Mi nombre es Leitch Mancathy. Dirijo una tienda sencilla cerca.” Se presentó como un caballero y terminó con una cortés reverencia. La calidad de su bolso, su ropa y su comportamiento le daban cierto aire de refinamiento.

También había algo en su nombre, Mancathy. Flum sintió que lo había escuchado antes, y también recientemente, pero no podía identificarlo.

Milkit tocó a Flum en el hombro y se inclinó para susurrarle al oído. “Ese símbolo en la bolsa. ¿No es el mismo que el del restaurante donde cenamos?”

Antes de regresar al Distrito Oeste, hicieron una parada en una gran plaza comercial que vende alimentos frescos. Ahora que Milkit lo mencionó...

“¡Oh, es cierto! ¿Te conozco, de Shoppe Mancathy? Pero... ¡ese lugar no es ni remotamente pequeño!”

El hombre, sin embargo, se mantuvo humilde. “Todavía es un trabajo en progreso, ya ves.”

Shoppe Mancathy era la tienda más grande de toda la capital y era frecuentada por casi todos los que vivían allí. Flum no podía comprender por qué el dueño de un establecimiento tan famoso hablaba con tanta amabilidad y humildad a un simple esclavo.

“¿Puedo preguntar su nombre, señorita?”

“Yo, eh, soy Flum. Soy una aventurera aquí en el Distrito Oeste. Y esta de aquí es Milkit.”

Milkit hizo una cortés reverencia. “Estoy aquí para apoyar a mi Ama.” Realmente parecía estar adoptando el papel de una criada, como si estuviera inspirada por su ropa nueva.

“Flum y Milkit, ¿sí? Es un verdadero honor. Ahora, si puedo ser atrevido, creo que he visto su cara en alguna parte antes, señorita Flum.” Leitch se llevó la mano a la barbilla como si estuviera sumido en sus pensamientos. Flum sintió como si el corazón se le fuera a salir del pecho.

La joven monja asintió con la cabeza. “Ya sabes, estaba pensando exactamente lo mismo.”

Flum se preguntó por un momento si habían oído hablar de ella antes. Después de todo, ella solía ser un héroe... un miembro del grupo enviado para matar al Lord Demonio. No sería sorprendente que un miembro de la iglesia a la que pertenece María y un hombre cuyo sustento giraba en torno a conocer gente la hubieran visto.

Flum trató de reírse de ello, quizás de forma demasiado obvia. “Probablemente solo sea su imaginación, creo. Ja... jajaja.”

Afortunadamente, o desafortunadamente, los dos parecían creerle. “Eh, ya veo. Pido disculpas por el malentendido.”

“¡No te preocupes por eso, no es nada!” Flum sintió una punzada de que alguien se disculpara con ella cuando en realidad habían estado en lo cierto.

“Y usted, señorita…” Continuó Leitch, dirigiéndose a la monja. “Supongo que es una mujer santa.”

“¿Quién, yo? Soy Sara Anvilen, ¿no lo sabes? Como puedes ver, estoy trabajando duro para servir a Origen.” Sus raíces como chica de pueblo eran evidentes en su forma de hablar. Sin embargo, le quedaba bastante bien.

“¡Ah, entonces eres de la iglesia! Gracias por su asistencia. No puedo expresar mi gratitud por su amabilidad.”

Sara se puso las manos en las caderas e hinchó el pecho.

“No se necesitan gracias, abuelo. Derrotar a los matones es parte de los deberes de una monja.”

Flum siempre había pensado en las monjas como mujeres puras y elegantes que eran un poco débiles... nada como esta chica curtida por la batalla. El tipo tendido a sus pies probablemente tampoco lo esperaba.

“Entonces, ¿qué hacemos con estos punks?”

“Ahora que he recuperado mi bolso, personalmente creo que no hay nada más que hacer.”

“Probablemente tengas razón. El trato que les dimos tiene que ser suficiente.”

¿Iban a dejarlos ir? Flum podría entender si los culpables eran solo gente pobre que estaba haciendo un intento mal planeado de robar algo, pero los matones eran aventureros, y encima de Rango D. Estos tipos probablemente solo eran codiciosos y buscaban dinero rápido. Ella dudaba seriamente que una paliza los hiciera arrepentirse de sus actos.

“Creo que deberían estar encerrados. Si no, lo volverán a hacer.” Flum estaba segura de eso.

Sin embargo, Sara pareció no estar de acuerdo. “¿No crees que la gente se enmendará después de una buena paliza? Sé que dejo de hacer lo que estoy haciendo cada vez que mi profesora me da un golpe.”

“Eso es porque eres una buena persona. Estos... matones de aquí, necesitan algo un poco más extremo si quieren aprender la lección.”

“Eso es... eso es en realidad un poco triste.”

El hecho de que Sara encontrara esto triste confirmó las sospechas de Flum sobre lo bondadosa que era en realidad. Se inclinó un poco para ponerse a la altura de los ojos de la monja.

“Bueno, sí, es un poco triste. Pero también es cierto. Sin embargo, con un poco de trabajo, tal vez algún día puedan convertirse en mejores personas. Como tú.”

“¡Está bien, lo entiendo!” La tristeza de Sara desapareció tan rápido como llegó, lo que ilustra aún más su alegre inocencia. “En ese caso, probablemente deberíamos convocar a los guardias, o tal vez a los caballeros de la iglesia. ¿Qué piensa, señor Leitch?”

“Dado que la señorita Flum vive en el Distrito Oeste, creo que es mejor que confiemos en su criterio.”

“¡Ok! Entonces llamaré a los caballeros. Conozco a algunos de ellos.” Y con eso, Sara salió corriendo antes de que Flum o Leitch tuvieran siquiera la oportunidad de responder. La vieron desaparecer en la distancia como un tornado que acaba de arrasar un pueblo.

“Ciertamente está emocionada.” Dijo Milkit.

“Podrías decirlo. Ah, la exuberancia de la juventud...” Musitó Flum.

Leitch se rió con ironía. “Ambas son bastante jóvenes, ¿saben?”

“Supongo que es cierto, pero ella me hace sentir que soy mucho mayor.” Flum sintió que la tristeza brotaba dentro de ella al pensar en su propia inocencia perdida, pero rápidamente hizo a un lado ese sentimiento. Lo hecho, hecho está.

“Por cierto, señorita Flum...”

“¿Sí?”

La mirada amable de antes había sido reemplazada por una de seriedad grave cuando el hombre mayor sostuvo la mirada de Flum. Se sintió tensa por la sorpresa de lo rápido que había cambiado su comportamiento.

“Sabes, antes estaba buscando a un aventurero talentoso. Me preguntaba si podría estar interesada en aceptar un trabajo para mí.”

“¿Un trabajo…?”

Ahora ella *era* oficialmente una aventurera, pero la idea de aceptar un trabajo de alguien que acababa de conocer, mucho menos el dueño de Shoppe Mancathy, era difícil de comprender. Exactamente ella no estaba en contra de eso, pero pensó que casi con seguridad sería un trabajo bastante grande.

Flum miró hacia abajo en tono de disculpa.

“Para ser honesta, solo soy una aventurera Rango F. Realmente no soy tan fuerte.”

“¿En serio? ¿Y pudiste hacer todo eso?”

“Bueno, en realidad, apenas ayer me convertí en una aventurera. Puede comprobarlo por sí mismo utilizando Escanear, si lo desea.”

“Tú… ¿Todas tus estadísticas son cero? Entonces, ¿cómo peleaste así?”

Flum miró su equipo. “Todo es gracias a esto.”

Las maldiciones en su equipo definitivamente le dieron estadísticas más altas que las de un aventurero Rango F promedio. Pero todavía era bastante nueva en todo esto, y Flum sabía que el conocimiento y la experiencia desempeñaban un papel importante en la determinación de la habilidad de un aventurero. No tenía la confianza suficiente para afirmar que era algo más que Rango F.

“Pero incluso con estadísticas tan bajas, pudiste derrotar a esos hombres con facilidad.”

“Realmente no fue nada...”

“Vaya, yo diría que tu rango es muy bajo porque la gente aún no se ha dado cuenta de lo talentosa que eres. Y justamente, un aventurero relativamente desconocido sería excelente para mis propósitos.”

Flum tuvo una extraña sensación de aprensión ante esto. Preferir a un aventurero relativamente desconocido significaba solo una cosa: que quería mantener este asunto en secreto. El hecho de que estuviera tratando de contratarla directamente, en lugar de pasar por el gremio, lo hacía aún más sospechoso.

Leitch pareció darse cuenta de la preocupación de Flum, porque su expresión se suavizó instantáneamente. Pareció decidir que era mejor explicarse. “Mi esposa se ha enfermado, ¿sabe?”

“Siento escuchar eso. ¿Pero no deberías ir a la iglesia y buscar un curandero?”

“Desafortunadamente, la magia no puede curar la condición de mi esposa. Hablé con un sacerdote y él simplemente me dijo que creyera en mi esposa y que ella tendría que salir adelante por su cuenta.”

Milkit se tensó visiblemente ante esto, sin duda recordando los efectos de la toxina mustardo en su rostro.

Eso solo podría significar...

“Después de consultar un poco de literatura, encontré una mención de algo que podría curarla.”

“Ahhh. ¿Y por eso quieres pedirme que acepte el trabajo?”

Si pasaba por el gremio, probablemente volvería a la iglesia puesto que estaba intentando hacer algún tipo de medicina herbal... algo que un hombre como Leitch querría evitar. Después de todo, la iglesia había expulsado a los profesionales médicos del reino en interés de sus propios beneficios. Ni siquiera era historia antigua. Todavía escuchabas con frecuencia que los fabricantes clandestinos de medicamentos fueron descubiertos y acusados del delito de fabricación ilegal de drogas.

Leitch bajó los ojos al suelo.

“Mi esposa está empeorando cada día que pasa. Temo que, si no actúo ahora para conseguirle la medicina que tanto necesita, puede que sea demasiado tarde. Por supuesto, le pagaré generosamente por su ayuda. Entiendo que un trabajo realizado fuera del gremio no contará para subir de rango, así que tengo la intención de pagar más para compensar.”

Para ser franca, Flum no podría haber deseado una mejor oportunidad. Por lo que podía decir, este trabajo no dañaría a nadie y le ahorró tener que lidiar con la escoria del gremio. Por no hablar de negarles su parte de las ganancias de un trabajo bien remunerado como este.

“¿Qué opinas, Ama?”

Flum se llevó un dedo a la barbilla pensativa. “Hmm...”

A pesar de todas las recompensas potenciales que ofrecía el trabajo, también conllevaba un gran riesgo. Si la iglesia las sorprendía en el acto, Flum podría encontrarse en problemas aún mayores de los que ya tenía. Por otro lado, también quería hacer esto por Leitch. Era obvio que su esposa significaba mucho para él, y eso solo era suficiente para tomar una decisión.

Flum se volvió hacia Leitch. “Me sentiría honrada de aceptar su trabajo.”

Con esas palabras, la mirada cautelosa en el rostro de Leitch se desvaneció, dejando tras de sí una brillante sonrisa. Las lágrimas comenzaron a brotar de las esquinas de sus ojos, traicionando todo lo que el hombre había soportado.

“¿De verdad? ¡Gracias, muchas gracias! ¡Los dioses mercantiles realmente me están sonriendo!” Juntó las manos en oración y las levantó hacia el cielo mientras las lágrimas corrían libremente por sus mejillas.

Después de esperar un momento a que se calmara, Flum decidió pedir más detalles. “¿Dónde se pueden encontrar estas hierbas?”

Su expresión se ensombreció. “En realidad… no lo sé. El libro menciona una flor azul conocida como kialahri, pero eso es todo lo que estaba escrito en él.”

Teniendo en cuenta los esfuerzos de la iglesia para deshacerse de todos los libros de medicina a base de hierbas, era nada menos que un milagro que ni siquiera eso había sobrevivido. Es casi seguro que Leitch se había tomado muchas molestias para conseguir ese libro, con la esperanza de salvar a su esposa.

“Ya veo. Entonces, ¿te gustaría que fuera a buscarla?”

“Así es. Sé que parece una tontería ir a buscar una hierba cuando ni siquiera puedo decirte dónde se puede encontrar, pero desafortunadamente no tengo opciones.”

Sonaba desesperado. Incluso Flum se sentía insegura de aceptar este trabajo, considerando que no tenía nada en qué continuar, pero...

“Acepto tu solicitud y te prometo que no me rendiré hasta que la encuentre.”

Después de todo, conocía a alguien muy versado en las artes de la medicina herbal. Si pudiera encontrarla, podría tener una oportunidad. El único problema era si realmente ayudaría a Flum.

Las palabras de Jean regresaron a su mente.

“Oh, dudaron, seguro. Pero finalmente acordaron que era lo mejor.”

“Además, seamos sinceros, eras una carga más grande para ellos que para cualquier otra persona.”

Todos en el grupo habían odiado tenerla cerca, al menos si se podía creer lo que dijo. Las palabras de Jean se hundieron profundamente en el corazón de Flum, casi como un ácido que la devora lentamente. Si tenía razón, parecía poco probable que Eterna los ayudara.

“Sin embargo, puede llevar algún tiempo.”

“Mi esposa no tiene mucho tiempo en este mundo, pero en este mismo momento no está en grave peligro. Todo lo que puedo pedirle es que trabajen lo más rápido posible, aunque entiendo que no es de mucha ayuda. Tengo toda la información que he podido reunir sobre el kialahri en mi casa. Visítanos cuando tengas la oportunidad.”

“Entendido.”

Con impecable sincronización, Sara se reunió con ellos justo cuando la conversación estaba terminando. Dos soldados vestidos con una armadura de placas blancas llegaron corriendo detrás de ella.

“¡Ed, Jonny, por aquí!”

“Vaya, parece que esta vez tienes un montón de ellos. Llevarlos a rastras va a ser un fastidio...”

“Oye, deberías estar feliz por el trabajo. Ahora prisa y llévate a estos matones fuera de aquí.”

El soldado llamado Ed se rió y acarició afectuosamente la cabeza de Sara. “Debería haberlo esperado cuando fuiste tú quien reportó el incidente.”

Ella se retorció de molestia y trató de apartar su mano, aunque estaba claro por la forma en que se comportaban entre ellos que los tres eran bastante cercanos. Los caballeros conjuraron un anillo mágico de luz y lo usaron para atar a los hombres inconscientes. Después de pedirle a Leitch, Flum y Milkit una breve declaración sobre lo sucedido, se llevaron a los hombres a rastras.

Sara los saludó con entusiasmo cuando se marcharon. “¡Les deseo suerte!”

Flum tuvo la impresión de que la chica había estado corriendo sin parar desde que se fue hace poco. Estaba cubierta de sudor, pero también estaba radiante de orgullo. Esta joven monja ciertamente desbordaba energía.

Una vez que los caballeros se perdieron de vista, Sara se dirigió a Flum. “Realmente espero que esos chicos hayan mejorado su aptitud cuando salgan de la cárcel.”

“Yo también. Con un poco de suerte, cambiarán sus vidas.”

Ella también lo decía en serio. Ayudaría a mejorar la mala reputación que tenía el Distrito Oeste y también le arrebataría a Dein uno o dos de sus camarillas.

“Así que, oye, Leitch. Había algo que quería preguntarte.”

Leitch respondió casualmente. “¿Sí?”

Sara inclinó la cabeza hacia un lado mientras inspeccionaba su rostro de cerca. “No estás preocupado por algo, ¿verdad? Dime... ¿sobre algún tipo de medicina herbal, tal vez?”

Flum sintió que su corazón comenzaba a acelerarse. ¿Cómo lo supo...?

Leitch se detuvo por un breve momento antes de responder con un rostro tranquilo. “Hm, para nada.”

Sin embargo, Flum podía sentir que su corazón latía a un ritmo muy parecido al de ella. Después de todo, no había forma de que Sara pudiera haber escuchado su conversación. Entonces, ¿por qué preguntaría eso?

“Hmm, ya veo.”

“¿Y qué te hace preguntar eso?”

“La expresión de tu rostro me recordó a alguien que había conocido antes. Se veían exactamente iguales y tenían un problema similar. Pero, ya sabes, por ser monja y todo eso, no era como si pudiese pedirme ayuda, así que estaba pensando que, si tuvieras el mismo problema, podría ir a buscarla y conseguírtela.”

“¿Usted, miembro de la iglesia, le proporciona a alguien medicamentos a base de hierbas?”

“¿A quién le importa eso? Mi trabajo es ayudar a los necesitados. ¡Al menos eso es lo que la señorita María siempre me enseñó!”

“¿María...?”

Los ojos de Sara adquirieron un brillo de admiración.

“¡María es increíble! En este momento ella está en un viaje heroico, pero siempre me cuidó cuando estábamos juntos en la iglesia.”

Ahora Flum estaba segura de que estaba hablando de María Affenjenz, aunque había una pequeña brecha entre la María que Flum conocía y la que Sara describía. Era cierto que María era amable, pero cada vez que se encontraba cara a cara con un monstruo, su comportamiento cambiaba por completo. Además, tal como Jean había señalado con tanta alegría, María nunca se molestó en usar su magia curativa en Flum, poniendo en duda cuán “santa” era realmente si pudiera diferenciar tan fácilmente entre aquellos que merecían amabilidad y aquellos quienes no.

Para ser justos, Flum todavía podía verle cierta lógica. Había sido una inútil en prácticamente todos los aspectos del grupo, por lo que pudo haber sido fácil para María descartarla como indigna.

“Sinceramente, creo que es extraño que la iglesia prohíba el uso de medicinas. Si pueden curar a la gente de dolencias que la magia no puede curar, ¡entonces deberíamos usar todo lo que podamos! Pero, eh, no le digas a nadie que dije esto, ¿de acuerdo? Los funcionarios de la iglesia estarían bastante enojados.”

Los tres intercambiaron miradas de sorpresa ante los comentarios de Sara. Esto no era algo que esperaran escuchar de un miembro de la iglesia. Leitch miró a la joven con una mirada seria, como si la inspeccionara cuidadosamente para ver si se podía confiar en ella.

“Entiendo sus sentimientos, especialmente considerando todo lo que ha hecho la iglesia. Pero por favor comprenda que quiero ayudarlo en todo lo que pueda, Sr. Leitch. Además, ¡la iglesia todavía tiene algunas provisiones de hierbas!”

“¿La iglesia tiene hierbas?”

“Solo algunas, pero sí. Yo misma las he visto.”

La mente de Flum vagó por un momento sobre qué uso podría tener la iglesia para tener hiervas consigo. Sin embargo, eso no importaba en este momento… no si tenían alguna información sobre dónde se podía encontrar la hierba kialahri.

Leitch tenía dos decisiones difíciles frente a él: claramente era mejor no hablar de ello y arriesgarse más de lo que ya lo había hecho, pero hablar con ella también podría resolver muchos de sus problemas.

“Teniendo todo en cuenta, creo que podemos confiar en ella.” Dijo Flum.

“¿Y qué le hace decir eso?”

“La mirada de inocencia en sus ojos, de verdad. En mi opinión, no parece estar mintiendo, y normalmente soy una buena jueza de carácter.”

Leitch cerró los ojos por un momento para pensarlo. Cuando los abrió de nuevo, estaba claro que había tomado una decisión. “Si esa es tu opinión, entonces...”

La precaución era clave para ser un hombre de negocios, pero también lo era saber cuándo confiar en los demás. Ambas cualidades habían ayudado a Leitch a transformar Shoppe

Mancathy en el enorme complejo que era ahora. Esos años de experiencia sirvieron ahora de base para su decisión.

“Bueno, en realidad tengo un problema con algunas hierbas medicinales, señorita Sara.”

“¡Lo sabía!” Sara sonrió.

“Verá, mi esposa se ha enfermado y necesito adquirir una hierba medicinal llamada kialahri si espero curarla.”

“¿Kialahri? Hmm... ¡Nunca antes había oído hablar de esa, pero apuesto a que puedo encontrar algo si investigo un poco!”

“Estoy feliz de escucharlo. Ya le he pedido a la Srta. Flum que me ayude a encontrarla, así que posiblemente ustedes dos puedan trabajar juntas. Te pagaré, por supuesto.”

“¡No hay necesidad de eso, abuelo! Ayudar a la gente es mi trabajo y, además, recibo un estipendio de la iglesia.”

Flum no pudo evitar admirar la devoción desinteresada de esta joven por ayudar a los demás. De hecho, la hizo cuestionar su propia moral, considerando la facilidad con la que había aceptado el pago ofrecido por Leitch.

“¿Segura? La verdad es que...”

“En serio, no es nada. Además, si los funcionarios de la iglesia se enteraran de que estoy ganando algo de dinero adicional, se enojarían bastante. Ya tuve suficientes azotes, muchas gracias.” El rostro de Sara se ensombreció e inconscientemente se frotó la espalda baja, como si recordara un incidente doloroso en el pasado.

Esto hizo que Leitch se riera levemente. Si ese era el caso, que así sea. Y con eso, partieron hacia la casa de Leitch para comenzar a formular un plan para encontrar a la hierba kialahri.

Leitch les dio a las tres chicas la información que había reunido, y se fueron por caminos separados para ver qué podían encontrar, y Sara inmediatamente se dirigió a la iglesia para buscar en los registros mientras Flum revisaba superficialmente todos los datos. librerías y bibliotecas de la capital. Para gran decepción de Flum, ambas regresaron con las manos vacías.

Dos días después de su reunión inicial, Sara pasó por la posada de Flum y Milkit con un memo escrito en lo que sólo podía llamarse, caritativamente, rasguños de pollo. Según ella, sin embargo, lo que estaba escrito allí era el nombre de la cueva en la que se encontró el kialahri.

Sara sonrió mientras hablaba. “Me costó un poco escabullirme, pero finalmente obtuve la información que estaba buscando.”

Aparentemente, los libros que contienen información sobre la hierba kialahri se guardaron en algún lugar oculto a la mayoría de los miembros de la iglesia. Flum sintió una punzada de pesar por los riesgos que estaba tomando Sara por ellos.

Según lo que había encontrado Sara, la cueva estaba ubicada cerca de un pueblo conocido como Anichidey.

“Aparentemente es una ciudad pequeña, del tipo: ‘Ni siquiera sé si tienen una posada’. Sería bueno si pudiéramos encontrar a alguien que sea nuestro guía.”

“Sabes, siento que ya he oído hablar de un lugar llamado Anichidey.”

“¿No es de ahí de donde Stude, el posadero, dijo que es, Ama?”

“¡Tienes toda la razón!”

“¿Te refieres al chico súper alegre de abajo?”

Las tres chicas salieron apresuradas de la habitación para ir a buscar a Stude. Flum dudaba en describirle toda la situación de la medicina herbal, así que modificó un poco los detalles, diciendo solo que había aceptado un trabajo que la enviaría a Anichidey.

Esto tomó a Stude por sorpresa, pero solo por un momento, antes de que su dulce sonrisa regresara y soltara una carcajada. “Vamos, ¿qué te poseyó para dirigirte a un pueblito como ese? Bueno, ¡seguro que estás de suerte! Mi familia no solo tiene la única posada en Anichidey, sino que últimamente he estado pensando en ir a ver a mi madre.”

Se había ofrecido como su guía antes de que pudieran preguntar. Realmente era un buen tipo.

Ahora que tenían un plan para adquirir los kialahri que tanto necesitaban, las chicas se dirigieron a la casa de Leitch para ponerlo al día. Sus ojos se llenaron de lágrimas de alegría cuando se enteró de la visita a Anichidey y su plan. Era un hombre sorprendentemente

emocional, pensó Flum en privado. En realidad, era bastante impresionante que hubiera llegado tan lejos como hombre de negocios.

Cuando preguntaron sobre cómo hacer arreglos para alquilar una carreta, Leitch insistió en hacerse cargo de todo, incluidos todos los costos de viaje asociados.

“Ahora que tenemos transporte y Stude para ayudarnos, creo que Milkit y yo podemos encargarnos de las cosas desde aquí.”

Era un viaje de cuatro días a Anichidey y de regreso, sin contar el tiempo que tendrían que pasar allí. Simplemente no había forma de que Sara pudiera tomarse tanto tiempo fuera de la iglesia. O eso pensaba Flum. En cambio, Sara se resistió a la mera sugerencia.

“¡También voy a ir!”

Después de varias rondas obstinadas de ‘no deberías’ e ‘iré’, finalmente Milkit intervino: “No veo ningún problema con eso, Ama.”

Esto fue todo lo que se necesitó para inclinar la balanza a favor de Sara y finalmente Flum se rindió. Cuando expresó su preocupación por que la gente se diera cuenta de que se había ido, Sara solo sonrió.

“No te preocupes al respecto. Nosotras, las monjas, siempre nos vamos para ayudar a la gente.”

Parecía confiada, por lo que deberá estar bien. O al menos Flum esperaba que así fuera.

Su partida estaba programada para la mañana siguiente. Saldrían con la primera luz del día.

La noche antes de su partida, Milkit yacía en la cama, con la mente llena de pensamientos y ansiedad por lo que sería el primer viaje que había hecho en su vida. Se quedó mirando el techo oscurecido, incapaz de dormir.

De repente, una voz vino a través de la oscuridad desde la otra cama. “¿Estás dormida, Milkit?”

“Aún no. Estoy... nervioso, supongo.”

Flum se rió. “Oh, ¿tú también?” Ella se sentía de la misma manera. “Bueno, entonces ¿por qué no hablamos un poco?”

“Creo que eso me gustaría.”

“Hmm… Bueno, entonces, ¿de qué deberíamos hablar? Umm...”

“En ese caso, ¿puedo hacer una pregunta?”

“¡Absolutamente! Dispara.” La voz de Flum adquirió un tono emocionado ante la perspectiva de que Milkit estuviera mostrando cierto interés en ella.

“¿Alguna vez has viajado a algún lugar antes, Ama?”

Aparentemente, a pesar de todo el tiempo que los dos habían pasado juntas, Milkit aún no se había dado cuenta del hecho de que Flum alguna vez fue miembro del famoso grupo de héroes. Puede que ni siquiera supiera que el grupo existiese, considerando que había vivido su vida como esclava. Hasta ahora Flum había evitado el tema, pero ahora que Milkit había expresado cierto interés en aprender más sobre ella, pensó que era hora de revelar algo sobre sí misma.

Honestamente, probablemente era mejor para su relación que ella lo mencionara antes de que Milkit se enterara por su cuenta.

“En realidad, viajé con los héroes elegidos.”

“¿Oh?”

Flum no podía ver su rostro a través de la oscuridad, pero estaba claro por su tono que Milkit estaba confundida. Para ser justos, realmente no tenía muchas pruebas para respaldar sus afirmaciones.

“Héroes... ¿Podrían darme un ejemplo de lo que eso significa?”

“Hmm. Bueno, ya sabes, como los héroes de los que siempre has oído hablar. Estoy segura de que conoces a Cyrill, ¿verdad? ¿Cyrill Sweechka?”

“He oído hablar de ella, sí.”

“Bueno, viajé con ella, Eterna, Gadhio y algunas otras personas famosas durante varios meses.”

Incluso alguien tan desinteresado en lo que sucede en el mundo exterior como Milkit había escuchado esos nombres antes. Ella rodó sobre su costado y miró hacia la oscuridad en la dirección de la voz de Flum.

“¿Quiere decir que fue uno de estos héroes elegidos, Ama?”

“Así es. Sin embargo, es difícil de creer por lo que ves ahora.”

“Creo que eres increíble, Ama.”

Flum vio la intensa mirada de Milkit asomándose a través de sus vendas. Era una mirada de absoluto respeto y devoción. Dejó escapar una risa nerviosa cuando sus ojos se encontraron.

“Honestamente, no soy nada especial. Simplemente fui elegido por Origen y, por lo tanto, me enviaron de viaje. Todo eso antes de que me vendieran a un traficante de esclavos y me marcaran para siempre con esta maldita marca.”

Incluso ahora, todavía estaba desconcertada por el hecho de que Origen la había elegido. Todavía solía maldecir su destino, deseando que el dios la hubiera dejado sola.

“Oh, entonces por eso...” Milkit parecía convencida, pero no pudo adivinar de que.

“¿Qué es?”

“A pesar de que ambas éramos esclavas, había algo que parecía especial en ti.”

Ella estaba hablando de la vez que se conocieron, cuando ambas estaban encerradas juntas en esa celda del sótano. Había algo en Flum que simplemente le llamó la atención.

“Te miré y me di cuenta de que todavía había cierto optimismo en ti. No se parecía a nada que hubiera visto en otros esclavos. No podía entender lo que estábamos haciendo en la misma celda húmeda, pero ahora todo tiene sentido, sabiendo que recientemente te convertiste en una esclava. Estoy segura de que hay un lugar al que perteneces, Ama.”

Flum sacó el labio con molestia. “¿Por qué haces que parezca *que* ya *eres* una causa perdida?”

“Bueno, porque es verdad.”

“Si así es como te sientes, entonces supongo que no tengo más remedio que llevarte conmigo a donde quiera que vaya.”

“¿Sigues hablando de eso, Ama?” A pesar de su intento de parecer preocupada, había un indicio obvio de emoción en la voz de Milkit.

“¿No te gusta esa idea?”

“… Me gusta. Y eso es lo que es tan preocupante.”

Flum se rió. “En ese caso, eso es bueno.”

Milkit también se echó a reír, un sonido tan suave que fácilmente podría haber pasado desapercibido por el ruido del viento. “Espero que nuestro viaje de mañana salga bien.”

“Sí, y una vez que regresemos y nos paguen, nos daremos un capricho con una cena elegante.”

“El almuerzo de hoy fue bastante bueno. No creo que haya comido algo así antes.”

“¿Almuerzo? Eso no fue nada especial, sabes. Pero si te gustó, repitamos, ¿eh?”

Una vez más había una pizca de emoción en la voz de Milkit. “Vamos.”

Mientras las dos hablaban durante la noche, sus preocupaciones sobre el viaje comenzaron a desvanecerse, aunque nunca se fueron por completo. De hecho, cuanto más hablaban, más se olvidaban de que se suponía que debían estar durmiendo.

Después de que esto continuó durante algún tiempo, finalmente Flum aceptó la ansiedad que sentía y cerró los ojos. “Buenas noches.”

“Dulces sueños, Ama.

Y con eso, el silencio cayó sobre la habitación mientras la luna continuaba su curso perezoso por el cielo. Una vez que saliera el sol, comenzaría su viaje.

Capítulo 9:

Y nos Encontramos de Nuevo

Flum, Milkit y Sara se sentaron en la parte trasera de la carrera que se balanceaba suavemente mientras masticaban su almuerzo. Había suficiente comida para cuatro personas, pero Stude estaba desmayado en la cama de la carrera, roncando ruidosamente. Una vez que vieron el pan blanco suave envuelto alrededor de carnes y verduras, y empapado en una salsa picante, apenas pudieron detenerse. La salsa era dulce y no tenía mucho sabor.

Sara se metió todo el pan en la boca. "¡Sabroso!"

Flum estalló en una carcajada al ver las mejillas de ardilla de Sara.

"Me siento honrada de escucharlo."

"Whoa, hiciste esto, ¿Milkit?"

"No es nada especial." Milkit se había despertado temprano para prepararles el almuerzo, aunque la comida fue proporcionada por Stude.

Flum se rió. "¡De ninguna manera, esto es genial! ¡Solo mira a Sara! Ojalá también pudiera tragarlos enteros."

Sara trató de replicar, pero era imposible entenderla por toda la comida en su boca.

"¡Eww, no hables con la boca llena! Además, creo que la conversación se nos esta desviado. Milkit, ¿hiciste todo esto por tu cuenta?"

"Sí, ¿por qué?"

"¡Vaya, eso es increíble! ¡Eres todo un chef, Milkit!"

Milkit desvió la mirada para mirar sus pies, avergonzada por el repentino elogio. Había aprendido mucho sobre la cocina en sus muchos años como esclava.

Aunque Flum era una cocinera decente, esto era algo completamente diferente. Continuó masticando el pan mientras pensaba mucho en qué tipo de receta le pediría a Milkit que le enseñara a continuación.

“Entonces, ¿cómo es este lugar, Anichidey?” Flum preguntó.

Sara murmuró algo incomprensible alrededor de un bocado de comida.

Flum hizo todo lo posible por no reírse mientras regañaba a su amiga. “En serio, Sara, ¡termina de masticar tu comida antes de hablar!”

Sara tragó la comida de un solo trago. Flum se preocupó por un segundo de que se iba a ahogar, pero al parecer, había tragado sin problemas. Ahh, lo que era ser joven.

“De todos modos, como estaba diciendo, es básicamente una ciudad sin complicaciones en medio de la nada, aunque solía estar en auge gracias a todas las hierbas que se cultivaban allí. Sin embargo, Stude sabría más que yo.”

“Quiero decir, todo eso estaba bien antes de que naciéramos, ¿verdad? La represión se produjo justo después de la guerra entre humanos y monstruos.”

La guerra había terminado hace unos treinta años. Había comenzado de repente, con demonios invadiendo repentinamente tierras humanas sin previo aviso. El ejército real se movilizó de inmediato y logró hacer retroceder a los invasores, aunque a un gran costo para la vida humana.

La iglesia había participado en la guerra y de hecho resultó bastante exitosa en el campo de batalla, lo que había contribuido mucho a reforzar aún más los lazos entre la iglesia y el estado. De hecho, la iglesia de Origen no era la única religión en el reino en ese momento, aunque era, con mucho, la más grande. Todavía había muchos seguidores de varias religiones populares en el campo, aunque la mayoría de esas tradiciones habían caído en el olvido durante los últimos treinta años.

“Vaya que sí, realmente no sé por qué la iglesia odia tanto la medicina herbal.”

“¿Quieres decir que ni siquiera les dicen a sus miembros por qué?”

“Dicen que usar la medicina debilita tu fe en dios o que hace que la magia curativa sea menos efectiva, pero todas esas explicaciones apestan. Pero de todos modos la mayoría de la gente se las cree.”

La rueda de la carreta golpeó una gran roca, lo que hizo que se levantara y luego cayera con un fuerte golpe, haciendo que Sara se cayera de su asiento. Flum vislumbró un tatuaje azul en la parte posterior del cuello de la niña.

“Oye, Sara, ¿qué es eso en tu cuello?”

“Oh, ¿esta vieja cosa?” Sara pasó el dedo por la marca. “Mi ciudad natal... Bueno, lo que solía ser mi ciudad natal, supongo, porque ahora se ha ido... De todos modos, solíamos pertenecer a una iglesia diferente en ese entonces. A mis padres les gustaba mucho y me dieron la marca de un seguidor cuando era muy joven. Usaron un tipo especial de pintura en ella, por lo que nunca desaparece.”

Flum estaba muy familiarizado con esta pintura. Probablemente era del mismo tipo que se usó en su marca de esclavos.

Antes de que tuviera la oportunidad de preguntar qué quería decir Sara con “solía ser” su ciudad natal, la chica continuó.

“Mi ciudad natal fue completamente aniquilada por los demonios, ya sabes, hace unos ocho años. Solo tenía dos años en ese momento, así que realmente no recuerdo nada al respecto.” Sara ofreció una débil sonrisa. “María era más o menos igual, así que supongo que por eso siempre fue tan amable conmigo.”

“¿María también?”

Flum y María realmente no hablaban mucho sobre sus vidas personales, así que esta era la primera vez que oía hablar de esto. Al menos explicó por qué se puso tan rara cuando se encontró cara a cara con los demonios. Cualquiera odiaría a las criaturas que destruyeron todo lo que amaban. María era el miembro del grupo más apasionado por su misión de matar al Lord Demonio, y por lo que ella veía, alguien como Flum no tenía nada que hacer allí y no era digno de ser sanado.

“Los demonios siguen cruzando la frontera y arrasando asentamientos humanos enteros, ya sabes.”

“¿¿Incluso ahora??”

“No se habla mucho de eso en las noticias, pero algunas ciudades más pequeñas han sido borradas del mapa.”

Flum no había visto nada parecido a esto en ninguno de los periódicos nacionales. Eso solo podría significar que la iglesia tenía su propia red de información no oficial. Teniendo en cuenta lo dispuesta que estaba Sara a compartir los secretos de la iglesia, incluida la ubicación

de estas hierbas tan necesarias, era evidente que no necesariamente estaba de acuerdo con todas sus políticas.

“Afortunadamente, al menos nadie ha muerto. ¡Eso sería imperdonable! ¡Les daría a esos estúpidos demonios su merecido!” Sara apretó el puño con energía.

A pesar de que no recordaba nada sobre la destrucción de su hogar, la amargura de la pérdida claramente todavía se quedó con ella, al igual que su desdén por los monstruos que continuaron destruyendo los medios de vida de las personas sin ninguna razón. Flum comprendió muy bien su enfado, pero Sara dijo algo que le pareció extraño: ¿cómo fue que los demonios aparentemente habían arrasado pueblos enteros sin matar a una sola persona?

Después de todo, Flum conocía el poder de los Jefes Demonios de primera mano. Era prácticamente inconcebible que pudieran dar un golpe descuidado a una pequeña aldea sin incinerar a todos los que vivían en ella. Solo podría haber sobrevivientes si hubieran tenido la intención deliberada de, en primer lugar, no matar a nadie.

No se atrevió a planteárselo a Sara, alguien que había perdido todo lo que conoció a manos de los monstruos, pero Flum tenía curiosidad por saber por qué los demonios continuarían con estos ataques. Bueno, tal vez la razón era bastante obvia… los humanos habían estado invadiendo continuamente sus tierras. Quizás destruir estos pueblos era su forma de venganza.

Sara mordió con fuerza el pan y arrancó otro trozo. “Pero todavía tengo mucho entrenamiento que hacer antes de poder luchar contra ellos.”

“Hablando de eso, eres bastante fuerte, Sara. Realmente derribaste a ese ladrón en el Distrito Oeste.”

“Eh, formamos un gran equipo contra esos tipos. De todos modos, ¿puedo repetir?”

“Eso no estaría bien...”

“No veo nada malo en ello.”

“Si tú lo dices, Ama. Aquí tienes, Sara.”

Sara asintió con entusiasmo y sonrió ante la comida que le ofrecían antes de tomar otro bocado de pan. Murmuró algo a través de otro bocado de comida, que Milkit entendió de alguna manera cuando Sara le indicó que usara Escanear para verificar sus estadísticas.

“C-Cierto. ¡Escanear!”

El cuerpo entero de Milkit se sacudió levemente por el puro nerviosismo por usar lo que sería su primer hechizo mágico. Ella lo había aprendido anoche, cuando Flum aprovechó la oportunidad para enseñárselo después de que terminaron con su práctica de lectura. A pesar de sus recelos, Milkit solo tardó aproximadamente una hora en entenderlo. Después de todo, era un hechizo increíblemente fácil y que a menudo resultaba útil.

Les tomó un par de horas más para terminar la lección de lectura de esa noche. A pesar de que solo estaban repasando unas pocas palabras y números, Milkit estaba completamente fascinada con la actividad. Había hecho sonreír a Flum el ver a la chica tan cautivada por algo.

Poder usar Escanear le permitió a Milkit ver cosas que generalmente eran invisibles a simple vista. Estaba tan emocionada por la perspectiva que comenzó a usarlo sobre cualquier cosa. Afortunadamente, una vez que aprendiste un hechizo, básicamente lo sabías de por vida.

Flum sonrió tranquilizadoramente en un intento de calmar a Milkit. “No te preocupes, tienes esto.”

Pareció tener el efecto deseado, ya que notó que el cuerpo de Milkit se relajaba visiblemente y sus pupilas comenzaban a brillar. La mirada de Milkit se volvió distante mientras se concentraba en las palabras y los números que aparecían en los bordes de su visión.

Flum se rió para sí misma ante la vista. Decidió lanzar Escanear en Sara para ver qué estaba mirando Milkit.

Sara Anvilen

Afinidad: Luz

Fuerza: 285

Magia: 301

Resistencia: 123

Agilidad: 227

Percepción: 133

Ella estaba, en una palabra, sorprendida. Este tipo de estadísticas eran inauditas para una niña de diez años. Con un valor de estadística total de 1.069, eso apenas llevó a Sara al umbral de un aventurero Rango C. Sin duda, ella también mejoraría con la edad.

Flum estaba empezando a entender por qué la iglesia la dejaba salirse con la suya: la chica tiene mucho potencial.

De repente, consciente de sí misma ante la presencia de una joven tan poderosa, Flum equipó su guantelete y convocó su espada antes de usar Escanear sobre sí misma.

Nombre: Devorador de Almas Zweihänder

Nivel: Épico

[Este equipo reduce la fuerza de su usuario en 320]

[Este equipo reduce la magia de su usuario en 99]

[Este equipo reduce la resistencia de su usuario en 297]

[Este equipo reduce la agilidad de su usuario en 183]

[Este equipo reduce la percepción de su usuario en 111]

[Este equipo hace que el cuerpo del usuario se derrita]

Nombre: Guanteletes de Acero Ensangrentados

Nivel: Raro

[Este equipo reduce la fuerza de su usuario en 82]

[Este equipo reduce la magia de su usuario en 101]

Eso le dio un valor total de estadísticas de 1,193, apenas superando a Sara. Esto la hizo sentirse algo mejor. Curiosamente, parecía que la maldición en el Devorador de Almas se había vuelto más poderosa, aunque solo un poco, después de que ella matara al anzu con ella.

Sin embargo, si Sara o ella se harían más fuertes primero, era una incógnita. Para ser justos, en realidad no era una competencia. Flum sabía que no debería pensar tanto en eso, pero algo en la forma en que Sara la admiraba la hacía desear ser alguien a quien valiera la pena admirar.

Ahora era el turno de Sara de usar Escanear sobre ambas. “Veo que tu ropa es solo artículos comunes. No tienen encantamientos, ¿verdad?”

“Supongo que podría permitirme comprar algo de ropa rara si no me preocupara demasiado la apariencia.”

“Tienes un punto. La mayoría de las prendas realmente poderosas son bastante vulgares.” De todos modos, los méritos y deméritos de la moda no se registrarían realmente en Escanear. Sara se miró a sí misma y pareció encogerse. “Sin embargo, te ves bien, Flum. Mira esta cosa tonta que tengo que ponerme. ¡Me veo como una niña pequeña!”

“Todo a su debido tiempo, todo a su debido tiempo.” Bromeó Flum a la joven, pero para ser honesta, ella misma carecía de curvas femeninas. Ella miró su propio pecho y suspiró para sus adentros.

Sara, que nunca se quedó desanimada por mucho tiempo, centró su atención en Milkit. “Y Milkit… ¡Estoy tan celosa! Todo ese encaje con volantes y la cinta en tu pecho... ¡ese atuendo es lindo al máximo! Quizás algún día pueda ponerme algo tan bonito como eso.”

Flum intentó imaginarse a Sara vestida de sirvienta. Se vería linda, por supuesto, pero quizás un poco demasiado como una muñeca para el gusto de Flum. Volvió su atención a Milkit.

“Milkit escogió esto por su cuenta, ya sabes. Creo que le queda genial. No sé qué es, pero verla a mi alrededor realmente me anima.”

“¿Verdad que sí? Ojalá tuviera a alguien así.”

Flum abrazó a Milkit con fuerza. “¡De ninguna manera! Ella es mi propia criada personal, ten eso en mente.”

Milkit se movió incómoda, todavía sin estar acostumbrada a ser elogiado, y mucho menos a que la abrazasen. Miró a Flum, como pidiéndole que tuviera piedad. “¿Quizás ustedes dos me están tomando el pelo?”

Flum se rió entre dientes. “Aww, ¿era tan obvio?”

“No, Milk es así de perspicaz.”

“¡Es verdad! Y creo que puedo presumir un poco de mi criada.”

Los vendajes de Milkit se movieron mientras sus mejillas se hinchaban. “Por favor, no me tomes el pelo de ese modo...”

Aunque todavía trataba de ignorar cualquier intento de elogiarla, Milkit había comenzado a permitirse disfrutar de los cumplidos. Todavía era vergonzoso para ella, claro, pero su perspectiva estaba cambiando considerablemente. Flum y ella se habían acercado bastante en los pocos días que habían estado viviendo juntas.

Sara las miró a los dos y sonrió. “Aww, estoy realmente celosa de ustedes dos.”

Recordó a María, la mujer que había sido como una hermana mayor para ella. Sabía que María estaba ocupada haciendo un trabajo importante y que no estaba en condiciones de intentar exigir su tiempo. Y sin embargo... ver lo cercanas son Flum y Milkit hizo que un sentimiento de soledad brotara dentro de ella.

Aunque el viaje fue bastante largo y aburrido, el grupo pasó el tiempo bromeando entre ellas. Cuando Stude finalmente se despertó, mantuvo a las tres chicas entretenidas con historias sobre Anichidey, algunas bromas subidas de tono y otros temas de conversación variado.

Aproximadamente a la mitad de su destino, se detuvieron en una ciudad en el camino para descansar y cenar, donde se ofrecía un manjar local, y descansar por la noche. Después de controlar a los caballos y asegurarse de que el clima era adecuado para viajar, partieron nuevamente temprano a la mañana siguiente. Fue hacia el anochecer cuando finalmente llegaron a su destino... Anichidey.

Los cuatro salieron de la carrera, que continuó su viaje hacia la siguiente ciudad. Volvería a recogerlos en tres días. Si no encontraban las hierbas para cuando llegara, tendrían que programar una recogida diferente, pero Flum estaba segura de que ya estarían listas para entonces.

Flum, Milkit y Sara miraron el pueblo que tenían ante ellas. Había bastantes casas alrededor, aunque solo algunas tenían luces en las ventanas. Las calles también estaban

completamente oscuras, incluso lo que debería haber sido la calle principal. Tuvieron que sacar sus linternas, originalmente diseñadas para su expedición a la cueva, solo para recorrer la ciudad.

Stude estalló en una carcajada ante su sorpresa. “¡Gajajaja! Bastante impresionante, ¿no? ¡Les dije que no hay nada aquí!”

“Realmente es una ciudad fantasma.”

“La gente... la gente realmente vive aquí, ¿verdad?”

“Así es. ¿Unas pocas docenas, tal vez? Pero son todos viejos, así que imagino que toda la ciudad estará vacía en más o menos una década.”

Su tono seguía siendo bastante alegre. O no estaba preocupado por eso, o ya había aceptado el destino de la ciudad.

“¿Cómo puede una posada ganar dinero en un lugar como este?”

“Por lo general, está cerrada, pero lo vuelven a abrir cada vez que un viajero cruza la ciudad. De todos modos, solo síganme. Al menos las habitaciones son bastante grandes y las camas son cómodas.”

Stude partió con las tres chicas tras de sí. Pasaron por escaparate tras escaparate, todos cerrados durante mucho tiempo, antes de desviarse por la calle principal hacia lo que parecía ser una zona residencial.

“En el pasado, cuando era un pequeño mocoso, toda esta calle estaba llena de vida.”

“Supongo que esto es lo que sucede cuando un pueblo pierde su principal fuente de ingresos.”

“Estoy impresionada de que haya logrado aguantar durante treinta años, en realidad.”

“Puedes decir eso de nuevo. E incluso si no hay nada aquí, no puedes cambiar dónde están tus raíces. Tu hogar sigue siendo tu hogar, ¿sabes? Así que la gente sólo quiere seguir aguantando, lo que supongo que es lo que mantiene a la ciudad en marcha.”

Esta vez, la tristeza se apoderó del rostro de Stude mientras miraba las casas vacías y abandonadas. Incluso si hubiera aceptado su destino, tenía que doler ver su ciudad natal así.

El grupo caminó durante algún tiempo antes de detenerse frente a una de las pocas casas con una luz encendida adentro.

“Voy a pasar y hablar con mamá muy rápido. Chicas, esperen aquí.”

Las tres esperaron diligentemente fuera de lo que aparentemente era la casa de Stude. Según lo que les dijo en el largo viaje hasta aquí, su padre se había enfermado y fallecido hace unos diez años. Fue bastante trágico, especialmente porque la enfermedad de su padre podría haberse curado si las hierbas que alguna vez crecieron en abundancia en el campo todavía hubieran estado disponibles.

Desde entonces, su madre había vivido sola mientras Stude se fue a la capital para intentar hacer fortuna. Había funcionado bien durante algún tiempo, pero ahora que estaba envejeciendo, las cosas se estaban poniendo difíciles para ella. De hecho, su madre fue una de las razones por las que decidió cerrar su posada.

Unos cinco minutos después, Stude apareció en la puerta con su madre. Después de una breve ronda de presentaciones, llevó al grupo a la posada ubicada al lado.

“Vaya, esto es bastante impresionante.”

El edificio era un lugar enorme y probablemente podría albergar a todos los residentes de Anichidey si surgiera la necesidad. Era difícil imaginar que este lugar hubiera estado completamente reservado durante los años prósperos de la ciudad, e incluso tuvo que rechazar a los clientes.

“No te preocupes, mantengo el lugar ordenado.” La madre de Stude abrió la puerta principal e hizo pasar al grupo antes de encender una vela que trajo de su casa para llevarlas a sus habitaciones. El edificio había sido construido hace décadas, mucho antes de la creación de comodidades modernas como linternas mágicas, pero el suave resplandor de la luz de las velas le dio a todo una sensación bastante cálida.

“La habitación de la derecha tiene una cama doble y la de la izquierda tiene dos camas individuales. ¿Cuál será?”

Las tres chicas votaron y rápidamente se decidió apostar por la de la cama doble. Al abrir la puerta, fueron recibidas por una habitación impecablemente limpia que era mucho más grande de lo que cabría esperar de una ciudad de este tamaño. Era difícil de creer que no se

hubiera usado durante tanto tiempo, gracias al impecable trabajo de limpieza. Los viejos hábitos deben haber muerto con dificultad para la madre de Stude.

“Pueden usar la cocina para cocinar cualquier comida que hayan traído, eso si lo desean.”

“¿Hay algún lugar para comprar comestibles?”

La madre de Stude ofreció una sonrisa triste ante la pregunta de Flum. “Hay una viejecita que tiene una tienda junto a la calle principal, pero dudo que esté abierta a esta hora. ¿Por qué no vienen a mi casa y les prepararé algo?”

Sara apretó las manos con fuerza, sus ojos centellearon. “¿Realmente vas a hacer la cena para nosotras?”

Una sonrisa irónica apareció en el rostro de la madre de Stude ante la emoción de Sara.

“Tendré que pedirte que pagues, por supuesto. Lamentablemente, no puedo permitirme organizar un festín gratis, incluso para chicas tan encantadoras como ustedes.”

Después de darles una breve descripción de las instalaciones del hotel, le entregó a Flum la llave de su habitación. Ella y Sara se apresuraron a dejar sus maletas. Una vez que eso estuvo fuera del camino, las dos chicas se miraron a los ojos frente a la cama.

“¿Estás lista?”

“¡Sip!”

Salieron corriendo y se lanzaron de cabeza hacia la cama.

¡Pwoomf!

Se hundieron profundamente en el suave edredón relleno de plumas y se quedaron allí un rato, disfrutando del suave abrazo.

“¿Hmm?” Milkit levantó la vista de donde había estado arreglando afanosamente sus cosas para mirar con confusión el comportamiento de las dos.

Flum murmuró a través del pesado edredón, animando a Milkit a unirse a ellas. Si esa era la voluntad de su ama, no tenía más remedio que complacer. Milkit se acercó a la cama con un trote lento antes de subirse a ella.

Fue toda una escena.

Milkit todavía no tenía idea de lo que estaban haciendo, pero podía sentir una sensación de emoción, tal vez incluso diversión, bien adentro de ella. Su voz apagada resonó a través del pesado edredón. “¿Puedo preguntar cuál es el punto de esto?”

“¿No solo quieres sumergirte cada vez que ves una cama cómoda?”

“¡Vaya que sí!”

“¿Así que es por eso?”

Flum suspiró. Todavía no tenía ningún sentido para Milkit, pero pensó que no tenía por qué tener sentido siempre que siguiera siendo divertido.

Finalmente, las tres chicas se sentaron en la cama y comenzaron a charlar sobre cualquier cosa que les viniera a la mente mientras que afuera el sol se ocultaba por el horizonte.

Justo cuando comenzaban a tener hambre, Stude apareció para llamar a las chicas para cenar. Sugirió que tal vez quisieran darse un baño en casa de su madre, así que también se llevaron una muda de ropa.

La mesa se sirvió con un gran festín, o al menos lo que podría considerarse un festín en una ciudad tan pequeña, con varios alimentos reconfortantes hechos con verduras de origen local. Había tanta comida que las cinco personas en la mesa apenas y pudieron acabársela. La madre de Stude claramente había hecho un esfuerzo adicional en esto, ya que era la primera vez que tenía invitados en bastante tiempo.

A Flum le preocupaba ofender a la amable mujer dejando algo sin comer, pero, para su sorpresa, Sara arrasó con la comida a un paso furioso. Incluso Flum, cuyo apetito había aumentado gracias a todo su ejercicio reciente, se sorprendió por el gran volumen de lo que la chica devoró. Mientras Milkit todavía se abría camino a través de una papa, un bocado a la vez, Sara logró limpiar un plato entero.

La madre de Stude pareció sorprendida, pero sonrió cálidamente al verla. “Stude era bastante comilón cuando era joven, pero nada como tú, querida.”

Después de la cena, incluida una generosa ración de postre, el estómago de Sara estaba visiblemente más gordo que antes de comer.

“Vaya, estoy llena.”

“¿Tienes dos estómagos o algo, Sara?”

“Oh, vamos, no comí tanto...”

“Ciertamente comiste una cantidad bastante impresionante.” Incluso Milkit no pudo superar la gran cantidad de comida que Sara devoró.

Una vez que ayudaron a la madre de Stude a lavar los platos, llegó el momento de bañarse. A diferencia de la posada, desafortunadamente, el baño aquí era lo suficientemente grande para una persona a la vez. Sara pareció decepcionada por esto y sacó el labio inferior.

“Maldita sea, tenía muchas ganas de bañarnos juntas como si fueran unas verdaderas vacaciones.”

Para ser justos, esto no estaba destinado a ser unas vacaciones.

Después de que las tres chicas se bañaran por turnos, se despidieron de Stude y su madre antes de regresar a la posada, donde se pusieron sus pijamas y se sumergieron una vez más en la cama.

“Así que ahora se supone que debemos hablar sobre nuestras vidas amorosas, ¿no? Quiero decir, eso es lo que haces en las fiestas de pijamas.”

La exuberancia juvenil de Sara hizo que Flum se sintiera un poco mayor. Dado que ninguna de ellas tenía una vida amorosa de la que hablar, esa conversación finalmente no llegó a ninguna parte. Sin embargo, Sara no estaba dispuesta a admitir la derrota y probó una variedad de otros temas durante un tiempo antes de que el cansancio de su largo viaje finalmente la alcanzara y se durmiera.

“Es curioso cómo puede pasar de estar tan hiperactiva a estar dormida en cuestión de momentos.”

“Ella no se detiene en nada de lo que hace, supongo.”

“Tienes razón. Espero que se aferre a esa pasión a medida que envejece.” Flum empezaba a parecer una anciana.

“Tú también eres bastante joven, Ama.”

Flum se rió levemente de esto. “Solo ver a Sara me hace sentir vieja, ¿sabes? De todos modos, será mejor que las abuelas también durmamos un poco.”

A pesar de la hora relativamente temprana, extendió la mano para apagar la lámpara. Después de un momento, la voz de Milkit llamó tímidamente desde la oscuridad.

“Umm... ¿Ama?”

“¿Sí?”

“¿Estás segura de que no debería estar durmiendo en el suelo?”

Flum se llevó la mano a la cara con exasperación. “¿Sigues haciendo preguntas como esa después de todo lo que hemos pasado juntas?”

Aparentemente, a los viejos hábitos les costaba morir. Bueno, le quedaba un arma en su arsenal para usar contra Milkit. Flum extendió la mano y agarró la mano de la otra chica, entrelazando sus dedos.

Milkit jadeó levemente.

“Ahora no puedes ir a ningún lado, ¿no? Ahora duerme un poco.”

Una mirada de preocupación se apoderó de la cara de Milkit antes de que finalmente se rindiera. Sus vendas crujieron ligeramente mientras su rostro se suavizaba en una sonrisa. Habló apenas por encima de un susurro antes de cerrar sus propios ojos para dormir.

“Gracias, Ama.”

“¡¡Despierta dormilona!!”

A la mañana siguiente, una Sara muy emocionada despertó a Flum. Después de haber pasado la mayor parte de su vida en una iglesia, la chica estaba acostumbrada a vivir con un horario estricto... que incluía despertarse con la salida del sol.

Era temprano incluso para Milkit, que estaba acostumbrada a empezar el día antes que la mayoría. Sin embargo, tan pronto como se despertó, instantáneamente se volvió hacia Flum para saludar a su ama. Flum se frotó los ojos en un intento desesperado por intentar despertarse.

Una vez que estuvieron vestidas y listas, las chicas salieron para buscar algunos comestibles y reunir la información que pudieron. Hablando francamente, la ciudad era aún más deprimente ahora que estaba completamente iluminada por el sol de la mañana. Estaba claro que la calle principal había sido una vez un lugar lleno de tiendas bulliciosas, pero ahora

eso no era más que un recuerdo lejano. La mayoría de los escaparates permanecieron vacíos, y sus únicas marcas de identificación eran los letreros que se deterioraban lentamente y que marcaban su negocio.

Las chicas caminaron por la calle, mirando los edificios vacíos en el camino mientras buscaban un lugar que estuviera realmente abierto. Finalmente encontraron una verdulería y una tienda que vendía artículos de primera necesidad abiertas para hacer negocios cerca de donde el conductor de la carrera las había dejado.

Flum se asomó a una de las tiendas para encontrar a una mujer mayor con gafas sentada detrás del mostrador leyendo un libro. Le tomó un momento notar finalmente a Flum.

“Oh, ha pasado bastante tiempo desde que vi una cara desconocida. ¿Es usted, por casualidad, un cliente?”

Sara intervino alegremente antes de que Flum pudiera responder y corrió hacia el mostrador. “¡Vinimos desde la capital!”

“De la capital, ¿eh? Y ya veo que están todas vestidas con un atuendo bastante interesante. Ha pasado un tiempo desde la última vez que vi un espectáculo. Por desgracia, no quedan hierbas para cosechar.”

“Entiendo que no se están cosechando, pero supongo que todavía están creciendo en algún lugar.”

La mujer mayor suspiró. “Es verdad. Todavía crecen en las cuevas fuera de la ciudad. Por desgracia, el lugar está infestado de monstruos y nadie se atreve a acercarse demasiado. No es lugar para un grupo de chicas jóvenes como ustedes.”

Flum se inclinó más cerca. “¿Qué tipo de monstruos viven allí?”

“¿Cómo puedo saberlo? No los he visto por mí misma, pero por lo que escuché, son bastante aterradores. Ninguno de los aventureros que han ido a las cuevas en busca de las hierbas ha vuelto jamás.”

“¿Ni siquiera uno?”

La mujer mayor miró a lo lejos.

“Ni uno solo. De hecho, esta misma mañana un grupo de hombres pasó a preguntar por las cuevas. Es un poco extraño tener dos grupos de ustedes en el mismo día. De todos modos, probablemente ya estén muertos.”

Había una cierta sensación de finalidad en la forma en que hablaba que hizo que el silencio cayera sobre las tres chicas. Qué tipo de extrañas criaturas habitaban la cueva era una incógnita, pero a estas alturas no estaban dispuestas a renunciar a las hierbas kialahri. No después de llegar tan lejos.

Después de comprar algo de comida, regresaron a la posada para preparar el almuerzo e ir a la cueva. Una vez hecho esto, Flum y Sara tomaron sus maletas y se prepararon para irse. Esta vez Milkit se quedaría atrás, ya que si encontraban problemas en la cueva solo se pondría en peligro.

Ella parecía bastante preocupada mientras se despedían. “¿Están seguras acerca de esto?”

“Si nos encontramos con algo que parezca demasiado peligroso, regresaremos.”

“Pero…”

“¡No te preocupes, ya sabes, yo también voy!”

“Así es. Con nosotras dos, deberíamos estar bien.”

“Entiendo.” Milkit asintió, aunque no parecía estar convencida.

“Entiendo tu preocupación, Milkit, pero es más difícil hacer mi trabajo si no puedes despedirme con una sonrisa.”

“Ama, esas palabras son bastante terribles.”

Flum se rió. “Oh, lo sé, créeme que sí. De todos modos, ¡nos vamos!”

“¡Nos vemos!”

Las dos saludaron alegremente y siguieron su camino.

Milkit las vio hacerse más pequeñas mientras se desvanecían en la distancia. Su corazón se aceleró cuando sintió una nube de preocupación asentarse sobre ella, pero era el deber de un esclavo quedarse atrás y esperar pacientemente a su amo.

Finalmente esbozó una sonrisa y saludó a Sara y Flum. “¡Buena suerte, Ama, Sara!”

Escuchar esto hizo que Flum sonriera.

Aproximadamente una hora después de salir de la ciudad, la carretera llevó a Flum y Sara a través de un bosque oscuro y premonitorio antes de detenerse finalmente en la entrada de una cueva. Fue claramente ampliada por herramientas hechas por el hombre, probablemente se remonta a la época en que la cosecha de hierbas estaba en pleno apogeo. Sin embargo, tal como lo había dicho antes la dueña de la tienda, parecía abandonada, a juzgar por el musgo acumulado.

Flum respiró hondo varias veces en un intento de calmar sus nervios. Incluso la normalmente alegre Sara parecía aprensiva, con el rostro tenso, mientras estaban en la siniestra entrada de la cueva.

Por desgracia, no podían quedarse aquí todo el día. Después de encender sus linternas, las dos cruzaron la entrada de la cueva y se adentraron más en sus profundidades, con cuidado de no resbalar en el piso cubierto de musgo.

Sara habló apenas por encima de un susurro, como si le preocupara que algunos monstruos que acechaban cerca pudieran escucharla. “Es mucho más brillante de lo que pensé que sería.”

“Sí, definitivamente. Parece que entra algo de luz a través de las grietas del techo.”

Flum se detuvo a mirar una planta que crecía en uno de los puntos iluminados por un tenue rayo de luz. Probablemente encontrarían la kialahri creciendo en un lugar similar. Apagó la lámpara y miró a su alrededor. La cueva se veía sorprendentemente benigna, pero supuso que llamarían mucho menos la atención sobre sí mismas con las linternas apagadas.

Sara rápidamente siguió su ejemplo, y las dos se adentraron más en la cueva tenuemente iluminada, teniendo que atravesar pasillos estrechos a veces, mientras otras veces se encontraban en habitaciones cavernosas. A juzgar por las marcas en las paredes, estas cuevas habían sido agrandadas por las manos de muchos hombres.

De repente, escucharon un gruñido surgir de las profundidades de la cueva.

“Nnnngroooaaaawr.”

Flum se volvió hacia Sara y se llevó un dedo a los labios. Sara asintió en respuesta y contuvo la respiración. Ambas chicas se quedaron quietas por un momento y escucharon con atención.

Fue entonces cuando lo escucharon: pasos de una variedad decididamente no humana.

Avanzaron poco a poco, con cuidado de no hacer ruido, hasta que Flum llegó a un recodo del túnel. Se inclinó hacia delante lo suficiente para mirar a la vuelta de la esquina.

Más adelante, vio a una criatura humanoide musculosa y de piel verde, de unos tres metros de altura. Tenía cuernos blancos brillantes que sobresalían de su cabeza.

Sara se inclinó para susurrarle al oído a Flum. “Parece un ogro, un monstruo Rango C.”

Desde aquí, sus colmillos empapados de saliva brillando en la penumbra, parecían los demonios sobre los que habías leído en los cuentos de hadas para niños. Flum lanzó Escanear para comprobar sus estadísticas.

Ogro

Afinidad: Tierra

Fuerza: 608

Magia: 9

Resistencia: 623

Agilidad: 136

Percepción: 81

Tal como ella habría adivinado, sus habilidades se centraban en la fuerza y la resistencia. Sin ataques mágicos de los que preocuparse, Flum pensó que debería ser bastante fácil acabar con un ogro, incluso si era Rango C. Por lo menos, sería mucho más fácil que la batalla contra el anzu y sus repentinos ataques de viento.

Además, esta vez eran dos contra uno, y Flum era aún más fuerte desde su última gran batalla. Se sentía bastante segura de sus posibilidades, pero tendrían que asegurarse de no ser

golpeadas. Un golpe podría causar un daño real con una estadística de fuerza tan alta. Si el ogro golpeaba el lugar correcto, el golpe podría resultar fatal.

“No será complicado.” Ya le había explicado a Sara cómo funcionaban sus estadísticas la noche anterior. Evidentemente, Sara se había sorprendido por esta revelación, pero había visto los efectos por sí misma cuando estaban luchando contra los ladrones en el callejón. Flum esperó hasta que el ogro le dio la espalda antes de dar el visto bueno. “Está bien ... ¡Vamos!”

Las chicas salieron corriendo de las sombras y se acercaron a la bestia.

Entre el filo del Devorador de Almas de Flum y la maza de Sara, el ogro nunca tuvo una oportunidad, sus músculos y huesos colapsaron bajo los fuertes golpes. Sara lanzaba todo su cuerpo en cada golpe, haciendo que la maza aterrizara aún más fuerte de lo que Flum hubiera imaginado. Era bastante aterradora para una niña de diez años.

El ogro aulló de agonía y se agitó, lo que les dejó más aberturas para atacar. Lenta pero seguramente, el monstruo se fue debilitando cada vez más, hasta que Flum finalmente le atravesó el corazón con la espada. Cuando sacó la espada empapada de sangre, el ogro cayó sin vida al suelo.

Las dos trabajaron juntas para hacer rodar al ogro y le cortaron los colmillos. Conseguirían un buen precio en el mercado abierto. Claro, estaban aquí por hierbas, pero no estaría de más obtener un poco de ganancias mientras lo hacían.

Flum se limpió los colmillos y los arrojó a su bolso antes de abrir el camino hacia las cavernas. Escucharon los gritos de varios monstruos de vez en cuando mientras avanzaban, pero el complejo de la cueva aparentemente era mucho más grande de lo que ninguna de ellas había anticipado porque no encontraron ninguno. A juzgar por los sonidos de sus gritos, los monstruos todavía estaban a una distancia considerable.

Sin embargo, incluso si se encontraban con un monstruo, Flum se sentía razonablemente segura de que ella y Sara podrían derrotarlo con relativa facilidad.

Mientras avanzaban por los túneles laberínticos, usaron pintura para marcar las paredes para ayudarlas a encontrar el camino de regreso. La cueva también comenzó a hacerse más brillante a medida que avanzaban.

“¿Me pregunto si estamos regresando a la entrada?”

“No siento que hayamos hecho un gran bucle, así que tal vez haya otra entrada a la cueva.”

Después de doblar otra esquina, las dos descubrieron la fuente de luz.

“Así que eso es lo que era...”

“Sabes, estaba pensando que no había forma de que crecieran suficientes hierbas aquí para mantener próspera una ciudad de ese tamaño, pero ahora todo tiene sentido.”

Delante de ellas, el techo se cayó y la luz del sol caía en cascada a través del agujero en la tierra. Un pequeño arroyo pasaba borboteando, alimentando una gran variedad de plantas. Todo estaba tan verde que era fácil olvidar que técnicamente todavía estaban en una cueva.

“Es como un jardín interior.”

“Si no estuviéramos aquí en una misión, solo esta vista haría que valiera la pena la caminata.”

Pero *estaban* en una misión y no tenían tiempo para sentarse y divertirse. Si este lugar podía albergar una variedad tan desenfrenada de hierbas y arbustos, entonces tenía sentido que las kialahri también estuvieran cerca. Flum inmediatamente comenzó a caminar, buscando señales de la hierba.

Sin embargo, Sara permaneció fija en su lugar, con una expresión de preocupación plasmada en su rostro. “No sé sobre esto... todo está un poco tranquilo, ¿no crees?”

El aire estaba limpio y el claro era agradable y cálido. Si las plantas crecieran tan bien aquí, era lógico que también hubiera vida animal. Esto hizo que Flum también se detuviera en seco. Ahora que Sara lo mencionó, ¿por qué no había animales en un lugar tan perfectamente adaptado a la vida?

El sonido del agua burbujeante y el susurro de las hojas en el viento comenzaron a adquirir un tono bastante ominoso.

“Pero estoy bastante segura de que podemos encontrar kialahri por aquí. Tenemos que mirar.”

“Supongo, pero no quiero quedarme demasiado tiempo, ¿de acuerdo?”

“Bien, apurémonos.”

Las dos chicas asintieron e inmediatamente se separaron para buscar kialahri en medio de toda la vida vegetal.

Solo un momento después, el silencio fue interrumpido por un rugido ensordecedor. Flum se tensó, girando en la dirección en la que se había originado el sonido. El camino que habían tomado para llegar aquí ahora estaba completamente obstruido por rocas derrumbadas. Dos hombres fueron brevemente visibles a través de los escombros antes de que se llenaran, ambos con sonrisas siniestras en sus rostros.

"¡¿Q-Qué diablos está pasando aquí?!"

"¡¿Son los matones de Dein?! ¡¿Qué diablos están haciendo, nos siguieron hasta aquí?!"

La mejor suposición de Flum era que estos hombres eran parte de la misma banda que había intentado robar el bolso de Leitch. Probablemente estaban aquí para vengar a los camaradas que ahora estaban sentados en la cárcel de la iglesia. Sin embargo, incluso si ese era el caso, parecía absurdo que las siguieran hasta Anichidey solo para vengarse.

Una vez que el desprendimiento de rocas se hubo asentado, Flum se acercó para inspeccionar las piedras que bloqueaban su camino. "No es imposible, pero creo que será bastante difícil mover algo tan grande a mano."

"Si intentamos abrirnos paso a la fuerza, probablemente lo empeoraremos. ¿Quizás deberíamos buscar otra salida?"

"Probablemente tengas razón. Siento haberte atrapado en todo esto, Sara."

Sara apretó el puño y lo agitó. "¿Lo sientes? ¿Qué cosa? ¡Es ese idiota de Dein que dirige a los aventureros del Distrito Oeste como un jefe criminal el que tiene la culpa aquí! ¡Una vez que salgamos de aquí, le voy a enseñar una cosa o dos!"

Flum se sintió aliviada al ver que la situación no había hecho nada para desanimar a Sara. Aun así, incluso asumiendo que hubiera otra salida en alguna parte, les tomaría algo de tiempo encontrarla, considerando el tamaño de estas cavernas.

"¿Por qué no buscamos primero las hierbas? Entonces podremos…"

Antes de que Flum pudiera terminar su pensamiento, escuchó el sonido de algo crujiendo a través de la maleza. Rápidamente volvió su mirada hacia unos arbustos.

"¿Qué es?"

"Creo… creo que algo se acaba de mover. Podría ser un monstruo."

Ambas chicas se quedaron paralizadas, mirando fijamente en la dirección de donde provenía el sonido. Finalmente, una enorme figura de piel verde apareció de un grupo de árboles.

“¿Otro ogro? ¡No hay problema!” Declaró Sara.

Sin embargo, Flum permaneció en silencio.

“... ¿Flum?”

“Espera.”

Algo no le parecía bien. Lo que iba hacia ellas definitivamente era un ogro, de eso estaba segura. Sin embargo, había algo diferente en la cabeza de este ogro que lo distinguía del que habían matado antes.

Flum perdió de vista a la criatura por un momento mientras se movía entre los árboles. Cuando volvió a estar a la vista, lo que vio desafió toda creencia.

“¡¿Que es esa cosa?!”

El ogro no tenía rostro.

El interior de su cabeza había sido tallado y algo estaba creciendo en su lugar; una mezcla de carne y músculo, con un corazón y varios órganos pulsando y retorciéndose alrededor de la cavidad en un movimiento en el sentido de las agujas del reloj. Sangre espesa y roja brotó del orificio, cayendo en cascada por el cuello y el pecho del ogro, dando un tono negro a su piel verde.

“Eso no es un ogro, ¿verdad? Quiero decir, es el cuerpo de un ogro, pero...”

“¡Utiliza Escanear!”

Sara tenía razón. Escanear era la forma más rápida de averiguar a qué se enfrentaban.

Flum usó el hechizo y rápidamente echó un vistazo a los detalles.

EnCOontRaDo

¿O? ¿Quién... por qué: te escapas?

Musculoso, puedes hacerlo: 7 pecados

MaGia: Re Re Re Re

Resistencia-tencia: 9 muertes fijas, tómalo

Agilidad: Una única oportunidad

MUERTES: 14

CUMPLE TU DEBER FLUM APRICOT

Nada de eso tenía sentido, pero Flum sabía que fuera lo que fuera, era peligroso. Sintió como si una mano helada se le hubiera metido en el pecho y se hubiera apoderado de su corazón.

"¡¿Q-Qué es esa cosa?! ¡Nunca había visto algo así!" Sara también había escaneado a la criatura y estaba igualmente aterrorizada por lo que había visto.

Fallos como este no eran del todo fuera de lo común cuando un hechizo salió mal en el lanzamiento, pero era poco probable que ese fuera el caso de algo tan simple como Escanear. Especialmente para dos personas que lo usaron por separado.

"¿Por qué tu nombre estaba en el estado del monstruo?"

"¡No lo sé!"

El ogro había estado dando vueltas en la distancia, ocupándose de sus propios asuntos, hasta que lanzaron Escanear sobre la criatura. Inmediatamente giró su cuello, como si la masa de carne desgarrada donde había estado su rostro pudiera verlas. La forma redonda se extendió ligeramente hacia los lados, formando un óvalo, casi como si les estuviera sonriendo.

Levantó un puño verde en el aire. Flum podía sentir que las cosas estaban a punto de cambiar para ellas.

"Creo... creo que será mejor que corramos."

El monstruo golpeó con fuerza el suelo con el puño y Flum sintió que el suelo comenzaba a deformarse debajo de ella.

Capítulo 10:

De Vuelta al Hogar que el Mundo Olvidó

Tan pronto como el puño del ogro conecto con la tierra, Flum escuchó un terrible ruido que sonaba como una cremallera siendo desgarrada con fuerza, mientras que el suelo debajo de ella se deformaba.

Su cuerpo se estremeció y su visión comenzó a nublarse. Aterrorizada, miró hacia abajo para descubrir que el suelo debajo de ella se había convertido en una serie de rocas con forma de dientes que comenzaron a girar en el sentido de las agujas del reloj, muy parecido al núcleo perforado de la cara del ogro. Para su horror, vio que sus piernas ya estaban siendo pulverizadas por los dientes de sierra, enviando trozos de carne y sangre por todas partes.

“Aa... ¿Qué?” La vista era tan surrealista que no comprendió de inmediato lo que estaba sucediendo, incluso mientras observaba cómo le comían las piernas. Finalmente, el dolor la alcanzó y Flum comenzó a gritar de agonía. “¡¡¡Aaaaaaaguh!!!”

Sus tobillos, pantorrillas e incluso muslos ya habían desaparecido, y las rocas seguían moliendo. No podía moverse con las piernas destrozadas, pero si no lo hacía, pronto todo su cuerpo sería poco más que carne molida, sin nada que regenerar.

El sudor de simplemente soportar el puro dolor picó en los ojos inyectados en sangre de Flum cuando extendió una mano en dirección a Sara, todavía gritando de pánico.

“¡¡Flum!!”

Sara corrió hacia Flum a toda velocidad antes de sumergirse directamente en ella, usando su impulso para liberar a Flum de las fauces de la fatalidad. Flum murmuró su mejor aproximación a una expresión de gratitud hacia la chica que acababa de salvarle la vida antes de mirar lo que quedaba de sus muslos. Estaban andrajosos y molidos, faltaban grandes trozos de carne donde los dientes desiguales se habían desgarrado sin piedad en su cuerpo.

Comenzó a arrastrarse muy lentamente lejos de las mandíbulas que giraban, haciendo una mueca de dolor cuando las heridas abiertas en sus piernas se arrastraron por el suelo irregular.

Un gemido fuerte y de lamento se elevó de las mandíbulas que giraban por la pérdida de su comida. “¡Ha… haaaaauugh!”

Las piernas de Flum ya habían comenzado a regenerarse, pero el dolor seguía cegando. Aunque la sangre seguía saliendo de sus heridas abiertas para empapar el suelo, todavía estaba viva y sabía que no estaba en riesgo de morir. Y si no iba a morir, eso significaba que todo estaba bien. Todo tenía que estar bien, porque ella no iba a morir.

Flum continuó repitiendo este mantra una y otra vez para sí misma, aunque hizo poco para ayudar a aliviar el dolor. Dolía tanto que empezó a preguntarse si el dolor realmente podía matarte. Ella inhaló un par de veces, luchando por respirar, antes de finalmente vomitar el contenido de su estómago y caer débilmente al suelo.

A Sara le habían hablado de las habilidades regenerativas de Flum, pero a sus ojos, las heridas que había sufrido Flum eran demasiado críticas para hacer algo al respecto. Le preocupaba que Flum se desangrara y muriera si no actuaba rápido, por lo que corrió lo más rápido que pudo y puso sus manos sobre los restos de la pierna de Flum.

“¡Sanar!”

La luz se acumuló alrededor de las manos de Sara antes de que quisiera que se juntara alrededor de las piernas de Flum. Sanar, un hechizo curativo de nivel medio, era demasiado débil para hacer algo sobre una lesión tan grande, pero Sara pensó que al menos sería suficiente para detener la hemorragia.

En cambio, escuchó un chisporroteo, casi como tocino arrojado en una sartén bien caliente. Cuando miró hacia abajo, vio que las partes destrozadas de los muslos de Flum comenzaban a derretirse.

“¡¡¡Nnngaaaaaaaaauuuuugh!!! ¡¡Ooooowww!! ¡Waaaugh!”

El rostro de Flum estaba tenso mientras hacía todo lo posible por abrirse camino a través del dolor o incluso simplemente para mantenerse consciente. Arañó el suelo con sus dedos desnudos hasta que sus uñas comenzaron a separarse de sus dedos.

Sara lo miró conmocionada. “¿¿Que está pasando aquí?? Lancé un hechizo de curación, ¡Estoy segura!”

Después de un momento de pausa para reflexionar, se dio cuenta de inmediato de lo que había hecho mal.

“¿Qué…? Reversión, ¿verdad? Eso significa que un hechizo curativo tendría el efecto contrario y… ¡Oh, lo siento mucho Flum! ¡Nunca quise hacerte daño!”

Flum lo sabía, por supuesto. Quería decirle a la otra chica que estaba bien, pero todavía estaba luchando por mantenerse consciente. Formar palabras estaba más allá de ella en este punto. Incluso cuando lo intentó, todo lo que salió de su boca fueron gritos agonizantes.

Respiró hondo varias veces, inhalando y exhalando, inhalando y exhalando, en un intento de reenfocar su mente. Parecía que pasaría algún tiempo antes de que volviera a caminar, pero todavía quería consolar de alguna manera a su joven compañera, quien apareció al borde de las lágrimas. Reuniendo todas sus fuerzas, luchó por pronunciar las palabras.

“Es... toy... bie... ¡ennnn!”

“¡¿Flum?!”

“Aah... haaaah... Haaa... Más bien, tú... deberías...”

“¿Debería qué?”

“¡¡S-Salir… de aquí!!”

“¿Salir?”

Sara estaba demasiado absorta en la tragedia que le había sucedido a su amiga como para pensar en mucho más. Sin embargo, la extraña criatura parecida a un ogro se estaba acercando a ellas. Atravesó un grupo de arbustos y se precipitó hacia ellas, las solapas de piel todavía adheridas a su cara se aplastaban con cada movimiento.

“¡L-Lo tengo!”

Sara rápidamente envolvió sus brazos debajo de los de Flum y se las arregló para hacer uso de su increíble fuerza para apartar a Flum del camino, a pesar de su significativa diferencia de altura. Echó a correr, cargando a Flum, para poner cierta distancia entre ellas y su perseguidor.

Afortunadamente, el ogro solo podía correr a poco más de un trote. Apretó el puño y cayó al suelo. Sara comenzó a mirar frenéticamente el suelo alrededor de sus pies, preocupada de que estuviera a punto de desatar una repetición de su ataque anterior.

Sin embargo, esta vez la criatura no golpeó el suelo. Más bien, golpeó su mano hacia adelante, desgarrando el aire.

“Sara... ¡¡corre!!”

La bestia estaba tratando de capturar a las dos chicas en un torbellino de viento que iba directamente hacia ellas.

“¡¡Nnngaaaaaaaaahh!!” Sara gritó mientras corría tan rápido como podía.

El viento solo cobró velocidad, dominando sus sentidos con su aullido impío. En el centro de la explosión había una columna de aire tan densa y poderosa que destrozó cualquier cosa y todo lo que atravesó, incluida la parte de atrás de la túnica de Sara mientras se apartaba del camino.

“¡Tu flanco!”

“¿Otro ataque?”

El ogro no tardó en golpear el suelo con el puño. *¡Bruuuuuuuu!* Las piedras brotaron del suelo alrededor de los pies de Sara y comenzaron a girar. Se lanzó hacia adelante, evitando por poco quedar atrapada en la picadora de carne.

La fuerza de su salto la llevó directamente a Flum, tirándolas a ambas al suelo húmedo y cubierto de hierba. “¡¡Lo siento mucho!!”

“¡No te preocupes por eso!”

Afortunadamente, las piernas de Flum ya se habían regenerado en este punto. Utilizó el impulso de la caída para ponerse de pie y convocó al Devorador de Almas.

Flum sabía en su corazón que nunca sería capaz de vencer a esta cosa si flaqueaba. Tenía que pasar a la ofensiva. Sosteniendo su enorme espada negra en una mano, despegó en una loca carrera directamente hacia el ogro.

Una vez que Sara se recuperó, miró la carga desesperada de Flum e inmediatamente se dio cuenta de lo que estaba planeando. Se quitó la maza de la espalda y trazó un arco en el aire mientras se movía para flanquear al ogro.

El monstruo centró toda su atención en Flum que se acercaba rápidamente. Tal como había sugerido el extraño mensaje en sus estadísticas, parecía estar enfocado en ella. Apretó

su puño verde y lanzó una ráfaga de aire a Flum, quien afortunadamente logró leer sus movimientos y esquivó por poco a la derecha. *¡Fwoooop!* El ataque invisible pasó violentamente a su lado, apenas fallándola. Mirando más de cerca, pudo distinguir los remolinos de aire que rodeaban el puño del ogro.

La explosión golpeó una pared de tierra, dejando un agujero limpio y redondo donde impactó. Si Flum no tenía cuidado, eso podría perforarla directamente.

Ese ataque había sido diferente a los anteriores del ogro. Había necesitado unos momentos desde que apretó el puño hasta que acumuló suficiente poder para lanzar su ataque, pero este había sido instantáneo. Por otro lado, su alcance fue severamente limitado y duró solo una fracción de segundo.

Flum continuó acercándose a la criatura, muy consciente del peligro en el que se encontraba. Pero considerando que no podía usar magia, luchar a distancia no era una opción para ella. Sara era muy parecida, con todo su estilo de combate centrado en su maza. Básicamente, no había forma de que evitaran luchar de cerca contra el ogro.

El ogro se volvió hacia Flum y desató otro ataque. Afortunadamente, su cuerpo descomunal y pesado era relativamente fácil de leer. Continuó esquivando ataques, acercándose cada vez más. Para cuando finalmente estuvo dentro del alcance, Sara ya estaba detrás del monstruo.

"¡¡Gyaaaaaaaaaah!!"

La monja saltó alto en el aire y giró su enorme maza para ganar impulso antes de impactarla en el cráneo de su oponente. *¡Kthunk!* El ruido sordo del metal en el cráneo reverberó en el aire.

Sara usó la fuerza del golpe para echarse hacia atrás, poniendo cierta distancia entre ella y su oponente. Se pasó el dedo por la nariz y sonrió triunfalmente.

"¡Toma eso por ser tan grande!"

Fue un golpe bastante bueno. Un ogro normal habría estado fuera de servicio. Sin embargo, este se dio la vuelta lentamente, como si solo ahora fuera consciente de la presencia de Sara. Su carne débilmente conectada se agitaba con la brisa, rezumando sangre con cada movimiento. El bombeo de sangre más rápido era la única señal obvia de lo enojada que estaba la criatura.

“Creo que... tampoco fue para tanto, ¿eh?”

“¡¿Entonces qué tal esto?!” Con la esperanza de que el ogro fuese resistente a los ataques contundentes, Flum se lanzó. Giró el Devorador de Almas paralelo al suelo, apuntando directamente a las piernas del ogro, y...

¡Thwump!

La hoja se estrelló contra la carne con un ruido sordo, pero no hizo ningún daño visible.

“¡Nunca antes había oído hablar de un ogro tan resistente al daño antes!”

Cuando el monstruo volvió a levantar el puño en el aire, todas las esperanzas de Flum de una victoria fácil se derrumbaron.

“¡Flum, ten cuidado!”

Apenas logró retroceder a tiempo, dejando un cráter donde había estado unos momentos antes. Flum reajustó su espada, se aseguró de mantener cierta distancia entre ella y el ogro, y se enfrentó a su oponente. Ella había esperado ganar manteniéndose en el combate cuerpo a cuerpo, pero eso claramente no estaba funcionando. La maza de Sara no tuvo efecto y su Devorador de Almas ni siquiera dejó un rasguño.

Miró más allá del ogro e hizo contacto visual con Sara, quien asintió.

Las muchachas se movieron al unísono hacia el centro del claro; el ogro inmediatamente las persiguió, aunque eran demasiado rápidas para que pudiera seguirles el ritmo.

“¿Cuál es el plan?”

“¡Todo lo que podemos hacer... es huir!”

Si el camino que habían tomado para llegar aquí no hubiera sido bloqueado, ni siquiera tendrían este problema en este momento. Las chicas siguieron moviéndose a través del verde claro, mirando a través de los huecos de los árboles hasta que vieron... un agujero en la pared de la cueva. A juzgar por su tamaño, probablemente era lo que el ogro había usado para entrar al claro.

“¿Realmente vamos a entrar allí?” La preocupación era evidente en la voz de Sara. Esto equivalía a correr de cabeza a un nido de avispas.

“¿Qué opción tenemos? De todos modos, no hay ningún otro lugar adonde correr.”

De ser así, Flum estaba dispuesta a utilizarse a sí misma como señuelo mientras Sara se escapaba. Por lo menos, sabía que podía regenerarse.

Tomada su decisión, las dos se lanzaron a una carrera loca hacia el agujero en la pared de la cueva. Más allá de la abertura, pudieron ver que el túnel se extendía en la distancia. Parecía hecho por el hombre.

Flum miró por encima del hombro y gritó. “¡Cómo hizo... ack!”

Los ogros eran generalmente criaturas grandes, difíciles de manejar, que se movían a un paso pesado, y había imaginado que éste no era la excepción. Sin embargo, una rápida mirada hacia atrás demostró que estaba equivocada. El ogro corría directamente hacia ellas con una postura perfecta, como un corredor entrenado. Su liderazgo ganado con tanto esfuerzo estaba desapareciendo rápidamente.

Claramente se estaba empujando más allá de sus medios físicos para hacer esto; Flum podía oír los sonidos de los músculos desgarrándose y los huesos estallando mientras se movía, la sangre que brotaba de su rostro se tornaba de un profundo color burdeos. Sin embargo, no mostró signos de dolor ni ninguna intención de disminuir la velocidad. Era casi como si estuviera siendo controlado por una entidad completamente diferente.

… Pero ahora no era el momento de pensar en eso.

Los túneles por los que ahora entraban eran estrechos, lo que les daba pocas opciones para evitar un asalto directo. Finalmente, las chicas se encontraron en un callejón sin salida, o al menos en lo que parecía ser un callejón sin salida. Había un enorme abismo en el suelo justo donde terminaba el túnel, pero no tenían forma de saber qué tan profundo llegaba.

“¡Es un callejón sin salida!”

“¡No exactamente!”

“No planeas bajar por ese agujero, ¿verdad?”

“No hay forma de que podamos enfrentarlo con nuestras espaldas contra la pared de esta manera. ¡Si no seguimos adelante, todo habrá acabado!”

El ogro continuó acercándose mientras debatían sus opciones. Por lo que Flum vio, si iba a morir, preferiría que fuera por su propia elección. Era la misma decisión que tomó cuando conoció a Milkit en la celda.

Ese recuerdo fue el empujón final que necesitaba. Cerró los ojos, respiró hondo y se dio una palmada en las mejillas.

“Estoy listo para esto.”

Con unas últimas palabras de aliento, que se dijo más para sí misma que para nadie, ignoró la voz que gritaba en el fondo de su mente para detener esta locura y dio el fatídico paso hacia la cornisa.

“¡Vamos!”

“¡L-Lo tengo! ¡Estoy contigo, Flum!”

Sara se arrojó por el borde a la oscuridad justo detrás de ella.

Arriba, pudieron escuchar al ogro detenerse en el borde del agujero, los restos carnosos de su rostro mirándolas sin comprender.

¡THWUMP!

Después de una breve sensación de ingravidez, el cuerpo de Flum se estrelló contra algo blando. Un momento después, sintió a Sara caer a su lado.

Rápidamente se puso de pie y miró a su alrededor. Estaba oscuro, pero aún podía distinguir las cosas.

“¿Dónde estamos?”

“Parece parte de los túneles, pero… ¡gyaugh! ¿¿Qué es ese olor??”

Flum se llevó inmediatamente la mano a la cara para cubrirse la nariz, pero rápidamente se dio cuenta de que estaba cubierta de un líquido espeso y pegajoso. Lentamente bajó la mirada y cuando vio lo que había suavizado su caída, soltó un grito.

“¿¿Qué, qué es??” Sara parecía preocupada, pero Flum no se atrevió a decirle qué era. En cambio, apretó la cara de Sara contra su pecho. “Nngah, ¿qué estás haciendo?”

Escucha, Sara, cierra los ojos.

“¿Hrmph?”

“Solo escúchame, ¿de acuerdo? Hagas lo que hagas, no abras los ojos hasta que yo te lo diga.”

Sara finalmente asintió contra su pecho. Flum comenzó a descender por el blando montículo con la chica más joven aferrada a ella. Su rostro se contraía con cada paso desigual.

“Lo siento, lo siento…”

Continuó murmurando para sí misma mientras se abría paso lentamente a través de la pila de huesos, carne podrida y los restos de lo que una vez habían sido rostros humanos.

No importa dónde mirara, todo lo que vio era una carnicería. Estaban paradas sobre una montaña literal de cadáveres. La mayoría de ellos eran humanos, aunque Flum vio algunos monstruos en la mezcla. La mayoría de los cuerpos estaban retorcidos y contorsionados de formas extrañas.

Las paredes de la caverna eran principalmente de un gris mate, marcadas en algunos lugares por un patrón familiar de sacacorchos. Le recordó el rostro del ogro del que acababan de escapar.

“¿Qué diablos es este lugar...?”

Había acercado a Sara para protegerla de los cadáveres hasta que escaparon de la habitación, pero ahora no estaba segura de que lo que fuera que hubiera afuera fuera diferente. Las preguntas continuaron corriendo por la mente de Flum mientras se acercaban a la salida de la cámara, que estaba marcada por una puerta que estaba entreabierta. Afortunadamente, no tenía marcas de sacacorchos.

Se asomó por el hueco de la puerta. No había monstruos hasta donde podía ver, ni más cadáveres.

Con un suspiro de alivio, Flum salió de la habitación y rápidamente cerró la puerta detrás de ella antes de finalmente soltar a Sara.

“¿Puedo abrir los ojos?”

“Sí, debería estar bien ahora.”

Sara abrió los ojos y miró alrededor de la habitación.

“Eh, está bastante oscuro aquí.” Caminó hacia la pared y agarró un objeto cristalino pegado a ella. “¿Crees que está bien tener un poco de luz?”

Aunque se veían diferentes a las de la capital, estaba claro que este era el interruptor para operar las lámparas mágicas en el túnel. Todo lo que tenías que hacer era concentrarte y aplicar un poco de magia para encenderla.

Flum asintió y Sara centró sus energías en el objeto. Un momento después, las lámparas incrustadas en el techo del túnel parpadearon una tras otra. Una vez que sus ojos se ajustaron y pudieron ver bien su entorno, las dos se quedaron asombradas ante el extenso complejo que se extendía ante ellas.

“Esto es increíble.”

“Parece... futurista.”

Flum extendió la mano y tocó la pared gris, como para asegurarse de que fuera real. Era frío al tacto y se sentía como una especie de metal. Dado que se habían caído en un pozo para llegar aquí, eso significaba que estaban aún más bajo tierra que antes. Solo podía imaginar la pura habilidad técnica necesaria para construir y excavar una instalación subterránea tan masiva, por no hablar del dinero involucrado.

“Busquemos una manera de salir de aquí.”

“Sí. Por fascinante que sea, creo que nuestras vidas valen más.”

Las dos se adentraron más y más en el complejo hasta que llegaron a una bifurcación en el túnel. Primero, fueron a la izquierda, solo para encontrar que los conducía a un callejón sin salida. Retrocedieron hasta la bifurcación y se dirigieron a la derecha, que continuó durante bastante tiempo. Cuanto más avanzaban, más oscuro se volvía. Flum pensó que necesitaban encontrar otro interruptor de luz.

A diferencia del camino de la izquierda, este túnel conducía a una puerta. Flum acercó su oído y escuchó con atención, pero no escuchó ningún sonido de movimiento. Sosteniendo el Devorador de Almas en una mano, lentamente empujó la puerta para abrirla antes de pasar la mano a ciegas por la pared contigua.

Sintió la sensación familiar de un objeto de cristal.

Dado que sus estadísticas siempre habían sido cero, Flum nunca antes tuvo la oportunidad de usar una de estas cosas, pero pensó que debía ser similar a cómo usó Escanear por primera vez. Haciendo acopio de valor, cerró los ojos y dejó que la energía mágica fluyera de su mano al cristal.

Después de un momento, las lámparas de la habitación se encendieron, para gran alivio de Flum. Vio un escritorio de madera, un armario y dos estanterías, además de un sofá y una mesa que parecían estar reservados para recibir invitados. La habitación era un poco más pequeña que la llena de cadáveres que acababan de dejar, pero más que adecuada para el uso de una sola persona. Los muebles parecían costosos y bien hechos, lo que sugiere que la habitación estaba destinada a una persona importante.

“Todos los estantes están vacíos.”

“Sí…”

Mientras Sara buscaba un mapa en los estantes, Flum miraba afanosamente las paredes. El patrón familiar de sacacorchos marcó las paredes de la habitación, variando en tamaño de pequeño a grande. Pasó los dedos por el metal y sintió que la abolladura era bastante profunda. Lo que sea que lo hizo tenía que ser bastante poderoso para deformar el metal de esa manera.

Sara se acercó a Flum. “¿Qué estás mirando, Flum?”

“No lo sé, pero vi algo similar en la habitación en la que aterrizamos.”

“Mira, está rotando.”

“El ogro que nos atacó allí tenía algo similar en su rostro.”

“Así es. Uf, que asqueroso...”

Esta cosa que gira parecía aferrarse a las paredes, a los humanos e incluso a los monstruos. Entonces, ¿esta instalación fue construida para manejar esas cosas?

Flum negó con la cabeza. Ahora mismo necesitaba concentrarse en salir. Se acercó al escritorio y comenzó a registrarlo con la esperanza de encontrar algo útil, pero uno de los cajones parecía estar atascado.

“¿Atascado?”

“Sí, creo que está bloqueado.”

“¿No podemos simplemente romperlo? Quiero decir, no hay nadie aquí.”

Sara tenía razón; estaban en una situación desesperada. Flum sacó el Devorador de Almas y clavó la punta de la hoja en la cerradura, rompiéndola junto con la madera circundante. El cajón se abrió fácilmente.

Dentro, encontró un cuaderno viejo y descolorido. Flum lo recogió y Sara corrió a su lado para ver qué había encontrado.

Parecía una especie de diario.

“Han pasado aproximadamente dos días desde que perdimos el control, y finalmente hemos tenido noticias de la gerencia diciéndonos que destruyamos todo. Pregunté cuándo seríamos rescatados, pero no hubo respuesta. No puedo evitar preguntarme si ese ‘todo’ también nos incluye a nosotros.”

Aunque no había fechas, a juzgar por el estado del papel, Flum supuso que la entrada tenía unos diez años.

Las entradas continuaron, oscureciéndose a medida que avanzaban.

“La sucesión por herencia es un sistema inútil. Nunca quise estar aquí. Ojalá hubiera podido subir lentamente la escalera y ganar reconocimiento, pero aquí estoy. Hemos logrado confinar a todos los sujetos de prueba, pero la energía que se filtra ha comenzado a tener efectos extraños en su entorno, incluso resultando en algunas bajas. No nos queda mucho tiempo.”

¿Sujetos de prueba? Flum se preguntó si eso se refería a la montaña de cuerpos que encontraron.

“Así que estaban haciendo algún tipo de experimentos aquí, y el ogro probablemente era uno de ellos.”

“Una especie de abominación hecha por el hombre. ¿Parece que perdieron el control?”

La escritura pareció volverse aún más frenética. Para empezar, no había sido nada agradable, pero ahora la mano del autor se movía erráticamente por la página.

“Para dios o para la patria, ¿de qué sirve esto? Ya no me importa. Solo me inscribí con el deseo de hacer lo correcto. ¿No son los países la creación del hombre? Y por extensión, ¿no soy parte de este país?

“Ya no sé lo que están pensando. Hice lo que se esperaba de mí, pero quizás no fui lo suficientemente minucioso. Quizás no logré hacer las conexiones correctas. Seré el primero en admitir que mi conocimiento era limitado y que no logré establecer relaciones significativas. ¿Es todo esto mi culpa? No lo creo. Hice lo correcto, ¡maldita sea!

“Yo soy yo. Yo. Yo mismo. Damos vueltas y vueltas… No… no lo hacemos. Yo, yo, cierto. Siempre. Pero, ¿qué es lo correcto? Sí, todo está conectado. Estamos todos conectados. Este conocimiento circular conduce a la sabiduría. Entonces eso es lo correcto. ¿Cierto?”

El autor ahora estaba escribiendo en letras grandes, llenando páginas enteras con solo unas pocas palabras. Rápidamente se hizo evidente que estaban perdiendo la cabeza.

“Sabiduría circular... ¿Conexiones?”

“Yo tampoco lo entiendo. ¿Quizás tiene algo que ver con la energía que dijeron que se estaba filtrando?”

“Estoy de acuerdo.”

Las siguientes páginas fueron aún más difíciles de leer. Flum tuvo que pasar el dedo por las letras para tratar de entenderlas, e incluso entonces, apenas tenían sentido.

“Quiero estar conectado, ser uno. Ese es el camino a la iluminación. Nosotros... Sí... Eso es lo que siempre hemos buscado, siempre hemos buscado... siempre hemos creído. Ahora que hemos logrado lo que habíamos buscado tan desesperadamente, me pregunto por qué me obsesiono con estas pequeñas cosas que no importan.

“Todos los investigadores están conectados. Finalmente, es mi turno. ¿Pero de qué? ¿Voy a morir? No lo sé. La sabiduría se encuentra en un plano de existencia más allá del reino mortal, y debo ir. Pero... ¿y si no es seguro allí? Antes de que se pueda alcanzar la verdadera sabiduría, es necesario preservar la paz, el orden y el control.”

Sólo una cosa estaba escrita en la página final, las palabras giraban en espiral en forma de sacacorchos.

“Flum Apricot.”

Las dos chicas se quedaron allí un momento, sin palabras. Las manos de Flum comenzaron a temblar y el papel comenzó a arrugarse en su agarre.

“¿Eso otra vez…?”

“¿Flum...?”

“Este diario es bastante antiguo, Sara. Y, sin embargo, mi nombre… el nombre de una chica sin importancia de un pequeño pueblo… ¿¿Por qué está mi nombre en este cuaderno?? ¡¡No lo entiendo!!”

Su ira y miedo se unieron en un arrebato confuso. Flum tiró el cuaderno al suelo y empezó a respirar con dificultad, moviendo los hombros hacia arriba y hacia abajo.

“Todo lo que siempre quise fue vivir una vida simple y ordinaria en mi ciudad natal. Sé que eso ya no es posible, pero después de conocer a Milkit, pensé que al menos podríamos vivir juntas en paz en la capital. Pero esto... ¿Qué diablos es todo esto? ¡¿Por qué está mi nombre aquí, en un lugar en el que acabé por casualidad?!”

“Lo... lo siento mucho.” Después de todo, era Sara quien había llevado a Flum aquí en primer lugar. Apretó los puños con fuerza, tratando de contener las lágrimas que nublaban el borde de su visión.

Al oír los sollozos de Sara, Flum volvió a la realidad. Aunque hizo poco para aliviar el miedo que se aferraba con fuerza a su corazón, sabía que no estaría bien descargar su ira con la otra chica.

Se arrodilló ante Sara y la miró a los ojos mientras acariciaba suavemente el cabello de la joven monja. “Lo siento, no quise culparte.”

“No, todo es culpa mía. Si no hubiera encontrado la información sobre esta cueva en primer lugar, nunca hubieras terminado aquí.”

“No hiciste nada malo, Sara. Si no fuera por ti, nunca hubiera aprendido dónde encontrar la hierba kialahri.”

“Oh, Flum...” Sara ya no pudo contener las lágrimas. “Lo siento mucho, Flum. Tienes mucho que temer, y aquí estoy, buscando consuelo en ti. Debería ser reconfortante *quien* te reconfortara, no al revés.”

“No te preocupes por eso. Además, me ayudaste a mantenerme bajo control.”

Recuperarse para ser fuerte para Sara había permitido que el miedo que recorría la mente de Flum se calmara. Debido a ello, estaba realmente agradecida de tener a Sara con ella.

Flum secó las lágrimas de las mejillas de Sara y miró a su alrededor. “No veo ningún mapa aquí, así que supongo que será mejor que comencemos a comprobar otras habitaciones, ¿no?”

La chica más joven le devolvió la sonrisa y asintió con firmeza.

A pesar de sus mejores esfuerzos, no pudieron encontrar ni un mapa ni nada que pareciera ser una salida. La instalación era enorme y cuanto más exploraban, más hendiduras observaban en las paredes. Incluso encontraron pasillos enteros que estaban retorcidos.

“Este lugar es realmente extraño.”

“Quien lo construyó debe haber invertido mucho dinero en la investigación que se estaba llevando a cabo.”

“Si realmente pudieran aprovechar este tipo de poder, sería un arma imparable.”

“Incluso los demonios no tendrían ninguna posibilidad contra eso.”

El gran tamaño de la instalación, la tecnología que se utilizó en su creación y el hecho de que todo fue construido bajo tierra hizo que fuera muy probable que el gobierno estuviera involucrado. Probablemente con alguna ayuda de la iglesia, considerando que se habían deshecho de todos los fabricantes de medicinas para llenar sus propias arcas. Todos sabían que eran corruptos, pero pensar que irían tan lejos como para experimentar con la gente...

Flum se mordió el labio, tratando de luchar contra la creciente ira que sentía.

Mientras continuaban por los interminables y anodinos pasillos grises, escuchó un sonido desconocido. Estaba tranquilo, pero se destacaba crudamente en el silencio.

Flum y Sara se detuvieron instantáneamente para escuchar.

“¿Era eso... una voz?”

“¡Quizás alguien todavía esté vivo!”

Flum extendió la mano para detener a Sara antes de que pudiera salir corriendo. No sabían con certeza si era una persona. Fácilmente podría ser un monstruo.

Comenzaron a avanzar de nuevo, dando pasos lentos y mesurados.

“... yu... ¡daaaaaa...! ¡Algui... eennnnnnnn...!”

La voz se hizo más clara a medida que se movían. Era una mujer pidiendo ayuda.

“Aaaah… ¡Ayuda! ¡Por favor, alguien, ayudaaaaaaaaaaaaaa!”

En el otro extremo del pasillo, finalmente vieron a una mujer con cabello largo y blanco, vestida con una bata de laboratorio. Estaba sentada en una esquina del pasillo con la espalda apoyada contra la pared y las rodillas apretadas contra el pecho, lo que explicaba en parte por qué su voz era tan apagada. Aunque Flum no pudo evitar preguntarse por qué se cubría la cara si necesitaba ayuda...

Solo para estar seguras, hizo que Sara se quedara atrás mientras se acercaba a la mujer sola.

“Aaaah… ¡Ayuda! ¡Por favor, alguien, ayudaaaaaaaa!” La mujer siguió repitiendo lo mismo, una y otra vez, incluso una vez que Flum estuvo justo frente a ella. Tenía que haberla oído llegar, aunque Flum supuso que era posible que la mujer pensara que era un monstruo. O tal vez ella ya no estaba en su sano juicio.

En cualquier caso, estaba claro que había pasado por algún tipo de experiencia traumática. Flum puso una mano sobre el hombro de la mujer para tratar de consolarla. Sus gritos cesaron en el instante en que Flum la tocó, y Flum se relajó por un momento, reconfortada de que la mujer finalmente parecía calmarse y reconocer su presencia.

“¿Está bien, señora? Por favor, no se preocupe, soy humana.”

La mujer se volvió lentamente hacia ella. Excepto que esa no era la palabra correcta, ya que la mujer no tenía rostro. Solo había una masa pulsante de carne y sangre donde debería haber estado su rostro. Su largo flequillo estaba empapado de sangre y pegado a la masa húmeda en el centro de su cara, al igual que la parte delantera de su bata de laboratorio, que había estado sosteniendo con fuerza contra sus rodillas.

Algo de la sangre que gorgoteaba del rostro de la mujer salpicó la mejilla de Flum. Se sentía cálido al tacto. Lo que quedó de su boca se convirtió en una sonrisa. Su voz sonaba apagada mientras hablaba.

“Te he encontrado.”

Agarró el brazo de Flum con fuerza con ambas manos y se inclinó hacia ella.

La extraña espiral pulsante en su rostro giró aún más violentamente cuando tomó el brazo de Flum, guantelete y todo. Flum se congeló por un momento ante la extraña sensación de estar envuelta por los cálidos y carnosos órganos antes de que el puro terror de lo que estaba experimentando la alcanzara.

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaugh!!!”

Para su sorpresa, no pudo liberar su brazo de un tirón incluso con las mejoras de su equipo maldito. La mujer era simplemente demasiado fuerte. Mucho más fuerte que cualquier humano normal. Y las cosas estaban a punto de empeorar. Flum se dio cuenta de que el sonido de pasos fuertes, que inicialmente había asumido que era Sara viniendo en su ayuda, venía de la vuelta de la esquina y se acercaba rápidamente.

El recién llegado se detuvo con un chirrido justo fuera de la vista, antes de asomar la cabeza por la esquina para mirar a Flum. Sangre espesa y oscura manaba de su rostro perforado y manchaba su musculoso cuerpo verde.

“Aa… aaaaaaah.”

Era el ogro del que Flum pensó que habían escapado. Estos pasillos eran de tamaño humano; no había forma de que pudiera encajar... a menos que hubiera estado gateando todo el tiempo.

“¡¡N-Noooooo!! ¡¡Eaaaaugh!!”

Flum giró la cabeza de un lado a otro en un vano intento de alejarse de la bestia que se acercaba lentamente. Rápidamente se estaba volviendo claro que los gritos de la mujer habían sido solo un cebo, para atraerla a ella o a alguna otra alma amable a una trampa mientras el ogro aguardaba.

“¡Déjame ir, déjame ir! ¡Déjame! ¡Hey! ¡¡¡Vamos!!!”

“¡¡Fluuuum!!”

Capítulo 11:

Nuestro Tiempo no fue Desperdiciado

Aunque ella tiró con todas sus fuerzas, Flum no pudo alejarse de la mujer, que ahora había succionado su brazo hasta el codo. Si el ogro la golpeaba a tan corta distancia, seguramente estaría muerta.

Ella miró hacia arriba para ver al ogro levantando lentamente su puño. Solo le quedaba una opción.

"¡Sara, lanza un hechizo curativo en mi brazo!"

"¿¿Qué?? Pero eso..."

"¡Solo apúrate y hazlo!"

Sara no había estudiado magia para causar daño a la gente, eso era lo que Flum sabía. Pero ahora mismo, era lo que tenía que hacer para salvar su vida.

Haciendo a un lado sus reservas, Sara se frotó las manos. Curar no sería lo suficientemente poderoso como para destruir completamente el brazo de Flum, por lo que tuvo que usar un hechizo más poderoso.

"¡Recuperar!"

La luz voló de las palmas de Sara y se arremolinó alrededor del brazo de Flum antes de entrar en su piel. Su brazo comenzó a derretirse de adentro hacia afuera.

"¡¡¡Aaaaaaaaaaugh!!!"

El dolor que la atravesó fue insoportable, mucho peor de lo que esperaba. Cada poro se sentía como si estuviera en llamas, el sudor empapaba todo su cuerpo y luchó por respirar. Se sentía como si sus huesos hubieran sido reemplazados por barras de hierro al rojo vivo.

Cuando su brazo empezó a desprenderse en un lodo espeso y carnoso, Flum tiró de él para liberarlo del rostro de la mujer y cayó de espaldas al suelo frío. *¡THWUNK!* Vio cómo el puño

del ogro se movía a través del espacio donde había estado su cabeza hace unos momentos, antes de conectarse con la mujer sin rostro y reducirla a trozos de carne.

Todavía atormentada por el dolor y perdiendo enormes cantidades de sangre, Flum escuchó su guantelete caer al suelo. Sintió como si fuera a desmayarse en cualquier momento, pero apretó la mandíbula en un intento de reenfocarse y comenzó a alejarse del ogro.

"¡Fluuuum!" Sara extendió una mano hacia ella.

"Haah… haaaah… hah… nng. ¡Tenemos que buscar la forma de salir de aquí!" Flum la tomó de la mano y se puso de pie de un tirón. Rápidamente agarró su guante antes de que salieran corriendo.

El ogro dejó de gatear a cuatro patas por un momento para observar a las dos chicas que huían. Flum se arriesgó a mirar hacia atrás para ver por qué no las seguía, solo para verlo comenzar a moverse. *¡Thud, thud, thud, thud, thud!* Su rostro se tensó al ver al ogro moverse hacia ellas como una gran araña.

Afortunadamente, se arrastró mucho más lento de lo que podía correr. Ahora que el brazo de Flum se estaba curando y el dolor se desvanecía lentamente, pudo acelerar el ritmo. Al doblar tantas esquinas como fuera posible, las chicas poco a poco pusieron algo de distancia entre ellas y su perseguidor.

"¿Estás segura de que estás bien, Flum?"

"Estoy, bueno, no estoy exactamente bien. Pero... quiero decir, creo que estoy bien."

Perder una extremidad era una experiencia horrible para cualquiera, mucho más para una chica de dieciséis años. El dolor no solo afectó al cuerpo de Flum, sino a su mente, lo que le dificultaba concentrarse en la tarea que tenía entre manos. Sin embargo, antes de que pudiera abrumarla, la imagen de Milkit esperándola en Anichidey vino a su mente. Ella no podía morir así. Tenía que volver con Milkit.

Cuando su resolución se recuperó, también lo hizo su fuerza. Flum se esforzó aún más mientras las dos continuaban su frenético intento de escapar de la instalación. Se abrieron camino a través del complejo desorden de pasillos, dando casi todos los giros que pudieron para poner más distancia entre ellas y el ogro. Después de hacer esto por un tiempo, finalmente parecían haber perdido a su perseguidor.

“¿Quizás ya lo despistamos?” Sara patinó hasta detenerse y miró a su alrededor con nerviosismo.

“Tal vez, pero no creo que aun debamos relajarnos. Todavía no sabemos cómo salir de aquí.”

“Tienes razón. Y… oye, escucha. Escucho muchas voces.”

Flum escuchó atentamente.

“¡Ayudaaaaaaaa!”

“Duele, por favor... ¡Duele!”

“¡Que alguien me ayude por favor! ¡Duele mucho!”

Las voces procedían de prácticamente todas las direcciones. Solo el sonido de ellas era aterrador. Flum pensó que estaban tratando de hacer el mismo truco que la mujer, atrayéndolas a una trampa.

El ogro sin rostro no solo era fuerte, sino también más inteligente de lo que debería haber sido un ogro normal. ¿Podría ser debido a lo que sea que le había perforado la cara?

“¿Así que qué hacemos? Ni siquiera sé cómo se supone que saldremos de aquí...”

Encontrar una salida en este laberinto ya era bastante difícil. Encontrar una salida mientras trataban de evadir a los monstruos era casi imposible. Incluso si encontraran una salida, sus problemas no terminarían; el ogro podría dejar las cuevas para perseguirlas, posiblemente poniendo en riesgo a los aldeanos cercanos.

“Tenemos que encontrar alguna forma de matar a ese ogro.” Por mucho que eso fuese verdad, ni la maza de Sara ni la propia espada de Flum habían tenido mucho impacto en él. “¿Qué hay de tu magia, Sara?”

“No soy muy buena con la magia ofensiva, ¿sabes? Todos mis ataques más fuertes involucran a mi maza. ¿Qué tal tu?”

“Estoy atrapada con mi espada. No soy una usuaria de magia.”

“¡Entonces tenemos que encontrar algo que nos ayude a eliminar esa cosa! Tiene que haber algún tipo de equipo por aquí.”

“Oye, espera un segundo. ¿No hay un hechizo de magia de luz que aumenta tus estadísticas?”

Sara bajó la cabeza. “No sé ese hechizo, lo siento.”

“No te preocupes. Eso solo significa que tenemos que pensar en otra cosa. Hmm...”

Flum se llevó la mano a la barbilla, pensativa. Desafortunadamente, no tuvieron mucho tiempo para pensar en ello, ya que el sonido de pasos atronadores llegó a sus oídos. Esta vez, venían de adelante.

“¡¡Él está de vuelta!!”

El ogro asomó la cabeza por la esquina y las miró fijamente, la sangre brotaba del órgano batido en su cara y manchaba el suelo. Flum dio un paso atrás. La criatura alcanzó un brazo verde grande alrededor de la esquina y se arrastró hacia adelante a lo largo de la pared. Sara también dio un paso atrás, lo que provocó que el ogro extendiera su otro brazo y tirara de su torso manchado de sangre hacia adelante.

Tan pronto como las dos chicas se dieron la vuelta para huir, el ogro volvió a perseguirlas, esta vez arrastrándose por la pared.

“¡¿Cómo se puso frente a nosotros?!”

“¡Tiene que conocerse la instalación como la palma de su mano!”

“¡Nunca había visto un ogro tan listo!”

“¿Antes era tan rápido?”

Sara tenía razón... el ogro se movía mucho más rápido de lo que había sido durante su último encuentro. A pesar de que tomaban cada giro que podían, seguía el ritmo, y cada vez que tropezaban, se las arreglaba para acercarse un poco más.

“Probablemente se aferra a la pared para evitar todos los obstáculos.”

“¡Esta cosa es demasiado inteligente para su propio bien!”

A pesar de sus mejores esfuerzos, el ogro se acercaba rápidamente. Tenían que hacer algo para defenderse. Si solo hubiera algo que Flum pudiera hacer para que su espada fuera más poderosa...

En ese momento, las palabras de Gadhio volvieron a ella.

“Llega un momento para cada aventurero en el que debe luchar contra un oponente muchas veces más fuerte que ellos. Hay una cierta técnica que puedes usar para superar tus propias limitaciones en tal escenario.”

A pesar de que no podía usarlo entonces, Gadhio todavía se había tomado el tiempo para demostrarle esta técnica de espada a Flum.”

“Las Artes de Caballero...”

“¿De qué estás hablando?” Sara miró hacia atrás confundida.

A pesar de que Gadhio le había enseñado la técnica, Flum no pudo usarla por una razón muy simple: las Artes de Caballero convirtieron la estadística de resistencia del usuario en algo conocido como *prana*, que a su vez aumentó su fuerza. Dado que sus estadísticas eran todas cero, la técnica no hizo nada por ella.

Pero ahora... ahora, las cosas eran diferentes. Esta sería su última batalla. Si esto fallaba, ella moriría aquí. Pero si ni siquiera lo intentaba, moriría de todos modos.

“Si esto funciona, entonces podría causar algún daño.”

“Realmente no sé de qué estás hablando, pero supongo que eso significa que tienes un plan.”

“Es todo o nada, pero es lo mejor que tenemos.”

“¿Necesitas algo de tiempo para prepararte?”

Si decía que sí, ¿Sara se encargaría de mantener a Flum a salvo mientras tanto? ¿Podría dejar que una chica tan joven se enfrentara sola a esta enorme bestia?

“Necesitaré... un poco de tiempo para prepararme, sí.” Flum vaciló, pero finalmente decidió confiar la tarea a las capaces manos de Sara. Era una mala situación en todos los sentidos, pero ¿qué opción tenían?

“Está bien, ¡déjamelo a mí!” Sara patinó hasta detenerse y se dio la vuelta, levantando su maza y lista.

El ogro se detuvo de inmediato al ver que su presa abandonaba la persecución. El vórtice en medio de su rostro se contorsionó en una enfermiza imitación de una sonrisa, como si ya estuviera celebrando su próxima muerte. La sangre goteaba como saliva de la boca de un perro.

Sara estaba lista. Esta era su única oportunidad, así que tenía que valer la pena.

Flum se paró a poca distancia detrás de ella y convocó al Devorador de Almas. Sosteniendo la espada con ambas manos, la bajó justo por debajo del nivel de la cintura y cerró los ojos en concentración.

“Está bien, vuelvo enseguida, ¿de acuerdo? ¡Demonios, incluso podría matar a ese ogro yo misma!” Sara estaba entusiasmada y con muchas ganas de ir.

De repente el ogro se lanzó a cuatro patas hacia Sara, balanceando el brazo en un intento de apartar a la chica que obstruía su camino. La joven monja se lanzó en el aire, quedo detrás de su oponente y estrelló su maza contra la parte posterior del cráneo del ogro.

¡THWACK!

Si hubiera sido un ogro normal, el golpe le habría destrozado el cráneo y lo habría enviado en derecho al suelo.

“¡Hay más de donde vino eso!” Sara gritó.

El ogro anticipó dónde aterrizaría y se abalanzó sobre ella, aunque rápidamente se apartó del camino. La agarró con el otro brazo, pero ella logró zambullirse por la pared y escapar.

Mientras tanto, las palabras de Gadhio resonaron en la mente de Flum.

“Piensa en ello como si fuera magia. Extrae toda la magia de tu cuerpo hacia tu puño, y luego conviértelo en fuerza. Lo único que hace que esta técnica sea diferente de la magia normal es que es mucho más desafiante concentrarse en tu resistencia.”

Con los ojos aún cerrados, Flum imaginó su resistencia como si fuera similar a la sangre, fluyendo libremente por su cuerpo. Buscó profundamente dentro de sí misma e intentó agarrar ese poder que fluía, pero se derramó como agua entre tus dedos.

“Es más maleable que la magia, más difícil de manejar. Tu mente debe ser pura y completamente tranquila, al igual que un lago en calma actúa como un espejo.”

Trató de bloquear su entorno y profundizar aún más. Lentamente, los sonidos de la batalla a su alrededor comenzaron a desvanecerse, e incluso sus propios pensamientos se volvieron distantes.

En este momento de paz interior, Flum estaba completamente a gusto. Su mente era un estanque de aguas cristalinas, sin una onda que perturbara su perfecta superficie.

“¡¡Aunnng!!”

Sara bloqueó el puño del ogro con su maza, pero el golpe fue lo suficientemente poderoso como para golpearla contra la pared detrás de ella. El aire salió de sus pulmones y sintió un dolor punzante recorrer su espalda. Inmediatamente se lanzó un hechizo de curación para curar los huesos rotos por el impacto.

El ogro aprovechó esta apertura y siguió con otro golpe. *¡THWACK!* Su puño golpeó la pared donde ella estaba hace unos momentos, el metal se deformó como si fuera simple arcilla. Fue solo gracias a los rápidos reflejos de Sara que pudo zambullirse fuera del camino a tiempo.

Ella le estaba dando a esto absolutamente todo lo que tenía, y el ogro simplemente la estaba cazando sin restricción ni estrategia. La enorme brecha de poder entre ellos era dolorosamente evidente, y Sara sabía que no podía seguir así para siempre.

“Oye, uh, Flum… ¿Cómo te va? De momento todavía tengo esto, ¡no te preocupes!”

Mientras tanto, Flum estaba empezando a acostumbrarse de forma lenta pero segura. Extendió la mano y abrió la palma, permitiendo que esa energía invisible e intocable corra a través de sus dedos mientras trataba de entenderlo.

Y luego, finalmente... la atrapó. Solo una pizca. Ella no se regocijó. Si perdía la concentración ahora, todo sería en vano.

Era hora de pasar al siguiente paso.

“Una vez que hayas logrado tomar el poder, la parte más difícil habrá terminado. Luego, convierte esa energía en fuerza y transfiérala a tu espada.”

A diferencia de la mayoría de la magia, que requería que el usuario visualizara claramente su intención, era relativamente fácil moldear la energía del prana una vez que la comprendías. Flum se centró en el prana que tenía agarrado en su mano imaginaria y lo transfirió desde justo debajo de su corazón a sus hombros, por sus brazos y hasta las palmas de sus manos. Desde allí, transfirió esta energía pura y translúcida al Devorador de Almas.

“Suponiendo que el prana es completamente puro e inmaculado, entonces...”

Había hecho todo lo posible por seguir las instrucciones de Gadhio, aunque no tenía forma de juzgar exactamente qué tan bien había funcionado. Pero su espada ahora estaba imbuida de una poderosa energía... podía decir eso.

“¡¿Oye, Fluuuuum?!”

El ogro estaba justo encima de Sara, a punto de asestar un golpe mortal. Incluso sin ningún lugar al que escapar, la monja no gritó pidiendo ayuda. Pero el miedo se hizo evidente en su voz.

Ahora era el turno de Flum de demostrarle a Sara que su fe no estaba fuera de lugar. Le debía mucho a esta joven.

Corrió tan rápido como pudo hacia el imponente ogro mientras las instrucciones finales de Gadhio resonaban en su mente.

“... Entonces liberas todo tu poder en un poderoso golpe.”

Puso toda el prana en su swing y apuntó a su cuello. Este era el poder de las Artes de Caballero.

“¡¡¡Hyaaaaaaaaaaaaaaaah!!!”

Este ataque se conoció como Imitación de Agitador.

¡Swooompf!

Su espada era una hoja de fuego brillante. El Devorad de Almas con poder de prana hizo lo imposible: cortó la piel del ogro, atravesó directamente sus músculos y se incrustó profundamente en su médula espinal.

La cabeza del ogro se balanceaba hacia adelante y hacia atrás mientras el vórtice que giraba en medio de su cara cobraba velocidad, enviando sangre y salpicando por todas partes. Claramente estaba dolorido.

“¡Lo hiciste! ¡Ahora déjeme el resto a mí!”

“¡Es todo tuyo, Sara!” Flum soltó el mango y dio un paso atrás mientras Sara levantaba su maza, se lanzaba en alto en el aire y golpeaba con fuerza la parte de la hoja que aún sobresalía de su cuello.

El golpe le dio a la espada el impulso extra que necesitaba para cortar por completo el cuello del ogro, haciendo que su cabeza cayera al suelo con un golpe húmedo. El órgano que escupía en su cara inmediatamente dejó de moverse y el inquietante ruido de batido cesó. Lo habían hecho.

Sara se rió nerviosamente. “D-Durante un rato todo fue bastante complicado, ¿eh?”

Todo el cuerpo de Flum dio un vuelco mientras recuperaba el aliento. “Solo espero que cortarle la cabeza realmente haya matado a la cosa...”

No estaba tan segura de su victoria como Sara. Seguro, esperaba que estuviera muerto, pero había algo alarmante en cómo su cuerpo aún mantenía su postura, apoyado en una posición de gateo. Casi todos los animales que conocía murieron una vez decapitados, pero no había nada normal en esto.

... Y luego se confirmaron sus peores temores.

“¡Sara, corre!”

“¿Qué? ¿¿Por qué?? Simplemente lo matamos y... ¿Eh?”

La herida abierta en su cuello había comenzado a moverse y transformarse en una forma familiar.

“¡D-De ninguna manera! ¿Está girando?”

Un nuevo vórtice apareció en el muñón del cuello del ogro, una vez más girando y escupiendo sangre, como para anunciar que estaría sirviendo como la nueva cabeza de la abominación. La parte superior de su cuerpo se estremeció antes de que el ogro comenzara a moverse de nuevo hacia Sara, que estaba demasiado aturdida para moverse.

“¡¡Cuidado!!” Flum se lanzó sobre Sara y envolvió sus brazos alrededor de la chica más joven, protegiéndola del impacto con el suelo.

“Gracias.”

“¡Salgamos de aquí!”

Las dos chicas se pusieron de pie e inmediatamente volvieron a correr.

Tal como había temido Flum, esta no era una criatura viviente normal, y estaba empeñada en matarlas. Correr era la mejor opción que quedaba.

Afortunadamente, el ogro no parecía estar acostumbrado a funcionar sin cabeza. Sus movimientos eran bruscos, lo que permitía a las chicas tener una ventaja justa sobre su perseguidor. Pero a menos que encontraran la salida pronto, su situación no había cambiado en lo más mínimo. Era solo cuestión de tiempo hasta que el ogro las encontrara y las matara.

Necesitaban matar a esta cosa de una vez por todas.

Flum pudo detenerse de nuevo, reenfocarse y soltarse con otro ataque de prana, esta vez apuntando a un órgano vital. Pero incluso entonces, no podía estar segura de que mataría a esta cosa...

Las chicas continuaron corriendo a través de la instalación, girando en cada esquina que encontraban, hasta que ya no pudieron escuchar al ogro siguiéndolas.

Flum y Sara se detuvieron y se apoyaron contra la pared para recuperar el aliento.

“No lo entiendo. Le cortamos la cabeza, ¿no? ¡Había tanta sangre...!”

“Quizás es... ¿Quizás es como yo?”

“Pero eso es por una maldición, ¿verdad?” Sara quería decir que tenía que haber algún otro poder que mantuviera el cuerpo del ogro en movimiento.

“Si supiéramos cuál es su debilidad...”

Flum ralentizó su respiración y dejó que su mente repasara las posibilidades. Sabía, en el fondo, que la respuesta estaba dentro de su afinidad: Reversión.

Aumentar las estadísticas no era una tarea fácil, pero ¿quizás había alguna forma de reducirlas?

“¿Te importa si intento algo más, Sara?”

“No tengo nada, ¡así que estoy lista para lo que sea que tengas! Confío en tu juicio.”

“No pongas demasiada fe en mí. De todos modos, quiero regresar a la primera habitación en la que aterrizamos.”

“¿En la que me dijiste que no mirara?”

“Correcto. Realmente no quería mostrártelo, pero nos estamos quedando sin opciones.”

Las dos volvieron sobre sus pasos, asegurándose de evitar cualquier cadáver que pudiera ser una trampa, y se dirigieron de regreso a la habitación en la que originalmente se habían desplomado, mientras escuchaban los gritos de las criaturas resonando en todas direcciones.

De repente, escucharon los rápidos golpes del ogro moviéndose por los pasillos. Las chicas se congelaron de inmediato. El corazón de Flum latía con tanta fuerza que le preocupaba que se le saliera del pecho. Sara no parecía estar mucho mejor, a juzgar por su respiración irregular y su frente empapada de sudor.

Permanecieron mortalmente inmóviles hasta que, afortunadamente, los sonidos se volvieron cada vez más distantes y finalmente se desvanecieron.

Las dos chicas dejaron escapar un suspiro de alivio y continuaron moviéndose. Flum estaba segura de que la única razón por la que no las había encontrado era la pérdida de su cabeza. Con muchos de sus sentidos vitales desaparecidos, el ogro no podía perseguirlas con la misma tenacidad que antes. Al menos eso significaba que había hecho un daño real con su último ataque.

Cuando finalmente regresaron a la habitación llena de cadáveres, Flum le dijo a Sara que mantuviera los ojos apuntando hacia arriba tanto como fuera posible antes de abrir la puerta. El hedor a carne podrida las asaltó, haciendo que Flum frunciera el ceño y Sara se llevara la mano a la boca.

Flum abrió el camino hacia la habitación y activó el interruptor incrustado en la pared, iluminando la trágica escena con toda su sangrienta maravilla.

Sara sintió arcadas y jadeó audiblemente mientras luchaba por hablar.

“Son... estos son... Eran... ¿Están todos muertos?”

La montaña de cadáveres lucía cuerpos en todos los estados de descomposición, desde huesos blanqueados hasta carne podrida, también había algunos cadáveres momificados en medio.

“Lo siento, realmente no quería que vieras esto.”

“N-No, no te preocupes. Yo... estoy acostumbrada a ver estas cosas.”

Después de todo, parte de los deberes de la iglesia era atender a los enfermos y heridos. Incluso alguien tan joven como Sara probablemente ya había visto más cuerpos de los que le correspondían. Pero esto... esto estaba más allá de la palidez.

No tenían tiempo para quedarse sin hacer nada. No cuando el ogro podía aparecer en cualquier momento. Flum corrió hacia la montaña de cuerpos y, después de un momento de vacilación, agarró uno y lo arrastró hasta liberarlo para revisar su ropa, zapatos y accesorios.

"¿Qué estás haciendo?"

"Saqueo de cadáveres."

"¿Saqueo… de cadáveres? ¿Pero por qué?"

"Escucha, a mí tampoco me gusta, ¿de acuerdo? Pero con todos estos cuerpos aquí, podría haber algún equipo que haya sido impreso con una poderosa maldición."

"¿¿Y planeas usar eso??"

Era la única forma en que podía pensar para hacerse fuerte de inmediato. Si reunía suficiente equipo maldito y aumentaba sus estadísticas lo suficiente, podría lanzar un ataque de Artes de Caballero aún más poderoso. Eso podría servir.

"Nnng, esto es tan desagradable..."

La sangre, la carne podrida, los músculos desollados y los órganos destrozados se adhirieron húmedos a las manos de Flum. Ella tiró de un cuerpo fuera del camino, enviando algo húmedo y viscoso salpicando su mejilla. Con un estremecimiento, se lo secó con la muñeca y siguió adelante. Los cuerpos estaban plagados de insectos, que tenía que sacudir con frecuencia de sus manos.

Las lágrimas le picaron en las comisuras de los ojos ante el espantoso trabajo, pero siguió adelante. Flum se obsesionó con su objetivo de vivir lo suficiente para escapar de este infierno, luchó contra su creciente deseo de llorar y huir, y escaneó cada elemento que encontraba.

De repente, Sara se sentó a su lado.

"Sara, quédate atrás y espérame."

"Yo... yo también voy a buscar."

No estaba dispuesta a permitir que una niña de diez años asumiera una tarea tan espantosa. “No, tengo esto.”

“Tenemos que hacer esto para sobrevivir. *Las dos*. No voy a dejarte hacer todo el trabajo.” Sara arrugó la cara y apretó la mandíbula mientras se acercaba vacilante a un cuerpo.

“Gracias, Sara… y por favor perdóname. Hoy te he pedido mucho.”

“Tú también has hecho mucho por mí, Flum.”

“Una vez que salgamos de aquí, tengamos una gran cena, ¿eh?”

“Te tomo la palabra. Personalmente, me gustaría tener algo de la comida casera de Milkit.”

“Eso estaría bien. Hagamos eso.”

“Sí.”

Flum no tenía idea de si podría cumplir esa promesa, pero ayudó a mantener las cosas ligeras. Escaneó cualquier cosa y todo lo que pudo, pero no pudo encontrar los objetos malditos que había esperado. Quizás todas las maldiciones se habían concentrado en un solo elemento... o al menos, eso es lo que se dijo a sí misma.

“Él está aquí…”

Podían oír pasos que se acercaban. El hecho de que la criatura se estuviera moviendo por los pasillos cercanos era prueba suficiente de que de alguna manera había seguido su rastro, y aquí estaban, en un callejón sin salida figurativo y literal.

No les quedaba mucho tiempo.

Decidiendo que este sería su último intento, Flum y Sara tiraron juntas del cuerpo de una mujer atrapada profundamente en la pila. A pesar de su avanzado estado de descomposición, los elementos que llevaba en su cuerpo estaban en perfectas condiciones. Flum comenzó a escanear desde arriba y hacia abajo: cabeza, cuello, corpiño, falda y finalmente sus botas.

Nombre: Botas de Cuero que Odian a Dios

Nivel: Épico

[Este equipo reduce la fuerza de su usuario en 257]

[Este equipo reduce la magia de su usuario en 330]

[Este equipo reduce la resistencia de su usuario en 885]

[Este equipo reduce la agilidad de su usuario en 731]

[Este equipo congela el cuerpo de su usuario]

Tan pronto como Flum vio esas estadísticas, inmediatamente le quitó las botas a la mujer y se las puso. Estaban húmedas y pegajosas; una sensación desagradable en general.

Pero podía sentir el poder brotar en ella, y no parecía estar congelada... o ardiendo, para el caso. Dado que su afinidad, Reversión, parecía poner todo patas arriba, no pudo evitar preguntarse cómo se manifestaría "este equipo congela el cuerpo de su usuario".

"¡Encontramos uno!" Sara gritó.

"Todo es gracias a tu ayuda, Sara. No sé qué diferencia hará esto, pero tenemos que intentarlo."

Las estadísticas totales de Flum estaban ahora en 3396, con su fuerza y agilidad superando los 500. Su resistencia había superado la marca de los 1000. Sintió que su miedo se desvanecía y su respiración se calmó.

"Gracias, Sara. De verdad, gracias."

"¡Un poco temprano para agradecer! Todavía tenemos que destrozar esa cosa."

El ogro metió el cuello en la habitación. Sus hombros eran demasiado anchos para la entrada, sujetándolo temporalmente en su lugar; el órgano que giraba en su cuello cortado se retorció y se retorció, casi como si estuviera inspeccionando la habitación, antes de detenerse y señalar en dirección a Flum y Sara.

Las dos chicas se tensaron.

Lentamente, unos dedos verdes aparecieron a la vista y se pegaron al marco de la puerta. Un fuerte tirón y el metal cedió con un chirrido terrible. Las venas del dorso de las manos de la criatura se hincharon mientras tiraba aún más fuerte. Cuando la puerta finalmente fue lo suficientemente grande, el ogro forzó su brazo derecho hacia adentro. Sus poderosos dedos se

hundieron profundamente en el piso mientras arrastraba todo su cuerpo hacia adelante, literalmente deslizándose hacia la habitación.

Ahora libre de la puerta, la criatura se puso de pie y golpeó el aire directamente en dirección a Flum. La ráfaga de viento resultante abrió un agujero en la montaña de cuerpos, cubriendo a Flum y Sara con motas y jirones de lo que una vez había sido humano.

El ogro permaneció fijo en su objetivo: Flum. Pero su nuevo equipo la había convertido en una fuerza completamente diferente a tener en cuenta.

Cuando la criatura lanzó su siguiente ataque, Flum esquivó hábilmente a un lado y giró hacia arriba con el Devorador de Almas, cortándole el brazo mientras pasaba volando. Una línea roja apareció en la carne verde, confirmando que su fuerza había aumentado.

La herida era menor, por supuesto, pero significaba que ahora estaba en posición de defenderse.

Se lanzó hacia adelante, rodeando a su enemigo y concentró toda su fuerza recién mejorada en otro poderoso corte. Esto también infligió solo un corte fino en el cuerpo del ogro. Sin embargo, para su sorpresa, el golpe fue seguido inmediatamente por un crujido y la formación de cristales de hielo alrededor de los bordes de la herida.

¡Bjooo, bjoooop! La sangre brotó del cuello del ogro mientras giraba en un intento desesperado por descubrir la extraña sensación de que la herida se congelara. Se abalanzó para agarrar a Flum, pero ella ya se había agachado entre sus piernas y estaba una vez más detrás de su oponente.

Flum dejó escapar un suspiro lento y comenzó a dejar que la energía fluyera desde su cuerpo, hacia abajo a través de sus brazos y hacia su espada. Ella saltó en el aire y se balanceó hacia abajo con su espada mientras desataba otra Imitación de Agitador impulsada por prana.

“¡¡Hyaaaaaaaaaauuuuh!!”

¡Zwooosh!

El ataque fue mucho más poderoso que antes y atravesó directamente el brazo derecho del ogro con poca resistencia. La criatura aulló de dolor, pero el muñón de su brazo comenzó a girar y contorsionarse en unos momentos, deteniendo cualquier pérdida de sangre adicional.

“¡¡Sí!!” Sara vitoreó desde el margen.

El ogro se dio la vuelta y lanzó otro poderoso puñetazo a Flum, quien se lanzó hacia atrás justo a tiempo para esquivarlo por poco. Sara se abalanzó para darle un golpe en la espalda ahora expuesta de la criatura.

“¡Es mi turno!”

¡CRACK! Su maza rompió el hielo, dejando grietas en la carne congelada del ogro mientras caía. El efecto de congelación le había dado la oportunidad de infligir daño que su maza antes no había podido.

El gigante verde se tambaleó hacia Flum y su pierna derecha se rompió por el impacto. Sara se balanceó de nuevo, aterrizando un golpe en el mismo lugar exacto que su maza había golpeado la última vez, mientras Flum usó otro corte potenciado por prana para cortar la pierna izquierda del ogro.

¡Bjoooop! El ogro se retorció de dolor cuando la sangre brotó del muñón de su cuello como una fuente. Las mareas de la batalla finalmente se habían vuelto a su favor.

“¡¡Hyaaaaaaaaaaaaaah!!” Con un último y poderoso golpe, Flum usó otro golpe de Imitación de Agitador para cortar el último brazo restante del ogro. Despojado de todas las extremidades e incluso de la cabeza, el torso de la criatura se retorcía en el suelo como un insecto ciego. Todas sus heridas habían sido reemplazadas por los extraños vórtices en espiral, aunque ya no podía moverse.

“¡¿Esa cosa sigue viva?!”

“Ciertamente parece así. Pero no tengo idea de cómo podemos matarlo en este momento. Salgamos de aquí.”

“Si, tienes razón. No tiene sentido golpearnos la cabeza contra la pared.”

“Además, estoy agotada.”

Las dos intercambiaron una sonrisa irónica. Sara estaba empapada en sudor y sus hombros se agitaban mientras aspiraba oxígeno. Flum no estaba mucho mejor, sus recursos físicos y mentales agotados por completo.

Aunque tenían reservas saludables sobre dejar atrás la masa de músculos que se retorcía, las chicas se dirigieron lentamente hacia la puerta abierta. Flum pasó y se detuvo.

“¿Oye, Sara?”

“¿Sí?”

“¿Sientes eso? Se siente como... viento.”

Se sintió como una suave brisa acariciando su mejilla. Estaba segura de que no lo había sentido la última vez que pasaron por aquí.

“¿Estás pensando en lo que estoy pensando?” Sara pareció estar de acuerdo, así que no fue solo la imaginación de Flum. El viento se hacía cada vez más fuerte por el momento, hasta que se sintió como si hubiera un vendaval con toda su fuerza azotando los pasillos.

Flum se dio la vuelta, Devorador de Almas en mano. Sara avanzó al paso con ella, con su propia maza lista, mientras se enfrentaban a los mutilados restos del ogro que habían dejado atrás.

Para su sorpresa, la masa de carne verde ya no se retorcía en el suelo, sino que flotaba en el aire. Los vórtices en todas las partes de su cuerpo cortadas... su cuello, brazos y piernas, giraban rápidamente, rociando sangre espesa y pegajosa por todas partes. Era difícil saber qué sentía la criatura sin una cara a la que mirar, pero la forma en que se movía le dio a Flum la impresión de que estaba enfadado... y con muchas ganas de asesinarlas.

No importa lo que le sucediera a su cuerpo, no importa cuánto daño le hicieran, el ogro parecía empeñado en matar a Flum. O al menos, la entidad que habitaba el cuerpo del ogro lo hizo. Nunca antes había visto algo tan obsesionado. ¿Y por qué razón? Ella era solo una simple campesina de un pueblo cerca de un bosque.

El giro se hizo más rápido y el viento se levantó, empujando los cadáveres que cubrían el suelo. Según su experiencia luchando contra él hasta ahora, el ogro necesitaba tiempo para acumular poder para atacar.

Flum y Sara gritaron al unísono mientras se lanzaban para atacar. Gracias a la infusión de prana, Devorador de Almas hizo un corte profundo en el pecho de la criatura, pero la herida rápidamente comenzó a girar, deteniendo la sangre cuando la herida se congeló. Mientras tanto, la maza de Sara hizo poco daño notable. Por frustrantes que fueran estos resultados, tenían que detenerlo antes de que se hiciera más fuerte. Flum decidió que era mejor concentrar sus esfuerzos en hacer tantos cortes como pudiera, y Sara siguió con golpes en las heridas congeladas, golpeando más trozos del torso del ogro trozo a trozo.

Pero el giro no se detuvo y el viento solo se hizo más feroz. Lo que antes había sido una fuerte ráfaga ahora era un vendaval tremendo. Se estaban acercando a la velocidad del viento a nivel de tornado.

“¿Cuánto de esto tenemos que cortar antes de que se detenga?”

“¡No lo sé! ¡Gaaah!”

Las placas de metal adheridas a las paredes chirriaron cuando el viento las arrancó y las hizo volar. Flum y Sara lucharon por mantener el equilibrio en la vorágine. El corazón del ogro e incluso la mayoría de sus órganos ya estaban destruidos, dejando solo el estómago con sus extrañas marcas en forma de hélice.

“Ya te hemos cortado el corazón, ¿de acuerdo? ¡Muere de una buena vez!”

“¡En este punto es solo un trozo de carne retorcida! ¡¿Por qué no se detiene?!”

“¡¡¡Sólo... detenteeeeeeeeee!!!”

Las marcas en espiral que cubrían el último trozo del ogro eran demasiado duras para que la espada de Flum las cortara. Incluso congelarlas y aplastarlas con la maza de Sara no tuvo ningún efecto. Por lo que Flum vio, solo quedaba una opción: tendría que perforar la cosa con otro golpe de prana.

Agarró la empuñadura de Devorador de Almas con ambas manos y una vez más buscó profundamente en su interior, buscando captar esa sensación familiar. Este podría ser el golpe decisivo. Enfocando todo el prana en la punta de la hoja, Flum empujó a Devorador de Almas en el estómago de su objetivo.

“¡¿Nnnng... waugh?!”

Miró para ver a Sara perder el equilibrio y resbalar por el suelo empapado de sangre.

“Sé... sé que tienes esto, Flum. No... no te preocupes por mí.”

“¡¡Sara!!”

Si Sara fuera absorbida por el ciclón de escombros y cadáveres, se acabaría para ella. Se estaba aferrando desesperadamente al suelo, pero era sólo cuestión de tiempo hasta que perdiera el control cuando sus palmas se humedecieron por el sudor y sus músculos se contrajeran.

La única forma en que Flum podía ayudarla ahora era terminar con esto lo más rápido posible.

“¡¡¡¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!!”

Con ese último grito de frustración, agarró hasta el último ápice de prana que pudo reunir y lo introdujo en la hoja para reforzar su fuerza mejorada por la maldición. Y, sin embargo, todavía no era suficiente. Sintió que la punta de la hoja se hundía apenas debajo de la superficie. Aunque lentamente se hundía más y más profundamente, no sería a tiempo para salvar a su compañera.

Si iban a vivir necesitaba hacer esto. Necesitaba llegar a lo más profundo de sí misma y verter todo lo que tenía en esto. Si estaba falta de poder, entonces necesitaba alguna forma de encontrar más.

Fue entonces cuando Flum se dio cuenta: tenía a alguien esperando que volviera a casa. Milkit la estaba esperando, y Flum no podía soportar la idea de dejar a la chica sola. Tal vez era codependiente, incluso poco saludable, cómo se necesitaban la una a la otra, pero a ella no le importaba. La muerte simplemente no era una opción... no si significaba causar más dolor a Milkit.

No. Ella no moriría. No hasta que le diese un giro a la vida de Milkit.

Flum se concentró en la imagen de Milkit grabada en su mente y extrajo más energía de la que jamás hubiera imaginado, vertiéndola toda en su espada.

“¡Raaaaaaaaaaaaaaaaa

Finalmente, su espada se hundió a través de la masa flotante de carne endurecida. Hubo un fuerte crujido cuando algo dentro se rompió, y un momento después, lo que quedaba del cuerpo del ogro cayó al suelo. El viento murió de inmediato, enviando escombros y cadáveres a sus lugares de descanso final.

Flum jadeó en busca de aire mientras caía de rodillas, completamente agotada. Sus brazos colgaban débilmente a los lados y miraba fijamente al aire.

“Esta ¿hecho...? ¿Realmente está muerto?”

No quedaba nada del ogro, ni siquiera un trozo de carne. Todo lo que pudieron ver fue un cristal negro roto en el suelo. Flum no estaba segura de si eso era lo que lo estaba controlando, pero podría pensar en ello más tarde. Todo lo que quería hacer ahora era descansar.

“¡L-Lo hiciste, Flum! ¡Finalmente lo mataste!” Sara se desplomó en el suelo, completamente exhausta.

“Yo... yo realmente lo hice, ¿no? Whoa.”

El aliento de Flum salió en jadeos irregulares, pero sintió un profundo sentimiento de orgullo por su logro. Incapaz de seguir luchando contra el cansancio, se dejó caer sobre sus codos antes de rodar por el suelo. Se sintió tan genial y feliz. Ella no podía levantarse.

Capítulo 12:

¿En qué Puedo Creer?

“¿Crees que puedes caminar, Sara?”

“Creo que si... Sí, lo tengo.”

Flum agarró la mano de Sara con fuerza y tiró a la joven para que se pusiera de pie. Eran un espectáculo bastante lamentable, sus ropas andrajosas, tropezando por el cansancio. Flum se preguntó si deberían haber descansado más tiempo, pero también quería salir de este lugar lo antes posible.

Los pasillos estaban cubiertos de escombros, completamente intransitables en algunos lugares debido a secciones del techo que se derrumbaron. Afortunadamente, las chicas no encontraron ningún enemigo mientras buscaban rutas alternativas a través del complejo. Incluso las voces inquietantes que pedían ayuda se habían silenciado. Los cadáveres una vez apoyados para servir como trampas yacían descartados en el pasillo, desprovistos de vida. Agujeros espantosos habían reemplazado a los órganos en espiral que alguna vez habitaron sus rostros.

Flum agarró la mano de Sara, ayudándola a levantarla por encima de un montón de escombros derrumbados. Cuando Sara bajó, su pie se enganchó en algo y tropezó hacia los brazos de Flum.

“¡¡Waugh!!”

“Whoa, oye... Cuida tus pasos, ¿eh?” Flum acarició afectuosamente la parte superior de la cabeza de Sara.

“Lo siento...” Sara miró hacia abajo con timidez. “Pero ya sabes, si hubiésemos huido en lugar de quedarnos a pelear, probablemente ya estaríamos muertas.”

“¿Probablemente? Seguro. Solo quiero saber quién crearía algo tan loco...”

Después de matar al ogro, Flum había recogido el cristal roto que había quedado en su lugar y lo había guardado en su mochila para mantenerlo a salvo. Ella había dejado caer la

bolsa en algún momento durante su batalla con el ogro, pero afortunadamente la encontró de nuevo después de que todo estaba dicho y hecho. Lamentablemente, el almuerzo casero que Milkit les preparó a las dos no había sobrevivido a la terrible experiencia. Al menos habían comido lo que pudieron salvar, así que con suerte Milkit las perdonaría por dejar que sus esfuerzos culinarios se desperdiciaran.

Finalmente pasaron por el área donde habían caído en la trampa de la mujer sin rostro, entrando en una parte aún inexplorada del complejo. Más adelante, encontraron una habitación llena de enormes vitrinas cilíndricas, una biblioteca llena de estantes vacíos y una sala de descanso con sofás y camas.

Cada vez que abrían una puerta, Flum esperaba que fuera la que condujera al exterior, pero hasta ahora se había sentido decepcionada. Sintió que su corazón se hundía más y más con cada giro equivocado. Cuanto más derrotada se sentía, más pesado parecía ser su cuerpo golpeado.

Pero, aun así, ella persistió.

“Oye, eso parece una salida, ¿no?” Sara señaló algo en la distancia.

De hecho, parecía una entrada a las instalaciones. El diseño era completamente diferente a todo lo que habían visto hasta ahora. Las dos chicas intercambiaron miradas y sonrieron antes de trotar emocionadas hacia las puertas, que eran densas y se sentían como si estuvieran hechas de metal sólido.

Flum las abrió. Al otro lado había una larga escalera que conducía a una trampilla. Una vez que llegaron a la cima y deslizaron el cerrojo que la mantenía cerrada, Flum levantó la escotilla.

“¡¡¡Por fin!!!”

Los gloriosos rayos anaranjados del sol poniente brillaban en su rostro. Instintivamente levantó el brazo para protegerse los ojos de la brillante luz del sol, pero hizo poco para borrar la sonrisa de sus labios.

Una vez que subieron por la escotilla, las chicas se encontraron justo en medio de la gruta donde se habían encontrado por primera vez con el extraño ogro. La densa maleza había servido como camuflaje perfecto para la entrada de la escotilla. Aunque sabía lógicamente que sólo habían pasado unas pocas horas desde la última vez que estuvo allí, respirar aire fresco

de nuevo era tan vigorizante que Flum podría haber estado convencida de que habían pasado varios días bajo tierra.

Lanzó las manos al aire y dejó escapar un suspiro de alivio, estirando su cuerpo bajo el resplandor del sol. Sara rápidamente subió detrás de ella e hizo los mismos movimientos.

“¡Aaah, ahora finalmente podemos volver a casa!”

Flum compartió la emoción de la joven, pero parecía estar olvidando un detalle importante. “Desafortunadamente, todavía tenemos otro desafío que enfrentar, ¿recuerdas?”

“¿Un desafío? ¡Oh… oh! ¡Cierto, eso!”

Sara se desplomó visiblemente mientras miraba las rocas derrumbadas que bloqueaban su camino para salir de la cueva. Después de todo lo que habían pasado con el ogro, se había olvidado de lo que habían hecho los subordinados de Dein.

Flum infló las mejillas. “Si esos idiotas vuelven a mostrar la cara, ¡les mostraré algo que jamás olvidaran!”

“Oye, Flum, ¿crees que puedes usar esa cosa de Artes de Caballero?”

“Puedo intentarlo, pero estoy un poco preocupada porque solo me queda un buen golpe. Además, ¿no sería mejor una maza para romper rocas?”

“De ninguna manera, estoy totalmente agotada.”

“Entonces supongo que tendremos que hacerlo a la antigua.”

Sería difícil, pero factible sin un monstruo persiguiéndolas. Flum y Sara se dirigieron hacia la entrada derrumbada y agarraron la roca más cercana.

Dos chicas normales nunca podrían haber movido algo de ese tamaño. Pero Flum y Sara era aventurera y monja curtidas por la batalla, y probablemente eran más fuertes que muchos hombres adultos. Juntas, levantaron la roca y la sacaron del camino antes de dejarla caer al suelo con un ruido sordo.

Flum se secó el sudor de la frente antes de pasar a la siguiente piedra. Sara, mientras tanto, envolvió sus brazos alrededor de una roca tan ancha como su propio torso. Sin embargo, antes de que pudiera levantarla, algo llamó la atención de Flum.

Justo enfrente de la entrada, algo estaba en medio de un parche verde entre un grupo de árboles.

Bjwooop, bjwoop.

Sus ojos se encontraron. O lo habría hecho, si la otra parte hubiera tenido un ojo. En cualquier caso, estaba claro que Flum había sido notada.

El órgano en forma de espiral comenzó a arrojar sangre de la emoción al ver a su presa.

“De ninguna manera…”

Sara ladeó la cabeza. “Oye, Flum, ¿qué estás haci… endo...?”

Vio lo que Flum estaba mirando a mitad de la frase y se quedó paralizada.

Una pregunta seguía corriendo por la mente de Flum: ¿cómo?

Recordó las vitrinas rotas que habían visto en su camino por las instalaciones. ¿Hubo más de una de esas cosas? Y... ¿el que encontraron bajo tierra en realidad había sido un individuo completamente diferente al que habían conocido originalmente en el claro?

“No me lo creo... ¿Cuántas de esas cosas hay?”

Flum se retiró hasta que sintió una piedra fría presionando contra su espalda. No podía moverse más. Se las habían arreglado para hacer un pequeño agujero en la pila de rocas, pero no era lo suficientemente grande para pasar.

Si no hubiera agotado toda su resistencia, podría acabar con este segundo ogro con las Artes de Caballero. Pero sabía que simplemente no le quedaban fuerzas. Podían correr e intentar encontrar un lugar para esconderse mientras ella descansaba, pero era muy poco probable que pudieran evadir la cosa durante tanto tiempo.

Básicamente, estaban casi muertas.

“Lo siento, Milkit.”

Incluso cuando Flum hizo las paces con el hecho de que iba a morir, tenía la intención de luchar hasta el amargo final. Lo único que lamentaba era no poder cumplir su promesa de volver al lado de Milkit.

Extendió la mano y llamó a Devorador de Almas. Agarró el mango con fuerza y agito la espada algunas veces antes de apuntar con la punta directamente a su oponente.

Sara también levantó su maza, lista para la batalla.

El vórtice en medio de la cara del ogro giraba casi alegremente, escupiendo sangre al suelo ante ellas. La criatura lentamente, casualmente incluso, se acercó a las dos chicas con los brazos aun colgando a los lados, como un niño en un picnic, volviendo a la manta para tomar un refrigerio. Parecía bastante complacido al descubrir que su presa había regresado.

Una vez que estuvo justo más allá del alcance del Devorador de Almas, se detuvo y miró hacia ella, mirando a su presa, midiendo cuánta pelea podían ofrecer. Su victoria estaba prácticamente asegurada. Levantó el puño para golpear.

"¡¡Corre, Sara!!"

"¡A este lo vamos a derrotar juntas, Flum!"

Se mantuvieron firmes en desafío.

Pero antes de que el golpe del ogro pudiera aterrizar, de repente Flum vio a una mujer que salía de los arbustos. Parecía tener veintitantos años, piel azul y cabello azul oscuro, vestida con un atuendo bastante revelador.

La mujer movía los dedos por el aire como si estuviera tocando un arpa invisible. Sus labios pintados se curvaron en una sonrisa.

"Esfera Carmesí."

Una bola turquesa hecha completamente de aire apareció ante ella, luego se dirigió hacia el ogro y lo golpeó por detrás. La esfera creció hasta tener unos tres metros de ancho, envolviendo completamente al ogro. Innumerables hojas de viento se lanzaron desde todas las direcciones, cortando al ogro como guadañas afiladas. Sin ningún lugar a donde correr, la criatura levantó débilmente sus brazos para protegerse, solo para que los cortaran en pedazos. Su cabeza, piernas y torso siguieron poco después.

Al igual que el que habían encontrado bajo tierra, cada corte en su piel conducía a la formación de otro vórtice que detuvo rápidamente el sangrado antes de endurecerse en una capa protectora. Pero no era rival para una magia tan poderosa, que continuó cortando y cortando el cuerpo del ogro antes de que la herida pudiera terminar de endurecerse.

Fiel al nombre del ataque, la esfera que envolvía al ogro ahora estaba pintada con sangre rojo oscuro. Todo lo que Flum y Sara pudieron hacer fue quedarse allí y mirar, estupefactas, cómo algo contra lo que habían luchado con uñas y dientes era derribado tan fácilmente.

Los vientos amainaron lentamente y, pieza a pieza, los trozos de lo que una vez había sido el ogro cayeron al suelo con una serie de golpes húmedos. El cristal negro que alguna vez habitó su núcleo se sentó en medio de un charco de sangre.

La mujer frunció el ceño y cogió el cristal. Después de usar otra ráfaga de magia de viento para quitarle la sangre, lo llevó al nivel de los ojos y lo inspeccionó de cerca.

“Gah. No puedo creer que los humanos realmente crearían algo como esto. Es bastante extraño, ¿no crees, Flum?”

“Y-Yo...”

“¿Ahora estas yoyeando? Aw, ¿eres un yoyo?” La mujer levantó las manos frente a su generoso pecho e hizo gestos de estar jugando con un yoyó.

Flum se quedó sin palabras. Mientras tanto, una mirada de odio más grande que cualquier otra cosa que le hubiera mostrado al ogro se apoderó del rostro de Sara mientras se enfrentaba al demonio.

“Oh, ¿y quién eres tú?” Musitó el demonio. “Eres una cosita linda, ¿no? ¿No serás una de las hermanas de Origen?

“¡No me llames linda, asesina! ¡¡Me pones la piel de gallina!!”

Los hombros de la mujer de piel azul se hundieron ante la ira de Sara. “Es lo mismo cada vez, ¿no? Primero esa niña María, ahora tú.”

“¡Por supuesto que te odia! ¡Bastardos, se llevaron nuestras casas y a todos los que eran importantes para nosotros! ¡Lo único que puede responder a mi odio, mi ira, es tu muerte!”

Sara parecía a punto de lanzarse para atacar a la mujer, pero Flum rápidamente se acercó a ella y le puso una mano en el hombro. “Cálmate, Sara. Por favor.”

“¿Calmarme? ¿¿Calmarme?? ¡Ella es un demonio! Todo lo que hacen los demonios es...”

“Sólo escucha. Intenta escanearla.”

Sara resopló un poco antes de volverse para usar Escanear sobre la mujer.

Neigass

Afinidad: Sangre; Viento

Fuerza: 3596

Magia: 15997

Resistencia: 2479

Agilidad: 3698

Percepción: 7854

Flum pudo ver el nudo formándose en la garganta de Sara mientras miraba esos números. Era el mismo sentimiento que había tenido antes.

Sara dejó caer su maza al suelo, derrotada. Neigass le dirigió a Flum un pulgar hacia arriba y sonrió. Fue incómodo, por decir lo mínimo, dado que las únicas interacciones previas de Flum con Neigass habían sido en el campo de batalla.

“Así que ahora que te has calmado, ¿te importa si tenemos una charla?” Propuso Neigass.

Sara no parecía completamente convencida, pero al menos parecía estar dispuesta a escuchar.

“En ese caso, muy bien. Creo que algunas presentaciones están a la orden del día, ¿no? Yo empezare. Mi nombre es Neigass, mis afinidades son el viento y la sangre, lo que me da poder sobre la oscuridad, y soy mucho mayor que la mayoría de los humanos. También soy uno de los Jefes Demonios, de quien estoy segura que han oído hablar, y sí, por supuesto, soy un demonio. Pero creo que ya lo saben.”

Flum y Sara le devolvieron la mirada en silencio, insensibles.

Neigass infló sus mejillas ante esto.

“¿Qué pasa con ustedes dos? Me acabo de presentar, así que creo que sería de buena educación que Sara también hiciera lo mismo... ¡Eh, no me mires así! ¿Tus padres no te enseñaron modales, chica?”

“¿Por qué debería presentarme a gente como tú? Si eres tan fuerte, ¿por qué no nos matas ahora y terminas de una vez?”

“Como dije, soy un demonio, ¿de acuerdo? Yo no mato a la gente.”

Las palabras fluyeron de sus labios como si fuera un hecho bien conocido. Esto hizo que Sara se encendiera como una cerilla.

“¡No nos tomes por tontas! ¡¡Has matado a innumerables personas y robado aún más de sus casas!!”

“Oh, ¿y lo has visto con tus propios ojos?”

Esto hizo que Sara se detuviera por un momento. “Yo, bueno… no exactamente. Pero... ¡pero la iglesia me acogió y me dijo que eso es lo que pasó!”

“Hmm, vamos, solo escúchame. ¿Estás parada en medio de esta vasta instalación en medio de la nada, haciendo Dios sabe qué, y todavía crees todo lo que la iglesia te dice?” Neigass levantó el cristal negro mientras hablaba.

“Hmph...” Sara no respondió a eso.

Flum, por otro lado, estaba atascado en otra cosa. “¿Qué te hace decir que la iglesia participó en la creación de este lugar?”

“¿No te diste cuenta?” Preguntó Neigass. “Honestamente, no entré hasta el final, pero el símbolo de la iglesia fue una pista bastante buena. Pensarías que Sara se habría dado cuenta, ¿eh?”

Sara miró hacia abajo y se mordió el labio.

Después de un breve momento de vacilación, dijo: “Me di cuenta de los anillos entrelazados que sirven como marca de Origen. He tenido este mal presentimiento desde entonces. Además, las notas de ese investigador decían mucho sobre el conocimiento, la sabiduría y otras expresiones utilizadas por la iglesia. Me recordó a muchos de los textos religiosos que he leído. Después de un rato, comencé a pensar que realmente podría ser una instalación de Origen, pero no quería creerlo...”

“Así que la iglesia está experimentando con la gente... y ahora hay un demonio aquí.” Dijo Flum, atónita. “¿Qué estaban *haciendo* aquí?”

“No miramos exactamente con cariño el tipo de cosas que estaban investigando, así que cuando descubrí que este lugar existía, vine a echarle un vistazo.”

Lo que sugirió que cualquier cosa que la iglesia estuviera investigando habría sido una mala noticia para los demonios. Esto no era sorprendente, en sí mismo. Tanto la iglesia como el gobierno consideraban a los demonios sus enemigos mortales, y esta investigación probablemente se había establecido como parte de su búsqueda en curso para destruirlos.

Sin embargo, realizar experimentos en humanos era harina de otro costal. Los extraños vórtices eran enormemente poderosos, claro, pero Flum no se atrevía a hacer las paces con la idea de experimentar con personas, incluso si el resultado podía usarse para matar a los demonios.

“Pero eso es suficiente de mi parte. ¿Qué te trae por aquí, Flum? Últimamente no te he visto con el resto del grupo. Y… oye, ¿no es esa cosa en tu mejilla la marca de un esclavo?”

“Bueno, umm...” Flum vaciló.

Sara miró a Flum con sorpresa. “Flum... No eres Flum Apricot el *héroe*, ¿verdad?”

“Supongo que podrías decir eso. Pero no fui de mucha utilidad para el grupo, así que me echaron y me vendieron como esclava. Así es como terminé aquí.”

“¡Eso es terrible!”

“Oh, vaya, eso es malo...”

Las otras dos personas presentes parecieron sorprendidas al escuchar esto, aunque sus reacciones fueron bastante diferentes: Sara estaba frunciendo el ceño, mientras que Neigass simplemente sonrió.

“Dejando eso a un lado por el momento.” Dijo el demonio. “Eso todavía no me dice lo que estás haciendo aquí. No parece que estés aquí para investigar las instalaciones.”

Sara suspiró. “Nosotras, uh, vinimos aquí por un trabajo para recoger algunas hierbas.”

“Oh, eso es interesante. ¿No prohíbe la iglesia el uso de hierbas?”

“¡Ilegal o no, esta persona está sufriendo y la medicina herbal es lo único que puede ayudarla!”

El demonio juntó sus manos frente a su pecho, sus ojos brillaban. “¡Aww, Flum, esta que tienes aquí es una chica realmente dulce!”

“Sí, es una chica buena.” Flum no sabía cómo reaccionar ante la repentina simpatía de Neigass, aunque no parecía estar mintiendo. Por lo menos, no estaba detectando ninguna malicia detrás de su sonrisa o su comportamiento.

“Ah, bueno, ahora todo tiene sentido. ¿Entonces fuiste atacada por estos horribles experimentos mientras buscabas hierbas y accidentalmente terminaste en las instalaciones? Y luego, justo cuando estaban a punto de encontrar un final terrible, ¡esta hermosa dama vino y las salvó a los dos!”

“Bueno, Flum mató al primero…” Dijo Sara.

Neigass estaba visiblemente sorprendida. “¡¿Mataste una de esas cosas?!”

“Bueno, sí, tú también pudiste.”

“Bueno, sí, pero mi magia es bastante poderosa. Flum… Bueno, ella no tanto. La última vez que peleé con tu grupo, eras un pequeño paleto de campo que andaba al margen. ¿Cómo eliminaste algo así?”

“Para ser honesta, todo es un poco borroso.” Los recuerdos comenzaban a colapsar entre sí. Flum recordaba muchos gritos y peleas feroces. “Quiero decir, lo apuñalé muy fuerte y rompí esta cosa de cristal que estaba atascada dentro. Entonces simplemente, como que, dejó de moverse.”

La expresión de Neigass se volvió repentinamente más seria. “¿Rompiste el núcleo?”

Se acercó a Flum y le puso una mano en el hombro.

“¿Lo tienes contigo?”

“Lo tengo, sí.”

Flum metió la mano en su bolso y le entregó el cristal a Neigass. La mujer demonio se lo acercó a la cara y lo examinó de cerca.

“Hmm, parece que está roto. ¿Pero cómo? Espera... eso es imposible.”

“¿Qué pasa?”

“No es nada. No te preocupes por eso. Oye, ¿te importa si me quedo con este núcleo roto?”

Si le hubieran dado la opción, a Flum le hubiera gustado llevarse el cristal para que alguien pudiera echarle un vistazo. Pero si esta instalación había sido construida por la iglesia, es casi seguro que el gobierno estaría involucrado, por lo que, sin importar a dónde lo llevara, terminaría arrebatado de sus manos y hecho desaparecer. Hablando prácticamente, un demonio era probablemente la única persona en la que podía confiar en él.

“Por supuesto. No tengo ningún uso para eso.”

“Gracias.” Dijo Neigass. “Esto será de mucha ayuda.”

Flum no estaba segura de qué hacer con eso.

“Ahora que lo pienso, todavía no hemos encontrado las hierbas.” Ofreció Sara.

“Estaba pensando que podríamos empezar con eso una vez que despejáramos las rocas que bloqueaban la salida.”

“¿Hmm? Ahora que lo mencionas, ¿por qué está bloqueada la cueva?”

“Digamos que hubo algunos idiotas que nos bloquearon el camino.”

“Parece que ustedes dos han tenido un día bastante agitado. Déjenme encargarme de eso por ustedes. ¡Erosión!”

Con un movimiento imaginativo de su mano, Neigass lanzó un hechizo al deslizamiento de rocas que les bloqueaba el camino. Una ráfaga de viento negro se materializó de la nada y envolvió los escombros, triturándolos lentamente hasta convertirlos en polvo y astillas hasta que no quedó nada.

“Escucha, si aparecen otros monstruos, me ocuparé de ellos por ti. Chicas, solo concéntrense en apurarse y encontrar esas hierbas.”

Sara pareció perpleja. “¿Pero por qué nos ayudarías?”

Neigass le devolvió la sonrisa cálidamente.

“Sé que todavía es difícil para ti confiar en mí, pero nuestras necesidades *están* alineadas entre sí. Pensé que no haría ningún daño.”

“Vamos, Sara.” Dijo Flum. “Démonos prisa y terminemos con esto.”

“¡Sí, vamos!”

Las chicas rápidamente se pusieron a recolectar todas las kialahri que pudieron encontrar, además de varias otras hierbas que encontraron en el camino. Se sentía extraño tener un demonio vigilando sus espaldas, pero Neigass incluso las escoltó todo el camino de regreso a la entrada de la cueva, despachando rápidamente a los monstruos con los que se encontraban en el camino.

Mientras se despedían de su inesperada compañera, Flum tenía una última pregunta. “¿Oye, Neigass?”

“¿Qué pasa, cariño?”

“¿Es cierto que los demonios no matan a los humanos?”

“Bueno, no puedo hablar en términos absolutos. Hubo bajas durante la guerra, cuando los humanos invadieron nuestro territorio, por supuesto. Pero juramos no matar personas simplemente para nuestro propio beneficio o disfrute.”

“¿Juraron? ¿A quién?”

Neigass se llevó un dedo a los labios mientras pensaba. “Hmm, esa es una pregunta difícil.” Volvió su sonrisa a Sara. “No creemos en nada como un dios, per se. Pero hacemos esa promesa a todos los que conocemos, incluida a ti, Sara.”

“Ya veo.”

Sara no rechazó ni aceptó las afirmaciones de Neigass, sino que se volvió para irse. Eso fue bastante justo. Había pasado los últimos ocho años de su vida odiando a los demonios, y esas lecciones no iban a desaprenderse pronto. El hecho de que hubieran podido tener una conversación tan cortés era impresionante en sí mismo.

Con sus despedidas fuera del camino, Neigass se dio la vuelta y regresó a la cueva.

Usando la tenue luz que proyectaban sus linternas, Flum y Sara se abrieron paso a través del bosque en su camino de regreso a la ciudad. Los insectos hacían sus ruidos en la distancia como un coro de campanillas, dando a su viaje una sensación bastante melancólica.

Sara permaneció callada mientras caminaban, su rostro se nubló con una expresión complicada. Flum decidió dejar a su compañera de viaje en sus pensamientos durante la primera mitad del viaje, antes de finalmente hablar.

“Eso fue mucho para asimilar. Todavía no estoy segura de entenderlo todo.”

“Yo también. Ya no sé qué creer.”

“¿Crees que realmente era una instalación de iglesia?”

“Si incluso una monja como yo podría darse cuenta, los sacerdotes principales deben haber notado que la iglesia está escondiendo algo.”

“La iglesia sufriría un gran impacto en su reputación si se supiera que estuvieron realizando experimentos en humanos.”

“Eso es seguro. Tengo la certeza de que quieren mantener este secreto, cueste lo que cueste.”

Lo que podría extenderse a deshacerse de ellas dos, pensó Flum. “Entonces probablemente deberíamos guardarnos esto para nosotros.”

Sara asintió con la cabeza, pero no dijo nada más. Como monja, esto tenía que ser mucho más difícil de tragar para ella que para Flum, pero era fácil imaginar las cosas terribles que le esperaban si alguna vez se lo contaba a alguien.

No importa cuánto se devanó los sesos, Flum seguía llegando a la misma conclusión: lo mejor que podían hacer era callarse la lengua y no hablar. Entonces, no tiene sentido pensar más en ello. Por ahora, solo quería volver a Milkit y dormir como un tronco.

Las dos continuaron su marcha silenciosa hacia Anichidey.

Capítulo 13:

El Corazón que se Derrite

Cuando llegaron a Anichidey ya era tarde en la noche, tanto que se parecía mucho al mismo paisaje que vieron cuando recién llegaron: todo estaba envuelto en un velo de oscuridad. Incluso las luces esporádicas que brillaban como faros de las pocas casas habitadas se sentían más tenues que la noche anterior, aunque probablemente se debió a su puro agotamiento.

El sonido de sus pies raspando las calles polvorientas resonó con fuerza en la noche. Sus piernas se sentían pesadas, pero el encanto de estar tan cerca de la posada las atrajo como polillas a una llama. Después de doblar la última esquina, finalmente vieron el edificio.

Flum sonrió al pensar en Milkit sentada pacientemente en su habitación, esperando su regreso. Miró hacia la casa de Stude y notó que la luz estaba apagada. ¿Tal vez ya estaba dormido? Claro, la gente de los pueblos pequeños tendía a madrugar, pero todavía parecía un poco temprano para irse a la cama. Quizás acababa de salir a alguna parte.

Mientras pasaban por la casa de Stude, de repente Flum se detuvo. Sara siguió avanzando unos pasos antes de darse cuenta de que Flum ya no estaba con ella y se dio la vuelta preocupada.

“¿Qué pasa?”

Flum volvió lentamente la cabeza y miró hacia la puerta principal de la casa. Su rostro estaba pálido.

No había luces en el interior, pero la puerta principal estaba entreabierta. Una cortina de encaje delimitaba la ventana, más allá de la cual Flum vio una taza tendida de lado sobre la mesa.

Su mente se aceleró.

Los matones de Dein habían usado su magia para atraparla a ella ya Sara en la cueva. Habían oído que la cueva estaba llena de monstruos y que nadie había regresado jamás, y

probablemente estaban convencidos de que Flum y Sara habían corrido la misma suerte. Entonces, ¿qué harían al regresar a la ciudad?

Ella captó una bocanada de sangre en el aire, provenía de la casa de Stude.

Dein y sus matones eran solo aventureros de nombre. Usó su influencia en el gremio para dominar el Distrito Oeste, robando lo que quisieran sin pensarlo dos veces, como el ataque que le habían tratado de hacer a Leitch. Lejos de los caballeros de la iglesia o los guardias reales en un pueblo pequeño como este, había poco para mantenerlos bajo control.

Flum puso la mano en la puerta y la abrió. Al instante se encontró con el abrumador aroma cobrizo de la sangre. La luz parpadeante de una vela moribunda era la única iluminación en la habitación.

No, el robo era poca cosa para tipos como estos. El fraude, la violencia e incluso el asesinato significaban poco para ellos. Dein probablemente estaba furioso por haber frustrado su intento de robar a Leitch y haber capturado a sus subordinados por los caballeros de la iglesia.

Entonces, ¿qué haría en venganza?

Flum cruzó el umbral. El piso de madera crujió bajo sus zapatos cuando entró en el comedor, que parecía como si lo hubieran saqueado. Había un hombre desplomado boca abajo sobre la mesa, un cuchillo sobresalía de su espalda y su camisa azul manchada de sangre.

Ella nunca lo había visto antes. ¿Quizás uno de los amigos de Stude que vino de visita?

Flum apretó su mano en un puño y apretó la mandíbula. Al mirar al suelo, notó un rastro de sangre que se alejaba de una silla y pasaba por sus pies.

Así que todavía hubo más víctimas.

Sus ojos siguieron el rastro de sangre por el pasillo.

Todo esto era tan injusto.

El suelo crujió bajo sus pies mientras se dirigía al dormitorio. La puerta estaba entreabierta. Flum la abrió vacilante; las bisagras chillaron en objeción, sobresaltándola.

Matarla a ella y a Sara no era suficiente para Dein y sus hombres. Para ellos, el asesinato era poco más que una distracción. Deben haberse sentido obligados a golpear a cualquiera que hubiera tenido alguna interacción con Flum y Sara.

Al menos, eso fue lo mejor que pudo hacer Flum para comprender la lógica enfermiza que había entrado en la creación de la horrible escena frente a ella.

Un hombre y una mujer yacían inmóviles en la cama. Incluso en la oscuridad, aún podía distinguir lo que sucedió: una anciana acostada sobre su espalda y un hombre más joven acostado sobre ella, como para protegerla.

Stude y su madre.

Toda la habitación se llenó de olor a sangre.

Habían vivido vidas completamente normales y no habían hecho nada malo. El único pecado que habían cometido era darle a Flum un lugar para dormir por la noche.

Flum empezó a gritar.

Era la única forma en que podía dar voz a las crecientes emociones oscuras que se apoderaron de ella mientras se culpaba a sí misma por el destino que le había ocurrido a su amiga. Sus gritos no fueron alimentados por un sentido de rectitud agraviada, sino por algo mucho más simple: rabia.

Esto era absolutamente imperdonable.

Consumida por la furia, Flum salió volando de la casa de Stude en una carrera enloquecida, su agotamiento olvidado hace mucho tiempo. Sara la llamó confundida, pero Flum la ignoró y continuó hacia la posada. Si esos bastardos le hubieran puesto la mano encima...

Se impulsó hacia adelante, sus pies golpeaban con tanta fuerza las tablas del suelo que le preocupaba que se astillaran.

Pero tenía que seguir adelante, necesitaba seguir adelante. No había tiempo que perder.

La oirían venir, pero ¿siquiera le importaba? Si iban a huir, que lo hicieran. Si querían estar de pie y luchar, que así fuera. Pero no importa lo que hicieran, incluso si se arrodillaran y suplicaran perdón, incluso si ofrecieran su carne a los dioses mismos, Flum se aseguraría de que no fueran redimidos.

Más temprano esa noche, Milkit se había sentado en el borde de la cama mientras esperaba que Flum y Sara regresaran. Sin nada alrededor para entretenerse, y sin un deseo real de caminar por las calles oscuras, simplemente se sentó allí en la oscuridad, esperando que pasara el tiempo. Esto no la molestó. Estaba acostumbrada a que la dejaran sola e ignorada.

Avanzo paso a paso mientras veía las manecillas del reloj continuar lentamente su viaje. Flum y Sara solo se habían llevado el almuerzo con ellas, por lo que debían haber planeado regresar esta noche. Y, sin embargo, a pesar de que ya estaba bastante oscuro, todavía no habían regresado.

Milkit pudo sentir una inminente sensación de ansiedad invadirla.

“Estás bien... sé que lo estás.”

Cuanto más oscuro se ponía, más preocupada se ponía. Después de un tiempo, su corazón latía tan rápido que sintió que iba a estallar. Se llevó la mano al pecho y sintió cómo se alejaba con fuerza.

“Ama... Sara...”

Ella se preocupaba mucho por ellas.

De repente, escuchó pasos en el pasillo. Eran dos juegos. Rápidamente Milkit se puso de pie y corrió hacia la puerta.

“Debe ser mi Ama...”

Abrió la puerta.

“… ¿estas cansada?”

Dos hombres adultos estaban frente a ella.

Uno, con la cara cubierta de piercings, se agachó y le agarró la cara a través de las vendas. Trató de gritar, pero la mano del hombre ahogó cualquier intento de hacer ruido y su captor se rió sádicamente.

El brazo derecho del otro hombre estaba completamente cubierto de tatuajes. Se inclinó sobre el hombro del primero y miró a Milkit. Ahora, ¿qué tenemos aquí?”

El hombre con piercings ofreció una sonrisa cruel. “Ella no es mucho, pero creo que servirá mejor como agujero en el que meterse que esa vieja bruja o el otro chico de allí.”

A juzgar por su voz, estaba claro que estaba drogado con algo. El hombre agarró el rostro de Milkit con más fuerza y la empujó hacia la cama. Cayó de espaldas sobre el colchón, sintiendo que su cuerpo se tensaba por el miedo cuando el hombre se subió y se sentó sobre ella. Si no tenía cuidado ahora, ¿quién sabía lo que le haría?

“Ah, veo que te has calmado, cariño. ¿Supongo que estás acostumbrada a esto?” Empezó a quitarse la camiseta.

Ella no... no pudo responder.

“¿Por qué estás tan callada, nena? ¡Vamos, habla! ¡¡Contéstame, maldita sea!!”

El hombre con piercings tiró de la cabeza de Milkit por su cabello y la abofeteó con fuerza en la cara varias veces. Su continuo silencio solo pareció enojarlo más, pero luego su arrebato se calmó tan rápido como había comenzado. Él sonrió, soltó su cabeza y se sacudió los mechones sueltos de cabello plateado que aún se le pegaban a los dedos.

“Oye, me disculpo por eso. Solo tiendo a abofetear a las chicas cuando me emociono demasiado, ¿sabes? La mayoría de ellas no lo logran. Una verdadera lástima, ¿sabes? Pero me encanta ver sufrir a una chica. ¡No puedo tener suficiente!”

Milkit empezó a sollozar en silencio.

“Aww vamos, no llores, señorita. Creo que ya es hora de que empieces a responderme. Eres virgen, ¿no?”

Milkit asintió.

Su rostro inmediatamente se puso serio. “No puedo oírte.”

“S-Sí.”

“Necesitas responder a mi pregunta de manera más específica.”

“Soy... soy virgen.”

“¡¡¡Habla alto!!!”

“¡Soy virgen!”

La sonrisa del hombre se amplió ante la clara incomodidad en su voz.

“¡¡Gyajajajajaja!! ¡Wuajajaja! Vaya, me encanta avergonzar a las chicas de este modo. Supongo que los chicos nunca crecen, ¿eh? ¡Jajajaja!”

Sacó su daga de su funda y la presionó contra su pecho antes de arrastrarla lentamente hacia arriba, abriendo su blusa y exponiendo su sostén. Él le sonrió oscuramente.

“Entonces, ¿cómo quieres morir?”

“¿Morir…?”

“¿Puedo apuñalarte en la boca o tal vez cortarte la garganta? ¿Qué tal apuñalarte en el corazón, eso podría ser más fácil?”

¿Cómo se suponía que Milkit elegiría el método de su propia muerte? Pero si ella no decía nada, él podría enojarse y empezar a golpearla de nuevo. Sabía que tenía que responder y rápido.

“¿Qué pasa con la cara larga, chica?”

Su tiempo se acabó mucho antes de lo que esperaba. La cara del hombre se contrajo de ira y se sonrojó de un profundo carmesí. Los cambios de humor repentinos eran comunes entre los adictos, y estaba claro incluso para los ojos de Milkit que estaba usando una de las muchas sustancias ilícitas que abundaban en la capital. En su mente no había cabida para el razonamiento.

Envolvió ambas manos alrededor de su cuello.

“Así que quieres jugar duro, ¿eh? ¡Vaya, las vírgenes de hoy en día seguro que son juguetonas! Ya sabes, amigo, realmente estoy empezando a preocuparme por las chicas jóvenes en estos días. ¡Gyajajaja!”

“Hya... hynnngh...”

Cuando su visión comenzó a tornarse negra, en todo lo que Milkit pudo pensar fue en su ama y en cómo aún no había regresado.

Flum asomó la cabeza por la puerta abierta y gritó: “¡Milkiiiiiit!”

Tres pares de ojos se posaron sobre ella. Había un hombre tatuado, otro cubierto de piercings, y Milkit, clavada a la cama y siendo asfixiada. Tenía la ropa abierta y su piel blanca perlada estaba expuesta al aire libre.

Milkit logró croar un grito de ayuda.

“Ama…”

Flum apretaba los dientes con tanta fuerza que temía que se le partiera la mandíbula.

Esto era imperdonable. Las personas que atacaban a transeúntes completamente inocentes en un intento de venganza eran poco mejores que los animales, en su opinión. En nombre de los oprimidos y victimizados, haría sufrir a estos monstruos.

“Estás acabado.”

Incluso Flum se sorprendió de lo fría y tranquila que era su propia voz. Dio un paso hacia el hombre tatuado.

“¡¿Qué demonios?! ¡Dijeron que nadie regresaba...!”

El hombre agarró su cuchillo, pero eso fue todo lo que pudo. La afilada hoja del Devorador de Almas se balanceó silenciosamente por el aire y se deslizó fácilmente por su cintura, partiéndolo en dos. Nunca volvería a decir una palabra más.

Al final de su swing, Flum volvió a poner la espada en posición preparada, salpicando sangre por la habitación y manchando el rostro del hombre con piercings. La parte superior del torso del hombre tatuado se deslizó de su cintura baja como un árbol recién talado antes de caer al suelo. Su cabeza golpeó el suelo con un fuerte golpe y su mandíbula castañeteó extrañamente, aunque no salió ninguna palabra. Un momento después, sus piernas se deslizaron fuera de la cama, manchando el piso con una repugnante mezcla de sangre, tripas y otros fluidos corporales.

“¿Qué...?” El hombre con piercings jadeó y se limpió la sangre salpicada de la cara. “¡Espera un segundo, moza! ¡¡Aun no he hecho nada!!”

Sin embargo, aparentemente todavía tenía más que suficientes ganas de vivir, ya que rápidamente abrió la ventana y se lanzó afuera, dando tumbos hacia las calles oscuras de abajo.

“¡Espera aquí, Milkit!”

“Haaah...”

Milkit suspiró aliviada al oír la voz de su ama cuando Flum saltó por la ventana detrás del hombre.

El deseo de ver sangre ardía intensamente en los ojos de Flum.

Una vez fuera, Flum encontró la silueta oscura del hombre contra las sombras aún más oscuras de la noche. Era difícil distinguirlo, pero aún estaba lo suficientemente cerca para ser visto a simple vista.

Levantó su Devorador de Almas en el aire con una mano y salió en persecución. En el mejor de los casos, era un aventurero Rango D a C. No había forma de que pudiera dejarla atrás.

El hombre miró por encima del hombro al sonido de sus pasos, los anillos de metal en su rostro chocaron como campanas. El miedo en sus ojos se hizo evidente cuando vio a Flum acercarse.

“¡De ninguna manera! ¡¿Cómo diablos puede una enana como tú seguirme?! ¡Maldita sea! ¡Me dijo que sería un trabajo fácil! ¡¡Se supone que debo regresar a la capital, recuperar mi dinero y vivir una vida de lujo!!” No parecía preocupado en lo más mínimo por la muerte de su camarada. “¡Ese tipo y la vieja cayeron como pulgas! ¡Ya deberías haberlos visto!”

“¿De verdad quieres que esas sean tus últimas palabras?”

“¡¿Waaaugh?!”

Flum lo miró a través de la oscuridad. Para sorpresa y horror del hombre, ahora ella corría a su lado.

Al darse cuenta de que correr ya no era una opción, se detuvo e hizo un último esfuerzo para suplicar piedad.

“Haah… haah… hyahaha. No hay necesidad de estar tan enojada, señorita. No es como si realmente le hubiera hecho algo. Escucha, incluso te pagaré por el daño de su ropa. ¿Ves? Todo mejor, ¿no? Probablemente no eran demasiado caros, ¿verdad? ¿Quién gastaría un buen dinero en una esclava tan desagradable como esa?”

Cayó de rodillas y se inclinó hasta que su frente tocó el suelo. Flum lo miró fijamente con una mirada fría.

“Escucha, ¡ni siquiera hice nada malo! ¡Fue ese monstruo tatuado el que mató al chico y a la vieja!”

Flum no sabía si realmente pensaba que esto le salvaría la vida, pero para ella no importaba mucho. Levantó el Devorador de Almas. La hoja oscura se mezcló a la perfección con la oscuridad, por lo que al hombre le resultó difícil calcular cuánto tiempo le quedaba de vida.

“¡Flum, detente!”

La voz de Sara la interrumpió antes de que pudiera bajar la espada del todo.

Tanto si creías en Origen como si no, el asesinato, después de todo, seguía estando mal. Alguien como Sara, que creía firmemente en el bien de la humanidad, no podía quedarse quieta y ver cómo sucedía esto.

“¡¡Stude y su madre están vivos!!” Sara gritó. “Lancé magia curativa sobre ellos, ¡y ya están bien!”

“Pero ¿qué pasa con el otro tipo al que mataron, Sara? No son inocentes.”

“Eso... eso es cierto. Pero no toda muerte debe ser respondida con muerte. ¡Hay castigos más apropiados!”

“¡Ja... jajajajaja!”

El hombre con piercings se abalanzó sobre Flum por detrás y le coloco una daga en el cuello. Su mirada de miedo ahora había sido reemplazada por una fiera y maníaca sonrisa mientras sonreía a Sara por encima del hombro de Flum.

“¡Jajaja! ¡Gracias por la ayuda, nena! ¿Quién hubiera pensado que una monja me ayudaría a matar a esta pequeña mocosa? Ya sabes, por un momento pensé que estaba acabado. ¡Gajajaja! Pero no, esta señorita con túnica me salvó. ¡Alabada seas!”

El matón estaba ahora de muy buen humor, seguro de su victoria. Sara se quedó allí en estado de shock, incapaz de pronunciar una palabra.

“Oye, Sara…” Dijo Flum.

“¡Whoa, whoa! Todo lo que tengo que hacer es presionar hacia abajo y vas a esparcir sangre por todo el lugar, ¿sabes? ¿No deberías estar llorando? ¿Suplicando piedad, tal vez?”

Los intentos de intimidación del hombre no tuvieron mucho impacto en Flum. Solo le recordaban a Jean, el hombre que la había vendido a la esclavitud, y el traficante de esclavos que la compró.

Incluso la mejor y más noble persona, pensó Flum, sólo podría ser empujada hasta cierto punto una vez que le hubieras robado su dignidad. Ella nunca podría, nunca sería, tan buena persona como Sara.

“Sabes, dije esto antes...” Comenzó de nuevo.

El hombre apretó la daga con más fuerza contra su cuello. “¿Qué, ninguna disculpa? En ese caso, ¡tendré que matarte!”

Un fino rastro de sangre empezó a deslizarse por el cuello de Flum. Ella ni siquiera pareció notar el dolor mientras continuaba: “Este mundo está lleno de pedazos de basura que nunca se arrepienten, nunca aprenden y, francamente, estarían mejor muertos.”

Cuando terminó de decirle estas palabras a Sara, el hombre hundió su cuchillo hasta que empezó a surgir una lluvia de sangre. Flum se tambaleó hacia adelante, se quitó el cuchillo del cuello y lo tiró al suelo.

El hombre miró conmocionado. “¡¿Por qué no estás muerta?!”

Cuando el cuello de su camisa se puso rojo de sangre, levantó el Devorador de Almas y lo bajó.

“¡Espera, detenteeeeeee...!”

Levantó los brazos en un débil intento de protegerse, solo para que ambos fuesen cortados. La sangre empapó la calle. Estaba perdiendo tanta sangre que la muerte era una conclusión inevitable.

Pero Flum aún no había terminado.

“¡Aaaaugh! ¡Espera, no, por favor...!”

“¿El que mata tan fácilmente ahora suplica piedad?”

“¡Eso es… eso es diferente! ¡¡No quiero morir!!”

Flum miró la expresión patética de su rostro, levantó la espada y se la clavó en la cabeza. La parte superior de su cráneo giró en el aire y desapareció en el oscuro cielo nocturno. Un rastro de sangre en la arena dejó una grotesca marca.

“Tienes razón. Escuchar a alguien suplicar por su vida no es tan malo.”

El cuerpo decapitado se tensó por un segundo, hasta que cesó todo el funcionamiento del cerebro y lo que quedaba del hombre perforado quedó inerte. La sangre que brotaba de su cabeza y el pequeño charco que se formaba en la entrepierna de sus pantalones creaban una escena bastante macabra.

Flum sacudió su espada para quitar toda la carne y la sangre que aún estaba pegada a ella antes de permitir que desapareciera en un estallido de luz. Regresó para ver cómo estaba Milkit.

Al pasar junto a Sara, extendió la mano y le dio unas palmaditas en la cabeza a la chica con cautela.

“Lo siento, Sara. Pero este es mi camino.”

Ella no siempre había sido así. Fueron las circunstancias de su vida las que la habían traído aquí. Después de ser traicionada una y otra vez, Flum finalmente había llegado a ver y aceptar la oscuridad que el mundo tenía para ofrecer.

“Flum...”

La voz de Sara apenas era más que un susurro. Era como si la Flum que había conocido se hubiera ido, reemplazada por una persona completamente diferente.

Mientras Flum regresaba a la posada. Sara solo podía estar de pie en la calle, sola con sus pensamientos y las estrellas.

De vuelta en el hotel, el dormitorio apestaba a muerte. Milkit se sentó de lleno en el medio de la cama, encogida en una bola en un intento de ocultar su pecho expuesto.

A Flum le dolía el corazón de verla sufrir. Se acercó y puso su mano en la mejilla de Milkit, sintiendo el sutil calor irradiar a través de los vendajes. Finalmente, Milkit habló, aunque su comportamiento era decididamente sombrío.

“Él destruyó esta hermosa ropa que me compraste... Lo siento mucho, Ama.”

Flum podría haberse ocupado de que Milkit estuviera enojada con ella, exigiendo saber por qué no había regresado antes. Aunque sabía que Milkit todavía no entendía que tenía todo el derecho de pensar esas cosas, que se disculpara era casi demasiado para Flum.

Ella miró hacia abajo y negó con la cabeza, mordiéndose el labio con fuerza en un intento de contener las lágrimas que amenazaban con desbordarse en cualquier momento.

“No hay nada de lo que lamentar.”

“Por supuesto que lo hay. Cualquier regalo tuyo, Ama, debe ser tratado con el mayor respeto.”

“¡Y lo que estoy diciendo es que eres mucho más importante para mí! No la ropa, ¿de acuerdo? Olvídate de la ropa estúpida. ¡No... no son nada! Lo que me importa... definitivamente no es eso.”

Flum acercó la cara de Milkit a su pecho y la abrazó con fuerza. Estaba cálida, su corazón latía, la sangre corría por sus venas… Estaba viva. Milkit todavía estaba viva. Si hubiera llegado incluso unos minutos después, es posible que también la hubiera perdido.

El solo pensamiento le revolvió el estómago.

“Ama, ¿estás llorando?” Milkit miró a Flum, cuyos hombros temblaban. Su voz vaciló mientras trataba de hablar.

“Por supuesto que estoy llorando. Estoy llorando por lo débil e inútil que soy.”

Milkit quería desesperadamente hacer algo por su ama, pero estaba completamente perdida. Ella se estiró para abrazar a Flum, pero luego vaciló y miró su propia palma.

Varios amos le habían dicho en el pasado que ella no valía nada y había creído que eso era cierto. Pero ahora... ahora, las cosas eran diferentes. Ahora, su actual ama, Flum, le estaba diciendo que ella era importante. Todavía no lo creía del todo, pero a Milkit le entristecía pensar que cualquier daño infligido en ella causaba a Flum tanta desesperación.

Eso fue lo que la lastimó. No lo que ella misma había soportado, sino la idea de que su ama estaba realmente molesta por eso. Sintió su corazón tensarse al pensar en eso y sus ojos se llenaron de lágrimas.

“Milkit...” Flum volvió a mirar a Milkit, con los ojos enrojecidos por el llanto. “Eso debe haber sido realmente aterrador para ti, ¿verdad?”

“¿Aterrador?”

“Quiero decir, parece que estás a punto de llorar. Estabas asustada, ¿no?”

Milkit levantó la mano y se tocó los ojos, sintiendo la humedad en las yemas de los dedos. Trató de describir sus emociones lo mejor que pudo.

“Ama, pensé que era bastante improbable que regresaras para rescatar a una simple esclava como yo. No puedo decir si lo que sentí fue miedo o no, pero cuando el hombre me atacó, me encontré imaginando lo maravilloso que sería si vinieras a salvarme.”

No había esperado exactamente que sucediera. Había sido más como un sueño inverosímil, una fantasía que tú mismo te permitiste.

“Realmente lamento haber hecho todas estas suposiciones audaces, Ama. Quizás me he permitido dar por sentada tu amabilidad.”

“¿Cómo? ¡No, en absoluto! ¡Puedes esperar, incluso exigir, lo que quieras de mí, Milkit! ¡Haré todo lo posible para que esto suceda!”

“Pero eso es…”

“¡Esta bien! ¡No pienses en nosotras como esclava y ama, sino como Flum y Milkit! E incluso entonces, era demasiado tarde. No pude protegerte.”

“De ningún modo. Me salvaste la vida, Ama. En todo caso, soy yo quien no protegió tu hermoso regalo.”

Ella simplemente no soltaba la ropa.

“Gah, ¿te puedes olvidar de la ropa? ¡De verdad!”

Flum se aferró con fuerza a Milkit y las dos cayeron sobre la cama. Apretó la mejilla con fuerza contra la de Milkit y le susurró al oído. “Cuando regresemos a la capital, volveremos a ir de compras, ¿de acuerdo? Te compraré algo aún más bonito y caro.”

“Sería un desperdicio para mí.”

“¡Para nada! Aunque puedes arreglar esta ropa. Y luego te compraré un guardarropa completo de atuendos y te vestiré con todos y cada uno de ellos. Quizás entonces entiendas lo

que quiero decir cuando digo que no es la ropa lo que es importante, sino la chica que la lleva puesta.”

“No estoy segura de entender.”

“Por ahora eso está bien. Seguiré tratándote como es debido hasta que llegue el día en que finalmente lo entiendas, incluso si eso toma el resto de nuestras vidas. Voy a asegurarme de que estés feliz, Milkit, más feliz de lo que jamás ha sido nadie vivo.”

Flum apretó la cara con fuerza contra el edredón y comenzó a sollozar, incapaz de explicar el sentimiento de inmensa tristeza que se apoderó de su corazón en ese momento. Milkit sabía que las lágrimas eran para ella, pero aún no podía entender por qué. ¿Por qué alguien lloraría por ella? ¿Por qué alguien querría hacerla feliz?

Entonces, hizo lo que se sintió bien en ese momento. Extendió la mano, muy lentamente, y envolvió sus brazos alrededor de Flum. No entendía muy bien qué significado tenía esta acción, pero fue lo que eligió hacer.

Su corazón se sintió caliente en su pecho. Eso era lo que ella sabía.

Capítulo 14:

Renta Barata y un Extraño Compañero de Cuarto para Arrancar

Flum se dirigió hacia la casa más cercana con una luz en la ventana y pidió ayuda a la mujer que vivía allí. Explicó que el hombre en la casa de la madre de Stude, aparentemente un amigo de la familia, estaba muerto y que ella había perseguido y matado a sus asesinos.

La mujer miró a Flum con sospecha cuando convocó a la milicia local. El corpulento grupo de hombres que apareció poco después en la casa le dio miradas igualmente sospechosas mientras volvía a contar la historia antes de embarcarse hacia la casa de Stude.

Afortunadamente, sus preocupaciones se disiparon cuando Stude y su madre corroboraron todo lo que dijo Flum. Poco tiempo después, el cadáver desplomado sobre la mesa del comedor fue retirado de la casa.

“Oh, James...” Stude observó con tristeza cómo se llevaban a su amigo en una camilla.

Flum apretó la mano en un puño mientras observaba cómo se desarrollaba la escena. Todo fue tan triste. La única víctima que salió de todo esto fue un hombre que no tuvo absolutamente nada que ver con nada de eso.

Finalmente se dirigió al lado de Stude. “¿Era amigo tuyo?”

Su voz era desigual. “Sí, desde la infancia. No nos habíamos visto en mucho tiempo, así que lo invité a cenar. Y luego... y luego...”

Claramente estaba apretando la mandíbula en un intento por contener las lágrimas. A pesar de sus mejores esfuerzos, una rodó por un lado de su mejilla y bajo hasta su mandíbula antes de caer al piso. Stude se pasó su gran brazo por los ojos.

“Perdón por estar así, Flum. Realmente necesito recuperarme.”

“Para nada, Stude. Además, es mi culpa que hayan venido aquí.”

“No digas esas cosas, Flum. Si no hubieran aparecido, mi madre y yo estaríamos muertos ahora mismo. Siempre estaré agradecido por eso, y no lo olvides.”

“Pero…”

“No solo me salvaste, sino que vengaste a mi amigo. Muchas gracias, Flum.” Stude le dio una palmada en la espalda y se acercó a los milicianos que hablaban con su madre.

Flum no estaba del todo convencida. Miró hacia la calle cubierta de arena y miró hacia la nada.

Más tarde esa noche, los restos de los dos matones fueron recogidos en bolsas de cáñamo y desechadas sin ceremonias en el bosque. Es posible que la gente del pueblo no pueda buscar su propia justicia contra los hombres, pero al menos podrían negarles un entierro adecuado. Era solo cuestión de tiempo hasta que los animales salvajes se dieran un festín con sus restos y los dos hombres regresaran a la tierra.

Sara había estado de mal humor desde el encuentro, pero aun así asumió con entusiasmo la responsabilidad de administrar los últimos ritos de James a la mañana siguiente, ya que no había pastores ni monjas en Anichidey. A pesar de lo abatida que había estado la noche anterior, cumplió con la tarea con profesionalismo bien practicado. Probablemente se sintió aliviada al tener un trabajo en el que concentrarse.

Flum había estado indecisa sobre si asistiría al funeral hasta el último minuto. Todos a su alrededor sollozaban por la pérdida de James, mientras que ella estaba llena de alivio al saber que Milkit todavía estaba a salvo. Difícilmente parecía correcto que ella estuviera allí.

“Realmente soy de sangre fría, ¿no?” Murmuró para sí misma mientras seguía la procesión fúnebre.

Después de todo, incluso si técnicamente ella no tenía nada que ver con la muerte del hombre, en primer lugar, ella era quien había traído a sus asesinos. Se sintió como una traición a Stude, que no había sido más que amable con las dos esclavas que se presentaron en su puerta.

Milkit observó con preocupación cómo Flum se mordía el labio, antes de estirar la mano y tirar de su ropa. Flum interpretó esto como el intento de Milkit de animarla y le dedicó una leve sonrisa.

“Gracias.”

Extendió la mano y entrelazó sus dedos con los de Milkit, poniendo la mano de la otra chica en la suya. Nadie las notaría tomadas de la mano aquí en medio de un funeral. Pero incluso un toque tan ligero, de un acto tan simple, hizo que todo el cuerpo de Flum comenzara a calentarse.

Ambas chicas sonrieron mientras disfrutaban de su calidez compartida.

Era mediodía del día siguiente al funeral cuando finalmente apareció la carreta, como prometieron, para llevarlos de regreso a la capital. Flum, Milkit y Sara subieron y se despidieron de la gente del pueblo que salió a despedirlos. Stude todavía tenía algunas cosas que hacer y se quedaría atrás, así que parecía que esto sería un adiós.

Intentó darle a Sara un sobre con dinero como agradecimiento por realizar los últimos ritos de James, pero ella se negó a aceptarlo. Probablemente sentía cierta responsabilidad por lo que había sucedido... después de todo, había ayudado a acabar con los matones de Dein.

Flum le había dicho todo a la gente del pueblo anoche... que los hombres que hicieron esto eran matones que trabajaban para un aventurero infame y que la habían seguido hasta aquí. Para su sorpresa, nadie parecía culparla. Más bien, estaban agradecidos de que Flum hubiera vengado la muerte de James, e incluso expresaron alivio de que Milkit estuviera a salvo, dejándola nuevamente impresionada por lo bondadosos que eran estas personas.

La gente del pueblo saludó con entusiasmo a las tres chicas hasta que el pueblo estuvo casi fuera de la vista. Aunque los labios de Sara sonreían, sus ojos estaban desprovistos de emoción.

La carreta viajó durante varias horas sin que sus ocupantes intercambiaran una sola palabra. Sara parecía particularmente perdida en sus pensamientos, y ver a su amiga tan profundamente afectada por lo que había sucedido arrojó una nube sobre el estado de ánimo de Flum. Milkit también estaba más tranquila de lo habitual, aunque era difícil saber si era simplemente porque estaba siguiendo el ejemplo de su ama.

Los caballos continuaron empujando la carreta hacia adelante a través de dunas polvorientas y hacia vastas praderas. Una suave brisa acarició sus mejillas mientras seguían adelante.

Sara se pasó una mano por el cabello, apartándose los mechones dorados de los ojos, antes de finalmente romper el silencio.

“Ya sabes, he estado pensando...” No apartó los ojos de las onduladas colinas verdes. “Simplemente no entiendo. Ya no sé qué creer. No soy buena con los tonos de gris.”

Ella todavía era muy joven; solo tenía diez años. Para Sara, este era todavía un mundo lleno de bien y mal, más de bien que de mal.

“Creo que está bien, Sara.” Flum no estaba en un buen lugar para hablar, en realidad, y ella misma no era un modelo a seguir.

“Pero... pero es mi culpa que todo esto te haya pasado.”

“No puedes dejarte desanimar por algo así. Seguro, puede que me hayan apuñalado en el cuello, pero todavía estoy aquí... todavía vivo. No te preocupes tanto por eso.”

Sara pareció relajarse visiblemente ante esto, aunque, a decir verdad, la sensación del cuchillo cortando el cuello de Flum había sido absolutamente insoportable. El mero recuerdo hizo que le hormigueara la carne.

“Además, creo que es saludable para ustedes, los más jóvenes, tener una buena y profunda reflexión sobre el mundo en el que vivimos.”

Sara se rió de la imitación de Flum de una anciana. “¿De qué estás hablando, Flum? Eres solo seis años mayor que yo, ¿sabes?”

“Son seis años *completos*, tenlo en cuenta. Ahora presta atención a lo que tu hermana mayor tiene que decir.”

Sara frunció los labios con escepticismo. “No sé, no eres muy convincente.”

Sin embargo, la nube oscura que se cernía sobre ella casi se había ido. Claro, todavía se sentía responsable de que Flum se lastimara, pero ver a Flum de tan buen humor ayudó a aliviar muchas de sus preocupaciones. Era joven y todavía le quedaba mucho por crecer. Como dijo Flum, probablemente le vendría bien pensar en estas cosas.

Con Sara de mejor humor, toda la carreta pareció alegrarse con ella. La conversación se recuperó, abarcando una variedad más amplia de temas que al comienzo, gracias a lo mucho que se habían acercado en los últimos días. Cuando las chicas comenzaron a sentir que sus estómagos se quejaban, abrieron el almuerzo que Milkit les había preparado con el resto de los ingredientes que compraron en Anichidey.

Después de hartarse, Sara y Milkit apoyaron la cabeza en el regazo de Flum para una siesta rápida. Flum les sonrió. Pesaban, pero no tanto como para que quisiera que se movieran. Además, se sentía bastante bien sentarse y sentir que la carrera se balanceaba debajo de ella.

Gradualmente, cedió a las cálidas sensaciones que la envolvieron y comenzó a dormitar, dejando que su cabeza se balanceara hacia adelante y hacia atrás como un barco en el mar abierto mientras se alejaba lentamente.

Los sonidos de los cascos de los caballos y las ruedas de la carreta resonaron en las llanuras abiertas mientras las chicas dormían pacíficamente.

El resto del viaje transcurrió sin incidentes y llegaron cerca de la mansión de Leitch en el Distrito Este, tal como estaba planeado. Flum había pensado que todas iban a informar sobre los resultados de su búsqueda juntas, pero Sara anunció que aquí sería donde se separaban.

“Si yo también aparezco, él intentará pagarme de nuevo.” En lugar de tener que rechazarlo, había decidido que era mejor simplemente no ir. “Estoy asignada a la iglesia en el Distrito Central, ¡así que siéntanse libre de pasar por allí en cualquier momento que estén cerca! ¡Y te haré cumplir tu promesa de cenar juntas, Flum! ¡Estoy deseando que llegue!”

Agitó vigorosamente su mano antes de regresar a la iglesia. Flum y Milkit la siguieron con la mano hasta que se perdió de vista, pero Flum se desplomó visiblemente una vez que se fue.

“¿Qué pasa, Ama?”

“Distrito Central, ¿eh? Desde que nos conocimos en el Distrito Oeste, asumí que estaba trabajando en una iglesia en algún lugar de allí.”

Sin embargo, pensándolo bien, era difícil creer que asignarían a una joven con tanto talento a una iglesia pequeña entre la población generalmente poco confiable del Distrito

Oeste. Por masiva e impersonal que sea la organización, tenía sentido que quisieran ponerla en un entorno más propicio para su crecimiento.

“Supongo que tiene sentido, cuando lo piensas. Pero, de todos modos, probablemente Leitch nos esté esperando y tenemos algunos kialahri que entregar.”

“Ciertamente, Ama.”

A Flum todavía le parecía extraño que Leitch dejara las comodidades del hogar y se aventurara hasta el Distrito Oeste para contratar a alguien, pero ahora no era el momento de pensar en eso. Ella y Milkit caminaron por las calles, pasando filas y filas de mansiones enormes, hasta que finalmente se detuvieron frente a una particularmente grande. Dos esclavas que caminaban por el Distrito Este sin su amo atrajeron muchos susurros y levantaron las cejas de los nobles que pasaban, pero a Flum realmente no le importaba. Era lo mismo en todos los lugares a los que iban.

Un guardia que estaba junto a la puerta de la mansión de Leitch llamó a Flum mientras se acercaba. No había expresión de disgusto en su rostro, muy diferente a los nobles que habían pasado por ellos antes.

“¿Puedo preguntarles que desean?”

“Mi nombre es Flum. Estoy trabajando en un encargo para Leitch. ¿Podemos entrar?”

“¿Aah, señorita Flum? El Maestro me ha hablado de ti. Por favor, pasa.”

Rápidamente abrió la puerta e hizo un gesto a las dos chicas hacia la propiedad de la mansión.

Un vasto jardín lleno de flores se extendía ante ellas. Asombrada por la inmensidad de los terrenos, Flum hizo todo lo posible para no distraerse mientras caminaban por el camino hacia la gran mansión, que era visible en la distancia.

Una vez en las enormes puertas dobles de la mansión, puso su mano en el interruptor redondo de energía mágica incrustado en la pared y le dio un poco de magia. Un momento después, escucharon un timbre en el interior.

Milkit miró de cerca la mano de Flum con gran interés. “¿Cómo funciona ese interruptor?”

“Si mal no recuerdo, usa magia para accionar un martillo, que golpea la campana.”

“Ciertamente sabe mucho, Ama.”

“No es nada especial, de verdad. Solo algo que aprendí en la escuela.”

“No, realmente eres increíble, Ama.” La confianza de Milkit en Flum parecía crecer día a día.

Flum se sonrojó un poco al recibir tantos elogios por algo tan simple. Se rascó la mejilla avergonzada. Esto realmente era algo que había aprendido como parte del plan de estudios estándar de la escuela, pero todo era nuevo para Milkit, quien nunca había tenido el beneficio de una educación adecuada y absorbía nueva información como una esponja. Incluso si había sentido curiosidad por esas cosas en el pasado, sus amos anteriores no se habían dignado a responder, y finalmente dejó de preguntar por completo.

Lenta pero seguramente, Milkit estaba comenzando a encontrar su humanidad.

Flum sonrió con orgullo mientras su compañera más joven miraba el implemento mágico con gran interés hasta que la puerta finalmente se abrió. Un hombre mayor, un mayordomo por lo que parece, hizo una profunda reverencia y escoltó a las chicas al interior del edificio.

Esta era la segunda vez que estaba allí, pero Flum todavía estaba completamente desconcertada por la enormidad de la mansión. La grandeza del vestíbulo era un testimonio de cómo la vida de Leitch era un mundo aparte de la de un plebeyo. De los techos abovedados colgaban candelabros gloriosos y los dibujos de la alfombra bajo los pies eran tan brillantes y hermosos que Flum se sintió incómoda al caminar sobre ellos con los zapatos puestos.

Incluso su ojo inculto podía decir que los jarrones, urnas y cuadros que adornaban las habitaciones eran todos de la más alta calidad. Estas eran riquezas que estaban más allá de los medios incluso de las personas más ricas de los distritos central y occidental.

Las chicas subieron un tramo de escaleras con una hermosa barandilla de madera. Estaba intrincadamente tallado en ambos extremos y pulido hasta tal punto que Flum podía ver su rostro en él; ni ella ni Milkit se atrevieron a tocarlo por miedo a estropear ese brillo. Una vez que llegaron al segundo piso, fueron escoltadas a una sala de recepción.

Flum se sentó en una silla y colocó suavemente los codos en los apoyabrazos. A pesar de haberse sentado aquí antes, le sorprendió lo cómodo que era. Milkit se paró obstinadamente detrás de ella, pero Flum insistió, incluso ordenó, que se sentara. Con una sonrisa irónica,

murmuró algo para sí misma acerca de que algún día Milkit se sentaría sola sin que se lo pidieran.

Momentos después, dos sirvientes se presentaron con té de hierbas aromáticas y pasteles de frutas para que comieran mientras esperaban a Leitch. Con comida como esta para ocuparla, Flum estaba feliz de permitirle tomarse su tiempo. Por desgracia, apareció unos diez minutos más tarde. A juzgar por el sudor en la frente, se había apresurado hasta allí lo más rápido que pudo.

“Disculpas, señorita Flum, señorita Milkit. Oh... ¿dónde está la señorita Sara?”

“Necesitaba regresar a la iglesia.”

“¿Oh? Bueno, eso es muy malo. Tendré que ir a visitarla personalmente y ofrecer mis disculpas.” Leitch sacó un pañuelo de su bolsillo y se secó la frente mientras se sentaba. Luego inmediatamente se puso manos a la obra. “Entonces, ¿encontraste el kialahri?”

Flum tomó una pequeña bolsa que estaba junto a su silla y se la entregó a Leitch. El hombre mayor rápidamente abrió la bolsa, miró dentro y esbozó una amplia sonrisa.

“Bueno, aquí están...”

Lágrimas de alegría brotaron de sus ojos y se quedó sin habla. Fue todo lo que pudo hacer, sus ojos fijos en el contenido de la bolsa. Una vez que finalmente tuvo la oportunidad de recuperarse, se inclinó profundamente ante Flum, su cabeza prácticamente tocando la mesa.

“¡Muchas gracias! Con esto, puedo salvar a mi amada esposa. ¡Las palabras nunca pueden expresar verdaderamente lo agradecido que estoy por lo que has hecho por nosotros!”

Flum no estaba muy segura de cómo responder a esto. “No es necesario que te inclines así, Leitch. Acabamos de hacer el trabajo que se nos pidió.”

“Pero, pero… ¡aun así! Esta hierba me ha eludido durante tanto tiempo, y luego una joven con la que me crucé fue y me la consiguió... ¡Es realmente un milagro!”

No había sido exactamente un paseo por el parque, pero Flum no quería molestarlo con los detalles.

“Ahora, por tu pago. Todo lo que quieras, es tuyo. Haré todo lo que esté a mi alcance para hacer realidad tu deseo.”

“Uh, woah, realmente no lo había pensado demasiado. Milkit, ¿hay algo que quieras?”

“Realmente no estoy segura.”

“Sigues pensado así. Um, ¿está bien el dinero?”

“¡Por supuesto! Te pagaré lo que me pidas.”

Parecía que Leitch también estaba diciendo la verdad. Realmente le pagaría lo que le pidiera. Flum tragó saliva ante la perspectiva, pero decidió ser directa y pedir lo que quería. En este momento, eso era solo una cosa.

“¡Entendido! Estoy buscando alquilar un lugar en el Distrito Oeste que podamos usar como base de operaciones. ¿Sabes de algún lugar bueno?”

Leitch frunció el ceño ligeramente, sin duda preguntándose por qué elegirían un lugar tan peligroso. “¿Has dicho el Distrito Oeste?”

Con su ayuda, probablemente podrían encontrar un lugar para vivir en el Distrito Central, o incluso en el Distrito Este, si quisieran. Pero Flum no tenía intención de huir de sus problemas. Iba a devolverle el favor a Dein.

Leitch la miró de cerca por un momento, como si midiera su compromiso, antes de juntar las manos. “Creo que tengo el lugar adecuado.”

“Parece el lugar.”

“Eso parece.”

Flum y Milkit miraron el edificio marcado en el documento que les habían dado.

“Había asumido que tenía una sola habitación.”

“Yo también.”

“Pero... ¿todo un edificio?”

Flum no sabía qué hacer con esto. Claro, le había preguntado a Leitch si conocía un buen lugar, pero este lugar parecía relativamente seguro para los estándares del Distrito Oeste. Incluso estaba bastante cerca de la frontera con el Distrito Central. Por no mencionar…

“¡Esto es una casa entera, Milkit!”

Nunca, en sus sueños más locos, Flum había imaginado que Leitch le daría una casa entera, y encima una de dos pisos. El documento que les había entregado era la escritura. Según Leitch, le sobró esta propiedad de sus días de cambio de bienes raíces y regalarla le costó tan poco que insistió en entregarle a Flum una bolsa de dinero como extra. También le había dado un anillo adornado con un encantamiento para dárselo a Sara y agradecerle su ayuda. Era bastante evidente lo profundamente en deuda que se sentía con ellas.

“No veo nada malo en esto, Ama. Después de todo, sufrió mucho y trabajó muy duro por esto.”

“Sufrí, eso es seguro, ¿¿pero esto??”

“Bueno, creo que es apropiado.”

“Ya veo... Bueno, echémosle un vistazo, ¿de acuerdo?”

“Vamos.”

Flum abrió la puerta y entró, esperando encontrar el lugar cubierto de polvo y telarañas debido a años de abandono. Sin embargo…

“Esta... impecable.”

“Es casi como si alguien hubiera estado viviendo aquí.”

El lugar estaba inmaculado. Además, venía amueblado con mesas, estanterías, camas y todas las demás necesidades básicas de la vida cotidiana. Flum y Milkit deambulaban por el primer piso como compradoras primerizas de vivienda que acababan de recibir las llaves de su nueva morada. El corazón de Flum se aceleró mientras exploraban la cocina, la sala de estar, el salón e incluso el baño y el inodoro. Fue maravilloso.

De repente, escucharon el sonido de tablas crujientes provenientes del segundo piso. Se suponía que la casa estaba vacía.

Milkit lo miró. “¿Quizás es un animal pequeño?”

No... lo que sea que se moviera allá arriba sonaba bastante pesado. A pesar de que la puerta de entrada estaba cerrada, Flum no podía descartar la posibilidad de que alguien hubiera roto una ventana y se hubiera colado. Miró a Milkit, su rostro inundado de aprensión ante la idea de ser confrontada por un ladrón o un posible ladrón intruso, y agarró su mano con fuerza antes de guiar el camino hacia arriba.

El segundo piso también estaba impecablemente limpio. Eso confirmó las sospechas de Flum.

“Alguien ha estado viviendo aquí.”

“¿¿Sin permiso??”

“Es el Distrito Oeste, por lo que no está fuera de lo posible.”

Hablaban en susurros, para no ser escuchadas. Flum extendió la mano lentamente y agarró el pomo de metal. Era frío al tacto, aunque esto solo sirvió para ponerla aún más nerviosa. Después de otra bocanada de aire, giró lentamente el pomo de la puerta y la abrió, tratando de no hacer ningún ruido en el proceso.

Fue recibida por el sonido de alguien hablando solo.

“Eso simplemente no va a funcionar. Entonces, ¿qué tal…? No, no, eso huele fatal. Eww. ¿Me equivoqué en alguna parte? No... sabe mal, pero parece que sigue siendo eficaz.”

Flum y Milkit vieron a una mujer con un corpiño blanco ajustado y un sombrero de ala ancha con campanas, sentada en una silla y murmurando para sí misma mientras mezclaba ingredientes extraños en una especie de brebaje mientras esferas misteriosas flotaban por la habitación. Se parecía muchísimo a alguien que Flum conocía.

De hecho, Flum solo había conocido a una persona que se vistiera de esa manera.

“O-Oye, eres...”

“¿Eh? ¿Alguien está aquí?” La mujer miró casualmente hacia atrás por encima del hombro. Ella no parecía terriblemente alarmada.

Al ver su rostro, Flum supo que tenía razón.

“¡¿Eterna?!”

Era Eterna Rinebow; la “Bruja Eterna”, con quien había viajado en su viaje para matar al Lord Demonio y quien le había enseñado a Flum todo lo que sabía sobre medicina. Flum tenía una gran cantidad de preguntas que quería hacer, una de las cuales era lo que Eterna estaba haciendo aquí en su casa y cómo iba la misión de los héroes sin ella.

Eterna miró con indiferencia a Flum mientras luchaba por formar palabras. “Oh, hola, Flum.”

Capítulo 15:

Hogar, Dulce Hogar

La mandíbula de Flum se abrió mientras buscaba palabras. Estaba tan sorprendida por la vista que tenía delante que ni siquiera podía moverse. Milkit simplemente miró de un lado a otro entre su ama y está recién llegada.

Finalmente, Eterna se puso de pie y se acercó a Flum y puso su mano en la mejilla de la otra chica. “¿Qué es esto?”

Estaba mirando fijamente la marca de esclavo en la mejilla de Flum, que no estaba allí la última vez que se vieron.

“Ahora bien, esto es ciertamente extraño. Me dijeron que te fuiste a casa, Flum. Y luego está esta marca en tu cara. ¿Qué está pasando aquí?”

Su voz comenzó a adquirir un tono de enojo mientras hablaba. Ella no estaba enojada con Flum, por supuesto, pero la mirada acerada en sus ojos todavía hizo que Flum se tensara. Quería preguntar por qué Eterna estaba aquí, pero aún no parecía el momento ni el lugar para eso.

“¿Quién te hizo esto? ¿Y qué estás haciendo aquí?”

“No... quiero decir, ¿no todo el grupo sabe lo que pasó?”

“¿Qué quieres decir con ‘lo qué pasó’?”

“Jean decidió venderme como esclava porque era inútil para ustedes.”

Eterna se quedó en silencio por un momento ante esto. Finalmente, exhaló un profundo suspiro y estalló con: “¡¡Ese maldito virgen imbécil, terco e infantil, que no sirve para nada!!”

Este *definitivamente* no era el tipo de lenguaje que solía usar. Si era virgen o no, Flum no podía decirlo, pero el resto de los epítetos encajaban perfectamente con Jean.

“¿No lo sabías?”

“¡No seas estúpida! ¡¡Si lo hubiéramos sabido, lo habríamos detenido!!”

Al escuchar a Eterna decir eso, inmediatamente se desvaneció una nube oscura que se cernía sobre el corazón de Flum. Sintió que se le quitaba un inmenso peso de los hombros.

“Gadhio estaba tan triste de que te hubieses ido, y Cyrill ha sido un desastre. Apenas se atreve a luchar.”

“¿Gadhio y también Cyrill?” La última vez que hablaron, parecía que Cyrill la odiaba. Nada de esto cambió el hecho de que ella había sido inútil para el grupo, pero era reconfortante saber que tenía un lugar en sus corazones. Este conocimiento por sí solo fue suficiente para hacer llorar a Flum.

Se llevó la mano a la mejilla, sintiendo la lágrima y se la secó antes de esbozar una sonrisa.

“Lo siento mucho, Flum. Jean nos dijo que te habías ido a casa y ninguno de nosotros pensó en interrogarlo. Solo puedo imaginar las dificultades que debiste haber soportado como esclava.” Era extraño ver a Eterna, generalmente tan casual y despreocupada, con una expresión de preocupación tan seria en su rostro.

Flum se inclinó hacia atrás, tomó la mano de Milkit y acercó a su compañera a su lado.

“Conocí a Milkit por eso, así que no fue del todo malo.”

Milkit sintió que su corazón se saltaba un latido ante esto. Su relación se había construido sobre la base de que ninguna de ellos tenía un lugar al que regresar. Una parte de ella se había preocupado de que, si Flum volvía a encontrar su lugar en el grupo, la dejaría de lado. El alivio la inundó cuando se dio cuenta de que su ama no era ese tipo de persona.

“La cara de esa chica... ¿Es a cauda de la toxina de mustardo?”

“Sabía que sabrías lo que era, ¡pero estoy impresionada de que te hayas dado cuenta a través de los vendajes!”

“Es un tipo de toxina muy singular. Pero no puedo creer que alguien use algo tan horrible en el rostro de una chica. Es completamente imposible de curar sin la medicina adecuada.”

“Hablando de eso, había un favor que quería pedirte, Eterna.”

“Tu solo dilo.”

“¡Espera aquí, vuelvo enseguida!”

Flum bajó corriendo las escaleras hacia donde habían dejado sus maletas, dejando a Eterna y Milkit solas por el momento.

“Flum es una chica bastante buena, ¿eh?”

Milkit hizo una pausa, momentáneamente desconcertada por la repentina conversación. “¿Hm? Ah, sí, la Ama es bastante asombrosa.”

“¿Cierto? Me encantaría darle una paliza a ese idiota de Jean por venderla así. Desafortunadamente, no tengo la menor idea de hacia dónde se dirigen ahora y ya no se me permitiría entrar al castillo incluso si fuese el caso.”

Ver la mirada sincera de pesar en el rostro de Eterna llenó de alegría a Milkit. Le alegraba bastante saber que se pensaba tan bien de su ama, incluso entre los héroes.

“Tiene una forma de atraer a la gente hacia ella. Creo que eso es lo que más odiaba Jean de ella, el hecho de que él no podía hacer lo mismo. A pesar de su inteligencia, no pudo lograr que la gente le prestara atención.”

“¿Es esa la persona que vendió a mi Ama como esclavo?”

“Sí, ese estúpido virgen imbécil.”

Milkit no pudo evitar reírse de cuán abiertamente Eterna mostraba su odio por Jean.

“Estoy segura de que también lo notarás, si te quedas con Flum.”

“Tengo toda la intención de hacerlo, o al menos mientras la Ama me mantenga cerca.”

“Puedo prometerte que Flum nunca te echara a un lado.”

“Hmm...”

“De verdad, estoy seguro de esa. Ya ves…”

Antes de que Eterna tuviera la oportunidad de terminar lo que estaba a punto de decir, su conversación fue interrumpida por los sonidos de Flum corriendo escaleras arriba.

“¡Aquí!” Flum puso dos manojos de hierbas en las manos de Eterna.

“¿Estas sirven para un antídoto de la toxina de mustardo?”

“Ama, ¿cuándo las obtuviste?”

“Los encontré cuando estábamos cosechando el kialahri. En realidad, no son tan raras, así que pensé que las probabilidades de que pudiera encontrarlas eran bastante buenas.”

El mayor obstáculo fue encontrar a alguien que realmente hiciera el medicamento. En el caso de Leitch, parecía que ya se había puesto en contacto con un practicante clandestino para que lo ayudara, pero Flum dudaba en ir tan lejos como para pedirle que le hiciera este medicamento a ella. Mientras pensaba en cómo encontrar a alguien por su cuenta, se encontraron con Eterna.

“Claro, lo haré. Solo debería tomar unas tres horas, más o menos.”

“¿Estás segura de que estás de acuerdo con ayudarnos?”

“Déjamelo a mí.”

Y con eso, el asunto quedó resuelto. Justo cuando estaban a punto de irse para darle a Eterna espacio para concentrarse, Flum se dio cuenta de que se había olvidado de hacer una de las preguntas más importantes de todas.

“Oye Eterna, ¿qué haces aquí? ¿Qué pasó con el Lord Demonio?”

“Ya no era divertido cuando te fuiste, así que dejé el grupo.”

“¿Te dejaron irte y renunciar? ¿Así como así?”

“Si supuestamente te permitieron renunciar solo porque extrañaste tu ciudad natal, entonces no había razón para que me detuvieran. En cuanto a por qué estoy aquí, crucé por casualidad esta casa vacía y pensé que la tomaría prestada por un tiempo.”

“Sabes que estás invadiendo, ¿no?”

“Oye, estoy trabajando para pagar mi parte, ¿no? Además, el lugar era demasiado bueno para dejarlo pasar. Sin embargo, si realmente quieres que me vaya, me iré.”

“No, claro que no. Soy la nueva propietaria a partir de hoy, por lo que estoy más que feliz de permitirte usar esta habitación como quieras.”

“Te debo una.”

“No te preocupes.”

“Por cierto, hay algo sobre lo que también quería preguntarte.”

“¿Qué seria?”

“¿Tienes equipo épico? El símbolo en el dorso de tu mano parece sugerirlo. La última vez que te vi, no podías pelear en absoluto, así que me pregunto cómo lograste poner tus manos en algo así.”

“Aah, eso. Bueno, ya ves, resulta que mi habilidad de Reversión tiene el poder de revertir también los efectos de los objetos malditos.”

Una mirada de sorpresa cruzó por el rostro de Eterna. Se llevó la mano a la barbilla y murmuró para sí misma: “Ya veo, así es como funciona.”

Flum continuó alegremente. “Solo me enteré por accidente. Sin embargo, gracias a eso, he podido ganarme la vida como aventurero.”

Eterna frunció el ceño levemente ante esto. Claro, cualquiera podría obtener ganancias como aventurero, esclavo o de otra manera. Pero el trabajo vino con su propia marca particular de peligro. “Si vas a trabajar como aventurero, me gustaría ayudar. Por favor, avísame si tienes algún problema.”

“Gracias, Eterna. Si me encuentro con algo que no puedo manejar por mi cuenta, iré directamente a ti.”

Con eso fuera del camino, Flum tomó la mano de Milkit y salió de la habitación. Eterna escuchó a las chicas bajar las escaleras, y una vez que estuvo segura de que tenía el segundo piso para ella sola, murmuró entre dientes.

“A veces, no hay mucha diferencia entre el protector y el protegido. No importa cuántos años pasen, nunca olvidaré la vez que me salvó.”

Se quedó mirando distante la vieja pared de madera frente a ella y dejó escapar un profundo suspiro antes de comenzar su trabajo.

De vuelta en el primer piso, Flum y Milkit comenzaron a desempacar sus maletas y mudarse a su nuevo hogar. Había relativamente poco trabajo por hacer gracias a que Eterna mantenía la casa relativamente limpia, aunque Flum todavía tenía algunos sentimientos encontrados sobre su presencia. Las dos chicas tenían tan poco para empezar que

desempacaron casi tan pronto como empezaron. Terminaron sentadas una frente a la otra en la mesa del comedor con poco que hacer.

“No puedo creer que ahora todo este lugar sea todo tuyo, Ama.” Milkit miró alrededor de la habitación, con una sensación de asombro en su voz.

Flum la corrigió rápidamente. “Es nuestro lugar, Milkit.”

“Ama, no veo como aceptar eso...”

“Bueno, así es como yo lo veo. Entonces, si hay algo que quieras para el lugar, házmelo saber. Es posible que necesitemos discutir un poco el presupuesto, pero haré todo lo posible.”

“… Entendido.”

Sintiendo que discutir no la llevaría a ninguna parte, Milkit simplemente asintió con la cabeza. Habían tenido conversaciones similares innumerables veces en este punto, y ella estaba comenzando a darse cuenta de lo terca que era su ama. Flum valoraba mucho la opinión de Milkit y no iba a dejar de pedirla pronto. Siempre consciente de su posición como esclava, Milkit no quería nada más que evitar sobrecargar a su ama con sus propios deseos, pero si eso era lo que su ama quería… Bueno, no tenía más remedio que cambiar lentamente su propia perspectiva de la vida.

“No esperaba tener una compañera de cuarto tan pronto, pero con esto, creo que finalmente puedo embarcarme en mi vida como aventurero.” Declaró Flum.

“Um, Ama...”

“¿Sí?”

“Sé que es un poco tarde para preguntar sobre esto, pero ¿estás tratando de curarme la cara?”

“Por supuesto. Por lo general, solo tomaría un día más o menos, pero dado el tiempo que tiene la afección, creo que una semana es probablemente una apuesta más segura.”

“¿En solo una semana...?” Milkit inconscientemente se llevó las manos a la cara vendada, sintiendo la piel desigual debajo.

Obviamente, se había sentido bastante angustiada cuando esto recién le sucedió, pero con el tiempo, Milkit había llegado a aceptar que esto era su destino en la vida. La idea de que su aflicción pudiera curarse era, a decir verdad, aterradora.

No era que estuviera en contra del tratamiento, sino más bien que no quería cambiar. Si ella cambiara, también lo haría el mundo que la rodeaba. Por todo lo nuevo que ganó, podría perder algo más en el proceso.

Flum, por ejemplo.

¿Y si su ama dejara de ser tan amable con ella una vez que el rostro de Milkit se recuperara? El mero pensamiento la llenaba de miedo.

La voz de Flum rompió el hilo de sus pensamientos. “Sabes, en realidad nunca pregunté. ¿Por qué te obligaron a beber la toxina?”

Milkit hizo retroceder su mente, pero no tenía una respuesta para ella. “No recuerdo haber bebido nada que haya hecho esto. Mi apariencia cambió un día.”

“Lo que significa que probablemente alguien lo deslizó en tu comida. ¡Qué cosa tan horrible para hacerle a alguien!”

Milkit estaba conmovida de que Flum estuviera tan enojada por algo que no tenía nada que ver con ella, y sin otra razón que la preocupación por ella.

“¿Tu viejo amo era un hombre? ¿Mujer?” Flum preguntó.

“Mujer.”

“Eh. Supongo que tiene sentido, en cierto modo...”

“¿Oh?” Milkit inclinó la cabeza hacia un lado. No estaba segura qué tenía que ver el género con el envenenamiento de su propia esclava.

“Bueno, si tu amo fuera un hombre, entonces no habría razón para que él intentara arruinarte la cara de esa manera. Es decir, a menos que tuviera algún fetiche extraño que le impulso a hacerlo. Sin embargo…”

Flum se volvió hacia Milkit y sonrió.

“Ya sea el fetiche de un hombre o los celos de una mujer, la única razón por la que alguien podría haber querido lastimarte la cara debe haber sido porque ere muy hermosa.”

“No sabría sobre eso.” Era la verdad. Ni una sola vez en su vida alguien le había dicho a Milkit que era bonita. Siempre se consideró una criatura fea y sucia.

“¿Oh? Quiero decir, tus ojos son tan hermosos y tienes un corazón de oro. Estoy bastante segura de que tu cara también debe ser absolutamente impresionante.”

“Por favor, no hables así, Ama. Odiaría defraudarte.”

“¡De ninguna manera! Dime, ¿te veías tan deprimida antes porque te preocupaba que tu rostro no estuviera a la altura de mis expectativas?”

Milkit estuvo de acuerdo rápidamente. “Sí.”

Flum se puso de pie y caminó en un amplio círculo hasta que estuvo de pie detrás de Milkit. No era solo para que pudiera ayudar a aliviar las preocupaciones de Milkit, sino también porque quería que su compañera realmente entendiera cómo se sentía.

“Sabes, Milkit...” Envolvió sus brazos alrededor de la chica más joven por detrás y le susurró al oído. “¿De verdad tienes tan poca fe en mí?”

Milkit sintió que su corazón comenzaba a acelerarse.

“No soy tan superficial.” Continuó Flum. “Sé que hemos pasado poco tiempo juntas, pero esperaba que eso hubiera bastado para que lo entendieras.”

Milkit sintió que el calor se extendía lentamente desde su corazón, su cuello, sus mejillas y sus oídos. Era difícil de ver debido a que su rostro estaba cubierto de vendas, pero las orejas de color rojo brillante que asomaban eran un claro indicio. Flum le tiró ligeramente del lóbulo de la oreja.

“¡Eeep!” Milkit dejó escapar un pequeño grito ante el repentino contacto. En realidad, fue bastante lindo.

“Aww, alguien se está sonrojando. Supongo que lo entiendes.”

“Entiendo qué tipo de persona eres, Ama. Y eso es exactamente por lo que tengo miedo.”

“Eso es algo que tendrás que trabajar por ti misma, Milkit, ya que no hay nada que pueda decir que alivie tus preocupaciones. Pero quiero decir una cosa.”

Flum apretó a Milkit aún más fuerte mientras acercaba sus cuerpos. Milkit podía sentir el calor de Flum contra su espalda.

“No importa lo que pase, siempre estaré a tu lado.”

Sus palabras resonaron profundamente en el corazón de Milkit, derritiendo lentamente las capas y capas de defensas que había construido para protegerla de acercarse demasiado a la gente. Así era como se sentía la debilidad. Sería mucho más fácil prescindir de este sentimiento, pero algo dentro de ella quería ceder desesperadamente. El deseo de Milkit de tener un yo, de sentir más, de *querer* más, había comenzado a crecer.

Recientemente, su cuerpo había comenzado a reaccionar de una manera que desafiaba sus años de lógica bien construida. Esta fue una de esas veces.

Milkit se acercó vacilante y colocó su mano sobre la de Flum.

Aproximadamente dos horas después, se tomó el antídoto. No tardaría mucho en empezar a surtir efecto. Era increíblemente amargo y olía rancio, lo que hizo que Milkit frunciera la cara mientras lo acercaba, pero se lo bebió todo obedientemente sin una sola queja.

Pasaría alrededor de una semana hasta que su rostro estuviera completamente curado, por lo que Eterna prometió deshacer los vendajes y revisar su progreso todos los días. Sin embargo, solo había una condición: tenían que hacerlo en la habitación de Eterna y Flum no podía asistir. Podía escuchar lo suficiente desde el primer piso para decir que las dos estaban participando en una pequeña charla, pero no podía entender de qué estaban hablando. Flum exigió que la dejaran entrar en sus pequeñas sesiones de conversación, pero fue rechazada de plano.

Esa semana se sintió como una eternidad.

“¿Por qué soy el única a la que no se le permite ver su rostro?”

Los solitarios gruñidos de Flum desde el primer piso se hicieron cada vez más intensos cada día. Eterna y Milkit charlaban sobre quién sabe qué arriba, mientras ella se sentaba sola en el primer piso, abrazando sus rodillas contra su pecho. Ni siquiera pudo reunir las ganas de sentarse en una de las sillas.

Incluso Milkit había respaldado el decreto de Eterna cuando se le preguntó al respecto. “Prefiero no mostrarte mi cara hasta que esté completamente curada, Ama.” Dijo, lo que al menos hizo que Flum sonriera ayudo a aliviar su molestia.

Esto no quería decir que estuvieran sentadas sin hacer nada mientras esperaban que el rostro de Milkit se recuperara. Ella y Milkit realizaron múltiples excursiones de compras para comprar muebles y otros artículos diversos para ayudar a que su casa se sintiera más como un hogar. También había asumido más trabajos Rango F y pronto ascendería como aventurera.

Su relación con Y'lla, la recepcionista del gremio, siguió siendo amarga como siempre, por supuesto. Y los matones de Dein siempre eran difíciles de tratar, pero Flum no había tenido ningún problema real hasta ahora. Probablemente aún no sabían que sus camaradas habían sido asesinados en Anichidey, aunque era casi seguro que sospechaban que Flum tenía algo que ver con que ellos no regresaran.

Mantuvo la guardia alta en todo momento, constantemente en busca de cuándo los hombres de Dein harían su próximo movimiento, tratando de aprender lo que pudiera sobre ellos mientras podía. Flum no tenía ninguna intención de dar vueltas al tema para siempre. Uno de estos días, todo llegaría a un punto crítico.

Finalmente, después de una semana de espera desesperada, finalmente llegó el momento en que a Flum se le dio el honor de quitarle las vendas a Milkit.

Flum y Milkit eran un manojo de nervios mientras estaban sentadas una frente a la otra en la cama de su habitación. Eterna se había ofrecido a darles espacio y esperar en la sala de estar. Flum ya había desatado el nudo y las vendas comenzaban a caer. Tomó el extremo de la tela en su mano temblorosa.

"¿Estás lista?"

Las manos de Milkit descansaban en su regazo, apretadas en puños nerviosos. Todo su cuerpo estaba tenso. "S-Sí."

Flum respiró hondo y lentamente comenzó a desenrollar la tela blanca envuelta alrededor del rostro de la chica más joven, comenzando por la parte inferior y subiendo. Cuando se reveló su barbilla, Flum notó una piel cremosa, blanca e impecable, aunque aún quedaba algo de enrojecimiento. Más y más vendajes cayeron, hasta que los labios temblorosos, de color rosa suave de Milkit también fueron visibles. El corazón de Flum dio un vuelco y dejó de moverse por un momento.

"¿A-Ama?"

El miedo y la incertidumbre en la voz de Milkit llevaron a Flum a reanudar el desenrollado de las vendas, incapaz de poner nombre a los sentimientos que le pasaban por la cabeza. Lo siguiente fue la nariz de Milkit. Era pequeña y linda, con solo un toque de rosa. Sus mejillas eran suaves y delgadas, y al igual que Flum, marcadas con el símbolo rojo de una esclava. Flum inconscientemente extendió la mano para tocarla.

Todo el cuerpo de Milkit se tensó ante esto. Había pasado tanto tiempo desde que sintió el toque de otra persona en su rostro.

"¡Lo siento!"

"No, en absoluto. Parece que ahora coincidimos, Ama."

Las palabras golpearon a Flum como una flecha en el corazón, aunque no pudo decir por qué.

Sabiendo que se pasaría el resto del día pinchando la sedosa mejilla de Milkit si se lo permitía, Flum se obligó a seguir adelante. Los ojos de Milkit estaban tan hermosos como siempre, como esmeraldas claras incrustadas en su rostro. Flum podía ver claramente su propio reflejo en esos ojos, su mirada estaba llena de una mezcla de esperanza e incertidumbre.

Finalmente, los vendajes se quitaron por completo. Flum los tiró al suelo.

"Whoa…"

La palabra se derramó de sus labios en un jadeo.

Flum no tenía idea de cómo una chica tan exquisitamente hermosa se habría considerado fea. Solo mirarla hizo que el corazón de Flum se acelerara.

"¿Q-Qué pasa, Ama?" Milkit levantó lentamente la mirada para mirar a Flum.

Todo tipo de palabras tranquilizadoras surgieron en la mente de Flum, pero ninguna parecía muy apropiada. Era en momentos como estos que odio su falta de habilidad con las palabras, aunque tal vez las palabras no *eran* no adecuadas para la situación.

Ahora estaba más convencida que nunca de que el anterior amo de Milkit había hecho esto por celos.

"Umm... ¿Ama?"

Milkit estaba claramente cada vez más preocupada mientras Flum continuaba mirándola en silencio. Flum se dio cuenta de que no era el momento de buscar las palabras adecuadas. En cambio, puso su mano izquierda en la mejilla de Milkit, provocando un leve jadeo. Luego puso su mano derecha en su otra mejilla, acariciando la marca de esclavo con su pulgar.

Flum miró a la otra chica a los ojos. “Eres adorable, Milkit.”

En ese momento ambas chicas se sonrojaron intensamente. Las palabras no solo eran vergonzosas para Milkit, sino también para Flum. Milkit abrió y cerró la boca, pero tampoco pareció encontrar las palabras adecuadas.

Sin embargo, ella no estaba molesta. En realidad, estaba bastante feliz.

Flum, al darse cuenta de esto, redobló los cumplidos. “Absolutamente impresionante.”

Ella sonrió brillantemente... una sonrisa que salió directamente del corazón. Esto era demasiado para que Milkit lo soportara. Moviéndose más rápido de lo que Flum jamás había imaginado, se lanzó a por los vendajes desechados, rápidamente le dio la espalda a Flum y comenzó a envolverse la cara.

“O-Oye, Milkit. ¿Por qué te los vuelves a poner?”

“¡No puedo hacer esto, no puedo hacerlo más!”

“¿No puedes hacer qué?”

“Mi cara, todo está mal. ¡No puedo dejar que la veas!”

Ella continuó envolviendo las vendas alrededor de su cabeza de una manera descuidada, dejando la mitad de la boca y el ojo derecho totalmente cubiertos. Sin embargo, era mejor que dejar que Flum le viera toda la cara. Milkit nunca antes había sentido algo así. Su corazón latía tan fuerte contra su caja torácica que le dolía. Ni siquiera podía volverse para mirar a Flum.

Flum extendió la mano y con cautela puso una mano en el hombro de Milkit antes de inclinarse para mirarla a los ojos. “Eres demasiado linda para esconderte así.”

“Ahora solo... te estás burlando de mí.”

“Absolutamente no. Eres una de las personas más hermosas que he visto en mi vida.”

“Esta es... esta es la primera vez que alguien me dice algo así.”

“Entonces el mundo está lleno de gente estúpida, y yo soy lo suficientemente afortunada de haber sido la que te conoció. Ahora ven y enséñame tu cara.”

Flum extendió la mano y una vez más comenzó a deshacer los vendajes.

La sola idea de que volvieran a ver su rostro hizo que Milkit se sonrojara. Se llevó las manos a las mejillas para intentar refrescarse, pero todo lo que podía sentir era la piel sonrojada que le calentaba las palmas.

Flum se echó a reír con ironía cuando una vez más Milkit se apresuró a buscar sus vendas y comenzó a envolver su cara.

“Quiero verte, Milkit. O más bien, parece un desperdicio mantener en secreto a una chica tan hermosa.”

“No es un desperdicio, soy... soy...”

Sin embargo, estaba claro que si Milkit reaccionaba así incluso cuando estaba a solas con Flum, ir con la cara descubierta en público estaba completamente fuera de discusión. Milkit se llevó la mano a la mejilla vendada y tiró ligeramente de las tiras de tela.

“¿Qué pasa si solo me quito las vendas cuando estamos solas? ¿Eso estaría bien?”

La vista de sus mejillas enrojecidas a través de los huecos de los vendajes también hizo que el corazón de Flum se acelerara. “Bueno, si eso te ayudara a sentirte menos avergonzada...”

“¿De verdad?”

“Quiero decir, creo que está bien, siempre que... siempre que estés de acuerdo.”

Incluso Flum sintió un poco de aprensión por la posibilidad de que Milkit paseara por la calle con su rostro sin cubrir, preocupada de que alguien pudiera intentar secuestrarla.

Milkit se mordió ligeramente el labio. “Para ser honesta, la idea de que mi cara pertenezca solo a ti, Ama, es algo vergonzosa.”

Flum empezaba a marearse. Tal era el poder que tenía el rostro de Milkit sobre ella.

“Pero, después de todo, soy tu esclava, así que haré lo que me pidas.”

Incapaz de contenerse por más tiempo, Flum se lanzó para abrazar a la otra chica. Milkit parpadeó varias veces con sorpresa cuando sintió que su cuerpo comenzaba a calentarse. Lentamente se estiró y le devolvió el abrazo.

Perdida en el abrazo, Flum no podía pensar en nada más en ese momento.

“Bueno, entonces comencemos de nuevo. Encantada de conocerte, soy Flum.”

“Encantado de conocerte. Espero pasar el resto de mis días a tu lado.”

Fuera de la habitación, Eterna murmuró molesta para sí misma.

“Seguro que están tardando una eternidad en quitar esos estúpidos vendajes.”

Historia paralela:

Estableciendo una Rutina Diaria

Cada vez que veía el rostro de Milkit cara sin vendar, las palabras salían muy fácilmente de mi boca como un estribillo constante.

“Eres tan hermosa…”

Me senté a la mesa con la barbilla apoyada en las manos mientras pensaba en su rostro, murmurando las palabras en voz alta para mí. No era mi intención que nadie lo escuchara, pero con Eterna sentada directamente frente a mí, era imposible que no lo hiciera. Me miró fijamente con ojos férreos, pero afortunadamente no dijo nada.

Desde ese día, había estado en la novena nube. Milkit me había prometido que me revelaría su rostro solo cuando estuviéramos solas, lo que significaba que tendría otra oportunidad para quitarle las vendas esta noche. No podía esperar. Mi corazón latía con fuerza y podía sentir mi cara enrojecerse por el aumento de sangre. Estaba llena de energía por la pura emoción de todo.

¡Pero era inocente! Mi entusiasmo era completamente puro. No tenía ninguna intención extraña ni nada por el estilo, era solo que cada vez que le quitaba las vendas y sentía la piel de Milkit contra la mía, sentía como si electricidad me recorriera el cuerpo. Incluso solo pensar en ello me devolvió la sensación.

“Solo le quitare los vendajes, eso es todo...”

Otro comentario murmurado en voz alta, otra mirada desde el otro lado de la mesa. Una vez más, Eterna lo dejó pasar sin decir palabra. Podía sentir su mirada fría, pero decidí que era mejor no hacerle caso.

Me di cuenta de que no fui la única que sintió esa extraña sensación al quitarle las vendas. Milkit tenía que haber sentido lo mismo. O al menos, parecía que sí. Bueno, no podría decir exactamente si ella sintió la *misma* sensación, pero hoy había estado actuando un poco extraño. Para ser justos, yo también. ¿Quizás las dos estábamos muy conscientes de lo que nos esperaba esta noche?

¿O tal vez me odiaba por lo que pasó ayer?

No, no puede ser eso. De eso estoy segura. No tenía exactamente nada para respaldar esa confianza, pero de alguna manera estaba segura de ello.

“Siento que realmente nos hemos acercado mucho más...”

Otro comentario murmurado para mí. Dijeron que la tercera vez era un encanto.

Escuché el sonido de alguien bañándose y levanté la cabeza para mirar en esa dirección. Esta vez Eterna me estaba mirando con una sonrisa en su rostro. Quería argumentar que no estaba pensando en nada extraño, pero una vez más decidí no decir nada.

El sonido del baño significaba que Milkit se estaba relajando en la bañera. La magia de agua de Eterna hizo que fuera relativamente fácil preparar un baño cuando quisiéramos, por lo que lo convertimos en un ritual diario para tomarnos un tiempo para sumergirnos en la bañera. Incluso tener un baño solo para ti era todo un lujo en el Distrito Oeste. Aunque la casa era un poco anticuada, tenía varias habitaciones y era bastante espaciosa.

“Realmente debería agradecerle a Leitch por esto.”

Eterna volvió a sonreírme desde el otro lado de la mesa.

“De todos modos ¿qué estás mirando?” Exigí.

“¿Hmm?”

“¡Sigues dándome miradas extrañas!”

“¿Yo? ¿Una maga de primer nivel con un corazón de oro? Yo no haría tal cosa. Debes estar pensando demasiado en las cosas, Flum.”

“¡Puedo oírte suspirar cuando me miras!” Además, apenas pensé que una maga con un corazón de oro se llamaría a sí misma de primer nivel.

“¿Qué más se supone que debo hacer? Parece que anhelas atención, así que opte por dártela.”

¡Vaya, ella realmente se lo estaba pasando bien!

“¿De dónde viene esta actitud pomposa? No busco a alguien que me preste atención.”

“Bueno, entonces, me atrevo a preguntar en qué estabas pensando cuando oíste correr el agua. Quizás, ¿el cuerpo desnudo de Milkit?”

“¡¿Qué te hace decir eso?!”

“Porque estás actuando como un chico prepúber que está a punto de ir a su primera cita.”

Ese ejemplo fue totalmente innecesario. ¿Por qué tipo de persona me tomó Eterna... y no podría al menos haberme convertido en una chica en su analogía?

“Soy una chica de dieciséis años completamente normal, común y corriente, ¡solo para que lo recuerdes!”

“Eh. La mayoría de las chicas normales no se emocionan con la mera idea de quitar un vendaje, por lo menos la última vez que lo comprobé.”

“¡Hmph!” Ella había conseguido un golpe crítico. De alguna manera, ella había visto a través de mí. Si cediera ahora, estaría admitiendo que me *estaba* emocionando por eso... y estaba preocupado por eso, claro, pero no exactamente emocionada. ¿No podría encontrar una terminología más femenina?

“Espera un momento, Eterna. No creo que emocionada sea la palabra correcta.”

“Hmm, entonces, ¿qué tal excitada?”

Un golpe mortal. Esto solo estaba empeorando. ¿Cómo habíamos terminado aquí?

“¡Ahora estas yendo demasiado lejos! Yo solo... Mira, es... Solo estoy reflexionando inocentemente sobre las cosas, ¡de acuerdo!”

“No lo entiendo.”

“¿Que parte?”

“La cara de Milkit ha sanado. La viste sin los vendajes.”

“Sí, es cierto.”

“Entonces, ¿por qué sigue usando los vendajes? ¿Por qué solo te mostrará su cara a ti? Eso es lo que no entiendo.”

Cuando lo dijo así, pude ver que quería decir Eterna. ¿Tal vez estaba frustrada porque nadie le explicaba nada y quería hacer notar su molestia? En ese caso, realmente me había

equivocado con ella. Después de todo, ella era la que había curado a Milkit. Mantenerla, de todas las personas, sin conocer la situación había sido bastante grosero.

“Lo siento, Eterna.” Incliné la cabeza y traté de explicarme. “Verás, Milkit todavía es demasiado tímida para permitir que nadie más que yo vea su cara.”

“Ah, entiendo. Supongo que, si ha pasado gran parte de su vida con la cara oculta, pasará un tiempo antes de que esté lista para mostrársela al mundo.”

“Algo así, sí.”

Estrictamente hablando, probablemente también tuvo algo que ver con el hecho de que seguía diciéndole lo linda que era, pero Eterna no estaba tan lejos de la realidad. Además, parecía satisfecha con mi explicación.

Se llevó la mano a la barbilla y adoptó una expresión pensativa. “¿Entonces ella solo te mostrará a ti, su ama, su rostro?”

“Así es.”

“Y solo se quitará los vendajes cuando estén solas en tu habitación.”

“Umm, sí.”

“¿Se quita las vendas y te expone su piel desnuda cuando están solas en un espacio cerrado?”

“Técnicamente, sí... ¿Por qué sigues hablando de esto?”

“Cuando ustedes dos están solas, ¿se quiten la ropa y se muestran entre sí?”

“¡Vaya, creo que eso es ir un poco lejos!” Fui decisiva. Eterna tenía una forma de llevar las cosas al extremo, ¡y yo no estaba aquí para ser su juguete!

“¡Flum, pervertida!”

“¿Quién es la verdadera pervertido? ¡Tú eres quien siguió esa línea de pensamiento! ¡Quiero decir, bueno, seguro que es linda y todo... y su cara es tan cálida, y a veces el estado de ánimo se pone un poco tenso por el mero hecho de quitar las vendas, y a veces nos quedamos un poco atrapados en el momento, pero...! ¡Pero!”

Para ser justos, mantener la cara expuesta de Milkit solo para mí no era, en cierto modo, muy diferente a que ella se desnudara solo para mí. ¡Pero realmente no había nada lascivo!

¡Era solo que Milkit no estaba acostumbrada a que tener descubierta su cara, y hacer esto juntas un par de veces la ayudaría a superar el miedo! O eso pensé.

Sin embargo, Eterna solo frunció el ceño. “Suena bastante extraño cuando lo dices así, Flum.”

Me levanté a toda prisa.

“¡¡Entonces, no te burles de eso en primer lugar!!”

Si escuchara con atención, podría jurar que se podía escuchar mi voz resonando en la capital.

Después de su baño, Milkit regresó a nuestra habitación, donde se sentó en nuestra cama y me miró con paciencia. Mi corazón comenzó a latir con fuerza en mi pecho. Después de la conversación anterior con Eterna, estaba aún más consciente de ello que de costumbre.

Solo le estaría quitando los vendajes. Nada raro… ¿verdad? Quiero decir, habíamos hecho esto ayer.

Estúpida Eterna.

“¿Ama?”

Milkit ladeó la cabeza. Dios, es tan adorable sentada ahí en camisón. Su piel se veía incluso más suave de lo habitual y tenía un ligero matiz rosado debido al baño tibio. Me costó mucho imaginar que había una criatura viva que no se quedaría sin aliento ante la vista. Incluso Eterna no podía quedarse allí con la cara seria cuando se enfrentaba a Milkit de pie frente a ella, con el cabello húmedo cubriendo sus clavículas expuestas.

¿Cierto? No era solo yo. No puede ser.

Cuanto más duraba esto, más avergonzada me sentía. Tal vez *estaba* convirtiendo esto en una situación algo extraña en la que me guardaba la vista del rostro de Milkit para mí. ¿Quizás estaba empezando a sentirme… posesiva?

“¿Sucede algo, Ama?”

“¿Eh? Um, yo, eh... ¡No, en absoluto!”

Mi risa nerviosa sólo pareció confundir aún más a Milkit. Me senté junto a ella y nos miramos. Sus ojos impecables y cristalinos miraron directamente a los míos.

“Aww, eso no es justo.”

“Lo siento, ¿he hecho algo mal?”

“No, en absoluto. Es solo que tus ojos son tan hermosos.”

¿Qué era esto, estaba desarrollando una especie de fetiche ocular? No, no es un fetiche. Eso no estuvo del todo bien. Aun así, sus ojos parecían atraerme.

“Tus ojos también son hermosos, Ama.”

“No hay necesidad de cumplidos, Milkit. Mis ojos son tan oscuros y nublados como mi corazón.”

“No digas eso, Ama. Creo que eres bastante hermosa. Mucho más que yo.”

“No soy nada comparado contigo.”

“No, eres mucho más bonita, Ama.”

“¡No, tú!”

Agarré las manos de Milkit y las apreté, lo que hizo que soltara un grito ahogado. Bien, tal vez fui demasiado lejos. Pero todo era cierto. Después de todo, conocía mi propio rostro tan bien que estaba bastante aburrido de verlo.

“Soy tu ama, ¿verdad? Eso significa que tengo razón.”

“La mayoría de los amos dirían todo lo contrario. Sin embargo, tienes razón. Si lo dices, debo estar de acuerdo.”

Ahora solo sentía que estaba forzando mi voluntad sobre ella. Pero todo era cierto, aunque supongo que no era exactamente necesario obligarla a estar de acuerdo conmigo. Aunque estaba confundida por qué ella no podía verlo.

Quizás se había vuelto demasiado pesimista a lo largo de los años, y esto fue lo que salió.

Finalmente sentí que podíamos llegar al evento principal: quitar las vendas.

“Muy bien, comencemos.”

“Creo que estoy lista. Por favor, comienza cuando quiera, Ama.”

¿Lista…? Entonces, aparentemente, Milkit también ha estado pensando mucho en esto. Me sentí un poco mejor sabiendo que ambas éramos de la misma opinión.

Le rodeé la cabeza con las manos y comencé a deshacer el nudo. Podía sentir el aliento de Milkit en mi oído mientras me inclinaba. Se sentía cálido.

“Ah...”

Un grito ahogado escapó de la garganta de Milkit cuando mi brazo rozó su cuello. Temiendo que pudiera tener cosquillas, me apresuré a deshacer el nudo y comencé a quitarle las vendas de la cara, comenzando desde abajo y subiendo.

Poco a poco, su piel blanca como la nieve, suave como la seda, fue expuesta al aire libre. Apenas podía controlar mi respiración en este punto.

Sus labios eran de un rojo intenso, como una gota de jarabe de bayas. ¿Quizás estaba emocionada? Ciertamente sentí que sí. Parecía que ambas compartíamos la misma emoción, aunque no pudimos ponerle un nombre. Los detalles pueden ser diferentes, pero nos dirigíamos en la misma dirección.

A medida que continuamos pasando tiempo juntas y profundizamos nuestra relación, estaba segura de que llegaríamos al mismo punto final. O al menos así me sentí.

En este punto, ni siquiera yo tenía idea de adónde nos llevaría este viaje. Pero al menos, estaba feliz de que Milkit y yo estuviéramos juntas en ese viaje.

Quizás Eterna tenía razón, nuestra relación se había hecho bastante cercana ... ¡quizás incluso de manera indecente!

O al menos eso es lo que mi cerebro me gritaba cuando finalmente terminé de quitar los vendajes de la cara de Milkit. Lentamente puse mis manos en sus mejillas.

“Eres tan hermosa.”

“Por favor, no lo diga tanto, Ama, especialmente hoy. Por supuesto que estoy feliz de escucharlo, pero no podré seguir mirándote a los ojos.”

“Está bien, entonces intentaré mantenerlo al mínimo.”

“Pero todavía lo vas a decir...”

“Por supuesto que lo hare. Quiero decir, eres absolutamente impresionante, Milkit.”

Acaricié suavemente la cara de Milkit. El calor de sus mejillas ardientes calentó las palmas de mis manos mientras las frotaba contra su suave carne.

“¿Son mis mejillas realmente... así de bonitas?”

“Simplemente tocarlas parece hacerme sonreír.”

Ni siquiera estaba tratando de halagarla. Era cierto, me encantaba la sensación.

“Um, Ama, sé que esta es una solicitud bastante grosera, pero...”

“¿Eh? Por favor, no, solo di lo que quieras.”

Habló lenta y vacilantemente. “Bueno, eh, ¿puedo tocar tus mejillas?”

¡Por supuesto que podía! Ni siquiera vi por qué tenía que preguntar.

“Puedes tocar mis mejillas cuando quieras, Milkit.”

“Te lo agradezco.”

Ella puso sus manos en mis mejillas con mucha suavidad. Se sintieron frías por un segundo, antes de que el calor de mis mejillas se transfiriera y la temperatura de nuestros cuerpos cayera en equilibrio. Una leve sonrisa tiró de las comisuras de su boca mientras trazaba su pulgar a lo largo de la marca de esclavo debajo de mi ojo.

“Esto es lo que nos une.”

Ella había dicho lo mismo ayer. Pensé que era solo una forma de tratar de ocultar lo avergonzada que estaba, pero ahora podía decir que en realidad significaba mucho para ella.

Milkit no deseaba dejar de pensar en sí misma como una esclava. No importa lo que dijera o hiciera, siempre sería su ama en su mente. Pero esta marca, la marca de esclavo, era lo único que nos hizo iguales.

“¿Son mis mejillas realmente tan bonitas?”

Ella asintió con firmeza. “De alguna manera, siento que llena un agujero dentro de mí que ha estado vacío durante tantos años.”

Sacó las palabras de mi boca.

Así es exactamente como me sentí. Como si llenáramos las piezas que faltaban de la otra.

Y no había nada de pervertido en eso.

De todos modos, no es como si tuviera que justificarme. Así es como me sentí.

Esto era diferente a estar con la familia, los amigos o incluso un esclavo.

“Gracias, Ama.”

Milkit apartó lentamente la mano de mi mejilla y sentí el aire frío rozar mi carne. De alguna manera, sentí una sensación de tristeza por la pérdida de su toque.

“¿Puedo tocar tus mejillas de nuevo mañana?” Sonó casi disculpándose mientras hablaba, así que me apresuré a intervenir.

“¡Por supuesto! Quiero decir, puedes cuando quieras. Diablos, incluso puedes continuar haciéndolo.”

Ella se sonrojó de un profundo carmesí y habló en un susurro. “No hay forma de que pueda hacerlo de nuevo esta noche. Si toco tus mejillas por mucho tiempo, siento que mi corazón podría estallar. Creo que sería mejor hacerlo poco a poco.”

Ella era realmente muy buena en identificar de alguna manera todas mis debilidades.

“Realmente aprecio lo que... ¡¡eep!!”

Me arrojé sobre ella, derribando a Milkit en la cama y acerqué mi cabeza a su pecho.

“Ama, por favor, avísame antes de hacer algo así.”

“¡L-Lo siento!”

Al igual que ayer, había estado tan abrumada por la emoción que perdí todo el control y seguí con lo que sentía bien. Ella era tan adorable. Era como si la hubieran enviado a este planeta con el expreso propósito de llenar mi corazón con tal alegría que pudiera estallar.

“Tu corazón late con fuerza.” Tal vez estaba tan delgada y frágil que era fácil de escuchar.

“Me sorprendiste, Ama. Pero, aun así, me siento relajada en tus brazos.”

Sentí los brazos de Milkit envolver mi espalda y la tensión desapareció de mi cuerpo. Podría haber sido traicionada, descartada y vendida como esclava... pero al menos tenía a Milkit. Ya no estaba sola.

Casi podía escuchar a Eterna quejarse: “¡No te olvides de mí!” Decidí ignorar eso.

Al igual que ayer, pasé el resto de la noche en los brazos de Milkit. Finalmente, dejó escapar uno de sus adorables bostezos y la dejé libre para que pudiéramos dormir un poco. Se puso de pie y regresó a su cama.

Mientras me metía bajo las mantas, saboreé el calor residual y el aroma de su cuerpo. Eso me arrulló en un sueño profundo, mucho mejor y más poderoso que cualquier magia que haya experimentado antes.

Esperaba pasar todos los días así, con Eterna mirando con desconcertado fastidio mientras Milkit y yo nos acercábamos más y más con cada hora que pasaba. Quizás algún día incluso le pondríamos un nombre a nuestra relación única.

Palabras del Autor

¡H*ola! Este es Kiki, el autor de* Roll Over and Die: Lucharé por una Vida Ordinaria con mi Amor y Espada Maldita.

Aquellos de ustedes que tomaron este libro y se dieron cuenta de que había algo más oscuro al acecho debajo de la portada, aquellos de ustedes que esperaban una historia de "vida" de días felices en la capital real, e incluso aquellos de ustedes que ya conocían esta serie desde que se serializó en línea... gracias. Espero que hayas disfrutado de la historia.

La historia es básicamente una mezcolanza de todos mis intereses: fantasía, romance lésbico, terror y escenas de lucha, así que soy consciente de que está destinada a un público muy especializado. Terminar con libros impresos era lo más alejado de mi mente cuando comencé a trabajar en esta historia, por lo que todavía me resulta difícil comprenderlo. Supongo que nunca se sabe lo que traerá la vida, ¿eh?

Volviendo a la historia en sí, seré honesto: sé que el título es muy largo y, de hecho, la gran mayoría se trata en el primer volumen. Probablemente podríamos reducirlo a "Lucharé por una Vida Ordinaria" sin ningún añadido. Así es... básicamente, el objetivo de esta historia es contar la historia de cómo Flum y Milkit logran... ¿luchar...? ¿esforzarse por crear...? una vida normal para ellas.

Pero una vida tranquila y sin incidentes es bastante aburrida.

En la segunda mitad de este libro, traté de centrarme en criaturas distintas de la típica fantasía de slimes viscosos, goblins, arpías y dragones a los que todos están acostumbrados. Hice algunas criaturas propias, pero estoy realmente en deuda con el increíble trabajo del ilustrador del libro, Kinta, y mi editor. Permítanme disculparme ahora, sin embargo, porque ciertas... cosas aparecerán en el volumen dos de la serie, y la historia definitivamente acelerará el ritmo.

... Saben, mientras escribo esto, no puedo evitar notar que es mucho más difícil escribir esta sección que escribir una novela en sí. Después de hojear varios libros para ver lo que otros autores ponen en estas cosas, me alivia ver que no soy solo yo. Supongo que mi única opción

real es seguir el enfoque probado y verdadero de dejar que los personajes hablen por sí mismos e insertarme en la conversación.

FLUM: “¿Qué tal? ¡Aquí Flum!”

MILKIT: “Um, h-hola, aquí Milkit.”

AUTOR: “Y soy yo, Ki...”

Está bien, no importa, eso fue horrible. Detengámonos ahí. Añadió un poco a mi número de palabras, afortunadamente, así que parece que casi he terminado con esto.

Por último, me gustaría agradecer a quienes trabajaron en este libro.

Kinta, realmente eres increíble. No importa cuán extraña o absurda sea mi solicitud, siempre lograbas crear una imagen que era 100 veces mejor de lo que jamás había imaginado. Cada vez que me enviabas tu último trabajo, mi corazón daba un vuelco. No puedo agradecerte lo suficiente.

Tampoco puedo olvidar a mi editor. Si no hubiera sido por usted al ayudar constantemente a un autor novato como yo, y sus respuestas siempre rápidas y amables, no creo que hubiera podido hacer esto.

Y, por supuesto, hubo muchas otras personas que ayudaron a publicar este libro, y ustedes, mis queridos lectores, que también merecen crédito por hacer de este proyecto una realidad. Realmente estoy en deuda todos ustedes.

Espero que se queden para la continuación de la emocionante aventura de Flum.

FLUM APRICOT
Obras de arte
Diseño de Personajes

CYRILL SWEECHKA
MILKIT

SARA ANVILEN
NEIGASS
ETERNA RINEBOW

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

No se ustedes, pero el autor dio de lleno conmigo en cuanto a la demografía… Ok, tal vez no era la mejor frase de inicio de párrafo.

El giro de la historia es refrescante, al menos para mí, que a veces creo que tengo todo leído. Creo que abundan las historias de “acabemos con el Lord Demonio” así como las de yuri (aunque de estas conozco pocas y contadas) aunque no creo que haya demasiadas que mezclen esto y, que esto es lo más importante, salga bien.

Parece que este mundo tiene tanto bondad como maldad, aunque un tanto demasiado inclinado a sus extremos, me gustaría ver algo con más escalas de grises. Ojo, me gustaría, no que exija, la historia me gusta cómo va.

Todo indica que Flum es más importante para el bienestar del mundo de lo que parece. Ojalá y el que vendió a Flum sufra de una muerte propia de este mundo de fantasía. Y que el amor logre hacer lo suyo.

Admirando lo lindo que es el amor cuando no está planeado y por cumplir una cuota, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

Las almas viven de verdad y de amor; sin verdad ni amor, sufren y parecen como cuerpos privados de luz y calor.

ELIPHAS LÉVI.

(ALPHONSE LOUIS CONSTANT).

Escritor francés.

(1816-1875)

Hasta la próxima.